

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
CARRERA DE SOCIOLOGIA

TESIS

“Feminización de la migración peruana en Chile”

Alumna : Rosa Riesco

Profesora Guía : Paulina Vidal

Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología

Tesis para optar al título de Sociólogo

Santiago, 26 de Agosto del 2009

Dedicatoria y agradecimientos

Muchos son los que aportaron con su grano de arena, en esta etapa final de mis estudios. Desde quienes lo hicieron económicamente y anímicamente pasando por aquellos que ayudaron a conseguir libros en el extranjero e incluso ofreciendo un lugar para realizar las entrevistas. Como no mencionar también el apoyo de mi profesora guía y de las personas en la Escuela de Sociología quienes colaboraron e hicieron que mi tesis llegara a buen puerto en los plazos previstos. Pero por sobretodo quisiera agradecer a mis padres y marido por incentivar me a regresar a Chile y terminar lo que ya había comenzado.

Finalmente dedico este trabajo a todas las mujeres peruanas que conocí mientras realizaba esta investigación. Gracias a ellas, por primera vez pude experimentar y disfrutar del oficio de ser una socióloga.

INDICE GENERAL

	Presentación.....	6
I	INTRODUCCIÓN	12
1	Antecedentes	12
1.1	La migración internacional contemporánea.....	12
1.2	La migración en Latinoamérica y el Caribe: Principales tendencias.....	18
1.3	El fenómeno migratorio en Chile.....	22
1.3.1	Migración peruana hacia Chile: contexto y características de este movimiento	23
	a) Stock de ciudadanos peruanos en Chile.....	28
	b) Edad.....	30
	c) Concentración geográfica y marcada segmentación laboral.....	30
	d) Feminización de la migración peruana.....	32
1.3.2	Política migratoria de Chile y algunos hitos importantes	34
1.4	Migración y trabajo doméstico: surgimiento de un nuevo patrón.....	38
1.5	La participación de las mujeres en la migración internacional.....	39
1.5.1	¿Que ha sucedido en Latinoamérica?.....	44
1.6	Una nueva forma de familia: Los hogares transnacionales.....	47
1.7	La importancia de las remesas	48
1.7.1	Elementos para el análisis de la dimensión de género de las remesas.....	53
1.8	Principales problemas a los que se enfrentan los inmigrantes peruanos en Chile	
	a) Vulnerabilidad laboral	54
	b) Discriminación y racismo	57
	Problematicación	
2	Problema de investigación.....	59
3	Relevancia e importancia del problema	61
4	Pregunta de Investigación	62
5	Objetivos de la Investigación.....	63
	Objetivo General	63
	Objetivo específicos	63
II	MARCO TEORICO	
	Presentación	64
1	Revisión de las teorizaciones sobre las migraciones desde una perspectiva de género.....	65
1.1	Enfoque macroeconómico o neoclásico.....	67
1.2	Enfoque histórico-estructural	68
	Teoría del mercado segmentado del trabajo.....	69
	Teoría marxista de acumulación capitalista	70
1.3	Criticas al enfoque neoclásico e histórico-estructural desde una perspectiva sociológica.....	70
1.4	Teoría de la articulación: introducción del estudio de las redes sociales y los hogares.....	73
2	Impactos de género de la migración femenina.....	77
2.1	Cadenas globales de cuidado y la internacionalización de la reproducción.. ..	79
2.2	La internacionalización de la reproducción como explicación de la feminización de la migración.	81
2.3	El aporte de los estudios de género al entendimiento de la migración femenina.....	82
3	Los estudios de género en el Perú.....	84
3.1	Cambios y permanencias en las relaciones de género en el Perú.....	84
3.2	Los ejes de la identidad de género de las mujeres.....	85
3.4	La construcción de la identidad masculina en el Perú.....	86
4	La dominación masculina	88
4.1	La mujer como complemento y prótesis en el patriarcado	90
5	La invisibilidad del trabajo de las mujeres	91
5.1	La doble jornada de trabajo	93

III	MARCO METODOLOGICO.....	
3	Metodología.....	95
1	Enfoque metodológico.....	95
2	Carácter del estudio.....	96
3	Diseño Muestral.....	97
3.1	Universo.....	97
3.2	Tipo de muestreo y muestra.....	97
3.3	Criterios de selección de la muestra.....	98
3.4	Tamaño de la muestra	99
3.5	Acceso a la muestra	99
4	Técnica de recolección de datos.....	100
5	Técnica de análisis.....	102
6	Matriz de análisis.....	104
IV	PRESENTACION DE RESULTADOS.....	105
1	Relaciones de género en la unidad doméstica antes de la migración.....	105
1.1	División sexual del trabajo en el hogar antes de la migración.....	105
1.2	1.2 Opiniones sobre los roles en el hogar y las contradicciones entre discurso y practica	108
1.3	Trayectorias laborales de las mujeres migrantes peruanas antes de venir a Chile.....	111
2	Las redes sociales como facilitadoras de la migración	114
2.1	Motivación para migrar	114
2.2	Opinión de la familia y la comunidad sobre la migración de la mujer sola.....	118
2.2.1	¿Por qué no el hombre?	119
2.3	Información sobre el país receptor y contactos	120
2.4	Llegada al país	122
2.5	Inserción laboral en el servicio doméstico	125
	a)Puertas afuera	126
	b)Puertas adentro	127
3	Impactos de la migración femenina en el hogar y en las relaciones de género.....	131
3.1	Impacto de la migración femenina en la composición familiar ...	131
3.2	Estrategias para suplir el trabajo femenino de la mujer migrante	134
3.3	Los ingresos de las mujeres migrantes : uso, administración y control...	141
	a)Uso y administración de las remesas	141
	b)Poder sobre el gasto de los ingresos de la mujer migrante	143
3.4	Percepción familiar sobre el rol proveedor de la mujer migrante.....	145
3.5	Percepción de la mujer migrante de su rol como proveedora	147
V	CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES.....	154
VI	BIBLIOGRAFIA.....	168
	ANEXOS	183

Índice de Cuadros

Cuadro N ° 1	Evolución del número de inmigrantes en el mundo como porcentaje de la población mundial y según sexo 1960-2005.....	16
Cuadro N ° 2	Número de inmigrantes internacionales en Latinoamérica y El Caribe según porcentaje de la población y sexo 1960-2005.....	22
Cuadro N ° 3	Chile: Diez principales países de origen de los nacidos en el extranjero y algunas características 2002.....	24
Cuadro N ° 4	Principales regiones de origen de los extranjeros en el País 2002.....	25
Cuadro N ° 5	Emigración Internacional de peruanos , según país de destino 2006.....	26
Cuadro N ° 6	PIB per cápita Chile y Perú 2001-2007.....	28
Cuadro N ° 7	Año nacimiento inmigrantes peruanos ingresados en 1996	30
Cuadro N ° 8	Personas nacidas en Perú según regiones de residencia en Chile e índice de masculinidad.....	31
Cuadro N ° 9	Población nacida en Perú económicamente activa en Chile, por sexo y rama de actividad, de 5 años y más 2002.....	32
Cuadro N ° 10	Feminización de la migración peruana en Chile 1992-2002.....	32
Cuadro N ° 11	Mujeres nacidas en Perú de 15 años y más, según Estado Civil y existencia de hijos 1992-2002.....	33
Cuadro N ° 12	Porcentaje de mujeres inmigrantes en el total de inmigrantes internacionales, según regiones. 1960-2000.....	41
Cuadro N ° 13	Comparación de los hogares peruanos y los hogares receptores de remesas o con migración internacional.....	51
Cuadro N ° 14:	Resultados sobre la encuesta de tolerancia y discriminación.....	57
Cuadro N ° 15	Distribución de la muestra.....	99
Cuadro N ° 16	Criterios de selección de la muestra	99
Cuadro N ° 17	Matriz de análisis.....	104
Cuadro N ° 18	Principales motivos para migrar a Chile	115
Cuadro N ° 19	Acuerdo de la familia con la decisión de migrar.....	118
Cuadro N ° 20	Vías de acceso al país.....	122
Cuadro N ° 21	Experiencia en la frontera y situación migratoria de las mujeres que entraron por tierra.....	123
Cuadro N ° 22	Mujeres en las diferentes modalidades del servicio doméstico.....	126
Cuadro N ° 23	Modelo de familia antes y después de la migración (1).....	133
Cuadro N ° 24	Modelo de familia antes y después de la migración (2).....	133
Cuadro N ° 25	Modelo de familia antes y después de la migración (3).....	134
Cuadro N ° 26	Modelo de familia antes y después de la migración (4).....	134

Índice de Gráficos e imágenes

Gráfico N ° 1	Cantidad de visas entregadas a ciudadanos peruanos entre 2002 -2007	29
Gráfico N ° 2	Remesas recibidas en Perú 2001-2006	50
Imagen N ° 1	Cinco común denominadores de los sistemas contemporáneos de migración internacional.....	15

Índice de anexos

Anexo N ° 1	Pauta de entrevista	182
Anexo N ° 2	Sistematización y resumen de las entrevistas	184
Anexo N ° 3	Caracterización general de la muestra	207
Anexo N ° 4	Entrevistas	212

Presentación

La creciente participación de las mujeres en los flujos migratorios ha despertado una inquietud por averiguar más sobre esta realidad. Es común encontrarse en las calles céntricas de Santiago de Chile con la presencia de extranjeros, mayoritariamente peruanos y sobretodo de mujeres peruanas. De esta simple constatación surgen muchas interrogantes. Desde la sociología no basta con explicar esta feminización de la migración peruana como algo fortuito o mera casualidad. Existen razones, motivaciones, condiciones en el Perú y en Chile que provocan y favorecen esta fuerte presencia de mujeres y al mismo tiempo su fuerte segmentación laboral en el servicio doméstico.

La información estadística disponible muestra que las mujeres constituyen casi la mitad de los inmigrantes en el mundo, representan la mayoría de la migración interna en los países latinoamericanos y caribeños y predominan en muchos de los flujos intra-regionales (Martínez y Reboiras, 2001). Esta información no hace más que corroborar lo se ve en las calles de Santiago. Surge entonces la necesidad de indagar en este nuevo hecho social que se ha manifestado. Sin obviar que hay algo muy particular sobre esta realidad. Históricamente se ha hablado del hombre migrante y a la mujer se la ha considerado como mera acompañante, no como agente activa del proceso. Sin embargo ahora es la mujer quién está al frente de la migración, tomando decisiones, dejando a su familia y asumiendo las responsabilidades y riesgos que implica dejar el lugar de origen en busca de mejoras para sus vidas. Esta nueva realidad hace indispensable introducir nuevas aproximaciones teóricas, alejadas de los enfoques androcéntricos que han predominado en los estudios sobre migraciones hasta la fecha. Surge entonces como algo indispensable la necesidad de una aproximación a la migración internacional desde una perspectiva de género. Que introduzca en su análisis, cómo la experiencia migratoria femenina se distingue de manera significativa de la masculina.

Lo anterior se deja entrever en todas las etapas del proceso migratorio: desde los factores que influyen en la toma de la decisión de migrar- que, en general van más allá de los económicos -, las condiciones de traslado y el tipo y la calidad de la inserción laboral y social en el país de destino, especialmente el estatus legal, hasta la motivación de retornar (o no) al país de origen. Por otra parte, la migración de las mujeres deja huellas en las

sociedades de origen, en sus familias y sus hijos, así como en las relaciones de género y en ellas mismas, quienes en ocasiones alcanzan sus objetivos y en otras experimentan situaciones de abuso o de explotación que violan sus derechos más elementales.

Sin embargo, la migración femenina no es homogénea. Al contrario: las mujeres migran a distintos destinos, con diversos motivos, se van solas o en grupo familiar, se reúnen con sus familias en el exterior, huyen de guerras y persecución, se trasladan para buscar alternativas económicas y libertad personal. Se van equipadas con calificaciones superiores o simplemente con la urgencia de mantenerse a sí mismas y a sus familias, se insertan en diferentes estratos ocupacionales, mantienen el contacto con sus lugares de origen, envían remesas, se quedan o vuelven a sus países de origen (Staab 2003).

La experiencia de cada mujer es distinta; es más, el proceso migratorio produce situaciones altamente paradójicas para las mujeres inmigrantes. Mientras algunos estudios sostienen que el proceso migratorio abre nuevos espacios a las mujeres, que les permiten renegociar su papel de género dentro de la familia y de la sociedad, otros evidencian que la vida en otro país puede significar pérdidas y aumento de las demandas económicas por parte de las familias en el lugar de origen, así como nuevos vínculos de dependencia y abuso dentro de las relaciones laborales en el país de destino. El debate sobre la autonomía de las mujeres inmigrantes es uno de los aspectos claramente visibles en esta nueva dinámica de las migraciones. Martínez (2003) al respecto señala que la migración de la mujer puede resultar en una mayor autonomía de las mujeres, o bien, profundizando la subordinación a patrones de desigualdad. En la misma línea Morokvasic (2007) señala que el cruzar fronteras por motivos de trabajo puede resultar en una fuente de empoderamiento para las mujeres, abrir oportunidades para desafiar los esquemas de género establecidos pero al mismo tiempo puede conducir hacia nuevas dependencias y reforzar jerarquías de género ya existentes.

Lamentablemente en la mayoría de los casos, la feminización de la migración internacional no viene más que a reflejar la presencia de mujeres migrantes en trabajos precarios y mal pagados. Mayoritariamente se desempeñan en la industria manufacturera y en el área de servicios. En esta última área destacan el servicio doméstico, los cuidados personales, la enfermería, la entretención y la prostitución. (Parreñas 2001, Anderson 2000, Ehrenreich y Hochschild 2003).

Las actividades mencionadas anteriormente están construidas sobre nociones de género que establecen la innata afinidad de las mujeres hacia la esfera de la reproducción social. Podría esperarse entonces que participando precisamente en estas esferas no conduciría a desestabilizar las normas de género relacionadas con las divisiones del trabajo en el hogar y mucho menos a cuestionar jerarquías de género. La investigación al respecto sugiere que la sola presencia de inmigrantes (y en particular mujeres) las reproduce o las intensifica (Lyon 2006, Oso 2003).

En el primer Capítulo están expuestos los antecedentes que han servido de base para esta investigación. Primero presentando un panorama general del estado actual en que se encuentra la migración internacional contemporánea y cómo ésta ha ido evolucionando junto con los grandes cambios en la historia. Ya sea impulsándolos o como consecuencias de los mismos. Al mismo tiempo se describen las principales tendencias existentes actualmente en Latinoamérica.

A continuación se trata la evolución de la migración en Chile, con un particular énfasis en lo que ha venido sucediendo desde la década de los noventa en adelante. Teniendo siempre presente que aún el número de chilenos viviendo en el exterior es mayor que los extranjeros en Chile, es necesario destacar que en el Chile de hoy cerca del 70 % de la inmigración proviene de países de la región. Los flujos migratorios intraregionales son los que predominan en la actualidad y la comunidad que ha concentrado mayor interés por parte de los medios de comunicación, opinión pública, políticos y estudiosos de la materia ha sido precisamente la peruana.

Para comprender mejor la inmigración peruana a Chile se ha incluido una sinopsis de lo que ha ocurrido recientemente en el Perú. Considerando que alrededor del 10% de la población peruana vive en el exterior, se hacía necesario contextualizar este fenómeno y aclarar que la llegada de inmigrantes peruanos a Chile no es algo fortuito o un caso excepcional, sino que se enmarca dentro de un panorama más complejo que tiene explicaciones tanto en circunstancias generadas en Perú como en condiciones creadas en Chile.

Se ha elaborado una caracterización de la inmigración peruana. Dicha recolección de información ha arrojado importantes resultados, permitiendo afirmar y destacar cuatro

características principales : a) se trata de un grupo compuesto mayoritariamente por personas entre 15 y 44 años, es decir, personas que vienen en busca de trabajo; b) analizando la composición por sexo se aprecia una mayor presencia de mujeres indicando una tendencia clara hacia la feminización de la migración peruana ; c) existe una marcada segmentación laboral de este grupo, siendo los sectores comercio y servicios donde se ubican principalmente y finalmente d) la región metropolitana es el lugar donde se concentra la mayor cantidad de inmigrantes peruanos.

La característica que sin duda resulta más atingente a esta investigación es la feminización de la migración peruana. Junto con exponer las características que presentan las mujeres peruanas en Chile se pone especial énfasis en su inserción en el servicio doméstico. Demostrando como la mujer chilena paulatinamente dejó de participar en este rubro dejando un lugar por ocupar y una oportunidad para las mujeres inmigrantes de insertarse en el mercado laboral chileno. Especial mención tiene el paralelo existente entre lo que sucedió décadas atrás cuando la migración campo- ciudad surtió de mano de obra femenina para el servicio doméstico en las ciudades y ahora la inmigración de peruanas viene a llenar dichos espacios.

Luego se hace una descripción de lo que se ha denominado la feminización de la migración internacional resaltando el protagonismo que la mujer ha adquirido en los flujos migratorios ya no como acompañante o como parte de los procesos de reunificación familiar sino como actor principal.

Un tema que no podía dejar de incluirse en los antecedentes es la conformación de familias transnacionales. La separación física de las mujeres peruanas de sus familias e hijos es una realidad que tiene repercusiones profundas tanto en ellas como en los miembros de la familia que se han quedado. El mantenimiento de los lazos familiares que preservan el circuito afectivo de la familia sigue siendo la prioridad de la mujer aunque se encuentre lejos y constituye una carga más y también una prioridad para muchas de ellas. La familia transnacional supone la proliferación de nuevas formas de llevar a cabo el cuidado y la educación de los hijos. De ahí la necesidad de incluir este tema y ver como la migración esta impactando las familias y produciendo cambios en su interior.

Las remesas, uno de los resultados más palpables de la migración internacional. Es el tema que se analiza a continuación. Estas tienen una repercusión directa en los hogares transnacionales. Dichas remesas son principalmente utilizadas para satisfacer necesidades básicas y para elevar los niveles de vida de quienes las reciben. El último tema incluido en los antecedentes que sirven de base a esta investigación son los principales obstáculos a los que se enfrentan los peruanos en Chile. Se destacan dos áreas: la vulnerabilidad laboral y la discriminación.

Al finalizar el capítulo se plantean los elementos que justifican plantear “*La feminización de la migración peruana en Chile*” como un problema de investigación. A la vez se hace hincapié en la relevancia del problema y los objetivos que se intentan cumplir con la tesis. Principalmente lo que se quiere lograr es contribuir a una mayor comprensión del tema. Indagando en las motivaciones de migrar, en los arreglos familiares llevados a cabo y en cómo la inserción laboral en el servicio doméstico y al mismo tiempo el rol de proveedora asumido por la mujer, influyen en sus representaciones sobre los modelos de género y de familia.

El segundo capítulo está dedicado a presentar el marco teórico que respalda esta investigación. Primero se hace una revisión de las teorías existentes sobre la migración internacional desde una perspectiva de género poniendo especial énfasis en la teoría de la articulación, aproximación teórica que permite explorar en los roles de hombres y mujeres en el espacio doméstico y la importancia de las redes sociales en el proceso migratorio. Se continúa con el desarrollo de los temas centrales relacionados con la migración internacional y el género: la conformación de las cadenas globales de cuidado y la internacionalización de la reproducción social como explicación de la migración femenina. Luego se analizan las relaciones de género en el Perú, tema fundamental para comprender el contexto de origen de las mujeres peruanas estudiadas. Especial interés tienen el estudio de los ejes de la identidad femenina y masculina en el Perú y como estos definen las relaciones entre los géneros. Por último se aborda el concepto de la dominación masculina y la posición de subordinación a la que se somete la mujer. Esto último vinculado con la invisibilidad del trabajo femenino y la doble jornada de trabajo de la mujer.

En el capítulo tercero se expone la metodología utilizada en esta investigación. La muestra estuvo conformada por mujeres peruanas con hijos que migraron solas y que

trabajaban en el servicio domestico. El principal requisito fue que ellas cumplieran con el rol de proveedoras de sus familias en el Perú. Se optó por un abordaje cualitativo que, mediante entrevistas semiestructuradas pudo indagar en sus subjetividades, en la construcción de sentido que ellas elaboran respecto al rol familiar que desempeñan, al significado que le atribuyen a la migración, así como también, que explore en las representaciones que ellas tienen de las relaciones de género y de los modelos de familia antes y después de la migración.

El capítulo cuarto esta dedicado a la presentación de los resultados. Para ello se sigue un esquema de análisis diseñado previamente en el marco metodológico. En el se han elaborado tres categorías centrales para el análisis de la información recogida: Relaciones de género en la unidad doméstica antes de la migración, las redes sociales como facilitadoras de la migración y finalmente los impactos de la migración en el hogar y las relaciones de género.

En el último capítulo el quinto, se dan a conocer las principales conclusiones que se alcanzaron con esta investigación. El análisis se ha hecho respaldando los datos recogidos con los elementos conceptuales derivados del marco teórico. De ahí han surgido diversas preguntas y respuestas considerando los objetivos que se plantearon al comenzar esta investigación. Al mismo tiempo ha quedado un espacio abierto para futuras investigaciones, considerando que la presente es solo un aporte en la tarea de visibilizar a la mujer como participante activa de la migración internacional. Utilizar la dimensión de género en el estudio de las migraciones ofrece múltiples posibilidades de acercamiento al tema y esa es precisamente la puerta que se pretende abrir con esta tesis.

I. INTRODUCCIÓN

1.-Antecedentes

1.1 La migración internacional contemporánea.

Las migraciones son una característica constante y decisiva de la historia humana. Han facilitado el proceso de desarrollo económico mundial, contribuido a la evolución de los Estados y sociedades y enriquecido a muchas culturas y civilizaciones.

La migración no es un fenómeno nuevo, es tan antiguo como lo es la historia de la humanidad. En cada etapa histórica se han producido movimientos de personas. Todos ellos caracterizados por dinámicas propias con repercusiones específicas. En la actualidad es difícil identificar un país que no tenga, corrientes migratorias y/o corrientes inmigratorias de importancia.

La figura emblemática del inmigrante de finales del siglo XIX es un europeo cruzando el océano en busca de una mejor vida. Desplazándose de un área en pleno proceso de industrialización con mano de obra abundante a otra región también industrializándose pero con abundante territorio por ocupar (Hatton y Williamson, 1994). Países tradicionales de inmigración tales como EEUU, Australia, Canadá y Argentina tenían vastos territorios escasamente habitados y al mismo tiempo ciudades con un crecimiento acelerado. En cambio Europa ya contaba con zonas rurales densamente pobladas y la capacidad de los centros urbanos de absorber más habitantes se estaba terminando (Massey *et al.* 1998).

La inmigración internacional hacia los países de Europa occidental comenzó durante la segunda mitad del siglo XX. Este movimiento fue principalmente intercontinental. Trabajadores de países del sur que aún poseían abundante mano de obra tales como España, Italia, Portugal, y Grecia se desplazaron hacia países del Noroeste como Alemania, Francia, Bélgica, Holanda y Suecia, que se habían transformado en naciones con abundante capital pero escasa mano de obra. A finales del los 60s el Sur de Europa también se encuentra en la misma posición que los países anteriores y comienza a importar mano de obra principalmente del Medio Oriente y de países de África del Norte (Massey *et al.* 1998).

El cambio producido en Europa que pasó de exportar mano de obra a importarla significó que por primera vez inmigrantes se desplazaban hacia países que no poseían vastos territorios inhabitados y por ocupar como otrora. Al contrario la situación que se estaba desarrollando era un rápido crecimiento económico y una demanda por trabajadores que era imposible de satisfacer con trabajadores nacionales. Por esto los gobiernos europeos deciden reclutar inmigrantes “temporales” o “guestworkers” (trabajadores invitados). La creencia era que estos trabajadores temporales regresarían a sus países de origen una vez que las condiciones que hicieron necesaria su reclutamiento desaparecieran (Martín 1991).

Sin embargo llegado el momento los “guestworkers” no respondieron como esperado. Al contrario, muchos optaron por establecerse en Europa y comenzaron con peticiones para el ingreso de sus esposas, hijos y parientes. Aunque el número de trabajadores inmigrantes no creció, el número de la población extranjera sí. Como respuesta a lo anterior los países involucrados comenzaron a implementar leyes migratorias más restrictivas. Pero ya era tarde, el proceso ya había comenzado y los gobiernos se vieron forzados a lidiar con la integración de esta creciente población de extranjeros y sus descendientes (Castles y Kosack, 1973). Sin una decisión premeditada o referéndum popular Europa se había transformado en una sociedad multi-étnica y multirracial (Castles y Miller 2003).

Fue solamente después de la crisis del petróleo de 1973 en el medio oriente, y la posterior recesión económica mundial que los lineamientos de la migración post industrial se clarificaron, no solamente en Europa pero en el mundo entero. El repentino influjo de petrodólares transformó el Golfo Pérsico en una región próspera con abundante capital pero escasa mano de obra. Al igual que Europa, los líderes políticos del Golfo Pérsico se embarcaron en el reclutamiento de trabajadores inmigrantes temporales para suplir la demanda de mano de obra. Ellos provenían principalmente de otros países del Medio Oriente y de Asia. Hay que señalar que los Estados del Golfo también impusieron restricciones duras para los trabajadores inmigrantes en un intento por asegurarse de que su estadía sólo sería temporal, sin embargo a pesar de estas políticas restrictivas los trabajadores inmigrantes se transformaron en una característica estructural del mundo económico y social de la región (Massey *et al.* 1998).

En los años 80s varios “tigres asiáticos” se habían unido al prestigioso grupo de naciones industrializadas y prósperas. Junto a Japón, que en cierta manera se había transformado en el poder económico dominante en el mundo, países como Taiwán, Corea

del Sur, Hong Kong, Singapore, Tailandia, y Malasia alcanzaron impresionantes índices de crecimiento económico durante la década de los 70s y ya en los 80s éstas naciones también pasaron a poseer abundante capital pero escasa mano de obra (Hugo 1995). Al igual que muchos de los países del Sur de Europa en los 70s, cambiaron el patrón de exportar mano de obra por la importación de trabajadores inmigrantes. En toda Asia y el Pacífico esfuerzos fueron llevados a cabo para que esta nueva inmigración se mantuviera temporal y así se evitara que los inmigrantes se establecieran y se produjeran tensiones y problemas a causa de la diversidad étnica y racial.

Finalmente después de mediados de los años sesenta los países tradicionales de inmigración también experimentaron transformaciones en sus patrones migratorios. Primero hubo un incremento sustantivo en las cifras y segundo en el origen. Ya no sólo provenían de Europa sino de Asia y América Latina también (Massey, 1995). Así como estaba sucediendo en otros sistemas de migración, migrantes internacionales que iban a Argentina, EEUU, Canadá y Australia provenían principalmente de países con abundante mano de obra pero con escasez de capital. Es en este momento que dichos países comienzan a imponer restricciones para controlar y regular las corrientes migratorias. Esto tuvo como efecto un incremento en el número de indocumentados. Así la migración irregular o ilegal pasó hoy a formar una parte no menor de la migración internacional contemporánea.

Actualmente existen cinco principales sistemas migratorios, todos ellos definidos en regiones específicas: Norte América, Europa Occidental, Asia y el Pacífico, la Región del Golfo y el Conosur en Sudamérica. Los países que alimentan los flujos hacia estas regiones son diversos. Existen vínculos antiguos entre regiones receptoras y emisoras tales como lazos coloniales, mercantiles, políticos y culturales. Pero generalmente son países localizados en el hemisferio sur y son relativamente pobres.

Imagen N ° 1 Cinco común denominadores de los sistemas de migración contemporáneos.

1.- La mayoría de los inmigrantes provienen de países con escaso capital, bajos índices de creación de empleo y abundante reserva de mano de obra.

2.- Las sociedades receptoras de inmigrantes ahora son mucho más prósperas que las de antaño pero con menos territorios disponibles por ocupar.

3.- Los inmigrantes ya no son percibidos como necesarios ni deseados a pesar de la existencia de una demanda por sus servicios. Hoy los líderes políticos ven a la inmigración como un problema político y social que debe ser enfrentado.

4.- Sociedades receptoras han implementado políticas de admisión restrictivas diseñadas para limitar el número de inmigrantes, confinarlos solamente al mercado laboral e impedir incentivos para el asentamiento.

5.- La magnitud de las disparidades existentes entre sociedades receptoras y emisoras es considerable, ya sea en términos de riqueza, sueldos, poder, tamaño, crecimiento y cultura.

Sin embargo considerando las grandes disparidades en riqueza, poder y población que existen en estos sistemas, el tamaño de los flujos migratorios es modesto (ver Cuadro N ° 1), sólo una fracción de lo que potencialmente podrían alcanzar si operaran sin intervención estatal. Pero no es el tamaño actual de los flujos lo que preocupa a las autoridades de países desarrollados sino el potencial tamaño que podrían alcanzar y el conflicto de intereses que esto podría suscitar tanto para los países emisores como receptores (Massey, *et al.*1998).

CUADRO N ° 1 Evolución del número de inmigrantes en el mundo como porcentaje de la población mundial y según sexo 1960-2005

Año	Número de inmigrantes internacionales (ambos sexos)	Porcentaje de la población mundial	Hombres		Mujeres
			Numero	%	Numero %
1960	75 463 352	2.5	40 135 120	53.2	35 328 232 46.8
1965	78 443 933	2.4	41 525 601	52.9	36 918 332 47.1
1970	81 335 779	2.2	42 908 824	52.8	38 426 955 47.2
1975	86 789 304	2.1	45 684 990	52.6	41 104 314 47.4
1980	99 275 898	2.2	52 391 759	52.8	46 884 139 47.2
1985	111 013 230	2.3	58 648 512	52.8	52 364 718 47.2
1990	154 945 333	2.9	78 977 842	51.0	75 967 491 49.0
1995	165 080 235	2.9	83 683 620	50.7	81 396 614 49.3
2000	176 735 772	2.9	88 978 168	50.3	87 757 603 49.7
2005	190 633 564	3.0	96 114 953	50.4	94 518 611 49.6

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas. Trends in Total Migrant Stock: The 2005 Revision.

<http://esa.un.org/migration>

Resumiendo se puede decir que el panorama de la migración internacional del último cuarto del siglo XX se diferencia en varios aspectos de la previa etapa de migración impulsada por la industrialización: dentro de las naciones emisoras hay una gran disparidad entre oferta y demanda de mano de obra; el envejecimiento de la población y una disminución de las tasas de natalidad en los países receptores reduce la disposición de mano de obra, por otro lado crece la inversión en tecnología de punta produciendo múltiples oportunidades para la población autóctona capacitada y educada pero desempleo para los que no poseen educación o una profesión, generando al mismo tiempo una demanda segmentada por trabajadores inmigrantes. La continua demanda por inmigrantes y la creciente disconformidad con la diversidad étnica que esta produce junto con las altas tasas de desempleo en los países receptores encierra una contradicción que los gobiernos intentan manejar implementando políticas restrictivas. Esto a la larga no hace más que aumentar las cifras de indocumentados. Finalmente se puede decir que los patrones y procesos contemporáneos de migración internacional son mucho más complejos que los vividos en la etapa previa de industrialización (Massey *et al.* 1998).

Como señalamos anteriormente en la actualidad las migraciones tienen una connotación distinta a las migraciones de los siglos anteriores ya que son vistas y tratadas como un “*problema*”. Además el escenario en que se desarrollan ahora es el de un mundo globalizado. “La redistribución espacial de las actividades económicas, la mayor movilidad del capital productivo y de la tecnología, y la reducción de los costos internacionales de transacción, están afectando la redistribución internacional de las oportunidades económicas y por esta vía, la dinámica de los comportamientos migratorios” (Di Fillipo, 2000: 19).

De acuerdo a Mármora (2003), los movimientos de población no tuvieron siempre el mismo significado, los migrantes no siempre fueron bien recibidos y muchas veces, el prejuicio xenófobo actuó como barrera para la aceptación del recién llegado, pero en ningún momento de la historia las migraciones fueron percibidas con el carácter de problema con que son caracterizadas en estos últimos años. Paradójicamente en un mundo donde los capitales, la tecnología, los bienes y la información circulan cada vez con mayor velocidad y libertad, el movimiento de personas se encuentra con crecientes trabas, tanto legales como culturales. Probablemente la explicación de esta asimetría de movimientos se deba buscar en un conjunto de elementos que están transformando el mundo en un lugar cada vez más cerrado para las personas y más abierto para las economías.

Según Alma Muñoz (2002:10) “los procesos migratorios están íntimamente vinculados a las condiciones internas que privan en la gran mayoría de los países emisores de emigrantes. Tal parece que son producto, por un lado, de políticas de corte neoliberal mal aplicadas, cuyos resultados han remarcado las carencias y pobreza de vastos sectores de la sociedad de esos países, y por otro, del desarrollo de las comunicaciones y el abaratamiento del transporte”.

Castles y Miller (2004) llegan al punto de denominar esta fase de la historia como la “La Era de la migración” y destacan cinco tendencias en las migraciones internacionales actuales; su *globalización* (se observa un mayor número de países afectados por los movimientos migratorios); su *aceleración* (que se refleja a través del aumento del volumen en la cantidad de migrantes); su *diferenciación* (los migrantes que se mueven hacia un país pertenecen a una variedad de etnias, de clases y de género); su *politización* (las políticas domésticas, las relaciones bilaterales y regionales, y las políticas de seguridad nacional de los Estados están siendo afectadas cada vez más por las migraciones internacionales y viceversa); y también la *feminización* de la migración ha jugado un rol significativo en las migraciones internacionales laborales.

1.2 La migración en Latinoamérica y el Caribe. Principales tendencias.

La migración internacional ha constituido un aspecto esencial de la historia de América Latina. En los cinco siglos que han transcurrido desde la ocupación de los territorios por los reinos de España y de Portugal, es posible identificar cuatro grandes etapas en el proceso migratorio según Adela Pellegrino (2003).

La *primera* se inicia con la Conquista y finaliza con la Independencia y se caracteriza por la incorporación de población que venía de los territorios metropolitanos y de población africana. El traslado forzado de población africana fue la respuesta a la necesidad de incorporar trabajadores en condiciones de esclavitud para asegurar la explotación de productos coloniales.

En la *segunda* etapa los países de América Latina y el Caribe y muy particularmente la región sur del continente, recibieron una parte de la gran corriente de emigración europea de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. En esta fase, la emigración europea formó parte del proceso de internacionalización económica de la última mitad del siglo XIX

y las primeras décadas del XX. En esta etapa, que puede considerarse como la “primera globalización”, la movilidad de capitales estuvo acompañada por la movilidad de la población. La existencia de extensos territorios con muy baja densidad demográfica (en América y Oceanía) que se encontraban en las fase inicial de su consolidación como naciones, condujo a iniciativas tendientes a atraer inmigrantes. La escasez de población en estos territorios se complementaba con el crecimiento de la población europea, que atravesaba por las primeras etapas de una transición demográfica y experimentaba una fuerte movilidad interna e internacional.

En este período, el liberalismo dominante en las orientaciones de la política económica acompañó el principio de libertad de los desplazamientos de personas así como su incorporación a los nuevos Estados Nacionales. Las colonias hispanoamericanas, una vez liberadas del dominio colonial, adoptaron el principio de libertad de ingreso a sus territorios y promulgaron leyes tendientes a promover el ingreso de inmigrantes principalmente provenientes de Europa.

La *tercera* fase transcurre desde 1930 hasta mediados de la década de 1960 y en ella el fenómeno dominante está dado por los movimientos internos de población hacia las grandes metrópolis; la migración internacional adquiere entonces un carácter regional y fronterizo y funciona como complemento de la migración interna.

En la segunda mitad del siglo XX, la región latinoamericana fue escenario de cambios trascendentes desde el punto de vista económico y social, con implicaciones importantes en el plano demográfico. El paso de un modelo económico predominantemente agro-exportador a otro que implicaba poner en práctica un esquema económico de estímulo al crecimiento industrial, fue acompañado por el inicio de la transición demográfica. Los años que transcurren entre 1950 y 1975 fueron, para la mayoría de los países, de alto crecimiento económico, aunque en un marco de heterogeneidad de situaciones.

La transición demográfica experimentada algunas décadas antes en gran parte de los países latinoamericanos tuvo como consecuencia un extraordinario crecimiento de la población. Entre 1955 y 1965 el crecimiento promedio de la población latinoamericana alcanzó su máximo (alrededor de 3% anual). En valores absolutos, la población pasó de 165 millones en 1950 a 441 en 1990 (CEPAL-CELADE, 1993). La región latinoamericana, que históricamente se ha destacado en el contexto internacional por la inequidad en la

distribución del ingreso, mantuvo ese carácter durante el período. El crecimiento demográfico fue acompañado de una altísima movilización de la población desde las zonas rurales a las urbanas, en el contexto de un cambio social sin precedentes. Las ciudades latinoamericanas crecieron con un ritmo intenso y varias de ellas se colocaron entre las más grandes del mundo.

La *cuarta* fase se da en las últimas décadas del siglo XX, cuando el saldo migratorio pasa a ser sostenidamente negativo y la emigración hacia los Estados Unidos y otros países desarrollados se convierte en el hecho dominante del panorama migratorio de la región (Pellegrino, 2003).

Se plantea que el modelo basado en la sustitución de importaciones, que fue adoptado por la mayoría de los países de la región, empezó a mostrar signos de agotamiento a partir de finales de la década de 1960 y esto tuvo repercusiones directas en el fenómeno migratorio. En la década de 1970, con la crisis energética, se empezaron a ver aún más afectadas las economías, aunque los impactos fueron de diferente magnitud en cada uno de los países. Este es un período de fuertes convulsiones políticas y sociales en América Latina con el desencadenamiento de movimientos armados en Centroamérica, las dictaduras militares en el Cono Sur y las guerrillas en otros lugares de la región. Estos movimientos dieron lugar a desplazamientos de personas de sus lugares de origen (Muñoz, 2002). Durante la década de los ochenta, los efectos de la crisis de la deuda externa profundizaron la crisis económica de los países, generando un empobrecimiento de las clases medias, un aumento en los niveles generales de pobreza, un aumento en el desempleo y un incremento en la desigualdad distributiva entre los sectores más ricos y los más pobres de las sociedades (Stefoni, 2002a).

La respuesta de muchos gobiernos frente a la crisis fue la adopción de medidas de ajuste estructural que generaron un empobrecimiento aún mayor de los grupos sociales más vulnerables. Los niveles de cesantía alcanzaron un peak en países como Chile, llegando al 30% de desempleo, lo que motivó a muchos a buscar trabajo fuera del territorio nacional (Pellegrino, 2000).

Si bien en esta cuarta fase la emigración hacia fuera de la región es la que cobra mayor fuerza, la migración intraregional requiere de especial atención sobretudo si consideramos que los principales centros de atracción mundial (como EEUU y Europa) están

implementando una serie de medidas restrictivas a la inmigración latinoamericana, lo que podría traducirse en una reorientación de los lugares de destino. Aquellos que no logran entrar a España, Italia o los EEUU, ya sea por incremento de las medidas de control o por el elevado costo económico que les significa ingresar, podrían optar por migrar a países de la región que ofrezcan algún grado de seguridad u oportunidades laborales (Stefoni, 2002a: 47).

Para la región latinoamericana, un estudio del CELADE (2003) señala que las dificultades de absorción laboral y el deterioro de los niveles de vida, los avances en las tecnologías de la comunicación, la información sobre oportunidades distantes, las mayores facilidades de transporte y la existencia de comunidades de inmigrantes que tejen redes entre los lugares de origen y los de destino, están incentivando a un creciente número de latinoamericanos y caribeños a aventurarse en busca de nuevos horizontes más allá de sus fronteras. Los países receptores, especialmente los desarrollados, no sólo cuentan con enormes brechas salariales a su favor, sino que demandan trabajadores para apoyar sus procesos productivos y llenar los espacios que las poblaciones locales suelen despreciar, o para incorporarlos en los sectores de tecnologías de punta donde aprovechan eficientemente sus habilidades (Martínez y Stang Alva, 2005; CEPAL, 2002).

Analizando las cifras de inmigrantes en la región se destaca que desde la década de los 60s la presencia de la mujer ha ido aumentando paulatinamente en los flujos migratorios. Hasta llegar a estar equiparada con la masculina a mediados de la década de los 90s. Desde entonces hasta hoy se observa una mayor presencia femenina en los movimientos. Sin embargo es importante recalcar que el porcentaje de inmigrantes en la población total ha ido disminuyendo (ver Cuadro N ° 2).

CUADRO N ° 2 Número de inmigrantes internacionales en Latinoamérica y El Caribe según porcentaje de la población y sexo 1960-2005

Año	Número de Inmigrantes internacionales en Latinoamérica y El Caribe	Porcentaje de inmigrantes en la población.	Hombres		Mujeres	
			Numero	%	Numero	%
1960	6 018 088	2.8	3 325 663	55.3	2 692 425	44.7
1965	5 855 661	2.3	3 179 252	54.3	2 676 409	45.7
1970	5 678 838	2.0	3 021 890	53.2	2 656 948	46.8
1975	5 744 910	1.8	3 012 598	52.4	2 732 312	47.6
1980	6 079 326	1.7	3 150 249	51.8	2 929 077	48.2
1985	6 250 798	1.6	3 194 473	51.1	3 056 325	48.9
1990	6 978 142	1.6	3 509 571	50.3	3 468 571	49.7
1995	6 052 811	1.3	3 027 607	50.0	3 025 203	50.0
2000	6 280 578	1.2	3 129 450	49.8	3 151 128	50.2
2005	6 630 849	1.2	3 297 458	49.7	3 333 390	50.3

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas. Trends in Total Migrant Stock: The 2005 Revision.
<http://esa.un.org/migration>

1.3 El fenómeno migratorio en Chile.

Las cifras de migración en Chile de los últimos años permiten concluir que este fenómeno ha experimentado cambios que pueden ser percibidos a simple vista. Hemos pasado de ser un país eminentemente generador de emigrantes a recibir en las ultimas dos décadas una, cada vez mayor cantidad de extranjeros que eligen Chile como el lugar donde emprenderán su proyecto de vida (ver Cuadro N ° 3).

En Chile se pueden distinguir tres patrones migratorios entre el siglo XIX y fines del siglo XX. El primero de ellos corresponde a la sucesión de diversas corrientes de inmigrantes provenientes en especial de países europeos, árabes y asiáticos, motivados por una política de atracción y colonización selectiva impulsada por los gobiernos de la época. Esta migración se denominó *Migración de Ultramar*. Durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta mediados del XX, Chile mantuvo políticas migratorias de atracción. Este proceso se enmarcó dentro de un proyecto mayor de modernización de América Latina, llevado a cabo

por políticos e intelectuales influidos fuertemente por el positivismo europeo. Lo que perseguían las leyes adoptadas era por una parte, poblar el sur de Chile (proceso conocido como política de colonización) y por otra intentar “mejorar la raza”. Para ello las medidas adoptadas privilegiaron abiertamente el ingreso de inmigrantes blancos (europeos). Esta idea fue común a los políticos y gobiernos de Argentina, Perú, Brasil y Chile (Stefoni, 2002a: 48).

El segundo patrón migratorio se produjo con los eventos desencadenados después del golpe militar de 1973 y se extendió hasta fines de los 80s. La primera etapa corresponde a la década de los setenta y se caracterizó por el éxodo de más de un millón de chilenos producto de la dictadura y represión política de la época. La segunda etapa se desarrolló en la década de los ochenta. La crisis económica, los elevados niveles de cesantía y la falta de oportunidades motivaron a muchos chilenos a ir en busca de nuevos horizontes al extranjero. Es importante mencionar que la comunidad internacional abrió las puertas a los chilenos que buscaron asilo político y económico ofreciendo posibilidades de integración a las nuevas culturas y sociedades que los esperaban (Stefoni, 2002a: 51)

El tercer patrón corresponde a la migración intra-regional. Este flujo coincide con la vuelta a la democracia y la relativa estabilidad económica y política del país. Este período se caracterizó por el retorno de chilenos que habían estado en el exilio y la incipiente llegada de inmigrantes de algunos países latinoamericanos, especialmente peruanos, bolivianos, argentinos, ecuatorianos y cubanos. Hay que mencionar como impulsores de este tipo de migración, las crisis de países vecinos como Brasil, Argentina y Perú y las crecientes restricciones impuestas en países europeos y en Estados Unidos a los inmigrantes latinoamericanos, a quienes les resulta extremadamente difícil y costoso entrar a dichos países (Stefoni, 2002a) .

Aunque el fenómeno inmigratorio varió de manera notable en las décadas finales del siglo pasado, es necesario no perder de vista que Chile sigue siendo un país donde el gran fenómeno migratorio es el de la emigración. Si se comparan las cifras de chilenos que viven fuera del país con los de extranjeros que residen en Chile, se observa una relación de más de tres chilenos fuera por cada extranjero en el país ¹

¹ “Evolución de la Gestión Gubernamental desde 1990: Desarrollo del fenómeno de las migraciones en Chile” <http://www.extranjeria.gov.cl/>

CUADRO N ° 3 Chile: Diez principales países de origen de los nacidos en el extranjero y algunas características 2002

País y Región de origen	N°	Porcentaje sobre el total de inmigrantes	Relación de Masculinidad	Variación 1992-2002	Porcentaje menores de 15 años
Total	184,464	100,00	0,91	60,97	18,44
Argentina	48,176	26,12	1,00	39,99	31,12
Perú	37,860	20,52	0,66	394,97	9,00
Bolivia	10,919	5,92	0,84	41,27	9,96
Ecuador	9,393	5,09	0,83	314,34	19,54
España	9,084	4,92	1,07	-7,77	8,52
EEUU	7,753	4,20	1,23	24,07	27,29
Brasil	6,895	3,74	0,85	49,57	22,87
Alemania	5,473	2,97	0,95	-2,32	10,03
Venezuela	4,338	2,35	0,94	80,98	23,33
Colombia	4,095	2,22	0,82	145,80	13,77

Fuente: Martínez (2003^a)

En el Primer Registro de Chilenos en el Exterior realizado por el Instituto Nacional de Estadística² se determinó que cerca del 3% de la población de nacionalidad chilena vive en el exterior del país, cifra que llegaría al 6% si se suman los descendientes de chilenos nacidos en el exterior. De un total de 857,781 personas consideradas en calidad de emigrantes, se registró que cerca de un 56% son chilenos por nacimiento dentro del territorio nacional, y un 43,2 % descendientes de chileno de al menos un progenitor. En cambio el porcentaje de población inmigrante en Chile según el Censo del 2002³ es de 1.22, equivalente a 184,464 personas (ver Cuadro N ° 3).

Analizando la población extranjera que vive en el país se aprecia una mayoría de inmigrantes provenientes de América del Sur (ver Cuadro N ° 4), con un total de 125,161 personas de ambos sexos equivalentes al 67,85% del total. De este universo de personas

² Esta es la primera vez que se realiza una encuesta para censar a quienes emigraron por diversos motivos y en diferentes etapas. Su gestión fue realizada por el INE y por la Comunidad de Chilenos en el Exterior. Los resultados fueron divulgados en el año 2005.

³ Instituto Nacional de Estadística INE Censo de Vivienda y Población 2002.

inmigrantes provenientes del continente el 53.7% son de sexo femenino, y 46.2% equivale a hombres ⁴

CUADRO N ° 4 Principales regiones de origen de los nacidos en el extranjero 2002

Fuente: Censos nacionales de población y Proyecto IMILA del CELADE

País y región de nacimiento	Número	Porcentaje sobre total de inmigrantes	Rel. Masculinidad
América de Sur	125,161	67,85	0,84
América del Norte	11,295	6,12	1,17
A. Central y Caribe	5,782	3,13	1,02
Europa	31,780	17,23	1,05
Asia	7,735	4,19	1,26
África	1,302	0,71	0,98
Oceanía	1,409	0,76	0,90

Según resultados del Censo 2002⁵, la comunidad extranjera con mayor presencia en Chile es la Argentina. Sin embargo desde mediados de los años noventa, la migración peruana hacia Chile ha venido creciendo de una manera sostenida y significativa. El incremento en el número de inmigrantes peruanos del 394% entre el Censo del 1992 y el del 2002 es prueba de lo anterior (ver Cuadro N ° 3).

1.3.1 Migración peruana hacia Chile: contexto y características de este movimiento.

Contexto

En un libro editado por Ulla Berg Y Karsten Paerragard (2005) se delimitan tres momentos destacables en la emigración peruana hacia el exterior, que se caracterizan por dirigir los flujos hacia determinadas regiones y países:

- Un primer momento tuvo lugar en los años setenta y ochenta, cuando la gran mayoría de emigrantes se dirige a los EEUU. Este flujo tuvo su momento álgido hacia la mitad de los ochenta, pero declinó rápidamente para sostenerse en el tiempo gracias sobre todo a la reagrupación familiar.

⁴ Fuente: Instituto de Estadística INE, Censo de Población y Vivienda 2002.

⁵ Ibid

- Ante la dificultad para seguir entrando en aquel país, la relativa apertura de mercados de trabajo solicitantes de inmigrantes foráneos, a inicios de los noventa, inauguró nuevos destinos migratorios principalmente España e Italia, por otro lado Japón.
- A finales de los noventa, debido a las trabas impuestas en estos países, los peruanos optan por irse a Argentina y sobre todo Chile.

Según la encuesta Encuesta Nacional Continua ENCO 2006 realizada por el INEI⁶ en Perú, aproximadamente 2 millones de peruanos (cerca de 8% de la población) viven afuera. La mayoría en los Estados Unidos y el resto se encuentran principalmente en Europa (sobre todo España e Italia), Japón, Argentina, Chile y Bolivia (ver Cuadro N ° 5). La cantidad de personas que salen desde Perú ha aumentado fuertemente en las últimas décadas tanto así que hay evidencia suficiente para asegurar que el Perú ha pasado de ser un país de inmigración neta- en el siglo pasado- a uno de emigración neta.

CUADRO N ° 5 Emigración Internacional de peruanos , según país de destino 2006						
País de destino	Total		Mujeres		Hombres	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	1,940, 817	100	994,703	51,3	946,114	48,7
Estados Unidos	593,165	30,6	292,164	49,3	301,001	50,7
Argentina	271,995	14,0	150,510	53,3	121,485	44,7
España	252,817	13,0	127,893	50,6	124,924	49,4
Italia	199,557	10,3	119,211	59,7	80,346	40,3
Chile	180,544	9,3	100,960	55,9	79,584	44,1
Japón	71,784	3,7	34,549	48,1	37,235	51,9
Venezuela	59,399	3,1	22,856	37,5	37,143	62,5
Bolivia	39,195	2,7	22,231	43,3	29,251	56,7
Otros países	270,361	13,3	128,169	47,4	135,145	52,6

Fuente: INEI, Encuesta Nacional Continua ENCO, 2006

⁶ Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI. Encuesta Nacional Continua ENCO 2006, Perú.

Chile se presenta como un destino atractivo para inmigrantes peruanos. Un primer análisis hace distinguir varias causas de lo anterior; la relativa estabilidad política y económica de Chile, las políticas migratorias cada vez más restrictivas en los países que tradicionalmente han atraído a inmigrantes latinoamericanos (EEUU, España, Alemania e Italia), las diferenciales en los sueldos, en el nivel de vida, el mismo idioma y finalmente la cercanía geográfica que posiciona a Chile como una opción más barata que otros destinos y que no requiere de una gran inversión.

La inmigración peruana a Chile es un fenómeno reciente sin un precedente histórico fuerte. No se había producido una inmigración significativa de peruanos a Chile hasta principios de los años noventa, después de que se comienzan a sentir los efectos de las reformas económicas liberales impuestas por el gobierno de Alberto Fujimori⁷ y después del término de la dictadura de Augusto Pinochet⁸ en Chile (Staab y Maher 2006).

Sin embargo la migración peruana en Chile no es nueva. Históricamente ha existido un intenso flujo de personas y actividades comerciales entre ambos países, concentrado principalmente en la zona norte del país. Lo novedoso es que en estos últimos años, este flujo de personas dejó de estar circunscrito a la zona Arica-Tacna para transformarse en una migración de carácter más bien económico. Con personas provenientes mayoritariamente del Norte del Perú (Chimbote y Trujillo) y que llegan a la zona centro del país (Stefoni, 2002b).

Los migrantes peruanos que vienen a Chile a principios de los noventa lo hacen por razones políticas, eran en su mayoría profesionales y trabajadores calificados que huyen de los conflictos y violencia generada por la lucha entre grupos guerrilleros y el gobierno de Alberto Fujimori. En cambio durante la segunda mitad de la década los flujos migratorios aumentaron y fueron motivados principalmente por razones económicas (Maher y Staab, 2006).

A pesar de registrar varios logros importantes en términos económicos durante los últimos años, el Perú todavía se caracteriza por un alto índice de pobreza y desigualdad entre sus ciudadanos. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el año 2007 el 39,3 % de los peruanos eran pobres y un 13,7 % vive en condiciones de extrema

⁷ Ocupó la presidencia de la República del Perú entre el 28 de julio de 1990 y 21 de noviembre de 2000.

⁸ La dictadura militar duró 17 años :1973-1990

pobreza. Chile en cambio ha logrado reducir el número de pobres e indigentes, en el año 2006 se registraba un 10,5 % y 3,2 % respectivamente (CASEN 2006). Si comparamos el ingreso per cápita también notamos diferencias sustanciales entre ambos países (ver Cuadro N ° 6). Todos estos antecedentes no hacen más que confirmar que Chile es visto desde Perú como un país más desarrollado que promete mejores posibilidades y oportunidades económicas.

CUADRO N ° 6 *PIB per cápita Chile y Perú 2001-2007*

Año	Chile	Perú
2001	4,451	2,106
2002	4,314	2,194
2003	4,698	2,329
2004	6,012	2,598
2005	7,351	2,916
2006	8,864	3,374
2007	9,879	3,885

Fuente: BID, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial.

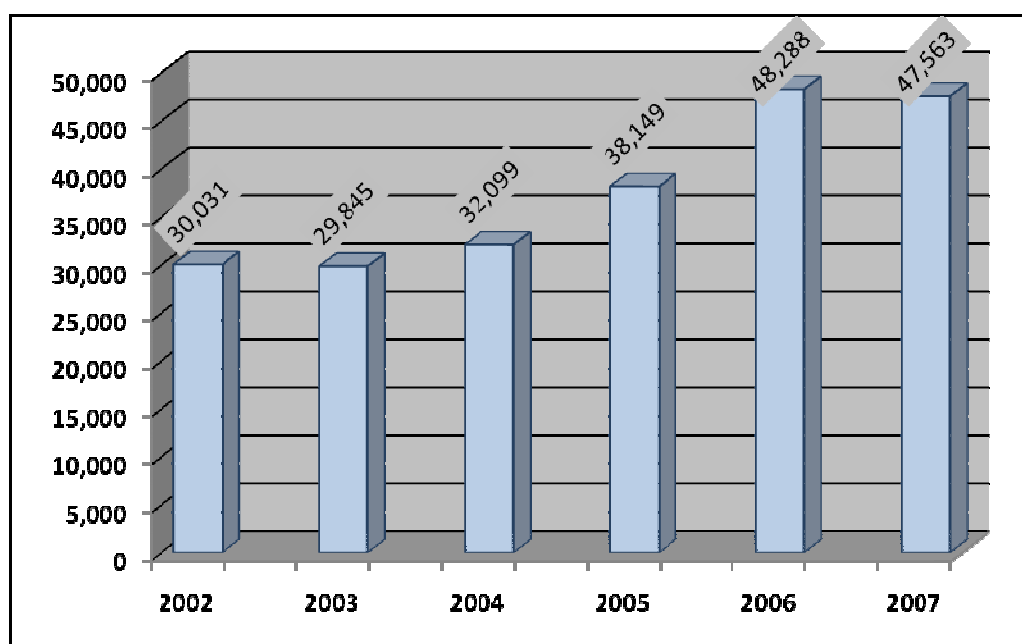
Caracterización de la migración peruana en Chile

a) Stock de ciudadanos peruanos en Chile

Es difícil calcular el número exacto de peruanos actualmente viviendo en el país. Los Censos entregan información valiosa tal como cuantía según país de nacimiento desagregado según sexo y edad y por fecha de llegada. Pero existe una limitación evidente de carácter metodológico: los datos censales se refieren al stock total de inmigrantes acumulados hasta la fecha de cada recuento, impidiendo por tanto rescatar el carácter de proceso que tiene la migración. Otra omisión importante es que muchas veces las personas indocumentadas declaran como país de nacimiento aquel donde están siendo empadronados (Martínez 2003b). Esto claramente va en desmedro de los resultados finales.

Aunque el Censo del año 2002 registra un poco más de 38.000 peruanos, analizando los antecedentes entregados por el Departamento de Extranjería (si bien no son metodologías comparables con la información censal), se puede deducir fácilmente que hoy el número es mucho mayor. En el Gráfico N °1 se observa un aumento sostenido en el número de visas entregadas por este organismo a ciudadanos peruanos. Entre los años 2002 y 2007 un total de 225,975 visas fueron entregadas. Esta cifra de ninguna manera permite establecer la cantidad de peruanos en Chile pero si indica una presencia importante. Todos estos datos hacen suponer que la cifra arrojada por el Censo 2002 ha variado significativamente en los últimos años. Otra fuente que confirma lo anterior es la cifra que entrega la Encuesta Nacional Continua⁹ (ENCO) del año 2006, estipulando que los peruanos viviendo en Chile alcanzarían a las 180.544 personas (ver Cuadro N ° 5).

Gráfico N ° 1 *Cantidad de visas entregadas a ciudadanos peruanos entre el año 2002-2007*



Fuente: Datos entregados por el Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior de Chile. <http://www.extranjeria.gov.cl/>

⁹ INEI , Encuesta Nacional Continua ENCO , 2006

b) Edad

En este estudio lamentablemente no contamos con la variable etaria, puesto que los registros de extranjería no entregan dicha variable por el momento. Impidiendo tener datos concisos que confirmen que se trata de un grupo predominantemente entre los 20 y 40 años. Sin embargo existen algunos referentes que dan luces al respecto. Un estudio realizado por INCAMI¹⁰, señala que del total de casos encuestados, el 46% habían nacido entre 1961 y 1970, es decir, tenían entre 26 y 35 años. El estudio permite afirmar que la mayoría de los inmigrantes provenientes del Perú corresponde a personas jóvenes, en edad de trabajar. Al sumar los grupos entre 21-25 y 26-35 años, obtendremos que el 72% corresponde a esta categoría (ver Cuadro N° 7). Un trabajo realizado por el Ministerio del Interior “Estudio Inmigración, equidad de Género y seguridad pública” confirma lo anterior al publicar en sus conclusiones que se trata de población joven la que viene a Chile. Otro indicio de que se trataría de personas que migran por razones eminentemente laborales, es el bajo porcentaje de niños menores de 15 años que se registran, (ver Cuadro N° 3) sólo el 9%.

Cuadro N° 7 Año nacimiento inmigrantes peruanos ingresados en 1996			
Año de nacimiento	Cantidad	Porcentaje	Edad
1976-1980	5	5%	16-20
1971-1975	24	26%	21-25
1961-1970	42	46%	26-35
1951-1960	12	13%	36-45
1940-1950	9	10%	46-56
Total	92	100%	

Fuente: OIM, citado en Stefoni 2001. Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración

Peruana en Chile en <http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2001/stefoni.pdf>

c) Concentración geográfica y marcada segmentación laboral

La migración peruana presenta una fuerte concentración, tanto en cuanto a su ubicación geográfica como a ocupación. El Censo del año 2002 indica que el 80 % se encuentra en la zona metropolitana (ver Cuadro N° 7) Otra característica es la segmentación

¹⁰ Instituto Católico de Migraciones

laboral en trabajos de baja calificación, esta es compartida tanto por hombre y mujeres. El servicio doméstico y el comercio minoritario serían las principales fuentes de trabajo (ver Cuadro N° 8). Lo que más llama la atención es la segmentación laboral de las mujeres, un 70 % de las mujeres peruanas registradas en Chile trabaja en el servicio doméstico y constituyen el 80 % de todas las extranjeras registradas como trabajadoras domésticas (Stefoni, 2002a).

CUADRO N° 8 *Personas nacidas en Perú según regiones de residencia en Chile e índice de masculinidad*

Residencia Habitual	Número de personas	%	Índice de Masculinidad
Tarapacá	4,565	12,1	72,6
Antofagasta	883	2,3	72,1
Atacama	186	0,5	66,1
Coquimbo	377	1,0	78,7
Valparaíso	1,121	3,0	80,8
O' Higgins	251	0,7	69,6
Maule	193	0,5	75,5
Bío-Bío	347	0,9	88,6
Araucanía	120	0,3	90,5
Los Lagos	188	0,5	77,4
Aisén	20	0,1	81,8
Magallanes	28	0,1	86,7
R. etropolitana	29,581	78,1	63,7
Total	37,860	100,0	66,0

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE

CUADRO N ° 9 Población nacida en Perú económicamente activa en Chile, por sexo y rama de actividad, de 5 años y más 2002

Rama	Hombres		Mujeres		Ambos Sexos	
	2002	%	2002	%	2002	%
Agricultura	437	3,9	72	0,5	509	1,9
Minería	110	1,0	19	0,1	129	0,5
Industria	2124	18,8	558	3,6	2682	10,0
Electricidad	81	0,7	7	0,0	88	0,3
Construcción	1685	14,9	53	0,3	1738	6,5
Comercio	2514	22,2	1098	7,1	3612	13,5
Servicios	2991	26,5	2296	14,9	5287	19,8
Transporte	789	7,0	196	1,3	985	3,7
Finanzas	119	1,1	99	0,6	218	0,8
Servicio Doméstico	453	4,0	11043	71,5	11498	43,0
Total	11303	100,0	15441	100,0	26744	100,0

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE

d) *Feminización de la migración peruana en Chile*

La fuerte presencia de mujeres en la inmigración peruana a Chile, refleja una tendencia mundial hacia la feminización de la migración. En el año 2002, 60 % de la población peruana en Chile eran mujeres, representando la corriente migratoria de extranjeros con mayor presencia de mujeres (Martínez, 2003).

CUADRO N ° 10 Feminización de la migración peruana en Chile 1992-2002

Sexo	1992		2002		Variación Porcentual
	Número	%	Número	%	
Mujeres	3780	49,42	22807	60,2	5,3
Hombres	3869	50,58	15053	37,3	3,0
Total	7649	100,0	37860	100,0	4,2

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional Continua (ENCO), elaborada por el INEI de Perú, del total de la población inmigrante internacional peruana, el 53,3% son mujeres y el 46,7% hombres, es decir hay una mayor población femenina viviendo en el exterior. Lo cual se explicaría por la mayor incorporación de la mujer al mercado laboral y sus posibilidades de inserción en otros países.

Considerando los datos entregados por el Departamento de Extranjería de Chile, derivada de información correspondiente a la declaración realizadas por inmigrantes al momento de postular a la visa de residencia, las mujeres inmigrantes peruanas se distribuyen en las siguientes categorías ocupacionales: empleadas de oficina (15%), amas de casa (14%), técnicos (11%) y profesionales (9%). Los hombres, por su lado, se conforman por técnicos (16%), obreros no calificados (15%), empleados de oficina (9%) y profesionales (8%).

Estos datos, a priori, indican que la calificación de la mano de obra femenina llegada desde Perú es de bastante buen nivel y mejor que sus símiles varones, pero sin embargo, existe en la práctica una fuerte segmentación laboral de la migración peruana que dificulta el acceso de personas capacitadas y con experiencia laboral a trabajos acorde con su preparación.

CUADRO N ° 11 *Mujeres nacidas en Perú de 15 años y más, según Estado Civil y existencia de hijos 1992-2002*

Estado Civil	Sin Hijos		Con hijos		Total	
	1992	2002	1992	2002	1992	2002
Casadas	221	521	1335	9151	1557	9672
Solteras	831	1644	133	3404	964	5048
Otros	42	23	508	1564	550	1597
Total	1095	2188	1976	14419	3071	16307

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE

Observando el Cuadro N ° 11 se puede inferir que un número importante de las mujeres peruanas que vienen a Chile son casadas y tienen hijos. De las 16,307 peruanas registradas por el Censo 2002 el 56 % declara estar casada y el 88 % tiene hijos. Considerando que muchas de estas mujeres migran solas, es de suponer que la migración produce disrupciones en la estructura familiar de estas mujeres al dejar maridos, parejas e hijos en el Perú. Más adelante se dedica un espacio a la conformación de familias transnacionales.

La gran mayoría de las mujeres se desempeña en el servicio doméstico como asesoras del hogar. Esta segmentación laboral no es algo propio de Chile es un patrón que se repite también en otros países. Es una tarea para la cual no necesitan entrenamiento o estudio previo. Sólo por su condición de mujer y respondiendo a la división sexual del trabajo están capacitadas para realizar tareas de reproducción social.

La posibilidad de trabajo en casas particulares ofrece una serie de ventajas (dentro de las inestabilidades, malos tratos, y bajos salarios) que estimulan a las mujeres peruanas a venir a Chile, entre las que Cruz y Rojas (2000) destacan: mayores posibilidades de ahorro, ya que muchas veces en su condición de puertas adentro no pagan alojamiento ni alimentación; relativa seguridad y estabilidad laboral; un sueldo mayor que el recibido en Perú; y no requiere calificación previa.

La salida de la mujer al mundo laboral y el hecho de que debe ausentarse por tiempos demasiados largos, debiendo dejar a sus hijos al cuidado de terceros, está generando profundas transformaciones al interior de la familia peruana. Una de las consecuencias visibles es la conformación de familias transnacionales, es decir, familias nucleares que tienen parte de sus miembros en Chile y otra parte en Perú (Stefoni, 2004).

1.3.2 Política Migratoria de Chile y algunos hitos importantes.

El ingreso al país, la residencia, permanencia definitiva, el egreso, el reingreso, la expulsión y el control de los extranjeros se rigen por el Decreto de Ley N ° 1.094 del año 1975 (Ley de Extranjería) y por el Decreto Supremo N ° 597 del Ministerio del Interior del año 1984 (Reglamento de Extranjería). Ambas cuerpos normativos fueron modificaciones a la ley de extranjería introducidas durante el régimen militar de Augusto Pinochet. Su cuerpo normativo se caracterizó por una orientación policial y de control, cuyo principal objetivo era evitar la entrada de “elementos peligrosos o terroristas” que amenazaran la “estabilidad

nacional”. Se mantuvo el carácter selectivo de la ley y se reforzó la noción de seguridad nacional y territorial (Stefoni 2001).

Además, se cuenta con diversos convenios internacionales, con los cuales se rigen casos específicos como el Acuerdo sobre Tránsito de Personas en la Zona Fronteriza Peruano-Chilena de 10 de junio de 1978 y el Convenio Laboral República de Chile y Argentina, en el cual se establece la categoría de “Trabajadores Temporarios”¹¹

De acuerdo a lo planteado por Torrealba (2000), la ley de migraciones no ha registrado cambios sustantivos. Durante el gobierno de Patricio Aylwin¹² se intentó modificarla enviando al Congreso un proyecto con una nueva ley. Sin embargo no se logró avanzar en esta materia, y se terminaron aprobando algunas modificaciones a la antigua ley. Las más destacables son las siguientes:

-1993 (ley N ° 19273): derogación de las disposiciones de salidas y entradas a los residentes extranjeros en el territorio nacional.

-1998 (ley N ° 19581): creación de la categoría de ingreso de habitantes de zonas fronterizas respecto de los nacionales o residentes de estados fronterizos con Chile y que tengan domicilio en zonas limítrofes a la frontera nacional.

-2000 (Decreto N ° 2910) Se introdujeron diversos cambios, siendo uno de los más importantes aquel que permite a los solicitantes de residencia temporaria y sujeta a contrato obtener una autorización para trabajar mientras se tramita su permiso de residencia.

Una de las modificaciones pendientes es la ley referida a la residencia otorgada a un inmigrante está sujeta a la existencia de un contrato. Si se pone fin al contrato presentado para obtener la visa, caduca tal permiso, lo que genera un alto nivel de dependencia del empleado hacia el empleador, que se puede prestar para abusos arbitrarios y atropellos a los derechos del trabajador. Una posibilidad que ha sido sugerida para resolver esta situación es la entrega de un permiso de trabajo, con independencia de los cambios de empleador (Stefoni, 2001).

¹¹ “Migración Internacional: el caso de Chile” artículo publicado en la revista electrónica Temas Públicos N° 864, 11 de abril 2008 : <http://www.lyd.org>

¹² Presidente de la República de Chile durante el período 1990-1994

En el documento elaborado por el Ministerio del Interior ; “Desarrollo del fenómeno de las migraciones en Chile”¹³ se destaca que el gobierno del presidente Eduardo Frei¹⁴, frente al desafío de lo que hoy se denomina como “nueva inmigración”, decidió realizar el primer proceso extraordinario de regularización migratoria, que en su primera etapa benefició a alrededor de 44,000 ciudadanos extranjeros con permisos de residencia temporal y se consolidó con el otorgamiento de alrededor 18,000 permisos de residencia definitiva.

Siguiendo con el mismo documento citado anteriormente, durante el gobierno de Ricardo Lagos¹⁵ el enfoque estuvo puesto en la modernización de la gestión desde una perspectiva política y técnica. De ese espíritu se han derivado diversas acciones e iniciativas para la regularización de la situación de residencia de extranjeros viviendo en el país. Se destacan las siguientes:

- Incorporación de la mujeres inmigrantes embarazadas a los servicios de salud.
- Regularización de la situación de residencia de todo niño extranjero que se encuentre matriculado en un establecimiento educacional.
- Promoción de los derechos laborales de los inmigrantes. Campaña conjunta entre la Dirección del Trabajo y el Departamento de Extranjería y Migración.
- Coordinación entre el Servicio nacional de menores (SENAME) y el Ministerio del Interior con el fin de prevenir el tráfico y trata de menores en el extranjero.

En el año 2007 durante el gobierno de Michelle Bachelet, por resolución EX. N ° 36339, de la subsecretaría del Interior, se dispuso el Proceso de regularización de ciudadanos extranjeros, nacionales de los siguientes países: Perú, Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, México, República Dominicana, Cuba, Islas Caimán, y Haití. Hecho similar ocurrió en el año 1998 cuando el gobierno chileno decidió amnistiar a extranjeros que se encontraban en situación irregular en el país¹⁶

¹³ Elaborado por el Departamento de Extranjería y migración del Ministerio del Interior sin fecha.
<http://www.extranjeria.gov.cl/>

¹⁴ Presidente de la República de Chile durante el periodo 1994-2000

¹⁵ Presidente de la República de Chile durante el período 2000-2006

¹⁶ “Proceso de regularización migratoria de extranjeros en Chile “artículo publicado en la revista electrónica Infomigrante / Noticias, 23 de Noviembre 2007: <http://infomigrante.org>

Esta vez la regularización migratoria estuvo destinada a quienes habían entrado al país hasta el 19 de octubre del año 2007 y que no tuvieran antecedentes penales. Pudieron acogerse a la regularización quienes cumplían con los siguientes requisitos:

- 1.- Haber ingresado al país hasta el 21/10/2007
- 2.- Ser portador de pasaporte o documento nacional de Identidad vigente.
- 3.- Encontrarse en alguna de estas causales:
 - a) Permanecer en el país en forma irregular; y/o
 - b) estar trabajando sin la debida autorización o
 - c) tener una solicitud en trámite o
 - d) ser infractor al Convenio Arica-Tacna o
 - e) haber ingresado al país en forma irregular.

El proceso se llevó a cabo entre el 5 de Noviembre del 2007 y el 5 de febrero del 2008. Las cifras iniciales señalaban que serían unos 20.000 personas las cuales se acercarán al Departamento de Extranjería y Gobernaciones a lo largo del país¹⁷. Sin embargo el número alcanzó a las 50.705 solicitudes en tres meses. De ellos, 32.406 eran peruanos, 5.657 bolivianos y 1.782 ecuatorianos, más del doble de lo pronosticado inicialmente. Un total de 35.000 fueron resueltas positivamente¹⁸.

Sin embargo este proceso se enfrentó con algunas críticas, Diego Carrasco, Director Ejecutivo del OCIM (Observatorio de Control Interamericano de los Derechos de los Migrantes) afirmó que “....aplicar un programa de regularización que no va acompañado de políticas de reconocimiento de derechos laborales, de vivienda, salud y educación, además de una política de integración, no va a resultar” (Ramírez, 2008). Por su parte Raúl Paiba dirigente del comité de refugiados peruanos en Chile en un artículo publicado por el diario La Nación¹⁹ criticó el programa de regularización migratorio impulsado por el gobierno calificándolo de "clandestino, porque no ha sido visibilizado en la sociedad civil". Además denunció la indefensión en que quedaron unos 1.500 ciudadanos peruanos a quienes se les

¹⁷ “Ha sido un éxito la regularización ”Artículo publicado en la versión electrónica del diario La Nación / País, 29 de Enero 2008 : <http://www.lanacion.cl>

¹⁸ “Inmigrantes peruanos piden más plazo para regularizar su situación” Artículo publicado en la versión electrónica del diario La Nación / Temas del Domingo, 17 de Febrero 2008: <http://www.lanacion.cl>

¹⁹ *Ibíd.*

negó su solicitud. “El Estado chileno ha comenzado a perseguir a los irregulares. Ya los tiene ubicados y arriesgan expulsión”. Según el mismo artículo unos diez mil personas no alcanzaron a presentar sus solicitudes por lo tanto estaban pidiendo una prórroga del proceso de regularización.

1.4 Migración y trabajo doméstico: surgimiento de un nuevo patrón

La inserción de mujeres peruanas en el servicio doméstico en Chile corresponde a un tipo de ocupación de carácter complementario. Ello quiere decir que es una inserción en sectores económicos donde la mano de obra local no quiere entrar (Stefoni, 2002a). En los últimos años se han introducido cambios legislativos en el área del trabajo doméstico remunerado. Como el fuero maternal, la exigencia de un contrato laboral y la estipulación de días libres y horas de trabajo. No obstante, de hoy ser una labor más regulada, son cada vez menos las mujeres chilenas interesadas en esta área de trabajo, ya sea porque el nivel educacional de ellas ha aumentado y por ende pueden acceder a otros trabajos con mejores salarios o porque el trabajo doméstico en sí encierra escasa valoración social. El alejamiento de la mujer chilena de esta área de trabajo ha dejado un espacio por ocupar y una oportunidad que las mujeres inmigrantes peruanas han sabido aprovechar (Ídem).

Según datos de la encuesta CASEN²⁰ entre 1990 y 2000 la participación de la población económicamente activa en el servicio doméstico bajó de un 7,6 a un 4,7% en diez años. Las mujeres disminuyeron más de seis puntos porcentuales de su participación, lo que equivale a decir que muchas mujeres simplemente abandonaron esta actividad (Stefoni, 2002b). En 1996, a pesar de una caída generalizada, el sector de los servicios personales aún constituye la categoría singular más grande de empleo femenino (Todaro et al.2000). Tradicionalmente la migración interna femenina, proveniente principalmente de las regiones del sur se había desempeñado en el servicio doméstico en la región metropolitana. Esta tendencia no sólo se manifestó en Chile, sino que también en otros países latinoamericanos, donde los flujos desde zonas rurales hacia zonas urbanas estuvieron en su mayoría protagonizados por mujeres y la mayoría de ellas desempeñándose en el servicio doméstico. Sin embargo durante los años noventa Chile experimentó una nueva corriente migratoria, sumándose y parcialmente reemplazando a la migración interna anterior proveniente del sur.

²⁰ Encuesta de caracterización socio-económica CASEN ,elaborada por el Ministerio de Planificación <http://www.mideplan.cl/casen/>

Los hogares santiaguinos comenzaron a contratar mujeres peruanas para el servicio doméstico, mayoritariamente en la condición de puertas adentro (Staab y Maher, 2006).

Las mismas autoras plantean que, si bien 15 años atrás las trabajadoras en el servicio doméstico eran mayoritariamente mujeres que habían migrado desde las regiones rurales del sur del país hacia la región metropolitana, hoy este patrón ha cambiado. Ahora son mujeres de origen peruano las que tienen una presencia predominante en dicho sector. De lo anterior se puede deducir que hubo un cambio en el patrón de reclutamiento: de contratar a migrantes internas se pasó a migrantes internacionales. La pregunta es: ¿cómo se gestionó este cambio? La respuesta se puede deducir desde varios ángulos. Primero analizando el cambio en el mercado laboral chileno. Las mujeres paulatinamente han ido aumentando su participación en el mercado laboral al mismo tiempo son más calificadas por tanto aspiran a mejores oportunidades de trabajo. Esto junto al desprestigio social que encierra el trabajo doméstico, dio lugar a un alejamiento de la mujer chilena de esta área de trabajo. También se produce un aumento por la demanda de trabajadoras domésticas. Esta tendencia se condice con la creciente incorporación de la mujer de clases medias en el mundo laboral, generando una demanda por ayuda en la casa, ya sea en las labores de cuidado de menores o ancianos y de limpieza de la casa y cocina. La sobrecarga en algunos hogares por realizar las tareas de reproducción social ha sido lo que ha gatillado la necesidad por contratar ayuda extra. Por otro lado las condiciones económicas políticas y sociales en Perú se vieron agravadas después de los gobiernos de Fujimori, aumentando el número de peruanos que deciden emigrar en busca de nuevas oportunidades. Otro elemento a considerar es que las mujeres chilenas ya no ven al trabajo doméstico como una posibilidad. Entonces la explicación a la incorporación inicial de las mujeres peruanas en el servicio doméstico viene a ser respuesta de condiciones desarrolladas tanto en Chile como en el Perú.

1.5 La participación de las mujeres en la migración internacional.

Las cifras actuales revelan que de los casi 180 millones de inmigrantes internacionales, cerca de la mitad son mujeres (49,6%)²¹, muchas de las cuales ya no viajan

21 OIM, Migration Report, 2005.

exclusivamente como acompañantes, como solía suceder otrora, sino que cada vez más lo hacen por su propia cuenta, en general, en busca de mejores mercados laborales²².

En los últimos años el término “feminización de las migraciones” se ha convertido en un lugar común, apareciendo paulatinamente en la investigación académica e incluso en reportajes noticiosos. Pero, ¿en qué medida este término, refleja realmente los cambios en la distribución por sexo de los flujos migratorios? El término confunde en tanto sugiere un incremento absoluto en la proporción de mujeres inmigrantes, cuando de hecho hacia 1960 las mujeres ya representaban cerca del 47% del total de inmigrantes internacionales, porcentaje que crecería sólo dos puntos durante las siguientes cuatro décadas, llegando al 49% actual (ver Cuadro N ° 12) . Aunque en algunas regiones efectivamente ha habido una feminización neta de los flujos²³, lo que realmente ha cambiado en los últimos cuarenta años es el hecho de que cada vez más mujeres migran de forma independiente en búsqueda de trabajo, en vez de hacerlo como “dependientes” familiares, viajando con sus esposos o reuniéndose con ellos en el exterior. Sumado a esta tendencia en el patrón de migración femenina, el otro cambio significativo a considerar es el mayor grado de atención que académicos y encargados de diseñar políticas públicas prestan a la migración femenina, al papel del género en los procesos migratorios y, sobre todo, a la creciente participación de las mujeres en el envío de remesas (Paiewonsky, 2007).

22 No obstante, todavía un buen número de mujeres declara viajar como acompañante de sus parejas migrantes, lo que las coloca en una situación de dependencia económica, con los riesgos de subordinación que esto implica.

23 Ejemplos de lo anterior son la migración internacional asiática y la migración intraregional en América Latina.

CUADRO N ° 12 *Porcentaje de mujeres inmigrantes en el total de inmigrantes internacionales, según regiones. 1960-2000*

Regiones	1960	1970	1980	1990	2000
Total Mundo	46,6	47,2	47,4	47,9	48,8
Regiones más desarrolladas	47,9	48,2	49,4	50,8	50,9
Regiones menos desarrolladas	45,7	46,3	45,5	44,7	45,7
Europa	49,8	51,1	52,6	51,0	51,0
Norteamérica	44,4	46,5	47,9	49,1	50,5
Oceanía	49,5	47,7	45,8	44,9	42,8
Norte de África	40,6	42,1	43,8	46,0	47,2
África Sub-sahariana	46,3	46,9	45,9	44,4	44,4
Asia Meridional	46,1	47,6	47,0	48,5	50,1
Este y Sudeste de Asia	45,2	46,6	47,2	47,9	48,3
Asia Occidental	45,3	46,1	46,5	47,7	48,9
Caribe	44,7	46,9	48,4	50,2	50,5
América Latina					

Fuente: Naciones Unidas, *International Migration Report 2002*

La misma autora plantea que si bien es cierto que en las últimas décadas el número de mujeres (y de hombres) inmigrantes se ha incrementado significativamente en respuesta a los cambios globales de los mercados laborales, particularmente la demanda masiva de mano de obra femenina de bajo costo proveniente de los países pobres para suplir las necesidades de cuidados en los países ricos. De esta forma, la crisis de los cuidados en el mundo desarrollado proporciona una vía de escape ante el catastrófico fracaso de las políticas de desarrollo implementadas en la mayor parte del mundo y, más particularmente, ante los efectos de las reformas estructurales de corte neoliberal impuestas a los países pobres en las últimas décadas. Estas políticas han resultado en el crecimiento del desempleo y el subempleo, la reducción de los servicios sociales, la dislocación de los mercados laborales y el aumento de la pobreza en muchos países y regiones. El número de mujeres inmigrantes

continuará creciendo en tanto en los países pobres siga aumentando el número de hombres que no pueden desempeñar el papel tradicional de proveedores económicos, lo que aumenta la presión sobre las mujeres para buscar nuevas estrategias de supervivencia familiar, al tiempo que en los países industrializados sigue aumentando la demanda de mujeres cuidadoras (Paiewonsky, 2007).

La feminización de la migración internacional se comprende no sólo a partir de las “expulsiones” de mujeres desde las sociedades de origen. Para la mayoría de los autores los factores explicativos deben ubicarse principalmente en la naturaleza de las sociedades de llegada. Yendo más lejos, King y Zontini (2000 cf. en INSTRAW 2005) apuntan que lo que frecuentemente refleja la oferta internacional de mano de obra es la manipulación de las estructuras patriarcales por parte del mercado global²⁴

Al mismo tiempo que en los países pobres se agrandan las brechas económicas y sociales, en los países desarrollados se está produciendo una crisis del esquema reproductivo establecido, consecuencia del envejecimiento de la población, la incorporación de las mujeres al mercado laboral y la carencia de servicios públicos para el cuidado de personas dependientes. La entrada de las mujeres al mercado “productivo” no ha ido acompañada de una redistribución de las cargas del trabajo “reproductivo”, del que siguen siendo las principales responsables. Además, el retroceso de las políticas sociales ha trasladado aún más a los hogares las labores de reproducción social. Para hacer frente a esta situación los hogares con recursos recurren a la contratación de otra mujer, probablemente migrante, para externalizar parte del trabajo. Las tensiones de género no resueltas dentro de los países desarrollados están siendo abordadas mediante la transferencia de desigualdades de género y etnia entre mujeres. De este modo, el trabajo que antes realizaban de forma gratuita las mujeres de los países desarrollados se compra ahora en el mercado global. Así, tanto para las mujeres de los países pobres como para los empleadores y empleadoras de los países ricos, la migración se ha convertido en la solución privada a un problema público (Balbuena, 2003).

La gran mayoría toma su decisión, aparentemente, de manera autónoma, no obstante, existe un significativo número de mujeres que cruzan las fronteras presionadas por las situaciones de conflictos armados o persecución, por las condiciones de pobreza, deterioro

²⁴ Se refieren más concretamente a las estructuras familiares en los países de origen y a las prácticas sociales y de empleo de tipo patriarcal en los lugares de destino.

ambiental, desastres naturales y otras que afectan su bienestar y el de sus familias. Entre los factores culturales que explican la migración femenina, muchas mujeres se ven forzadas a salir, por presión familiar o de su entorno, víctimas de violencia intrafamiliar, abuso sexual o usos y costumbres propios de una cultura que coarta sus posibilidades de crecimiento y desarrollo personal (Cortés, 2005). Varios estudios destacan además que muchas son inducidas u obligadas a viajar por delincuentes internacionales que se dedican a la trata de personas para fines de prostitución, servicios sexuales o trabajos de tipo servil (Norza 2003; Chiarotti 2003; DAW 2005).

Muchas mujeres inmigrantes son madres solteras o madres que actúan como la principal proveedora económica de su familia, manifestación de un tejido social caracterizado por el aumento del número de hogares con liderazgo femenino. De acuerdo con Rodríguez (2000), los hogares donde la madre migra buscando un mejor nivel de vida para su familia²⁵, así como aquellos donde ella permanece mientras que el padre migra, representan una realidad creciente que definirá el perfil de las sociedades de muchos países en el siglo XXI.

Quizás la característica más notable de la migración femenina es como ésta se sustenta en la continua reproducción y explotación de las desigualdades de género en el marco del capitalismo global. La mayoría de las trabajadoras inmigrantes realizan “trabajos de mujeres” como niñeras, empleadas domésticas o trabajadoras sexuales, los nichos laborales menos deseables en términos de remuneración, condiciones laborales, protección legal y reconocimiento social. De esta forma el género actúa como principio organizador del mercado laboral en los países de destino, reproduciendo y reforzando los patrones de género preexistentes que discriminan a las mujeres. Pero no se trata sólo de que sean mujeres las que realizan estos trabajos, sino mujeres de ciertas razas, clases, orígenes étnicos y/o nacionalidades. De esta forma, el género se entrecruza con otras formas de opresión para facilitar la explotación económica de las mujeres inmigrantes y relegarlas a condiciones de servilismo (domésticas) y desprecio social (trabajadoras sexuales) (Paiewonsky, 2007).

1.5.1 ¿Qué ha sucedido en Latinoamérica?

²⁵ Esta apreciación es compartida por diferentes estudios: Martín, 2004; Martínez y Stang Alva, 2005; Martínez, 2003a; DAW, 2005.

Según la autora Patricia Balbuena (2003) para las mujeres de América Latina y el Perú, las dos últimas décadas han sido las décadas de las "feminizaciones": feminización de la pobreza²⁶, feminización del sector terciario y ahora la feminización de las migraciones.

En Latinoamérica, a las consecuencias de la aplicación de las políticas de ajuste estructural en las mujeres se denominó feminización de la pobreza. Esto significó la incorporación de la mujer a empleos precarios y a subempleos de diverso tipo para complementar la caída de los ingresos así como la extensión del esfuerzo de las mujeres para llenar los vacíos que trajo consigo la reducción del gasto social, aumentando significativamente la carga de trabajo de las mujeres (Acosta, 1998). Según un informe elaborado por el INSTRAW (2005) la razón por la cual los flujos migratorios están compuestos por un porcentaje cada vez mayor de mujeres está en estrecha relación con la austeridad extrema impuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) a los países en vías de desarrollo en las décadas finales del siglo XX. Las Políticas de Ajuste Estructural impuestas como precondiciones para el préstamo de dinero han resultado en la quiebra de pequeñas y medianas empresas, el aumento del desempleo, recortes en el gasto social y una deuda externa insostenible. La implementación de estas políticas ha empeorado las condiciones de vida de los grupos más vulnerables, especialmente de mujeres y niños. Muchas mujeres se han visto así abocadas a la economía informal, en un intento de equilibrar su presupuesto mediante cultivos de subsistencia, comercio callejero, costura, venta de platos cocinados, etc. Tareas de supervivencia que no tienen reconocido su valor económico ni su utilidad social, que gozan de un escaso prestigio y por las que se reciben menores ingresos que en la economía formal.

En la mayoría de los países latinoamericanos predomina la familia nuclear tradicional, de tradición judeo-cristiana, basada en una rígida división sexual del trabajo y en una fuerte subordinación de las mujeres a la autoridad masculina, que son relegadas al ámbito reproductivo. Sin embargo, la supervivencia familiar ha ido recayendo cada vez más sobre las mujeres en estos países, puesto que las sucesivas crisis han golpeado especialmente a la ocupación masculina, tanto entre las clases más bajas como entre los sectores de clases medias en recesión (Solé y Parella 2005).

²⁶ En el Perú al año 2000 se calculaba que del total de mujeres el 54% viven en condiciones de pobreza y el 15% en pobreza extrema, sólo en Lima en 1985 el 49.35% de las mujeres eran pobres, para 1994 la pobreza alcanza al 52% de ellas, esto junto al crecimiento del número de jefas de hogar que al 2002 era del 20.4% de los hogares (INEI:2002)

De acuerdo con Norma Fuller (1990:50), la crisis de la familia tradicional, organizada alrededor de la figura del varón sustentador y la mujer responsable del trabajo doméstico y familiar, es un fenómeno reciente, que se ubica principalmente en los sectores populares y es producto de los cambios que atraviesa la sociedad urbana tales como el desempleo crónico, la falta de servicios básicos o los efectos de las políticas de ajuste estructural de carácter internacional. Es así como muchas de estas mujeres que no habían trabajado con anterioridad fuera del hogar, han tenido que salir a resolver los requerimientos económicos de la familia, ya sea incorporándose al mercado de trabajo o pluri-empleándose en la sociedad de origen o ya sea a través de la migración internacional como estrategia para elevar el nivel de vida / consumo del conjunto del grupo familiar (Escrivá 2000) Para Latinoamérica, Maher y Staab (2002) se han referido a las consecuencias de la concentración de mujeres inmigrantes (provenientes de otros países de la región) en trabajos de servicio doméstico y el cuidado de enfermos, ancianos o niños. Un tema realmente importante y central, considerando que de acuerdo a tales autoras, el hecho de que sean inmigrantes mujeres las que realizan labores de reproducción social (y no de producción social) implica el traslado de la división internacional del trabajo al mundo privado. Esto constituye la base para la globalización de la reproducción social presentando al menos tres consecuencias de peso:

La primera, referida a la vulnerabilidad de las trabajadoras debido a la pérdida de derechos y de ciudadanía (en toda la expresión de la palabra). Es decir, mujeres desplazadas de las instituciones y redes sociales de sus países de origen, perdiendo muchas veces el acceso a servicios sociales, el derecho a voto y el acceso a las instituciones legales que tenían en sus países de origen. De hecho, a las mujeres inmigrantes que trabajan en la economía informal les resulta especialmente difícil tener acceso a instituciones legales de los Estados huéspedes, o bien, en el servicio doméstico tienen pocas posibilidades legales para demandar sus derechos laborales o búsqueda de justicia en caso de abusos.

La segunda tiene relación con las consecuencias para las familias de las mujeres inmigrantes en los países de origen. Un estudio reciente sobre las redes sociales de las trabajadoras de casa particular en México, descrito por las autoras, encontró que las hijas de las mujeres inmigrantes viven una niñez completamente diferente a las hijas de familias que tienen una mujer inmigrante que las cuida. Estas últimas tenían más tiempo para estudiar, tomar clases de danza o música, mientras las hijas de las mujeres inmigrantes tenían que

invertir más tiempo en ayudar en la casa y cuidar a sus hermanos menores durante la ausencia de la madre (Maher y Staab 2002)

La tercera destaca que la migración femenina tiene consecuencias en un nivel estructural. El trabajo reproductivo desarrollado por mujeres inmigrantes (por ejemplo del servicio doméstico) establece una cadena transnacional de cuidadoras o empleadas puertas adentro, en el que el trabajo reproductivo es transmitido de mujeres privilegiadas a mujeres cada vez menos privilegiadas.

Como consecuencia, Stefoni (2002b) señalará tajantemente que el salario que obtiene la mujer y su unidad familiar, ubicados en la parte superior de la cadena, termina siendo subvencionada por el trabajo mal pagado que reciben mujeres que se encuentran en escalafones menores de la cadena. En otras palabras, cuando la reproducción social en países en vías de desarrollo se satisface más a través de un mercado global que a través del aparato estatal, los países aún más atrasados económicamente terminan por entregar una subvención indirecta a países eufemísticamente llamados "jaguales", como el caso chileno, a través del trabajo mal remunerado o simplemente no remunerado, lo que a largo plazo empeorará las desigualdades económicas entre comunas, regiones o países.

Sin embargo, es de destacar que no todas las mujeres migrantes son víctimas, y de hecho una buena parte de ellas logra cumplir con creces sus propósitos con la decisión de migrar. Sobresalen, en este caso, las mujeres solteras, jóvenes y con formación profesional, cuya decisión autónoma, y muchas veces emancipadora, se basa en su preocupación genuina por buscar un mejor porvenir, aventurarse, conocer el mundo (Martínez, 2003a y Chiarotti, 2003)²⁷. Martín (2004 cf. en Cortes, 2005) expone como un ejemplo positivo el de muchas inmigrantes trabajadoras que viajan legalmente y que logran insertarse en el mercado laboral del país de acogida, independientemente de su nivel de calificación o entrenamiento. Las mujeres con menores niveles de calificación se emplean como trabajadoras agrícolas en las cosechas de frutas y verduras, en las manufacturas, en la industria de la alimentación o como

²⁷ Martínez (2003a), hablando sobre la vulnerabilidad de las mujeres migrantes, señala que no todas son víctimas, por tanto, llama la atención sobre el hecho de que un énfasis excesivo en las mujeres migrantes víctimas de la prostitución, puede servir de excusa para justificar restricciones a la migración y así facilitar el tráfico ilícito de migrantes. En el mismo sentido, Chiarotti (2003) destaca que la creación de un perfil de mujer víctima es motivo de discriminación sexual en amplias y variadas formas, lo que conduce a asociar excesivamente a las mujeres que migran solas con seres vulnerables en los procesos migratorios y en riesgo de prostitución.

auxiliares paramédicas en clínicas, además en la prestación de servicios de aseo y servicio doméstico, entre las ocupaciones más recurrentes. Las que tienen niveles superiores de calificación, lo hacen en corporaciones multinacionales y universidades, actuando como gerentes, investigadoras y docentes, por ejemplo. Un gran número se ubica en profesiones del área de la salud, particularmente como enfermeras y terapistas físicas. En la mayoría de los países receptores, las trabajadoras migrantes son admitidas temporalmente para trabajar por períodos específicos, algunas veces con facilidades para renovar sus permisos de trabajo. Los países industrializados tradicionalmente receptores, como Australia y Canadá, tienen conocidas leyes que permiten el asentamiento permanente de trabajadores migrantes calificados en el marco de sus políticas de admisión e integración social (Cortés, 2005).

1.6 Una nueva forma de familia: Los hogares transnacionales

La decisión de migrar no necesariamente corresponde a un acto autónomo de las mujeres que enfrentan el desafío, sino que más bien se trata de una suerte de arreglo familiar. En el caso específico de las trabajadoras del servicio doméstico, su situación de madres les obliga a establecer acuerdos para el cuidado de sus hijos, en general comprometiendo para esto el trabajo de parte de las mujeres que quedan en el hogar (abuelas, tías o hermanas mayores). La estrategia económica central se basa, según Barahona (2002), en la combinación del trabajo asalariado de empleada doméstica de la emigrante joven que manda remesas, con el trabajo doméstico no asalariado de otras mujeres y niñas en el hogar que queda en la comunidad de origen.

Las mujeres inmigrantes que trabajan y residen en la sociedad receptora mientras sus hijos permanecen en el país de origen constituyen una variación en el significado, prioridad y formas de organización de la maternidad, a tenor de la interrelación entre la clase social, la etnia o raza y la cultura (Hodagneu-Sotelo y Avila, 1997:548). Este fenómeno conocido como maternidad “transnacional” o bien “globalización de la maternidad” supone la proliferación de nuevas formas de llevar a cabo el cuidado y la educación de los hijos, que se distinguen claramente según la etnia y la clase social de las mujeres (Hodagneu-Sotelo, 2000; Parreñas, 2001)

La separación de las familias, la responsabilidad económica de la mujer inmigrante respecto a su familia en el país de origen y la delegación del cuidado de los hijos, ha

generado un nuevo tipo de hogar familiar de carácter transnacional (Anderson, 2001). Esta familia sigue cohesionada alrededor de los acuerdos establecidos por sus miembros, pero ahora funciona sin que la madre esté presente en la cotidianeidad de la crianza de sus hijos.

Para las mujeres con cargas familiares que deciden emigrar solas, ejercer el papel de principales garantes de ingresos para sus familias (a través del envío de remesas a su países de origen) a expensas de no poder ocuparse directamente del cuidado de sus hijos, no es visto como una liberación; Sino como una forma más de explotación, que a menudo es obviada desde el discurso feminista occidental (Anderson, 2000). En cierta medida tal como lo reconoce Jaquelline Andall (2000), la protección de la familia por parte de las mujeres autóctonas que se han emancipado, a falta de otras alternativas y de la ausencia de la corresponsabilidad masculina en el trabajo doméstico y familiar, conduce a la negativa de la vida familiar de otras mujeres: las mujeres inmigrantes.

1.7 La importancia de las remesas

Las remesas representan vínculos sociales a larga distancia de solidaridad, reciprocidad y obligación, que unen a hombres y mujeres migrantes con sus parientes y amigos a través de las fronteras nacionales controladas por los Estados. Esta íntima “solidaridad limitada” a larga distancia, que tiene en principio un alcance de acción bastante estrecho, puesto que la intención de los migrantes individuales es principalmente beneficiar a su grupo doméstico y a sus redes sociales, se convierte fácilmente en un factor macroeconómico que desencadena vastos efectos, no sólo en los países de origen sino incluso de forma transfronteriza (Guarnizo, 2004 cf. en Escrivá y Ribas, 2004).

Las remesas -el dinero que las personas migrantes ganan trabajando en el extranjero y que envían a sus hogares- constituyen la dimensión monetaria, y más perceptible, de la circulación constante entre migrantes y países de origen. En la última década, las remesas han emergido como la segunda fuente de financiación externa para los países en vías de desarrollo y su volumen sigue en aumento. Este flujo de dinero ha capturado la atención de gobiernos, agencias financieras y de desarrollo, que han comenzado a identificar e implementar iniciativas destinadas a maximizar el impacto de las remesas en la reducción de la pobreza y el desarrollo local (INSTRAW, 2005)

Según Orozco (2003), el valor medio de una remesa recibida en la región de América Latina y el Caribe es de 200 dólares. De acuerdo a un estudio realizado por INSTRAW (2005) a nivel mundial las remesas se han constituido en la segunda fuente de financiación externa para los países en vías de desarrollo. Según estimaciones del Banco Mundial, en el año 2004 entraron en dichos países unos 126 miles de millones de dólares por concepto de remesas, lo que supone casi dos veces la Ayuda Oficial al Desarrollo (72 mil millones de dólares) (World Bank 2005).

Si bien, para los países emisores, los inmigrantes se han constituido en un sector clave para sus economías, al generar remesas cuyos volúmenes se comparan o se empujan sobre la propia inversión extranjera, también es innegable que para cualquier país en vías de desarrollo la pérdida de su capital humano calificado es de un valor insustituible no solo por el costo social que el país ha invertido, y que no lo aprovecha, sino por las mayores dificultades para reponer este capital social²⁸

Desde una perspectiva regional, América Latina y el Caribe son las principales receptoras de remesas a nivel mundial, habiendo recibido el 35% del total de remesas en 2004. Asia del Sur -con un 20%- es la segunda región; seguida de Medio Oriente y África del Norte (17%); Asia del Este y Pacífico (13%); Europa y Asia Central (11%); y África del Sur (4%) (World Bank, 2005).

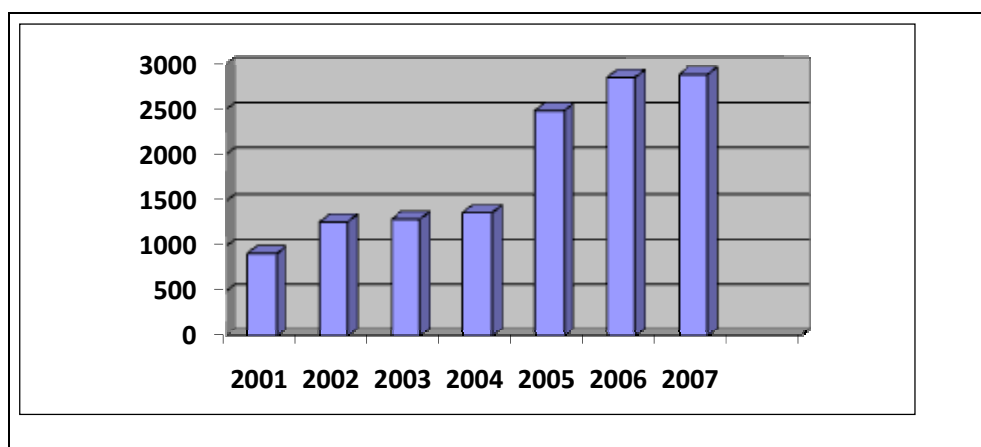
A pesar de lo impresionante de estas cifras, el estudio citado anteriormente concluye que, la contabilidad oficial sólo representa la punta del iceberg. El envío de remesas hacia los países de origen se puede realizar por diversos canales. En ocasiones, las personas inmigrantes emplean canales formales, como bancos, oficinas de correos o compañías remesadoras. En otros casos usan canales informales, llevan el dinero en propia mano o lo mandan a través de otras personas que viajan a sus países de origen. Las remesas transferidas a través de canales formales suelen estar registradas en las cuentas nacionales, mientras que las enviadas a través de cauces informales no lo están. De acuerdo a algunas estimaciones, si se contabilizarán las transferencias informales, el valor estimado de las remesas podría doblarse (INSTRAW, 2005).

²⁸ Lilia Nuñez Cortijo, “Importancia de la migración en el desarrollo” (¿Que celebramos el 18 de Diciembre?).

De los aproximadamente 2 millones de peruanos que viven afuera, una cantidad considerable manda dinero a sus familiares que siguen en el Perú. Las estadísticas oficiales que existen en Perú muestran que, entre el año 2001 y 2007, las remesas pasaron de US\$ 930 millones a US\$ 2,900 millones (Gráfico 2); incluso su importancia en relación al PIB ha crecido: pasó de representar el 1,72% a 2,66% en el mismo periodo (OIM-INEI, 2008).

Según los resultados de la Encuesta Nacional Continua 2006²⁹, existen en el país 407, 616 hogares receptores de remesas o con migración internacional, es decir, hogares que presentan al menos un miembro que recibe dinero del exterior, ya sea de un familiar o de un amigo, u hogares con algún ex-miembro del hogar, viviendo de forma permanente en otro país. De ellos el 60,4 declara no recibir remesas del exterior y un 39,6 declara que sí recibe. Esto significa que de cada 100 personas afuera, 40 de ellas envía dinero al Perú.

GRAFICO N ° 2 *Remesas recibidas en Perú 2001-2006*
(Millones de US\$)



Fuentes: Banco Interamericano de Desarrollo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial.

Existe un consenso general acerca de la importancia vital de las remesas para la supervivencia de numerosos hogares pobres en los países en desarrollo. Los estudios sobre el empleo de las remesas muestran que éstas se dedican fundamentalmente a satisfacer necesidades básicas de los hogares –incluyendo comida, vivienda, vestido, salud y educación– (INSTRAW, 2005).

²⁹ Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI), Perú.

Según resultados de la Encuesta Nacional Continua 2006 (ENCO) en los hogares peruanos receptores de remesas o con migración internacional se evidencian mejores condiciones de vida sociales y económicas, que el hogar promedio nacional (ver Cuadro N ° 13). Se observa que dichos hogares tienen viviendas con mejores materiales en las paredes, pisos y techos que de los hogares promedio nacional. Mayor acceso a los servicios básicos de la vivienda, electricidad, agua y desagüe, mejor nivel educativo, mejor acceso a los servicios de telefonía e Internet, lo cual estaría confirmando la hipótesis de un impacto positivo de las remesas en estos hogares peruanos (OIM-INEI, 2008).

Sin embargo gran parte de la literatura sobre remesas y desarrollo ha girado en torno a la división entre uso productivo y consumo. El hecho de que sólo una pequeña proporción de las remesas se emplee en emprender negocios, en mejorar prácticas agrícolas o en otras formas de “inversión productiva” ha despertado dudas entre académicos y responsables de políticas públicas acerca del potencial de las remesas para el desarrollo (Carling, 2005).

Cuadro N ° 13 Comparación de los hogares peruanos y los hogares receptores de remesas o con migración internacional.

Variable	Hogar promedio nacional	Hogar receptor de remesas o con migración internacional.
Abastecimiento de agua por red pública	68,6	90,9
Servicio higiénico conectado a red pública	55,6	87,0
Utilización de gas como combustible para cocinar	53,4	82,0
Teléfono fijo	29,2	70,6
Internet	5,1	15,4
Alumbrado eléctrico	74,5	94,9
Ladrillo o bloque de cemento como material predominante en las paredes exteriores	47,0	77,4
Cemento como material predominante en los pisos	40,5	48,3

Fuente: ENCO 2006, INEI

Puesto que gran parte de la investigación sobre remesas se ha realizado desde una perspectiva puramente económica, el interés principal se ha centrado hasta el presente en determinar su volumen, evaluar su contribución al desarrollo local mediante la inversión en actividades productivas o identificar canales de transferencia y costos asociados. En esta

visión, las remesas no tienen género. No se analiza si las envía un hombre o una mujer ni se tienen en cuenta las posibles diferencias que pudieran existir en función del sexo en las cantidades, periodicidad, empleo de las mismas o impacto socioeconómico, tanto en la persona que envía como en el hogar que recibe. Quedan así ocultas las divisiones de género que operan a escala tanto macro-estructural como micro-estructural y que determinan, sin duda, el envío, uso e impacto de las remesas. Es más, al tomar como unidad de análisis a los sujetos individuales descontextualizados, no se está considerando que el envío de remesas es un acto realizado por un sujeto atravesado por variables estructurales –género, clase, etnia- e inserto en dinámicas familiares y sociales que, a su vez, están estructuralmente determinadas por procesos sociales, económicos y políticos de gran alcance (INSTRAW, 2005)

1.7.1 Elementos para el análisis de la dimensión de género de las remesas.

La autora Ninna Sorensen (2004) plantea que la cantidad y las características de las remesas enviadas dependen de los siguientes factores:

Estatus legal de la persona inmigrante

Estado civil

Nivel de ingresos del hogar

Nivel de empleo y estatus ocupacional en el país de origen y en el de destino

Duración de la estancia en el país de destino

Mercado de trabajo disponible para la población inmigrante

Coste de la vida en el país de destino

Número de personas dependientes en el hogar de origen y parentesco

Miembros del hogar trabajando en el extranjero

Nivel salarial

Actividad económica en el país de origen y el de destino

Facilidades para las transferencias de dinero

Tasa de cambio entre país de origen del inmigrante y país de asentamiento

Ninguno de estos elementos son variables individuales operando en el vacío, sino que están insertas en un contexto social, económico y político enraizado en el patriarcado y organizado alrededor de la división sexual del trabajo. Por lo tanto, cada uno de ellos influye

y es influido por los diferentes roles que cada sociedad atribuye a varones y mujeres, concluye la autora.

1.8 Principales problemas a los que se enfrentan los inmigrantes peruanos en Chile

Si bien existe una presencia significativa de personas inmigrantes en Chile, no se cuenta con una legislación que regule de manera íntegra su situación. En efecto, la normativa existente se limita al Decreto Ley 1.094, del año 1975 y al Reglamento de Extranjería (Decreto Supremo 597 de 1984) como señalamos anteriormente. Esto resulta particularmente grave, si se tiene en consideración que la inmigración, lejos de ser un fenómeno que esté disminuyendo en Chile, va claramente en aumento. Más aún, se proyecta que los flujos migratorios, especialmente de algunos de nuestros países vecinos, podrían incrementarse.

Es más, el Decreto Ley en cuestión prohíbe la entrada al país de aquellas personas que no tengan o no puedan ejercer su profesión u oficio, o carezcan de recursos que les permitan vivir en Chile sin constituir carga social³⁰. Así, la normativa chilena solamente reconoce como “residente” a los *sujetos a contrato, estudiante, visa temporal, con asilo político o refugiado*³¹. Aún en los casos que la misma ley reconoce, la aplicación efectiva de la norma muchas veces queda sujeta, en la práctica, al criterio discrecional del funcionario de la policía de migraciones que esté llevando el trámite de ingreso en los puestos fronterizos. A su vez, dicho criterio suele ejercerse de manera discriminatoria, invocándose cuestiones de carácter económico y étnico (Mujica Petit – OIT, 2003).

Por otra parte, en determinados casos resulta ser la misma legislación la que sirve de fundamento a la discriminación o vulnerabilidad de los migrantes, especialmente de aquellos más pobres. Tal es el caso de la norma que establece que el turista que desee transitar por Chile deberá contar con los medios suficientes para sostenerse en el país, por lo cual se exige contar con una bolsa de viaje equivalente a US \$ 30 por día. Esta condición ha motivado el surgimiento de préstamos procurados a muy alto interés, como también la aparición de mafias chileno-peruanas que falsifican los timbres de ingreso a Chile (Mujica Petit – OIT, 2003).

³⁰ DL 1.094, de 1975; artículo 15, número 4.

³¹ DL 1.094, de 1975; artículo 22

a) Vulnerabilidad laboral

Una de las áreas en la que los inmigrantes se encuentran más vulnerables y expuestos a la violación de sus derechos fundamentales, es la laboral. Muchos de los inmigrantes que llegan a Chile lo hacen en búsqueda de mejores oportunidades laborales, pero la realidad con la que se encuentran al llegar a nuestro país dista mucho de ser la mejor. Esta situación, expone a estas personas a condiciones de extrema vulnerabilidad y permanentes abusos, todo lo cual repercute directamente en el deterioro de sus condiciones de bienestar.

Según el Informe Anual sobre los Derechos Humanos en Chile 2006 elaborado por la Universidad Diego Portales, la necesidad de encontrar un trabajo que les permita sobrevivir conduce a que muchos inmigrantes no tengan otra opción que trabajar por escasas remuneraciones y bajo precarias condiciones, que llegan a violar los estándares del Derecho laboral. Dicha situación suele ser especialmente grave tratándose de migrantes indocumentados, dado que, en tal caso, el temor a ser descubiertos los induce a aceptar condiciones que llegan a bordear en lo inhumano. En efecto, es común que trabajen por remuneraciones muy inferiores al sueldo mínimo, que sus horas de trabajo excedan la jornada laboral legal, que no se les paguen las horas extras, y que no cuenten con previsión alguna, por mencionar sólo algunos de los problemas a los que estos trabajadores se ven enfrentados a diario.

En un reportaje elaborado por Pedro Ramírez para CIPER³² se indica que las cifras oficiales sobre denuncias y sanciones aportadas por el Departamento de Inspección de la Dirección del Trabajo, indican que en 2006 se registraron 350 denuncias de infracciones laborales que afectaban a extranjeros, las que aumentaron a casi el doble en 2007, con 634 casos. Contratos no escriturados, extensión ilegal de jornadas, descansos no respetados y cotizaciones impagas, son historias que se reiteran en los rubros de la construcción, servicios domésticos y hotelería. Aún así, sólo representaron el 0,4% del total de denuncias en 2006 y

³² **Inmigrantes II: Trabajadores sacan la voz y duplican denuncias laborales, Pedro Ramírez, artículo publicado en página web del Centro de Investigación e información periodística CIPER , 17 de enero 2008. <http://www.ciperchile.cl>**

el 0,7% en 2007. Las denuncias que terminaron en sanción fueron aún menores en relación al total: 57 en 2006 (0,1% respecto del global) y 111 en 2007 (0,2%).

En el mismo reportaje se hace alusión a la Clínica jurídica de la Universidad Central que atiende alrededor de 250 y 300 inmigrantes al año. Según la abogada María Luisa Bravo “las principales denuncias tienen relación con despidos injustificados y nulidad de despido por cotizaciones previsionales impagas y ausencia de contrato escriturado. Las trabajadoras de casa particular agrega la abogada Maritza Hevia “se quejan de maltrato y sobreexplotación, porque no se cumplen sus horarios de descanso y no se respetan los días libres”.

En un informe elaborado para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por el abogado Javier Mujica Petit (2003) denominado “*El desafío de la Solidaridad. Condiciones de vida de los peruanos en Chile*” se describe el proceso de ingreso al país y la obtención de trabajo junto a todos los requisitos legales impuestos por extranjería.

La forma más común de ingreso a Chile se da a través de una visa de turista que, posteriormente y luego de obtener un contrato de trabajo, puede ser cambiada por una visa sujeta a contrato. Otra forma de ingreso legalmente permitida se da a través de la utilización del documento nacional de identidad del ciudadano peruano que traspasa la frontera. No obstante, en este caso, la autorización de ingreso sólo le permite transitar en la Primera Región. Algunos ciudadanos peruanos utilizan esta posibilidad para llegar de manera irregular hasta la ciudad de Santiago, donde, tras la obtención de un empleo, procuran legalizar su situación migratoria.

Para poder obtener un empleo, el migrante debe contar con una visa que lo autorice a trabajar; pero ésta visa sólo le será otorgada si cuenta previamente con un contrato, lo que, como es de suponerse no es sencillo, ni por lo general está al alcance de los migrantes. De hecho la fórmula más recurrente empleada hoy en este campo consiste en que, firmados los contratos de trabajo, éstos sólo entran en vigencia luego de la aprobación de la visa en los servicios migratorios correspondientes. Ello implica que, aunque el contrato esté firmado, deberán transcurrir varios meses (normalmente tres) sin que el migrante pueda trabajar, a no ser que pague un derecho adicional que le permita acceder a un permiso provisional para trabajar mientras se formaliza el otorgamiento de la visa solicitada.

Una vez otorgada la Visa Sujeta a Contrato, el trabajador migrante sólo puede trabajar para el empleador con quien fue autorizada su Visa Sujeta a Contrato. En caso de terminar la relación laboral con ese empleador, se pondrá automáticamente término a la visa. Si se desea trabajar con un nuevo empleado, hay que reanudar el trámite, presentando una nueva solicitud de Visa Sujeta a Contrato, acompañando el Finiquito correspondiente al empleador anterior, así como el nuevo contrato de trabajo.

La estrecha relación existente entre, por un lado, el otorgamiento y la duración de la visa sujeta a la existencia de un contrato de trabajo y, por el otro, la duración del contrato mismo, sitúa en condición de desventaja al trabajador inmigrante, ya que impone sobre él una presión adicional que otros trabajadores no tienen: en el momento en que culmina el vínculo laboral, caduca la visa. Esta situación es particularmente compleja para quienes trabajan en sectores como la construcción, ya que rara vez las obras duran más allá de unos meses, y ello significa que estos trabajadores migrantes están permanentemente expuestos a la cancelación de sus visas, quedando en situación irregular hasta que puedan obtener nuevos contratos. Una situación similar atraviesan las trabajadoras del hogar y los trabajadores que sirven como mozos en los restaurantes.

Otra área en la cual los inmigrantes ven vulnerados sus derechos es en la existencia de contratos de trabajo y por ende el pago de sus cotizaciones previsionales. Aunque la obligación de cotizar rige para todos los trabajadores dependientes que desarrollen actividad remunerada en Chile, las situaciones antes descritas propician que, en no pocos casos, los propios trabajadores inmigrantes se vean inducidos a optar por trabajar sin contrato, sea por presión de los propios empleadores sea para incrementar sus ingresos (y ahorros) evitando los aportes obligatorios en materia de salud y seguridad social. Esta circunstancia hace que resulte más rentable para un empleador chileno emplear a un trabajador extranjero que a uno nacional; sobre todo cuando el inmigrante, una vez empleado, queda sujeto a condiciones de desprotección ante la ley y, por la misma razón, impedido de hacer efectivos los derechos y beneficios que ésta le reconoce como trabajador (Mujica Petit, 2003)

Cómo conclusión se puede decir que la sujeción de los visados a la existencia de un contrato de trabajo genera una situación de sobreexposición del inmigrante a situaciones de abuso eventual por parte de los empleadores, en tanto su situación de residencia en el país está condicionada al mantenimiento de la visa. Las características de esta visa, por otra parte,

conducen a los migrantes a sucesivos tránsitos de una situación de regularidad a una de irregularidad, y viceversa.

b) Discriminación y racismo

Las violaciones a los derechos humanos de los inmigrantes se ven agravadas, cuando no motivadas, por la cultura de discriminación que impera en Chile. Tratándose, en particular, de inmigrantes de origen peruano, boliviano y ecuatoriano, esta discriminación es patente y se manifiesta en los distintos ámbitos del quehacer cotidiano. En educación, el campo laboral, el trato policial, los servicios de salud; en la calle, en las bromas que se cuentan en la televisión; todos son espacios que, lejos de constituir una cultura de acogida, manifiestan una y otra vez la xenofobia de una parte importante de los chilenos. Cuando se habla de inmigrantes, las imágenes que priman son las de “ilegales”, “gente de escasos recursos” y de ser los culpables de los índices de cesantía (Stefoni, 2002b).

Una encuesta realizada en el año 2003 sobre Tolerancia y No discriminación realizada por la Universidad de Chile y la Fundación Ideas afirma lo anterior. Cuatro preguntas recogidas en la misma lo expresan muy claramente:

Cuadro N ° 14: Resultados sobre la encuesta de tolerancia y discriminación

<i>P.14 Los peruanos necesitan empleo, pero los empresarios deberían preferir siempre a los chilenos.</i> <table> <tr><td>Totalmente de acuerdo</td><td>49%</td></tr> <tr><td>Muy de acuerdo</td><td>14%</td></tr> <tr><td>Un poco de acuerdo</td><td>10%</td></tr> <tr><td>Un poco en desacuerdo</td><td>7%</td></tr> <tr><td>Muy en desacuerdo</td><td>7%</td></tr> <tr><td>Totalmente en desacuerdo</td><td>12%</td></tr> </table>	Totalmente de acuerdo	49%	Muy de acuerdo	14%	Un poco de acuerdo	10%	Un poco en desacuerdo	7%	Muy en desacuerdo	7%	Totalmente en desacuerdo	12%	<i>P. 38 Si se mezclan mucho los peruanos con los chilenos, la calidad de la gente de nuestro país se va a echar a perder.</i> <table> <tr><td>Totalmente de acuerdo</td><td>20%</td></tr> <tr><td>Muy de acuerdo</td><td>11%</td></tr> <tr><td>Un poco de acuerdo</td><td>17%</td></tr> <tr><td>Un poco en desacuerdo</td><td>8%</td></tr> <tr><td>Muy en desacuerdo</td><td>15%</td></tr> <tr><td>Totalmente en desacuerdo</td><td>36%</td></tr> </table>	Totalmente de acuerdo	20%	Muy de acuerdo	11%	Un poco de acuerdo	17%	Un poco en desacuerdo	8%	Muy en desacuerdo	15%	Totalmente en desacuerdo	36%
Totalmente de acuerdo	49%																								
Muy de acuerdo	14%																								
Un poco de acuerdo	10%																								
Un poco en desacuerdo	7%																								
Muy en desacuerdo	7%																								
Totalmente en desacuerdo	12%																								
Totalmente de acuerdo	20%																								
Muy de acuerdo	11%																								
Un poco de acuerdo	17%																								
Un poco en desacuerdo	8%																								
Muy en desacuerdo	15%																								
Totalmente en desacuerdo	36%																								
<i>P.46 A pesar de que hay excepciones, está claro que los chilenos somos más capaces que los habitantes de los países vecinos.</i> <table> <tr><td>Totalmente de acuerdo</td><td>26%</td></tr> <tr><td>Muy de acuerdo</td><td>20%</td></tr> <tr><td>Un poco de acuerdo</td><td>15%</td></tr> <tr><td>Un poco en desacuerdo</td><td>9%</td></tr> <tr><td>Muy en desacuerdo</td><td>10%</td></tr> <tr><td>Totalmente en desacuerdo</td><td>18%</td></tr> </table>	Totalmente de acuerdo	26%	Muy de acuerdo	20%	Un poco de acuerdo	15%	Un poco en desacuerdo	9%	Muy en desacuerdo	10%	Totalmente en desacuerdo	18%	<i>P.61 Los inmigrantes peruanos que vienen a nuestro país son más propensos a cometer delitos.</i> <table> <tr><td>Totalmente de acuerdo</td><td>19%</td></tr> <tr><td>Muy de acuerdo</td><td>12%</td></tr> <tr><td>Un poco de acuerdo</td><td>20%</td></tr> <tr><td>Un poco en desacuerdo</td><td>11%</td></tr> <tr><td>Muy en desacuerdo</td><td>14%</td></tr> <tr><td>Totalmente en desacuerdo</td><td>20%</td></tr> </table>	Totalmente de acuerdo	19%	Muy de acuerdo	12%	Un poco de acuerdo	20%	Un poco en desacuerdo	11%	Muy en desacuerdo	14%	Totalmente en desacuerdo	20%
Totalmente de acuerdo	26%																								
Muy de acuerdo	20%																								
Un poco de acuerdo	15%																								
Un poco en desacuerdo	9%																								
Muy en desacuerdo	10%																								
Totalmente en desacuerdo	18%																								
Totalmente de acuerdo	19%																								
Muy de acuerdo	12%																								
Un poco de acuerdo	20%																								
Un poco en desacuerdo	11%																								
Muy en desacuerdo	14%																								
Totalmente en desacuerdo	20%																								

Fuente: Encuesta Tolerancia y no discriminación, Universidad de Chile y Fundación Ideas, 2003

La mirada del Observatorio de Control Interamericano de los Derechos de los migrantes OCIM es categórica: “Chile firmó en 2005 el Convenio de Protección al Trabajador Migrante y su Familia, pero no ha dado pasos para adecuar sus leyes a las exigencias de ese acuerdo internacional. Dentro de las obligaciones que impone este convenio se cuentan campañas para promover la integración cultural y reducir al mínimo los brotes racistas o xenófobos que afecten a los extranjeros. Y de eso, nada” dice Diego Carrasco, director ejecutivo de OCIM³³.

Carolina Stefoni (2002b) hace una revisión del proceso de construcción de estereotipos sobre la población peruana en Chile. Frente a la pregunta que surge a partir de la construcción de estos estereotipos, si los chilenos son o no racistas, se considera que hablar de racismo hoy en día resulta problemático, puesto que ello implica establecer jerarquías en términos de raza, es decir, afirmar o señalar no sólo que hay razas superiores y otras inferiores, sino que la raza queda determinada por factores biológicos. En este sentido tradicional del concepto, ciertamente se puede afirmar que no existe ese tipo de racismo en la sociedad chilena.

Sin embargo, el concepto de neo-racismo se basa en la idea que las razas son construcciones culturales que realizan grupos humanos y que sirven para establecer y reafirmar el poder de aquellos grupos hegemónicos. En estos términos, la discusión adquiere nuevos elementos, puesto que la sociedad chilena construye al otro dentro de la dualidad inferior/superior y termina por excluirlo y marginalizarlo.

Algunas de las características que priman en la construcción de estereotipos que realizan los chilenos son: ilegalidad, delincuencia, pobreza y marginalidad, educados y buena comida. Esto lleva a una estigmatización de los grupos de inmigrantes que reduce toda la heterogeneidad que posee la comunidad peruana que vive en Chile. Prima un estereotipo negativo observable sobre todo en los medios de comunicación. Esta estigmatización se ve reforzada por una estigmatización laboral, puesto que la sociedad chilena asume que el trabajo para mujeres peruanas es en el servicio doméstico y para los hombres, en la construcción, lo que dificulta las posibilidades que ellos tienen de acceder a mejores empleos.

³³ Citado en “Inmigrantes II: Trabajadores sacan la voz y duplican denuncias laborales”, Pedro Ramírez, artículo publicado en página web del Centro de Investigación e información periodística CIPER, 17 de enero 2008. <http://www.ciperchile.cl>

Finalmente, estos estereotipos configuran la imagen que los chilenos tienen de inmigrantes peruanos, lo que constituye la base de una exclusión social mayor. La imposibilidad de acceder a mejores trabajos, las dificultades que encuentran para hacer valer sus derechos frente a los abusos de que son objeto, determinan una situación de exclusión respecto de la sociedad que se suponía les permitiría cumplir los sueños de una vida mejor.

2.-Problema de investigación

El problema a investigar en esta tesis es un fenómeno nuevo en nuestro país. Se trata de la feminización de la migración peruana en Chile. Según datos del Censo del año 2002 hay un fuerte predominio de mujeres en la inmigración peruana³⁴. Se está en presencia de mujeres que migran solas y en condiciones de mayor autonomía que antes y no necesariamente por motivos de reunificación familiar. La mayoría decide migrar, impulsadas por la necesidad de mejorar su bienestar y el de sus familias. Para ello muchas mujeres migrantes están dispuestas a vivir en condiciones de incomodidad extrema y a realizar trabajos que no habían realizado antes, que las ubican por debajo de su estrato social y educativo. Sacrificio que no realizarían en sus propios países.

A la vez existe una marcada segmentación laboral de las mujeres peruanas que vienen a Chile. A pesar de que la mayoría cuenta con escolaridad completa y muchas tienen oficios técnicos, el trabajo doméstico sigue siendo la principal fuente laboral. Esto sugiere que la diversidad de oportunidades laborales para las mujeres inmigrantes es menguada, lo que redundaría en fuentes de vulnerabilidad social (Martínez, 2003).

No obstante lo anterior, su trabajo les permite enviar dinero al Perú y con ello transformarse en las proveedoras de sus familias. Este cambio de rol es algo nuevo para la mujer peruana. Aún se mantiene en el Perú la estructura de la familia tradicional fundada en la división sexual del trabajo que da autoridad y el rol de proveedor al hombre, y delega las tareas domésticas y la gestión de los afectos a la mujer (Fuller, 1993). Por lo tanto se puede anticipar el surgimiento de posibles tensiones en el ámbito de las relaciones de género, considerando que el rol de proveedor es percibido como algo propio del hombre y no de la mujer.

³⁴ Hombres 15,053 Mujeres 22, 807. Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE Censo de Población y Vivienda 2002.

El impacto que tiene la migración femenina sobre las relaciones de género al interior de la familia es materia de discusión. Se trata de una cuestión compleja en la cual intervienen múltiples aspectos. La migración puede suponer para la mujer independencia económica, acceso a nuevos espacios de participación social y la renegociación de roles de género, incrementando el poder de toma de decisión dentro del grupo doméstico. Sin embargo no siempre es así. Son muchos los casos donde la renegociación de las relaciones de género no es tal, al contrario se reafirma la división sexual del trabajo al interior de la familia. Un ejemplo de lo anterior es cuando el cuidado y crianza de los hijos se delega a otras mujeres de la familia, lo que permite al hombre desentenderse de dichas labores. Otro aspecto que viene a reforzar las desigualdades de género sucede cuando el hombre es quien recibe y administra las remesas³⁵, destinándolas a lo que él decide más prioritario sin considerar la opinión de la mujer. Este control sobre la capacidad productiva de la mujer es claramente un indicio de la escasa valoración que se hace de su trabajo y su nula participación en la toma de decisiones. En muchos casos incluso su trabajo no es considerado como tal y es etiquetado más bien como *ayuda*. (Gregorio, 1998)

No hay duda que conviven elementos emergentes y tradicionales en esta nueva realidad. Los emergentes son los cambios positivos que vive la mujer en el ámbito económico y personal al ver que su trabajo permite ayudar a su familia y, al mismo tiempo elevar su autoestima. Sin embargo, ellas logran lo anterior a costa de su inserción laboral en el servicio doméstico, un trabajo que la posiciona en las tareas de reproducción social³⁶. El trabajo doméstico nuevamente las delega a un rol tradicional y subvalorado socialmente. Este hecho junto a las prácticas que refuerzan las desigualdades de género mencionadas anteriormente, hace reflexionar sobre la validez de los cambios positivos obtenidos con el cambio de rol de la mujer.

La constatación de esta nueva realidad – la feminización de la migración peruana y su impacto en las relaciones de género - ha sido reciente y por tanto aún está pendiente un acercamiento al tema desde una perspectiva amplia que articule los niveles micro y macro

³⁵ **Dinero que las personas migrantes ganan trabajando en el extranjero y que envían a sus hogares.**

³⁶ **Consignemos que las tareas de reproducción social se definen por Chant y Radcliffe (1992) como el proceso involucrado en reproducir la fuerza de trabajo en actividades tales como crianza, cuidado de los niños, cocinar, limpiar y mantener la unidad doméstica.**

sociales que la condicionan. En este sentido es necesario avanzar hacia una visión más integrada del fenómeno, que de luces sobre los fenómenos socioeconómicos y políticos que la originan, así como también, sobre los significados e implicancias que ésta tiene en la vida privada de las personas.

Para ello se propone como aproximación teórica los estudios que, basados en una perspectiva de género, permiten explorar en los roles de hombres y mujeres en el espacio doméstico, dando cuenta de los elementos tradicionales y emergentes que están presentes, así como también, aquellos estudios que aplican el género al análisis de las migraciones, considerando particularmente la teoría de la articulación. Se propone, también, un abordaje cualitativo que, mediante entrevistas semiestructuradas a un grupo de mujeres migrantes peruanas se pueda indagar en sus subjetividades, en la construcción de sentido que ellas elaboran respecto al rol familiar que desempeñan, al significado que le atribuyen a la migración, así como también, que explore en las representaciones que ellas tienen de las relaciones de género y de los modelos de familia antes y después de la migración.

En esta investigación interesa abordar a mujeres peruanas que migraron solas, dejando a su pareja e hijos en Perú y que trabajen en el servicio doméstico en la ciudad de Santiago. A su vez que mantengan vínculos con su familia de origen a través del envío de remesas. Se quiere abordar, por lo tanto, el grupo de mujeres peruanas que, trabajando en Chile, cumplen un rol proveedor respecto a sus familias que viven en Perú.

3.-Relevancia e importancia del problema.

Con esta investigación se pretende *visibilizar* un fenómeno nuevo que está presente en este país: la mujer como protagonista de la migración peruana a Chile. Las cifras son claras al respecto y dan cuenta de las actuales expresiones que adopta la movilidad, en donde las mujeres adquieren mayor participación. Por tanto se hace indispensable una revisión del concepto de *inmigrante*. Es necesario ir más allá de una evaluación de las cifras y profundizar en las racionalidades que subyacen las decisiones migratorias de las mujeres peruanas que migran solas.

Hay que destacar que mayoritariamente los estudios sobre migraciones han estado contextualizados en el marco de los cambios económicos y políticos. Sin analizar el fenómeno desde la perspectiva de género. Como consecuencia de lo anterior por mucho

tiempo no se analizó la migración como un proceso con consecuencias diferentes para hombres y mujeres. De esta manera se ignoró y omitió que la decisión de migrar, las redes empleadas y la inserción laboral en el país de acogida son hechos que no escapan a las divisiones de género. Tampoco se abordó los cambios en las relaciones entre los géneros que puede provocar el hecho que la mujer emigre sola con el objetivo de satisfacer las necesidades materiales de su familia que queda en el país de origen. Esta investigación, al introducir la perspectiva de género, permitirá conocer las especificidades que adquiere la experiencia migratoria para las mujeres peruanas que trabajan en el servicio doméstico en Santiago.

Desde esta perspectiva se podrá conocer cuál es el proceso que determina la decisión de migrar de las mujeres, si se trata de una decisión más personal o de una estrategia familiar, cuáles son las motivaciones que las conducen a escoger dicha opción, cómo funcionan y qué papel juegan en este proceso las redes de apoyo entre mujeres, su edad, estado civil o el lugar que ocupan en el hogar. Esto supone ver a las mujeres como sujetos activos frente a la migración y entender que en la decisión de migrar no sólo interviene el mercado de trabajo y la situación socioeconómica, sino también, el carácter de las relaciones de género, y el conjunto de elementos simbólicos que ellas encierran.

4.-Pregunta de investigación

La decisión de migrar solas no es una iniciativa fácil, más aún si se deja a la familia atrás. Sabemos que lo hacen como parte de una estrategia de supervivencia del hogar y que tiene como objetivo principal mejorar la situación económica de la familia. Sin embargo la experiencia migratoria no tiene sólo repercusiones en la vida de las mujeres que migran, sino también en el entorno que la rodea, más específicamente en su familia. La posibilidad de enviar dinero a sus familias en el Perú las ubica muchas veces como la principal proveedora del grupo doméstico, desplazando al hombre en esta tarea. De ahí la inquietud por indagar en el impacto que tiene en las relaciones de género y en las relaciones familiares el nuevo rol proveedor que asume la mujer.

Para ello interesa explorar en las representaciones que tienen las mujeres entrevistadas de las dinámicas familiares antes y después de la migración, indagar cómo identifican a la familia, considerando los polos tradicional- moderna y cómo identifican a las

relaciones con la pareja considerando los polos machista –igualitaria, antes y después de la migración.

De ahí que la pregunta de investigación sea:

¿Las mujeres migrantes peruanas, que trabajan en el servicio doméstico en Chile, y que cumplen un rol proveedor respecto a sus familias en Perú, perciben cambios en la representación de las relaciones de género y modelo familiar?

5.-Objetivos de la investigación

Objetivo General

Contribuir a una mayor comprensión de la feminización de la migración peruana en Chile, indagando en las motivaciones de migrar, en los arreglos familiares llevados a cabo y en cómo la inserción laboral en el servicio doméstico y al mismo tiempo el rol de proveedora asumido por la mujer, influyen en sus representaciones sobre los modelos de género y de familia.

Objetivos Específicos

- 1.- Explorar en el rol que juegan las redes sociales en la motivación de las mujeres de migrar y en la inserción laboral en el servicio doméstico una vez en Chile.
- 2.- Indagar sobre las negociaciones y compromisos que adquieren las mujeres con sus familias antes de migrar, ya sea para el cuidado de los hijos como para el envío de dinero.
- 3.- Indagar sobre las representaciones que tienen las mujeres de los roles de género y modelo de familia que existía en los hogares de origen antes de la migración.
- 4.- Conocer el impacto de la migración sobre las representaciones que tienen las mujeres peruanas, que se desempeñan en el servicio doméstico, en torno a la identidad de género, las relaciones entre los géneros, y el modelo de familia.

II. MARCO TEORICO

Presentación

En el siguiente marco teórico se intentará revisar las principales teorías existentes actualmente sobre el fenómeno de la migración contemporánea. Lo novedoso de este abordaje es que se ha utilizado la dimensión de género para criticar las visiones androcéntricas en el estudio de las migraciones y se plantea como alternativa la aplicación de la Teoría de la Articulación. Esta corriente introduce dos elementos cruciales a la hora de comprender cabalmente las migraciones femeninas: el hogar junto a todas las dinámicas de poder y jerarquizaciones en su interior y las redes sociales: estructuras fundamentales para explicar y entender el proceso migratorio y su perpetuación en el tiempo.

Al mismo tiempo se hará referencia a los cambios que ha suscitado la incorporación de la mujer al mundo laboral tanto en las relaciones de género como en los procesos de definición identitaria. Especial interés se ha puesto primero en lo que ha sucedido a nivel mundial y luego el caso de América Latina.

Tema crucial son los aportes que han realizado los estudios de género al estudio de la migración. La introducción de esta dimensión ha posibilitado la comprensión más acabada del fenómeno. Se habla del concepto de Cadenas Globales de Cuidado, para referirse al traspaso de labores de cuidado, consideradas tradicionalmente labores femeninas, de mujeres adineradas a otras mujeres menos privilegiadas que ahora son contratadas para reemplazar a dicha mujer que ha entrado al mundo laboral y ya no puede seguir cumpliendo con las quehaceres del hogar. Lo distintivo de este fenómeno es que cada vez más las mujeres empleadas son extranjeras, quienes a su vez han dejado a sus familias e hijos para realizar este trabajo. Este patrón se repite en todo el mundo y ha dado surgimiento a lo que se conoce como familias transnacionales.

Siguiendo en la misma línea se analizará como la internacionalización de la reproducción sirve de explicación para la migración femenina, considerando que las mujeres que migran de países pobres a países con mejores ventajas comparativas lo hacen mayoritariamente para trabajar en el área de servicios especialmente en el servicio doméstico. Esta segmentación laboral indudablemente esta reproduciendo patrones marcados por

estereotipos negativos que relegan a la mujer migrante a desempeñarse en las tareas que le son consideradas propias de acuerdo a su sexo.

A continuación se analiza que ha sucedido en el Perú. Cuáles son los ejes de la identidad de las mujeres y los hombres en dicho país. Como construyen su femineidad y masculinidad, de acuerdo a qué referentes. Esta información es importantísima a la hora de comprender las relaciones de género y los posibles cambios o permanencias que pueda significar la migración de la mujer peruana a Chile.

Finalmente se ha querido introducir un elemento no menor para el análisis de este fenómeno particular que es la feminización de la migración peruana a Chile. Nos referimos a al término elaborado por Pierre Bourdieu “*la dominación masculina*” ejercida a través de una violencia invisible sobre las mujeres quienes la aceptan como natural, lo que constituye el elemento fundamental de su reproducción.

1.- Revisión de las teorizaciones sobre las migraciones desde una perspectiva de género.

Si bien las migraciones son un fenómeno inherente a la historia de la humanidad, en la actualidad constituyen uno de los factores característicos del sistema mundial; de ahí su preeminencia a la hora de estudiar el desarrollo de las economías contemporáneas. A menudo se supone, de manera estereotipada, que los migrantes son, en su mayoría hombres, y que las mujeres que migran son pocas y además las que lo hacen siguen a los hombres como parte de la unidad familiar, en calidad de esposas o hijas, por lo que el potencial impacto de la migración femenina se considera insignificante (Pedraza, 1991). Pero las mujeres nunca han estado al margen de las migraciones internas e internacionales; no solo han migrado como dependientes del migrante varón, sino que las corrientes femeninas de carácter económico siempre han existido y son un elemento clave para comprender los actuales flujos migratorios.(Lutz, 1997). Lejos de ser consideradas “desplazadas pasivas” que sólo migran para acompañar a miembros de sus familias o para reunirse con ellos, los factores económicos predominan en los desplazamientos femeninos. Las mujeres no son sólo complemento de las migraciones masculinas, sino también agentes autónomos de los flujos migratorios transnacionales. Cada vez son más las mujeres de países periféricos que migran a las grandes ciudades, muchas de ellas solas, con la finalidad de encontrar trabajo en los

servicios-especialmente en el servicio doméstico- y en la manufactura, a menudo en el sector informal.

Pero a pesar de esta constatación, la mayor parte de los estudios sobre los movimientos poblacionales, hasta mediados de los setenta, están cargados de estereotipos sobre la inactividad de la mujer inmigrante y sobre su rol pasivo y se han interesado muy poco por la mujer como objeto de estudio; se está ante un tema de investigación marginal en el ámbito de las ciencias sociales (Morokvasic, 1984; 1993; Pessar, 1999; Gregorio, 1999). Tal como ya se ha apuntado anteriormente, la posición de la mujeres en las teorías migratorias es un fiel reflejo de su olvido como trabajadoras y como actrices del desarrollo, de modo que el papel de la mujer dentro de las migraciones queda enmarcado en la extensión de su rol dentro del ámbito reproductivo-esfera privada del hogar y la familia- y su desplazamiento no es considerado emigración laboral. (Gregorio 1997; 1999). Así lo certifican los primeros estudios sobre género y migración ya existentes (Willis y Yeoh, 1999; Anthias, 2000).

El reciente interés por estudiar a la mujer como agente autónomo en las migraciones data de la década de los ochenta. Según Morokvasic (1993: 459), una serie de transformaciones sociales y económicas contribuyen al creciente interés por la mujer inmigrante tanto en el ámbito académico como político; el incremento cuantitativo de mujeres en los flujos migratorios transnacionales; la elevada tasa de actividad económica de las mujeres en las sociedades de destino; el debate feminista alrededor de la posición de la mujer en la sociedad y las relaciones de género. Por todo ello, el objetivo de este capítulo es llevar a cabo un análisis crítico de los modelos teóricos predominantes en el estudio de las migraciones desde la perspectiva de las relaciones de género, que culmina con una propuesta teórica que ofrece un marco analítico que permite dar cuenta de la especificidad de las migraciones protagonizadas por mujeres.

Antes de empezar a abordar las teorías de la migración desde una perspectiva de género, debe clarificarse que se entiende por migración económica internacional. Bóhning (1983: 34-35) propone una definición general de la migración económica en base a un concepto de movilidad en sentido abstracto – desplazamiento, transferencia, cambio de localidad, circulación – refiriéndolo al hecho de que toda migración económica implica un cambio en el trabajo como factor de producción desde el lugar de origen hasta el de destino.

Por consiguiente, la migración económica internacional puede definirse como la circulación de recursos humanos.

1.1 Enfoque microeconómico o neoclásico.

Durante la plena vigencia del modelo de la modernización, predomina el enfoque microeconómico o neoclásico en el estudio de las migraciones, derivado de la teoría económica neoclásica. Este enfoque concibe la migración económica como un mecanismo que permite equilibrar las desigualdades sociales y económicas mediante la redistribución de trabajadores y trabajadoras desde lugares de baja productividad a lugares de alta productividad. De es modo se consolida el marco analítico de atracción-expulsión (push – pull), que atribuye las causas de la migración a la combinación de factores push que impulsan a las personas a abandonar sus lugares de origen, tales como el crecimiento demográfico, la falta de oportunidades económicas etc. y de factores pull que las atraen hacia las zonas receptoras, tales como la demanda de fuerza de trabajo, la disponibilidad de tierra, oportunidades económicas etc. La decisión de emigrar es el resultado de comparar racionalmente los costes y beneficios de permanecer en el lugar de origen o desplazarse hacia otros destinos. Se consideran muchos factores entre ellos: las diferencias salariales, la posibilidad de mejorar de ocupación o de encontrar empleo, distancia, coste de desplazamiento, diferencias lingüísticas culturales o étnicas, etc (Wood, 1992; Arango, 1995).

El modelo micro-económico constituye una perspectiva individualista y a-histórica, con una visión del mundo que concibe lo social como un agregado de acciones individuales que no presta atención al modo en que los contextos sociales condicionan y limitan las decisiones de las personas. Los estudios según el modelo económico neoclásico están sujetos a numerosas críticas desde una perspectiva de género, ya que los análisis sobre la mujer se llevan a cabo como un reducto marginal, como un caso especial, dentro de los movimientos migratorios, de manera que se ignoran las condicionantes que influyen en el colectivo de mujeres (Chant y Radcliffe, 1992; Gregorio, 1997). Bajo la influencia del paradigma de desarrollo de la modernización y del estereotipo de la mujer inactiva, ajena a la esfera pública y al mercado laboral, esta perspectiva deja en un segundo plano a las mujeres y las presentan como mero complemento de las migraciones masculinas (Oso, 1998; Pessar, 1999). La teoría neoclásica considera que hombre y mujeres son individuos racionales y

homogéneos en sus apetencias y en sus circunstancias (sin género), que emigran por las mismas causas: dirigirse a zonas con mejores niveles salariales.

En revisiones posteriores, dentro de la perspectiva micro-económica, autores como Thadani y Todaro (1984: 36) intentan superar los presupuestos que consideran a la mujer sujeto individual y racional y que conciben a la migración femenina como un espejo de la masculina. Estos autores introducen en sus estudios motivaciones que afectan específicamente a las mujeres, como por ejemplo las que huyen de los contextos represores a los que son relegadas al trabajo en el campo, o bien las que siguen a sus esposos en función de las pautas matrimoniales. Sin embargo puesto que estas perspectivas no toman en consideración las relaciones sociales, económicas o ideológicas que hay detrás de cada proceso migratorio, conciben el sexo o el matrimonio simplemente como variables independientes que ayudan a explicar, junto a otros factores, ciertas variaciones en los comportamientos migratorios. De ello se deriva que mientras el hombre emigra por causas eminentemente económicas las mujeres lo hagan por razones puramente sociales. Pero en ningún momento se constata que si existen diferencias entre hombres y mujeres en la participación en los flujos migratorios, estas deben analizarse a la luz de las relaciones patriarcales y la división sexual del trabajo. Por ello se puede concluir que se trata de perspectivas que incluyen la variable “sexo” pero no las relaciones de género en sus análisis. Como reacción a estos primeros estudios sobre mujer y migración, posteriores aproximaciones señalan que tras las razones sociales que conducen a las mujeres a emigrar, subyace una realidad inseparable de lo económico y productivo (Chant y Radcliffe, 1992).

1.2 Enfoque histórico- estructural

Con la llegada de las perspectivas de la dependencia y de los sistemas económicos mundiales en la investigación del desarrollo, los estudiosos de la migración adoptan un enfoque más histórico. Centrado en el cambio macro-estructural y en el conflicto de intereses, que concibe a las migraciones como un proceso generado por desigualdades estructurales atribuibles a la organización capitalista a escala mundial (Zolberg, 1992). El enfoque histórico- estructural sitúa la emigración dentro del sistema capitalista global, en cuya base está la división internacional del trabajo, fruto de un sistema de intercambio desigual entre economías centrales y periféricas, que tiene como escenario el capitalismo mundial. De ese modo, es la economía capitalista internacional la que impulsa el desplazamiento de la fuerza de trabajo y la que determina los factores push y pull, a través del neocolonialismo y las

firmas multinacionales (Massey,1993). Lejos de ser beneficiosas para el desarrollo- tal como propugnan los teóricos de la modernización- las migraciones provocan perpetuación del subdesarrollo, en términos de marginalización y dependencia (Sasen, 1983; Castles, 1993). En este sentido, la migración pasa a ser conceptualizada como un fenómeno de clase y se adopta la corriente migratoria como unidad de análisis, en lugar de la suma de decisiones racionales tomadas por los individuos. Dentro de la aproximación histórico-estructural existen distintos enfoques los cuales serán enunciados a continuación. A pesar de las diferencias que presentan entre sí, todas coinciden en señalar el carácter macro-social de los procesos migratorios, de modo que los protagonistas de las migraciones ya no son individuos, sino grupos sociales definidos por su acceso a los medios de producción. Las necesidades del capitalismo aparecen como el principal determinante de los movimientos migratorios, lo que supone concebir al individuo como un sujeto pasivo que es dirigido por la acción de las fuerzas sociales.

a) *Teoría del mercado segmentado del trabajo*

La “teoría del mercado segmentado del trabajo” aplicada al estudio de las migraciones (Piore, 1979, 1983a, 1983b), destaca la existencia de una serie de factores estructurales que actúan sobre la demanda laboral y generan la división del mercado de trabajo en dos grandes segmentos (primario y secundario). La mayoría de los inmigrantes se ubican en el segmento secundario – que ofrece puestos de trabajos mal pagados, precarios y con escasas posibilidades de promoción -, como resultado de una dinámica funcional a la reproducción del capitalismo avanzado y contraria al equilibrio de factores previsto por el enfoque neoclásico. Otro análisis dentro del enfoque histórico-estructural, muy próxima a la teoría del mercado segmentado del trabajo, es la “teoría marxista de la acumulación capitalista y el ejército de reserva de mano de obra”, representada por Castles y Kosack (1973, 1989). Este enfoque enfatiza la correlación entre los ciclos de auge capitalista y flujos migratorios, así como el papel estructural que juega una oferta de excedente de mano de obra que sirve para garantizar un determinado nivel de salarios y una disciplina de los trabajadores compatibles con el orden capitalista.

b) *Teoría marxista de acumulación capitalista*

Para la teoría marxista de acumulación capitalista, el origen de las migraciones hacia Europa occidental en la posguerra se encuentra en los procesos de acumulación de capital y de desarrollo desigual, ambos interrelacionados. Lo cual a su vez generó reservas de fuerza de trabajo en la Periferia del sistema mundial. De esta manera surge, la necesidad de emigrar como resultado de la desigualdad entre las naciones y entre el Centro y la Periferia del sistema capitalista mundial (Miles y Satzewitch 1992). Según estos autores, se opta por los trabajadores y trabajadoras extranjeros como ejército de reserva, una vez se agotan las reservas de mano de obra europea integradas por mujeres y productores agrícolas. Este carácter de ejército de reserva que posee la inmigración constituye un factor crucial en el desarrollo económico de Europa en los años 50, ya que permite la contención salarial a la baja y frenar la inflación, en definitiva supone la descongestión del “cuello de botella” de la oferta de trabajo. Tanto los análisis de Piore como los de Castles y Kosack conceptualizan la figura del inmigrante desde el punto de vista meramente económico. Por lo tanto desde una perspectiva de género estas aproximaciones implícitamente asumen la existencia de un “ejército de reserva” masculino, puesto que las mujeres no son reconocidas como trabajadoras y se las supone ajenas a la esfera pública y al mercado laboral.

1.3 Crítica al enfoque neoclásico e histórico-estructural desde una perspectiva sociológica.

Otros autores desde planteamientos sociológicos, acentúan el hecho que las migraciones no son un fenómeno exclusivamente de naturaleza económica (Portes 1978, 1983^a 1983b, Castles, 1993, Castles y Miller 1993). Estas aproximaciones pretenden superar las limitaciones de la teorías de expulsión - atracción de los modelos neoclásicos al constatar que la exposición a los factores de expulsión en los países pobres (dificultades económicas, sociales, políticas) y a los factores de atracción en los países ricos, deja muchas interrogantes sin respuesta a la hora de hallar las causas de las migraciones. Para empezar no ofrece una explicación satisfactoria a por qué no siempre emigran los estratos sociales menos favorecidos de la población, o por que no se producen movimientos migratorios precisamente desde los países más pobres del mundo hacia los más ricos. Estos autores concluyen que las disparidades sociales, económicas y demográficas no causan por si solas los movimientos de

población, sino que es necesario que se creen relaciones de interdependencia entre las áreas de origen y las de destino dentro del mercado mundial. Por lo tanto aunque aparentemente la migración sea el resultado de una serie de decisiones económicas racionales, en realidad, su origen yace en la historia del anterior contacto económico y político entre sociedades emisoras y receptoras, así como en sus asimetrías de poder.

Otra limitación que estos autores destacan de las teorías de atracción expulsión es su incapacidad para explicar la persistencia de los flujos migratorios a pesar que los alicientes económicos o los beneficios esperados disminuyan o desaparezcan. Contrariamente a lo aparentemente “racional” de los flujos migratorios, una vez establecidos, prosiguen con relativa autonomía respecto de dichas fluctuaciones. Estos autores argumentan que la migración es un fenómeno eminentemente social y que son las propias redes creadas por el movimiento migratorio las que permiten explicar el carácter perdurable de los flujos migratorios. El establecimiento de redes es la microestructura clave que permite comprender la conexión entre los factores push y pull. Esta constatación invalida totalmente la arraigada creencia neoliberal de que el desarrollo económico de los países emisores va a frenar los flujos migratorios.

En lo que concierne al análisis del papel de las mujeres en los flujos migratorios, los estudios de Sassen (1983, 1994) señalan el reclutamiento masivo de mujeres jóvenes para trabajar en las nuevas zonas industriales de los países periféricos como factor explicativo de los movimientos migratorios femeninos. El impacto de los procesos de industrialización no es en absoluto neutral con respecto al género. La fuerte demanda de fuerza de trabajo en estas industrias provoca un masivo desplazamiento, de mujeres desde el campo hacia las grandes ciudades, con el consiguiente desarraigo de sus formas tradicionales de existencia y el desmoronamiento de las economías domésticas que se basan en el trabajo no remunerado de las mujeres. En el momento en que estas mujeres asalariadas no encuentran trabajo en la ciudad o son sustituidas por otras más jóvenes – con el fin de mantener los salarios bajos y unas pésimas condiciones de trabajo - resulta prácticamente imposible que regresen a las zonas rurales, puesto que allí han disminuido aún más las oportunidades económicas. Ello las convierte en emigrantes potenciales hacia los países del Centro, con las que se sienten cultural e ideológicamente muy próximas. En palabras de Sassen “para estas personas empleadas, que ya de por si se orientan por las maneras de pensar y actuar occidentales, no hay una gran diferencia entre un trabajo en una empresa trasladada y un puesto de trabajo

similar en el propio Estado industrializado (1994:58). De ese modo la migración femenina se explica a partir de la posición de las mujeres como grupo social en relación al acceso a los medios de producción y a su posición en el sistema capitalista internacional. La emigración femenina se analiza en el contexto de interrelación entre, por un lado la existencia de un sobrante de mano de obra en los países de la periferia -consecuencia directa de la globalización de la economía – y, por el otro, la demanda desde los países del Centro de mano de obra femenina.

Pero a pesar de que estudios como los de Sassen suponen un avance en la consideración del género como categoría de análisis en los modelos teóricos sobre las migraciones y la visibilización del papel activo de la mujer en los flujos migratorios, el análisis de género aparece subordinado al de clase (Gregorio 1997, 1999). Dentro de los planteamientos de Sassen se enfatiza la esfera productiva y se marginan las relaciones de reproducción en las que hombres y mujeres están inmersos. La organización de la reproducción es esencial para comprender el tipo de presencia de las mujeres en la esfera productiva y por consiguiente , en los flujos migratorios (Chant y Radcliff, 1992) .En este sentido resulta necesario situar los movimientos migratorios dentro del contexto socioestructural y cultural que determinan los roles de los hombres y las mujeres . La falta de atención en las relaciones de reproducción en las unidades domésticas y en las comunidades implica ignorar las razones que acaban determinando la movilidad de hombres y mujeres.

Al tenor de lo apuntado, la migración femenina no puede explicarse simplemente a través de la penetración del capitalismo, sino que es necesario tener muy en cuenta las estructuras patriarcales en las sociedades de origen. Capitalismo y patriarcado constituyen, por lo tanto sistemas interdependientes aunque no jerarquizados. Para el caso de las mujeres inmigrantes, el análisis de su posición como trabajadora supone partir de la interacción de las desigualdades de clase, género y etnia. Esta es la línea argumental de autoras como Morokvasic (1984) , que van más allá de los determinantes económicos – demanda de trabajo en las sociedades receptoras- e incluyen también los condicionantes sociales , en base a la interrelación entre las esferas de la producción y reproducción ; en otras palabras, a la conjunción del sistema de producción con las estructuras patriarcales.

1.4 Teoría de la articulación: introducción del estudio de las redes sociales y de los hogares

Las limitaciones del enfoque histórico-estructural a la hora de incorporar las relaciones de producción para explicar los flujos migratorios, es resultado del hecho de centrarse exclusivamente en las características estructurales. En este sentido es necesario integrar en un mismo análisis las variables micro y macro y sus interrelaciones para así superar las limitaciones del individualismo como del determinismo estructural (Wood, 1992). Ni los enfoques histórico-estructurales ni el modelo neoclásico toman en cuenta las relaciones de género y de que manera la intersección entre el género y las condicionantes económicas y sociales y políticas conduce a la migración femenina. Según Fawcett (1984) las causas y consecuencias de las migraciones femeninas no son las mismas que las de los hombres, puesto que la mujer juega un papel social y económico distinto tanto en la familia como en la economía. Con este cometido las denominadas teorías de la articulación incorporan las “redes migratorias” y el grupo doméstico en el análisis sobre las migraciones (Gregorio, 1999). La inclusión de estas variables intermedias proporciona instrumentos analíticos que abren las puertas hacia una mayor visibilidad de la mujer como actora activa del proceso migratorio, desde una perspectiva de género puesto que permite captar la diferente posición de los individuos en relación con las actividades de reproducción y producción (Pessar, 1999).

Según Massey (1993), si bien inicialmente las migraciones se originan debido a factores estructurales externos, su perpetuación se explica a través del desarrollo de redes sociales que confieren al proceso migratorio una dinámica interna y autónoma. Podemos entender por redes o cadenas migratorias los "conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, no migrantes y antiguos migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad y el compartir una comunidad de origen en común. Se sostiene que la existencia de estos lazos aumenta la probabilidad de la emigración al bajar los costos, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional. Las conexiones de la red constituyen una forma útil de capital social que la gente utiliza para acceder al empleo en un país extranjero y a los beneficios económicos que esto significa."(Massey et al. 1998: 96).

Las “redes migratorias” constituyen un aspecto clave a la hora de explicar tanto la génesis como el mantenimiento de las migraciones internacionales, a la vez que permiten

adoptar la perspectiva de la familia y no la del individuo como unidad de análisis. Una de las consecuencias de la globalización es que los individuos organizan sus vidas en un espacio migratorio cada vez más global, que une tanto las áreas de origen como las de destino. Las redes conectan a migrantes y no migrantes a través del tiempo y del espacio y son de vital importancia en el proceso migratorio, especialmente cuando los canales oficiales e institucionales de acceso al país de destino no existen o son muy rígidos. Sin embargo la mayor parte de la literatura sobre “redes migratorias” parte de la premisa de que éstas están protagonizadas por los varones y que las mujeres inmigrantes simplemente les siguen de forma pasiva. Esta ausencia de la mujer en muchos de estos estudios es el resultado de ignorar de qué manera la propia división sexual del trabajo, tanto en la sociedad de origen como en la de destino condiciona la formación de las redes. (Boyd, 1989).

Sin lugar a dudas al interpretar las redes migratorias desde una perspectiva de género se pone claramente de manifiesto que son un instrumento indispensable para comprender la decisión de emigrar de la mujer, así como sus pautas de incorporación laboral en la sociedad receptora. (Gregorio, 1997). Las mujeres que emigran a otros países para trabajar como empleadas domésticas, son más propensas que los varones a formar parte de las cadenas migratorias por cuanto siguen a sus hermanas o a otras mujeres de la familia que ya han emigrado anteriormente y utilizan las redes migratorias como principal fuente de información a la hora de buscar empleo en la sociedad receptora (Lim y Oishi, 1996)

Una segunda novedad de la teoría de la articulación es la inclusión del “grupo doméstico” como unidad central de análisis. Por “grupo doméstico” se entiende un grupo de personas que aseguran su mantenimiento y reproducción mediante la generación y disposición de un ingreso colectivo (Dinerman, 1978). Dentro de este modelo la emigración se erige como estrategia de mantenimiento y reproducción de los grupos domésticos y deja de analizarse en el plano de las decisiones individuales. La división sexual del trabajo dentro del grupo doméstico determina que miembros del grupo van a permanecer y cuáles van a marcharse. Tomar el grupo doméstico y los hogares como unidad de análisis permite según Gregorio (1997), no sólo integrar la perspectiva micro y macro, sino incluir la esfera de la reproducción y abordar las relaciones de género.- y por lo tanto, de poder, implícitas en la propia definición de grupo doméstico. La migración femenina es considerada una estrategia más del grupo doméstico para su supervivencia dentro de las clases sociales más

desfavorecidas. Por lo tanto aunque la familia también ejerce una notable influencia sobre la migración masculina, en el caso de las mujeres es todavía más importante, tanto a la hora de incentivar y apoyar la migración como de obstaculizarla. De hecho es el grupo doméstico el que contribuye en gran medida a determinar las motivaciones ante el hecho migratorio y el que está en posición de proveer los recursos e información necesarios (Escrivá, 2000).

González de la Rocha (1993) planteará que la aproximación de las unidades domésticas no sería de nada útil si se considera al conjunto de dichas unidades como un grupo homogéneo y democrático que opta por una serie de mecanismos de acción que conforman estrategias de supervivencia. Al contrario en dicho grupo coexiste solidaridad, confrontación, conflicto, intereses comunes e individuales, fisuras y relaciones asimétricas. Es decir, reconocer que la toma de decisiones y las estructuras de poder en las unidades domésticas tienen un rol importante a la hora de analizar la migración de unos de sus miembros. Por ejemplo, aunque el hombre no esté presente en la unidad, porque ha emigrado temporalmente, su autoridad puede subsistir por varios métodos; o en otra situación, puede que las mujeres jóvenes migrantes sigan más indirectamente sujetas a órdenes de padres que sus contrapartes masculinas.

La necesidad de mejorar la renta familiar es probablemente el principal determinante de las migraciones femeninas (Zlotnik, 1995). Generalmente es el grupo doméstico quien asume la financiación del proyecto migratorio de mujeres que se dirigen a trabajar en las industrias capitalistas o en el servicio doméstico, con el fin de mejorar el bienestar económico de los miembros de la familia. Al mismo tiempo, el desplazamiento de las mujeres está constreñido por las responsabilidades domésticas, especialmente por el cuidado de los niños y las personas mayores. Algunas investigaciones confirman que las mujeres son más propensas que los hombres a protagonizar las migraciones de corta distancia, como consecuencia del rol que estas desempeñan en la familia. A diferencia de las migraciones masculinas, el hecho de emigrar no elude la responsabilidad de las mujeres en el cuidado de los hijos, por lo que deben regresar al hogar con mayor frecuencia. Muchas veces es el hombre quien emigra primero y posteriormente, cuando éste encuentra trabajo en la ciudad, se trasladan los hijos y las mujeres. Esto es así, en primer lugar, porque se considera que la búsqueda del trabajo del marido es más importante para la supervivencia de la familia; en segundo lugar porque existe la arraigada convicción de que las mujeres deben ocuparse de

sus hijos y, finalmente, porque en general, son mayores las constricciones socio-culturales al desplazamiento de las mujeres solas (Chant y Radcliff, 1992:16).

Los efectos de la globalización y de las crisis económicas obligan a todos los miembros de la familia a incorporarse al trabajo remunerado para hacer frente a las necesidades familiares; ello contribuye sin lugar a dudas a modificar las constricciones culturales a la movilidad femenina. En este sentido se debe tener en cuenta que las mujeres tienen la reputación de ser más fieles que los hombres al grupo de origen, por lo que son consideradas una fuente leal de transferencia de ahorros, algo fundamental para la supervivencia de los hogares (Morokvasic, 1993). Pero incluso en el caso de que la mujer emigre para reunirse con su marido, no debe considerarse esta migración como familiar, puesto que desde el momento en que la mujer emigra en busca de mejores oportunidades laborales ya puede ser considerada como migración económica (Moore, 1999). En otros casos cuando se trata de mujeres que deben hacerse cargo de la familia sin la presencia de un hombre adulto, generalmente se ven obligadas a emigrar solas para subsistir y a menudo dejan a sus hijos a cargo de sus padres – sobre todo de las madres.

Por lo tanto las tareas reproductivas son tan necesarias como las oportunidades laborales para comprender las migraciones femeninas, por lo que deben enfatizarse las relaciones que se dan dentro del núcleo doméstico y examinar cómo éstas se articulan con los requerimientos del capitalismo. En consecuencia no es suficiente reconocer las diferencias de género en los movimientos migratorios a partir de los procesos, de segregación sexual de los mercados de trabajo – perspectiva de la demanda – sino que es necesario aproximarse a las jerarquías de poder, según sexo, edad etc, y las distintas expectativas socioculturales que se dan dentro del hogar. Por todo ello la inclusión de la “unidad doméstica” y las “redes migratorias” constituyen unidades de análisis intermedias indispensables para comprender la migración femenina, además de otros factores estructurales, tales como la estructura de la demanda de fuerza de trabajo en la sociedad receptora o la propia política migratoria.

2 Impactos de género de la migración femenina

El género incide en cada aspecto de la migración: sus causas, patrones, procesos e impactos de todo tipo, incluyendo la experiencia personal y subjetiva de las personas migrantes. El género también condiciona las prioridades de investigación, los marcos conceptuales y los modelos explicativos utilizados por académicos y por encargados del diseño de políticas públicas, particularmente cuando el género es tratado como una variable más y no como un concepto teórico central (Pessar, 1999). Sin embargo, como señala Hondagneu y Sotelo (1992), el patriarcado no es una construcción monolítica ni estática, por lo que sus estructuras y normas operan de forma diferente en diversos marcos y contextos, aún al interior de grupos que comparten las mismas características étnico-raciales y de clase. Así, aunque el género funciona como principio organizador de las experiencias tanto de los hombres como de las mujeres, puede actuar en formas disímiles e incluso contradictorias. Encontramos entonces que la experiencia migratoria puede reforzar ciertas pautas y desigualdades de género al tiempo que las enfrenta a otros niveles. Los estudios de caso de INSTRAW (2005) muestran que la migración, al permitir a las mujeres convertirse en proveedoras económicas de ellas mismas y de sus familias transnacionales, puede redundar en incrementos de su autoestima, su estatus familiar y su autonomía personal. Muchas migrantes laborales construyen nuevas viviendas o adquieren propiedades en sus comunidades de origen y hasta financian el emprendimiento de pequeños negocios. Todo lo anterior les permite mejorar su capacidad de negociación dentro de sus hogares y gozar de un mayor reconocimiento en la comunidad.

Las identidades de las mujeres se siguen construyendo en función de sus roles familiares y de cuidadoras, como ocurre, por ejemplo, cuando los estudios enfatizan el papel que juega el hogar en las decisiones migratorias de las mujeres, pero no en las de los hombres. De esta forma se subestima la agencia personal de las mujeres en las decisiones migratorias, al tiempo que se minimiza el rol de la familia y el hogar en las decisiones migratorias masculinas. Esto puede conducir a una idealización peligrosa de la familia, donde ésta se concibe como una unidad armoniosa y homogénea en la que hombres y mujeres cumplen sus roles sociales de manera natural, lo que tiende a enmascarar las desigualdades de poder y los conflictos de interés que subyacen a las dinámicas de toma de decisiones (INSTRAW, 2005)

La exaltación de las migrantes como siempre prestas a sacrificarse por el bienestar de sus familias también se vincula con la imagen idealizada de las mujeres como remitentes más confiables, mejores administradoras de las remesas, mejores sujetos de créditos para inversiones, etc. Estas representaciones no sólo refuerzan estereotipos de género sobre las mujeres, sino que también pueden conducir a su instrumentalización en las intervenciones para el desarrollo comunitario, que muchas veces se construyen en torno a los roles de las mujeres como remitentes o como administradoras de las remesas (Ibid)

Ante la pregunta de hasta que punto las migraciones femeninas suponen una redefinición de las relaciones de género, resulta imposible establecer una respuesta universal. Parece ser que, en si mismas, las migraciones femeninas no garantizan una mejora en el estatus de la mujer o no necesariamente suponen una disminución en las desigualdades de género. En palabras de Morokvasic “conlleven tanto ganancias como pérdidas” (1993:108). Tienda y Booth (1991) señalan que el tipo de impacto está en función de diversos factores, entre los que destacan las obligaciones maritales y familiares de la mujer y en particular si ésta ha emigrado sola o bien junto a sus hijos; los roles productivos u oportunidades de empleo tanto en el lugar de origen como en la de destino.; las razones que han conducido a la emigración; el tipo de proceso migratorio(corta distancia / larga distancia , temporal/ permanente, rural/ urbana/ intraurbano etc . En este sentido, algunos estudios indican que la migración femenina proporciona a sus protagonistas movilidad social y una ganancia de autonomía independencia; en el sentido de que la obtención de un salario con el que contribuir a la supervivencia del hogar les permite participar más en las decisiones familiares, especialmente cuando se trata de mujeres procedentes de un contexto urbano y con un nivel educativo elevado. (Morokvasic, 1984; Pessar 1999). Alternativamente otras investigaciones constatan que la migración simplemente supone o bien una transferencia de las relaciones patriarcales de la comunidad de origen a la comunidad de destino, de modo que las asimetrías de género permanecen esencialmente inalteradas (Benería y Roldán, 1987); o bien en el caso de las mujeres que emigran solas, una disrupción en las relaciones familiares debida a la distancia y separación (Morokvasic, 1984). En lo que concierne a las migraciones rural/ urbana Boserup (1970) asegura que las desigualdades de género son todavía más acusadas en los modernos contextos urbanos que en las zonas rurales tradicionales, especialmente en lo referente a las oportunidades laborales de las mujeres.

Así se comienza a tomar conciencia de que la migración no tiene el mismo efecto e impacto sobre los hombres como sobre las mujeres y que al focalizar el estudio sólo en el hombre migrante se fracasa en el entendimiento de las complejidades involucradas en la migración. Así la pregunta por el género comienza a tomar cuerpo y se incluye en el análisis de los movimientos migratorios. Ahora se comienza a examinar las dinámicas de género en la migración, destacando el papel más bien activo que pasivo de las mujeres en dicho proceso.

2.1 Cadenas globales de cuidado y la internacionalización de la reproducción.

El término “global care chain” (cadenas globales de cuidado) fue usado por primera vez por la autora Arlie Hochschild (2000) para referirse a una serie de vínculos entre personas ubicadas en diferentes puntos del globo, basados en el trabajo remunerado o no en el área específica de los cuidados. Se basó en los trabajos realizados por Parreñas (2001) sobre trabajadoras domésticas en Los Ángeles y Roma. El enfoque estuvo centrado en la transferencia transnacional de trabajo “maternal”. Una cadena global de cuidado típica la describe como compuesta por la hija mayor de una familia pobre quien se encarga de cuidar a sus hermanos menores mientras su mamá trabaja como niñera cuidando los hijos de una mujer migrante quien a su vez cuida los hijos de otra familia en un país rico.

Estudios recientes explican el inicio de una cadena global de cuidado cuando una mujer en un país rico decide entrar al mercado del trabajo remunerado y como consecuencia de esto se ve inhabilitada para llevar a cabo las labores de cuidado de los hijos, limpieza y cocina sin verse obligada a trabajar una doble jornada. Con el fin de liberarse de esta doble jornada, ella contrata la mano de obra de otra mujer. Esta mujer normalmente proviene de un hogar más pobre ya sea en el mismo país o como lo sugieren las tendencias actuales, cada vez más desde el extranjero (Yeates, 2005).

La mayoría de las veces la mujer del hogar pobre es casada con hijos y ha emigrado desde su país de origen para insertarse en el área del trabajo doméstico. Al hacer esto, se encuentra imposibilitada de realizar sus propias labores domésticas ya que geográficamente se encuentra alejada de sus hijos, así creando la necesidad por otra mujer que la sustituya. Esta mujer proviene de un hogar aún más pobre en el país de origen o es una pariente mujer. Al descender en la cadena el valor adjudicado al trabajo disminuye y muchas veces al final de la cadena no es siquiera remunerado. Es ahí donde frecuentemente

una hija mayor ha reemplazado a su madre en el trabajo no remunerado de cuidar sus hermanos menores (Hochschild, 2000).

Hay varios procesos desarrollándose simultáneamente en estas cadenas globales de cuidado. El más visible es lo que se denomina la externalización del trabajo doméstico. Esta externalización ocurre tanto en una escala nacional como internacional. Significa movilizar mano de obra a través de redes informales (parentesco) como también a través de los mecanismos del mercado; generalmente implica migración ya sea a un nivel local/nacional (migración rural-urbana) o el cruce de fronteras (migración intercontinental o de ultramar), (Yeates, 2005).

El concepto encierra estrategias de internacionalización de los hogares. Para aquellos hogares ubicados en países pobres, esta estrategia se concretiza en la emigración de la madre para trabajar en la entrega de cuidados en un país extranjero; en cambio para hogares acomodados toma la forma de reclutamiento de mano de obra extranjera. Es de destacar que estas cadenas globales de cuidado no están solamente compuestas por adultos sino que también constituyen nexos globales entre los niños de quienes proveen un servicio y los niños de quienes hacen uso de ese servicio (Hochschild, 2000).

Estos procesos encierran grandes divisiones de clase, riqueza, ingresos y estatus. Donde hogares acomodados, ubicados en regiones más ricas o países externalizan sus requerimientos de cuidados a miembros de hogares más pobres provenientes de áreas más pobres de la misma región o país o desde un país pobre de otra región. Estas diferencias de clases también se reflejan en el proceso mismo de externalizar, ya que la contratación de una trabajadora doméstica es un medio a través del cual reproducir un estilo de vida y estatus. Los que se encuentran al final de la cadena son demasiado pobres para contratar una trabajadora doméstica y su proceso de externalización se reduce al trabajo no remunerado de algún miembro de la familia (Yeates, 2005)

Claramente la mano de obra femenina es central a las cadenas globales de cuidado, con mujeres contratando mano de obra femenina para suplir su propia incapacidad de entregar y hacerse cargo del cuidado de su hogar. Al mismo tiempo este consumo de trabajo femenino en el área de los cuidados significa mano de obra remunerada y no remunerada. Mientras el foco de atención en las cadenas globales de cuidado claramente recae en las

mujeres, es importante explicar, la aparente ausencia de los hombres en este proceso y más aún ubicar a las cadenas globales de cuidado en el contexto de las divisiones de género tanto en los países receptores como en los de origen (Hochschild, 2000).

2.2 La internacionalización de la reproducción como explicación de la feminización de la migración.

De acuerdo a Sonia Parella (2006:149) la feminización actual de los flujos migratorios se debe, fundamentalmente, a una transferencia de cargas reproductivas desde las mujeres autóctonas con calificación, que se incorporan masivamente al mercado de trabajo y no pueden seguir realizando y gestionando en exclusiva el volumen total de trabajo doméstico y familiar, hacia las mujeres de origen inmigrante. Estas «otras» mujeres precisan ingresos económicos para subsistir y, a menudo, se ven obligadas a dejar a sus familias en sus países de origen y, muy a su pesar, a desatender sus propias cargas familiares para poder emigrar en solitario.

La mujer inmigrante es percibida como fuerza de trabajo idónea para realizar las tareas vinculadas a la reproducción social, puesto que se trata de actividades socialmente poco valoradas, escasamente cualificadas, asumidas como algo inherente a la condición femenina y a menudo realizadas desde la economía informal. Por consiguiente, en la era de la globalización, la tendencia de la migración internacional femenina apunta claramente hacia una emergente «internacionalización del trabajo reproductivo», resultado de una creciente demanda de fuerza de trabajo femenina de otros países para ocuparse de una serie de tareas que hasta ahora llevaban a cabo las mujeres autóctonas en el seno del hogar, de forma invisible y sin percibir remuneración a cambio. Este fenómeno es el resultado de la emancipación de las mujeres autóctonas con mayores recursos económicos, ante la dificultad, el estrés y el coste emocional que les supone tener que gestionar y compatibilizar sus cargas familiares con sus aspiraciones profesionales (Parella, 2006). Todo ello se traduce en una «racialización» del trabajo doméstico remunerado, tal como sostiene la británica Bridget Anderson (2000); en tanto que son mujeres de otras etnias, sin el estatus de ciudadanas, las que cogen el relevo de aquellas tareas que las mujeres autóctonas «blancas» delegan, aunque sin dejar de supervisar.

Parella (2006:151) concluye al respecto que “no es insensato afirmar que, en la medida en que las mujeres emplean a «otras» mujeres para realizar las tareas reproductivas, el hogar tradicional patriarcal es preservado, a la vez que camuflado, en el ámbito de lo privado”.

La ahora llamada "feminización de la mano de obra transnacional", se entiende como la generación de un mercado transnacional de mano de obra compuesto por redes de mujeres que desempeñan servicios de trabajos domésticos, cuidados personales, venta callejera, personal de bares o restaurantes, etc. (Reyes,2003).

El espectacular e imparable aumento de la demanda de mujeres inmigrantes para llevar a cabo el trabajo reproductivo en las sociedades occidentales muestra otra de las caras de la división internacional del trabajo y deja constancia indeleble de un trasvase de desigualdades de clase y etnia entre las mujeres.

2.3 El aporte de los estudios de género al entendimiento de la migración femenina.

La mayoría de los estudios sobre los movimientos migratorios han sido contextualizados en el marco de los cambios económicos y políticos sin tomar en cuenta que la globalización de la economía no actúa separada de los sistemas de creación de desigualdades de género. En palabras de Luis Mora (2002), se invisibilizó por mucho tiempo el análisis de la migración como un proceso con consecuencias desiguales para hombres y mujeres, dificultando de esta forma una visión más amplia del papel que unos y otras tienen en la dinámica de los desplazamientos. La mirada desde el género busca entonces examinar las relaciones desiguales de la migración entre hombres y mujeres y el peso que tienen al interior de las redes y unidades domésticas a la hora de decidir la salida al exterior de sus integrantes, así como indagar sobre las vivencias de la migración desde la especificidad de las mujeres.

La incorporación del enfoque de género en el estudio de las migraciones es reciente, pero ha servido invaluablemente para avanzar en su real comprensión. Así, se han elaborado diferentes propuestas de tipologías para entender el fenómeno de la feminización de la migración, entre las principales podemos destacar las siguientes (Balbuena, 2003):

-El estudio de la migración femenina a partir de las unidades domésticas de pertenencia, asumiendo a estas unidades como manifestaciones de la organización familiar del trabajo,

-Clasificación a partir del estado civil, la autonomía o dependencia familiar en la toma de decisión para emigrar, las motivaciones de la migración: laborales, mejores salarios, razones matrimoniales, reencuentro de familias, etc.,

-División sobre la base de factores tales como educación y las estrategias de crecimiento industrial en las zonas receptoras (fundamentalmente en las corrientes migratorias internas).

-Migración autónoma de mujeres y migración familiar o con fines matrimoniales

Todas estas propuestas nos revelan como es necesario rescatar las relaciones entre la construcción social del género femenino y el funcionamiento de los mercados de trabajo.

La crisis de la división sexual del trabajo entre el hombre proveedor y la mujer a cargo de las tareas de cuidado se hace evidente con la crisis de los años setenta y las radicales reformas económicas posteriores. En este contexto, las relaciones de género no siguen las trayectorias previstas en el modelo de familia vigente por más de medio siglo, ya que no es posible sustentar el ejercicio del rol de proveedor único (Todaro, 2004).

La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo ha modificado los patrones habituales de funcionamiento de los hogares latinoamericanos. Esto abre posibilidades de mayor autonomía y participación en otros ámbitos sociales para las mujeres. Sin embargo es notable que, pese al aumento en el trabajo extradoméstico de las mujeres latinoamericanas, este cambio no haya sido acompañado por una reducción en la misma magnitud del trabajo doméstico efectuado en sus hogares. Al contrario lo que se observa es una gran rigidez en los papeles domésticos, siendo las mujeres las que realizan casi en exclusividad el trabajo de cuidado y socialización de los hijos y de reposición de la población (Arraigada, 2005).

3 Los estudios de género en el Perú

3.1 Cambios y permanencias en las relaciones de género en el Perú

De acuerdo a la autora peruana Norma Fuller (1993) durante las últimas décadas del siglo veinte, las mujeres obtuvieron igualdad de derechos ante la ley, se convirtieron en actores políticos, y la llamada revolución demográfica asociada al alargamiento de la esperanza de vida y al descenso de la fertilidad les permitió disociar la maternidad de sus proyectos de vida. Ello abrió posibilidades inéditas, pero también convierte a las identidades de género en un campo de negociaciones difíciles.

En la actualidad, el trabajo, la participación política, la relación de pareja y la búsqueda personal cobran importancia creciente y compiten con la maternidad. De este modo, puede decirse que si bien la maternidad ocupa un lugar central en la vida de las mujeres, para un número creciente de ellas este no es el eje que ordena y da sentido a sus vidas. El acceso a estudios superiores y la inserción al mercado laboral parece ser una de las fuentes más importantes de cambios, tanto de la identidad femenina como en las relaciones entre los géneros (Fuller, 2005).

Las nuevas exigencias femeninas, las crecientes demandas afectivas de los hijos y las presiones económicas han aumentado en muchos casos los sentimientos de frustración de los varones por no encarnar los ideales del proveedor único y del padre cercano y afectivo. Muchos de los conflictos y dificultades experimentados por ellos están relacionados con una pérdida parcial de sus funciones y autoridad, sin haber redefinido suficientemente los roles sexuales dentro del hogar, las relaciones de género y las relaciones familiares (Ibíd)

La mayor participación de la mujer peruana en el mercado laboral no necesariamente altera la estructura de poder en la familia (González de la Rocha, 1989). Por el contrario, es posible que las madres que trabajan recarguen a sus hijas mujeres con las tareas domésticas, lo que profundizaría más las diferencias de género.

Otro hecho importante es el ocurrido a partir de la década de los 90 cuando hay un aumento de la migración internacional y de participación femenina en la misma. Esta dinámica se inserta entre los requerimientos de la economía global por mano de obra femenina la cual es producida por las desigualdades del sistema de género. Esto se debería a

que las mujeres migrantes se concentran en actividades de servicio personal donde los salarios son bajos. (Fuller ,2005).

La autora concluye que si bien el ingreso de las mujeres al mercado del trabajo y a redes globales trae cambios en las relaciones de género y en las vidas de las mujeres, no necesariamente esos cambios van en dirección de una mayor igualdad. De hecho la división sexual del trabajo en el hogar no pareciera alterarse significativamente. Más aún, el mercado global de trabajo se alimenta de la dominación de género y, por lo menos en el primer período, tiende a reproducirla (Fuller, 2005: 120).

3.2 Los ejes de la identidad de género de las mujeres.

Para Norma Fuller, los tres ejes centrales de la narrativa de identidad de género de las mujeres de clase media en el Perú son: Maternidad, relaciones de pareja y trabajo. Siguiendo con dicho relato aparecen tres maneras de registrar la llamada realización, como mujer (pareja), como madre (maternidad) y como persona (trabajo) (Fuller, 1993:208).

Existe una nueva actitud de la mujer hacia el mundo externo. Se caracterizaría por el intento de conciliar lo público con lo privado. Lo que la autora llama el “afán integrador”. No desean renunciar a ninguno de los dominios posibles sino reunirlos en un eje que los integre.

El afán integrador explicaría por que la narrativa de sus vidas sobrevaloran al trabajo hasta el punto de darle un peso similar y a veces mayor que la maternidad y a los amores. A diferencia de la racionalidad masculina que busca encontrar un solo eje que articule la identidad de manera clara y precisa, la ruta de ellas busca integrar diferentes aspectos en un equilibrio que se logra más en el discurso que en la realidad (Fuller 1993; 208).

En cuanto a los cambios identitarios que acompañan al ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, éstos se diferencian según las clases sociales. Lo que sí se puede aseverar es que el trabajo se ha convertido en un eje de la identidad femenina y en un espacio donde se desenvuelven autónomamente, sin las constricciones que la limitan en el espacio familiar, donde el sentido de sus vidas proviene de apoyar a otros (Ibíd.).

No obstante es necesario recalcar que si bien el trabajo es un eje de la identidad muy importante para las mujeres, en la sociedad aún sus roles más importantes son los de madre y esposa.

3.3 La construcción de la identidad masculina en el Perú

De acuerdo a las representaciones de género que prevalecen en la cultura urbana peruana, el trabajo es un área paradigmáticamente masculina, y aunque las mujeres puedan participar e incluso ser incentivadas a contribuir al ingreso del hogar, desde el punto de vista del hombre (las mujeres no siempre concuerdan en este punto) su contribución es considerada como extensión de sus obligaciones domésticas o sólo como una ayuda adicional para apoyar a la familia. En ningún caso el trabajo está asociado con la identidad del género femenino. En otras palabras, el hecho que una mujer trabaje no afecta su femineidad y en la eventualidad de que cesara de recibir un sueldo, ni ella ni el resto de la sociedad cuestionaría su identidad de género. En cambio en el caso de los varones existe una estrecha relación entre trabajo y masculinidad. El estar desempleado y no percibir un ingreso desafía y afecta severamente su hombría (no virilidad) (Fuller 2003).

El momento cuando se comienza a ganar dinero significa e implica la adquisición del estatus de adulto, es el prerrequisito para establecer una familia y la principal fuente de reconocimiento social.

El rol del varón en el hogar así como las actividades que el lleva a cabo en el mismo, están definidas por el hecho que el trabaja afuera y cuando se encuentra en la casa sus funciones incluyen básicamente las siguientes: descansar, recuperar sus fuerzas, ejercer poder y administrar los recursos de la familia. Los hombres pueden – y deben- llevar a cabo tareas domésticas, pero cuando lo hacen, es percibido como ayuda o como expresión de sus preferencias personales – no asociado a su género- y no como la contribución que les corresponde como varones dentro del orden doméstico.

Sin embargo en Perú, durante las ultimas décadas, las relaciones de género han experimentado significativas modificaciones inducidos por varios factores: las mujeres han entrado el mercado laboral y tenido acceso a mejoras y avances en la educación (Barig 1981, Fuller 1993); un descenso en los índices de fertilidad y el uso de métodos de

anticoncepción modernos (Francke, 1984) han modificado el tamaño y la composición de la familia; y las mujeres han adquirido igualdad de derechos. Todos estos elementos contribuyeron a una creciente democratización de la familia y a una redefinición de la relación entre hombres y mujeres (Fuller, 1993). Mujeres de clases medias están accediendo a la educación superior e ingresando al mercado laboral formal mientras las mujeres de los sectores populares han aumentado su participación en el mercado laboral y se han transformado en importantes actores sociales. Paulatinamente, la influencia de los valores igualitarios transmitidos a través de la escuela, los medios de comunicación y el discurso oficial del estado peruano ha llevado a un cuestionamiento del privilegio masculino. Como consecuencia, hay un cambio notable en las representaciones de género entre la población urbana. Hoy en día es ampliamente aceptado que las mujeres tienen tanto derecho como el hombre a trabajar y que ambos, hombre y mujer debieran contribuir al ingreso familiar.

Sin embargo, a pesar de estos cambios, la mayoría de los varones peruanos perciben el trabajo femenino como una contribución al ingreso familiar y consideran que el mantenimiento del hogar depende de la contribución del varón principalmente. Más aún, identifican masculinidad con la habilidad de mandar y con autoridad, características que, de acuerdo a ellos, son requeridas para las posiciones de mando (Fuller, 2003).

Aunque los varones urbanos están al tanto de los cambios que se han llevado a cabo en las relaciones de género y de la pérdida de legitimidad de los privilegios masculinos, la autora sugiere que el desfase se debe a que sus representaciones de género y masculinidad están profundamente enraizadas en una noción asimétrica del orden social y de género. De acuerdo a esta noción asimétrica, el aporte masculino (obtenido en el trabajo) es indispensable, mientras que el de la mujer es sólo una contribución adicional. Esto podría explicarse por el hecho que la división de tareas dentro del hogar y la afirmación de que el varón tiene preeminencia en la esfera laboral están fundadas en arreglos de género que no dependen exclusivamente en como la esfera pública está organizada, sino también en los principios que rigen la esfera doméstica. En la sociedad peruana (como en otros países latinoamericanos) (Stern, 1995 cf. en Fuller, 2003), la institución del matrimonio esta basada en dos ejes principales, solidaridad y reciprocidad familiar, y asimetría de los géneros. De acuerdo al primero, el varón le debe respeto y devoción a su pareja, ambas partes llevan a cabo el proyecto común de sacar adelante la familia, este objetivo común es lo que le da sentido a sus vidas. Las relaciones domésticas están basadas en un contrato en el cual la

mujer provee servicios domésticos y el monopolio sobre sus favores sexuales y el hombre ofrece un monopolio sobre su sexualidad, los frutos de su trabajo y el prestigio que el puede obtener en la esfera pública. Esta relación es definida como complementaria y balanceada, ya que juntos hombre y mujer hacen la de familia un proyecto posible.

No obstante, la contribución de cada una de las partes involucradas es sexualmente diferenciada. En otras palabras, las mujeres pueden trabajar fuera de la casa, pero esta actividad no es su contribución esencial como la parte femenina en el contrato marital. Esto explicaría el porqué una mujer que depende en otros hombres (padre, hermanos, marido) para obtener recursos es considerado aceptable mientras que lo mismo en el caso de los hombres significaría una pérdida de prestigio y un desafío a su posición de varón. Esto también explica el hecho que cuando la mujer busca trabajo fuera del hogar esto no cambia la división de tareas dentro de este. El trabajo femenino es aún la contribución “femenina” al hogar. En cambio el varón puede ayudar en la casa, pero su rol es traer al hogar los recursos que el obtiene afuera del hogar en su trabajo. De ahí que cualquier tarea que el lleve a cabo en el hogar sea calificado de apoyo.

Finalmente, y como ya lo han apuntado varios investigadores (Escobar Latapí, 1996; Fuller 1997,2001; Valdés y Olavarría 1998), los cambios actuales en las relaciones de género han cuestionado la legitimidad de la dominación masculina, pero no ha significado, una revisión (como fue el caso de las mujeres) de los fundamentos de la masculinidad que descansan sobre la identificación de hombría con responsabilidad económica y autoridad.

4 La dominación masculina

Comprender la dominación masculina y por medio de qué mecanismos opera es parte fundamental de este marco teórico. Es importante dejar claro como el mundo social ejerce sobre cada sujeto una manera particular de percibir y apreciar el mundo y las relaciones entre los sexos. Ese programa social hace aparecer la diferencia biológica entre los cuerpos masculino y femenino, y de manera particular la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, como la justificación indiscutible de la diferencia socialmente construida entre los sexos.

El autor francés Pierre Bourdieu utiliza el concepto de *habitus* para referirse al conjunto de relaciones históricas “depositadas” en los cuerpos individuales en la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. En estos esquemas de *habitus* acontece y se justifica como natural la dominación masculina. La dominación masculina afirma Bourdieu, “es el mejor ejemplo de aquella sumisión paradójica, consecuencia de lo que llamo la violencia simbólica, violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento (Bourdieu, 2000:12).

Bourdieu plantea que el orden social masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como autoevidente, y es tomado como natural gracias al acuerdo “casi perfecto e inmediato” que obtiene de, por un lado estructuras sociales como la organización social del espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro lado, de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en la mentes (Bourdieu y Wacquant 1992 cf. en Lamas, 2000).

La fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla (Bourdieu, 2000: 22) Los dominados aplican a las relaciones de dominación, unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de ese modo como naturales (Bourdieu ,2000:50).

La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente a la dominación) cuando no dispone para imaginarla o imaginarse a si mismo o, mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador y que, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural (Bourdieu. 2000: 51).

Partiendo de este enfoque, la violencia simbólica de la dominación masculina representa también la forma de mantener y consolidar el orden social, en el que coexiste el sometimiento y la subordinación femenina de manera simultanea. Por ello es común pensar, como lo señala Bourdieu (2000) que las actividades del hombre deben estar relacionadas con el trabajo y el sustento de la familia, esto es con la toma de decisiones y con las virtudes de

ser honrado, respetado o admirado, según el estatus social adquirido. Por su parte la dominación masculina impone que las actividades de la mujer presuponen relacionarse con la crianza de los hijos y con la organización de la vida doméstica, es decir, con sumisión ante las decisiones tomadas por el hombre y con las virtudes de ser sincera, fiel, emotiva o sentimental.

La dominación masculina es una construcción que implica la permanencia de las formas de opresión difundidas por la división sexual, las mismas que son reproducidas a partir de esquemas de percepción incorporados tanto en hombres como mujeres. Esto implica que, al construir los significados de su realidad inmediata, significados vinculados implícitamente con el principio de diferenciación entre los sexos, mujeres y hombres juegan las reglas del juego de la violencia simbólica, lo que es decir que son susceptibles de reproducir los principios de dominación masculina de manera inadvertida y cotidiana (Bourdieu, 2000).

4.1 La mujer como complemento y prótesis en el patriarcado

En el Libro *Sexualidad y Sexismo* (Osborne y Marqués, 1992), Josep-Vincent Marqués escribe un capítulo denominado *Varón y Patriarcado*. Ahí señala que el hombre no es menos una construcción social de lo que lo sea la mujer. Desde pequeño se le inculcan valores y comportamientos tendientes a reforzar lo importante que significa ser varón. Además su ubicación dentro de un colectivo que supone superioridad respecto a otro (las mujeres) ayuda a alimentar dicho sentimiento. Ser varón en la sociedad patriarcal significa ser importante, primero porque las mujeres no lo son y segundo porque comunica con todo lo importante, ya que todo lo importante es definido como masculino.

Siguiendo con las características del patriarcado el autor afirma que; el sistema patriarcal se encarga de tratar a las personas como si fuesen idénticas a las de su mismo sexo y muy diferentes a las del sexo opuesto. Construye a hombres y mujeres a partir de la identificación de su sexo. Así el sistema se encarga de que lo que hacen las mujeres siempre sea percibido como femenino y lo que hacen los hombres siempre interpretado como masculino (Osborne y Marqués 1992).

Hombre y mujer serían de igual dignidad pero diferentes. Esa diferencia supondría precisamente una mutua necesidad resuelta por la complementariedad de las cualidades de uno y otro sexo. Sin embargo dicha complementariedad funciona de la siguiente manera: la mujer es el complemento del hombre y no viceversa. La ideología de la complementariedad no se expresaría como Varón más Mujer igual a pareja o unidad superior, sino más bien Varón más Mujer igual a varón completo (Ibid).

En la sociedad patriarcal existen roles masculinos y roles femeninos, pero la propuesta real del sistema es que las mujeres desempeñan no sólo roles femeninos sino también, eso sí, discreta o clandestinamente, roles masculinos, cuando los varones fallan o flojean en su desempeño. De ahí que lo que defina a la sociedad patriarcal no sea tanto una distribución arbitraria e injusta de los roles, como una posición general femenina de subordinación (Ibid).

Como conclusión el autor afirma que en la sociedad patriarcal la mujer no sólo es el complemento del varón sino su prótesis. Una prótesis que no debe hacerse notar. El hombre debe creer que cumple como varón y para ello basta con que la mujer en ocasiones cumpla por él (eso si) sin hacerlo notar.

5 La invisibilidad del trabajo de las mujeres

Las mujeres siempre han trabajado como lo afirma Marcela Lagarde (1990). Pero a la hora de intentar definir su trabajo surgen dificultades. Estos problemas se originan en la homologación de las actividades de la mujer con los hechos procreadores que le ocurren, como hechos naturales. Esta postura conlleva a definir la esencia de cualquier trabajo femenino como sexual, biológico (no humano) y por contagio se anula todo el trabajo femenino.

Sobre esta concepción, se construye uno de los tabúes acerca de la mujer: la ideología dominante explica el mundo a partir de la prohibición de concebir a la mujer como trabajadora, de llamar a sus actividades trabajo y de relacionarse con ella a partir de la cultura (Lagarde, 1990:103).

Otra autora que se refiere al trabajo de las mujeres (en el espacio privado del hogar) es Isabel Larguía (1977:220):“El hecho que el trabajo femenino dentro del hogar no produjera directamente un subproducto y mercancías, la separó de la esfera del intercambio de la acumulación de riquezas. El trabajo de las mujeres parecía evaporarse mágicamente desde el momento en que no daba productos visibles económicamente, como los del hombre. Por eso ese tipo de trabajo, aún cuando implica numerosas horas de labor, nunca ha sido considerado como valor”. Esta autora desarrolló el concepto de trabajo invisible para conceptualizar de manera específica el trabajo doméstico, privado, de reconstitución de los otros. El antagonismo histórico con el trabajo visible de los hombres hizo finalmente definir como invisible ese trabajo de las mujeres, el doméstico.

Una característica más que se puede agregar al trabajo doméstico aparte de ser invisibilizado es que no es remunerado. Lo cual genera una situación de dependencia para la mujer. Esta dependencia tiene su raíz en el proceso de sexuación del dinero. En el libro “La mujer y la violencia invisible” Ciara Coria afirma; “El dinero es instrumentalizado por la sociedad a través de variadas instituciones, para transmitir pautas relativos a un determinado orden social. De ahí que resulta casi natural el dinero en manos de los varones y se produzca la asociación simbólica por la cual el dinero queda adscripto a lo masculino. Llegando incluso a ser considerado sinónimo de virilidad y masculinidad” (Giberti, 1988:137) Esta asociación entre el dinero y lo varonil a la vez incentiva pautas de comportamiento que se plasman en normas sociales tales como la que le asigna al varón el deber de mantener económicamente a la mujer.

En gran medida la vida de una enorme cantidad de mujeres está signada por la dependencia. Dependencia afectiva, intelectual y económica. Lo más sorprendente es que estas acciones de dependencia se perpetúan aún cuando tuvieran independencia económica y fueran capaces de ganar dinero en abundancia generándose lo que se llama independencia sin autonomía (Giberti, 1988).

Siguiendo con Cioran ella afirma que este proceso de sexuación del dinero es expresión de una enorme violencia. Violencia que se encarna en el prejuicio de creer que el dinero es cosa de hombres e incompatible con lo femenino. Al mismo tiempo la sexuación del dinero genera condiciones insalubres para el psiquismo. Y en esa insalubridad reside parte de la violencia invisible, encubierta en el paternalismo que suelen ejercer con gusto los hombres y reclamar a menudo las mujeres. Violencia con apariencia de generosidad y protección.

La autora concluye que el dinero es un objeto transicional instrumentado por un determinado orden social durante el proceso de adquisición del género sexual para contribuir a generar un sistema de relaciones jerárquicas entre los sexos. Este sistema jerárquico se caracteriza- entre otras cosas- por considerar el dinero como atributo del varón y ubicar a la mujer en una situación de dependencia. Dependencia que se considera naturalmente femenina (Giberti, 1988: 138).

5.1 La doble jornada de trabajo

La doble jornada de trabajo se define por el contenido diferente del trabajo de las mujeres: el trabajo productivo y el trabajo reproductivo. Se trata de dos clases de trabajo diferentes pero realizados cada día (con sus noches) de manera sucesiva, simultánea, continua o discontinua. La doble jornada de trabajo se constituye por la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, a contrato, y por la jornada privada de trabajo reproductivo. Se distingue también por el espacio en que se realiza: la jornada pública se lleva a cabo, de manera ideal, en un lugar destinado a la producción, al trabajo, la jornada reproductiva es doméstica, se lleva a cabo en la casa (Lagarde, 1990:112).

Doble jornada significa que en una misma unidad convencional de tiempo- a partir de la cual se regulan las relaciones laborales -, que es el día, la mujer lleva a cabo dos jornadas distintas definidas por trabajos cuyas características sociales son diferentes.

Así lo que hace diferente al trabajo es, en algunas ocasiones, es el contenido, en otras en cambio, es su finalidad y en otras más es el tipo de relaciones jurídicas que lo norman. El trabajo doméstico, quehacer realizado por mujeres es impago e incisable si lo realiza la mujer para su grupo de adscripción por ejemplo su grupo familiar: hijos, marido, padres, pero es considerado como trabajo con carácter público si lo realiza a contrato en casa de otros, para un grupo doméstico al que no pertenece. El contenido del trabajo es el mismo, pero las relaciones sociales que lo enmarcan y que genera son distintas (Lagarde, 1990:112).

Para las mujeres el trabajo fuera de su casa se presenta como una situación conflictiva, es convertido en causante de todo lo negativo que sucede en el hogar. Viven en carne propia la contradicción que define al trabajo para ellas como liberador y al mismo tiempo opresivo. La culpa y la angustia de no poder desempeñarse bien en la casa y en el trabajo lo sienten como una incapacidad (para ser buena madre, buena esposa, buena

trabajadora). La mujer quita tiempo a unas actividades para cumplir otras y muchas veces realiza varias a la vez, con el consecuente desarrollo de destrezas pero también con fallas (Lagarde, 1990:126).

III. MARCO METODOLOGICO

Metodología

1 Enfoque metodológico

De acuerdo a los objetivos de esta investigación, lo que se pretende lograr es contribuir a una mayor comprensión de un fenómeno nuevo, la feminización de la migración peruana en Chile. Se procura indagar en varios aspectos del proceso migratorio vivido por las mujeres peruanas que optan por Chile como lugar de residencia y trabajo. Partiendo por sus motivaciones, la inserción laboral en el país de destino y el rol de proveedora asumido por ellas. Al mismo tiempo conocer cuales son los arreglos y compromisos adquiridos con la familia. Por ultimo examinar como esto repercute en las relaciones entre los géneros y en los hogares.

La presente investigación se realizará desde la perspectiva metodológica cualitativa. La razón para la elección de dicha metodología es que permite de una manera más óptima el logro de los objetivos propuestos para esta investigación. El tema de la tesis es nuevo y por tanto requiere que exista cierta flexibilidad y apertura en el diseño de la investigación. La metodología cualitativa permitirá aproximarse a la realidad de las mujeres protagonistas de la feminización de la migración peruana, desde el relato que ellas mismas hacen de su entorno y vivencias. La principal característica de este tipo de investigación es captar la realidad social a través de los ojos de los protagonistas con la finalidad de comprender los motivos subyacentes, los significados y las razones internas del comportamiento humano. De acuerdo con lo planteado por Watson – Gegeo (cf. en Pérez Serrano, 1998:46) la metodología cualitativa “consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Por ello incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresados por ellos”.

La metodología cualitativa puede ser entendida según García Ferrado *et al.* como “lo referente a los discursos y al lenguaje, al significado y al sentido, que constituye una dimensión de la realidad social de una importancia esencial para su conocimiento científico”(2002:46).

Otros autores como Taylor y Bogdan (1987) plantean que es primordial al utilizar un enfoque cualitativo que los investigadores intenten comprender a los individuos estudiados dentro de un marco de referencia elaborados por ellos mismos. Es así como hay que incluir en el estudio, tanto los contextos pasados como los actuales. Por ello se ha incluido en los antecedentes de esta investigación un exhaustivo análisis del contexto de origen del cual provienen los migrantes peruanos. Se hace necesario comprender cual es el marco de referencia de las mujeres entrevistadas para así conocer cuales son las creencias e ideologías que guían su manera de pensar y actuar. Siguiendo en esta línea en el marco teórico se esboza los elementos constitutivos de las identidades sociales tanto de hombres y mujeres en el Perú. Precisamente con el afán de contextualizar la información recabada y lograr un mejor entendimiento.

Canales (2006: 19) agrega sobre la metodología cualitativa “ya sea como habla entrevistada en profundidad, o como habla grupal, o habla grupal focalizada, como autobiografía o como testimonio, siempre trata de alcanzar la estructura de la observación del otro. Su orden interno en el espacio subjetivo-comunitario como sentidos mentados y sentidos comunes”. Precisamente esto es lo que se quiso lograr. Conocer como se desenvuelven en el nuevo contexto y como sus hablas reflejan y reproducen sentidos y como observan e interpretan el hecho de estar trabajando en Chile lejos de sus familias. Indudablemente la metodología cualitativa es la mejor apuesta para lograr los objetivos anteriores

2.- Carácter del estudio

El carácter del estudio viene definido por el nivel de investigación. En este caso se está investigando un tema relativamente nuevo. De acuerdo a la revisión del estado del arte se pudo constatar que la feminización de la migración peruana en Chile ha sido tratada principalmente sin incluir la dimensión de género ni el análisis del contexto de origen. Por lo mismo, desde la sociología se quiere hacer un aporte utilizando como referente teórico a la teoría de la articulación. La cual toma como unidades de análisis los hogares y las redes sociales y las relaciones de género en su interior. De ahí que esta investigación sea de carácter exploratorio porque se introduce una aproximación teórica no utilizada antes para analizar este particular hecho social.

A la vez es descriptivo, porque el propósito de estos estudios es describir situaciones y eventos. En este caso son las experiencias de las mujeres migrantes antes y después de su inserción laboral en el servicio doméstico santiaguino. Se busca “especificar las propiedades importantes de las personas, comunidades, grupos, o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Hernández et al. 2001:60).

3 Diseño muestral

3.1 Universo

Mujeres peruanas que migraron a Chile y trabajan en la ciudad de Santiago de Chile.

3.2 Tipo de muestreo y muestra

El tipo de muestreo en las investigaciones cualitativas suelen ser no probabilísticas, puesto que lo que se busca son buenos informantes, es decir, personas informadas, lúcidas, reflexivas y dispuestas a hablar ampliamente con el investigador. Para esta investigación la muestra utilizada fue intencionada con “sujetos tipo”. Este tipo de muestra se utiliza en estudios exploratorios de carácter cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Sampieri, 1991:226-227). Se eligió un tipo de muestreo de avalancha. Consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes. También se denomina muestreo nominado, en bola de nieve o muestreo en cadena. Es un tipo de muestreo práctico y eficiente, gracias a la presentación que hace el informante, resulta más fácil establecer una relación de confianza con los nuevos participantes, también permite acceder a personas difíciles de identificar. Por último, el investigador tiene menos problemas para especificar las características que desea de los nuevos participantes.

Muestra

La muestra estuvo constituida por mujeres peruanas que migraron solas, no acompañadas por hijos o parejas, que se encontraban trabajando en la ciudad Santiago de Chile en el servicio doméstico y que al mismo tiempo mantuvieran vínculos con su familia de origen a través del envío de remesas.

“La muestra en la metodología cualitativa al igual que en la cuantitativa, también busca la representatividad. Claro que no en el sentido poblacional o estadístico. El sujeto entrevistado representa una “clase” o categoría social, entendida como una posición y una perspectiva específica en una estructura o relación” Canales (2006:23).

3.3 Criterios de selección de la muestra

Inicialmente se consideraron mujeres casadas con marido o pareja en el Perú. Sin embargo durante el trabajo de campo se tuvo contacto con muchas mujeres solteras con hijos. Este grupo inicialmente no había sido contemplado pero ante la constatación de su existencia se decide incluirlas en la muestra. Se consideró que sus relatos y experiencias serían un aporte importante para la investigación y enriquecerían el análisis posterior. De esta manera la muestra queda conformada no solo por mujeres peruanas casadas sino también solteras con hijos.

Indagar sobre la feminización de la migración peruana en Chile requirió como primer criterio de selección al **sexo**. Sólo mujeres serían entrevistadas, ellas son el grupo objetivo de esta investigación. Segundo criterio de selección fue **maternidad**, madres con hijos aún dependientes económicamente de los padres. Tercer criterio de selección fue **migración individual** no grupal o familiar. Interesaba rescatar la experiencia de mujeres que migraban solas dejando a sus familias en el país de origen. Cuarto criterio de selección fue **ocupación en el país receptor**, se buscaba mujeres que trabajaban en el servicio doméstico. Ultimo criterio de selección, quinto **enviar remesas** a la familia en Perú.

CUADRO N ° 15 Criterios de selección de la muestra

• Sexo (femenino)
• Maternidad (tener hijos)
• Migración individual (sola)
• Ocupación en Chile (servicio doméstico)
• Enviar remesas (periódicamente)

3.4 Tamaño de la muestra

De acuerdo a Canales (2006) la representación cualitativa opera por el principio de la redundancia o la saturación, entendiendo por ello el agotamiento de la información o efectos de sentido no conocidos previamente. Como esquema de significación la información es finita. Por ello la repetición no agrega información. El criterio de saturación fue alcanzado con 12 entrevistas. La muestra se disgregó de la siguiente manera.

CUADRO N ° 16 Distribución de la Muestra

Distribución de la muestra	
Casadas	5
Separada	1
Viuda/ ahora convive	2
Convive	1
Madre soltera	3

3.5 Acceso a la muestra

La selección de la muestra es de vital importancia para la investigación y debe ser llevado a cabo rigurosamente para asegurar que los resultados estén de acuerdo con los objetivos planteados por el investigador (a).

El primer paso fue encontrar un lugar para realizar las entrevistas. Se necesitaba un lugar que cumpliera con las condiciones que aseguraran, privacidad, buena acústica, tranquilidad y una ubicación central, considerando que muchas de las mujeres entrevistadas conocían muy poco Santiago. A través de un contacto, se opta por un restaurant ubicado en la comuna de Providencia a pasos del Metro Salvador. Ahí se contó con un salón a entera disposición que cumplió con las características mencionadas anteriormente.

Al ser la muestra reducida a un grupo muy específico y contar con varios criterios de selección, se supo con anticipación que habría dificultad para encontrar los sujetos tipos. Y así fue. Varios elementos dificultaron el acceso a la muestra, la principal fue la naturaleza del servicio doméstico. Primero por realizarse en un espacio privado por excelencia como lo es el hogar al cual no se tiene acceso y segundo las mujeres contaban en su mayoría con solo un día libre a la semana, el domingo. De ahí que la posibilidad de establecer contactos con ellas se redujo principalmente a un solo día a la semana. El primer lugar que se eligió para contactar mujeres peruanas fue la Plaza de Armas de Santiago. Este es un punto de encuentro muy concurrido por ciudadanos peruanos especialmente los fines de semana.

Siendo el domingo su único día libre, y producto del cansancio acumulado de la semana, no muchas mostraban interés en el primer acercamiento. Desconfiadas escuchaban mientras se les explicaba el tema de la investigación y la necesidad de contar con sus relatos. Así fue como en la mayoría de los casos terminaban negándose aludiendo al poco tiempo del que disponían.

Al no tener éxito en la Plaza de armas se recurre a un segundo lugar que fue recomendado por las mismas mujeres peruanas, el INCAMI (Instituto católico de migraciones). Sin embargo todas las mujeres que fueron consultadas respondieron que no estaban autorizadas a dar entrevistas. Ante esta negativa se solicita conversar con algún miembro de la directiva de INCAMI pero fue imposible obtener mayor información ni ayuda

una entrevista. La explicación es que no estaban dando entrevistas en dicho momento y que regresara en seis meses.

Tomando en cuenta estas dificultades y los obstáculos para acceder a la muestra se decide ofrecer un incentivo económico por cada entrevista y se vuelve a intentar la Plaza de armas. Esta vez se logra contactar a las primeras mujeres quienes sucesivamente fueron presentando a otras mujeres. No todas cumplían con los criterios de selección por lo mismo esta etapa de selección de la muestra fue bastante larga y lenta. La manera de operar fue contactar a las mujeres primero, conversar con ellas, asegurar que cumplieran los requisitos, explicar la idea de la investigación para luego comprometerlas para un próximo domingo. Así se procede a realizar una calendarización que se extendió entre los meses de enero y marzo 2008.

4.- Instrumento de recolección de datos

El instrumento que se utilizó para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada. Este tipo de entrevista permitió un mejor acercamiento a los objetivos de la investigación ya que no hay un esquema rígido de preguntas, lo cual ofreció la posibilidad de captar de una manera más abierta y libre los relatos de las mujeres entrevistadas. Existió una pauta conformada por preguntas o tópicos que guiaron a la entrevistadora, con la finalidad de asegurar que los objetivos de la entrevista se cumplieran y que la información obtenida fuera relevante a la investigación. El entrevistador es quien debe captar toda la información útil, reconduciendo la entrevista en función de las respuestas que recibe. Además existió la posibilidad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos. El marco teórico del que se partió definió las inferencias, el contenido y el desarrollo o aspecto formal de las entrevistas. Pero al mismo tiempo debido a la flexibilidad que permite la metodología cualitativa se pudo en cierto punto añadir preguntas acerca de tópicos que fueron apareciendo ya iniciado el trabajo de campo. Preguntas que eran indispensables para lograr una mejor apreciación del fenómeno estudiado.

Hay que tener presente que las preguntas que se plantean en la investigación cualitativa son abiertas y buscan una mayor cantidad de definiciones y conocimiento de lo que es significativo, relevante y consciente para los participantes. Por definición, los instrumentos cualitativos tienden a la apertura. “Dicha apertura a la escucha es el modo de cubrir la propia complejidad y forma del objeto. No siendo este uno simple y dado-.....sino

uno complejo y subjetivo- como una acción o un dicho, a comprender interpretando, o lo que es lo mismo traducir...Esto es reconstruir la perspectiva observadora del propio investigado” (Canales, 2006:21).

Instrumento

La pauta de entrevista³⁷ se elaboró de acuerdo con los objetivos planteados para la investigación. Estos estuvieron relacionados con los siguientes tópicos.

A.-Contexto de origen y relaciones de género en la unidad doméstica

B.-Motivaciones y redes de migrantes.

C- El impacto de la migración en la identidad de género de las mujeres, modelos de pareja y de familia.

Finalmente se llega a una pauta con 17 preguntas abiertas divididas según los tópicos. Las entrevistas tuvieron una duración de aproximadamente una hora y media. Se utilizó una grabadora con cinta magnetofónica para registrar las entrevistas.

5 Técnica de análisis

La técnica de análisis de información utilizada es el análisis de discurso a partir de categorías. De acuerdo a Flores (1994) esta técnica se aplica a la información o a los datos generados por la misma investigación, en donde se utilizan categorías para organizar conceptualmente y presentar la información. El análisis de discurso se interesa por el contenido de las categorías más que por la frecuencia de los códigos, buscando una interpretación del significado del discurso.

El análisis de los datos en las investigaciones cualitativas requiere seguir un proceso sistemático y riguroso. A continuación se detalla en orden de ejecución los pasos seguidos:

- La primera fase, previa al análisis, fue la transcripción de todas las entrevistas. Esto permitió tener un acceso directo a toda la información recabada. Luego se procedió con una lectura prolija de las transcripciones, rescatando los temas más importantes de cada pregunta respondida.
- Esto sirvió de base para luego realizar una sistematización de dicha información a modo de una tabla de resumen dividida según tópico³⁸: a)

³⁷ Ver Anexo 1

contexto de origen y relaciones de género en la unidad doméstica b) motivación y redes (Información y contactos) y c) impactos de la migración.

- Esta reducción de la información permitió tener una mirada más amplia y comparar todas las respuestas entregadas por las 12 entrevistadas a una misma pregunta. Permitiendo la segmentación de la información por temas, que pasaron luego a ser las categorías de análisis con sus subcategorías respectivas.
- Luego se elaboró una caracterización general³⁹ de la muestra, esto permitió diferenciar los relatos de las mujeres entrevistadas por grupos y características específicas.
- Ya una vez elaborada la matriz de análisis con las categorías y subcategorías respectivas junto con la caracterización general de la muestra, se procede a la interpretación de la información y a la presentación de los resultados.
- La presentación de los resultados se hace a través de la elaboración de un texto respaldado con citas extraídas de las entrevistas. El texto es principalmente análisis de la información recabada de acuerdo a los objetivos de la investigación.

³⁸ Ver Anexo 2

³⁹ Ver anexo 3

6 Matriz de análisis

A continuación se presentan las categorías y subcategorías que se han seleccionado para el análisis de la información recopilada. Estas están en función con los objetivos planteados para esta investigación:

CUADRO N ° 17 Matriz de análisis

Categorías	Subcategorías
1.-Relaciones de género en la unidad domestica antes de la migración.	<i>1.1.- División sexual del trabajo en el hogar.</i> <i>1.2.- Opiniones sobre los roles en el hogar y las contradicciones.</i> <i>1.3.-Trayectorias laborales de las mujeres migrantes peruanas antes de migrar a Chile.</i>
2.-Las redes sociales como facilitadoras de la migración.	<i>2.1.-Motivación para migrar.</i> <i>2.2 Opinión de la familia y la comunidad sobre la migración de la mujer sola.</i> <i>2.3.- Llegada al país.</i> <i>2.4.-Inserción laboral en el servicio doméstico (Puertas adentro /afuera)</i>
3.-Impactos de la migración en los hogares y en las relaciones de género.	<i>3.1.- Impacto de la migración en la composición familiar.</i> <i>3.2.- Estrategias para suplir el trabajo femenino de la mujer migrante.</i> <i>3.3.- Los ingresos de las mujeres migrantes: uso, administración y control.</i> <i>3.4.- Percepción familiar sobre el rol proveedor de la mujer migrante</i> <i>3.5.-Percepción de la mujer migrante de su rol como proveedora</i>

IV.PRESENTACION DE RESULTADOS

1.- Relaciones de género en la unidad doméstica antes de la migración

1.1 División sexual del trabajo en el hogar antes de la migración

En el Perú dentro de los grupos domésticos las labores de la casa están claramente definidas. Las mujeres deben preocuparse del trabajo de reproducción social dentro de sus hogares, mientras que los hombres deben ser los que proporcionan el sostén económico de la familia. Las estrategias económicas que las familias adoptan siempre tendrán en consideración esta ideología. Sin embargo ante la crisis económica que viven los hogares y la incapacidad del hombre de continuar con el rol de proveedor único, tanto hombres y mujeres deben participar en las estrategias económicas fuera del hogar para mantener a la familia.

Al ser el trabajo doméstico de exclusiva responsabilidad de las mujeres ante la pregunta de cómo se dividían las tareas del hogar antes de la migración, no es extraño que la respuesta mayoritaria de las mujeres casadas o que convivían era que los hombres no participaban. ***“Yo en mi caso era todo lo encargado de cocinar, de atenderlo, de lavarlo, todo lo que era de la casa. Siempre fui yo la dueña de casa y quien crió a mi hijo. Mi marido trabajaba y no participaba en eso...” (Amelia 45 años).***

Aún cuando los dos trabajaban, los quehaceres del hogar no eran compartidos. Algunas sin embargo indican que el marido las ayudaban a veces cuando se lo pedían, pero el tener que pedir ayuda o esperar a que ellos tomaran la iniciativa, las incomodaba y optaban mejor por hacer las cosas ellas mismas. ***“...él llegaba siempre cansado, y yo no quería molestarlo pidiéndole que hiciera cosas en la casa... Es que más que nada para evitar malos ratos y yo sé cuál habría sido su respuesta.” (Gina 45 años).***

A la vez las mujeres que manifestaban que las tareas eran compartidas, al volver a insistir si eran en realidad compartidas, reconocían que no. La carga mayor siempre recaía en ellas. Llama la atención esta tendencia a encubrir lo que realmente pasa en el hogar. Dicen que las tareas son compartidas pero lo que realmente sucede es que sólo de vez en cuando las parejas las ayudan. Hacer aparecer a los hombres compartiendo las tareas de la casa cuando

en realidad no lo hacen encierra ciertamente una ideología detrás. El aporte del hombre es sólo una ayuda eventual pero en ningún caso representa una división equitativa de las tareas. ***“Los dos, compartimos. El también igual, ayuda con los quehaceres de la casa, del hogar, se mete....El ayuda dices tu ¿a quien ayuda? A mí por supuesto, él me ayuda a mí. ¿Entonces en quien recaía la responsabilidad del cuidado de la casa ?En mí esa era mi responsabilidad, porque yo era la mujer de la casa, pero el me ayuda” (María 38 años)***

Claramente hay una intención de parte de algunas de las mujeres entrevistadas de mostrarse como parte de una pareja moderna, donde las responsabilidades tanto en la crianza de los hijos como en la realización de las tareas del hogar son compartidas. Existe la necesidad de estar en sintonía con cierto discurso que indica que la mujer actual ha logrado avances importantes en materia de igualdad y se distancia de la generación anterior, cargada de prácticas machistas y poco equitativas. Sin embargo esta intención sólo se queda en eso y no logra plasmarse en verdaderas prácticas.

Otra situación que se observa es el hecho que las mujeres aún no estando de acuerdo con esta división de las tareas en el hogar, no enfrentan a sus maridos y parejas. ***“Claro pues, porque le temen al marido, o saben que va a reaccionar de una mala manera. Y al final dicen, mejor evitar conflictos o pleitos y se quedan calladas y lo hacen todo ella” (Úrsula 42 años).*** Sentimientos tales como miedo, incomodidad, sumisión afloran al momento de querer demandar ayuda de sus parejas. Esto ciertamente las frena y las retrae, impidiendo que logren entablar algún tipo de conversación o negociación. El resultado inevitable de esta reacción es la impotencia y a la vez ésta se transforma en inercia, imposibilitando cualquier instancia de transformación. Este círculo vicioso no hace más que perpetuar la división sexual de las labores en el hogar, generando frustración en las mujeres. ***“Los hombres en mi familia están muy mal acostumbrados. Ahorita con sus señoras es lo mismo. Ellas hacen todo, ellos en cambio llegan del trabajo se sacan los zapatos y se ponen a ver televisión. No saben de lavado, cocinado, de planchado, nada” (Olinda 26 años).***

En el caso de las madres solteras que vivían con sus padres, se repite el mismo patrón descrito anteriormente. Claro que en estos casos, las madres de las mujeres migrantes son quienes asumen la responsabilidad principal en los quehaceres del hogar. Incluso aún cuando trabajen fuera de la casa. Aquí presenciemos la práctica de la doble jornada de trabajo. Las mujeres entrevistadas manifestaron ayudar a sus madres los fines de semana

junto a las otras integrantes mujeres de la casa. ***“...yo siempre le ayudaba en lo que podía a mi mama. Más que nada ella me cuidaba a la niña durante la semana. Así que yo siempre los fines de semana buscaba como alivianarle la carga” (Marta 25 años).***

Este grupo de mujeres, también menciona falta de participación masculina y recalcan que son las mujeres quienes tienen a cargo casi exclusivamente las tareas denominadas como femeninas, según la división sexual del trabajo. Llama la atención que al interior de estas familias se desarrollen importantes lazos de solidaridad entre las mujeres. Una solidaridad que proviene primero de su condición de mujer y segundo por ser las depositarias de ciertas reglas que le imponen comportamientos y responsabilidades exclusivas a su sexo. Esta solidaridad de género se manifestará también más adelante cuando serán las integrantes femeninas de las familias, quienes mayoritariamente quedarán al cuidado de los hijos de las mujeres migrantes.

Pero, no en todos los casos se repiten los roles tradicionales. Hay dos casos, uno donde los roles están invertidos y otro donde efectivamente las labores son compartidas entre los integrantes de la familia (madre, padre e hijo). En el primer caso, la mujer trabaja y el hombre está en la casa ya jubilado ***“.... el que hacía las cosas de la casa era mi marido.... Limpiaba, lavaba, se encargaba de ver que hacía la señora que cocinaba.... el no estaba trabajando y yo sí. Entonces ¿cómo yo iba a estar preocupándome de la casa si no tenía tiempo? Entonces el se encargaba de la casa. No es nada raro sólo es justo.” (Sandra 44 años).*** Estamos en presencia en este caso de justamente lo que sucede cuando el hombre trabaja y la mujer no, pero en una situación inversa. La justificación entregada por la mujer entrevistada en este caso, referente al por qué el marido se encarga de la casa es la misma que daría un hombre que trabaja y su esposa no.

En el segundo caso sucedía lo siguiente ***“Si mi esposo tenía tiempo él limpiaba, cocinaba y ordenaba. Y si yo tenía trabajo y no podía levantarme de la maquina, venía mi esposo a la una y se ponía a hacer todo de la casa...., lavaba, hacía todo igual que yo.... si mi hijo llegaba y no había nada hecho, el igualito lo hacía.. Nosotros somos muy unidos y siempre nos hemos ayudado mutuamente. Todos trabajamos y ayudamos en la casa” (Úrsula 42 años).***

Los dos casos anteriores son excepciones a la regla y por tanto no representativos de este grupo de mujeres peruanas. No hay que perder de vista cual es el verdadero patrón

predominante en los relatos de las mujeres entrevistadas. Sin duda alguna, lo que se observa es una marcada división de los roles en el hogar. El esquema tradicional de división sexual del trabajo, al menos en el hogar, permanece inalterado. Si bien, la gran mayoría de las mujeres trabaja y aporta al ingreso familiar al igual que el hombre, esto no se traduce en privilegios o en cierta cuota de poder o de negociación al interior de la familia. Al contrario su inserción en el mundo laboral no va de la mano con una redistribución de las responsabilidades en las tareas del hogar y en la crianza de los hijos.

1.2 Opiniones sobre los roles en el hogar y las contradicciones

Ya se conoce como es la división sexual del trabajo antes de la migración en los hogares de las mujeres peruanas entrevistadas, se hace necesario entonces indagar acerca de lo que ellas opinan sobre esta división tan marcada. ¿Acaso están de acuerdo o en desacuerdo, lo aceptan sin cuestionar, lo quieren cambiar o lo han intentado? A continuación se presentan las apreciaciones respecto a **como son** los roles en la familia y cómo, según ellas, estos **deberían ser**.

El primer cuestionamiento que surge es sobre la validez de la división sexual del trabajo. La mayoría de las mujeres peruanas entrevistadas no lo comparte. No lo consideran justo y expresan la necesidad de contar con recursos propios y de no depender económicamente de un hombre como el primer paso para desestabilizar este orden. El cual es calificado de anticuado y no se condice con los tiempos modernos. Son prácticas que se identifican con el pasado, con generaciones anteriores como el de las madres e incluso el de las abuelas. Así lo expresa una entrevistada ***“Eso era antes, la generación de mi mamá. Eso está malo .Ellas no trabajaban. Eran amas de casa y nada más. El marido era el que trabajaba y traía el dinero. pero ahorita no. Las mujeres quieren trabajar igualito que el hombre. Ganar su sueldo, tener para sus gastos, más independencia y no depender de un hombre” (Olinda 26 años).***

Las mujeres expresan su rechazo a este orden que las relega al cuidado de los niños y a las labores del hogar solamente. El confinamiento a la esfera privada del hogar no lo comparten, quieren salir a participar en el espacio público, salir a trabajar. Además manifiestan juicios de valor al respecto considerándolo malo y negativo para el desarrollo de la mujer. ***“Los hombres quieren tener a la mujer en la casa, cuidando los niños y***

preocupándose de las cosas de la casa solamente. Es malo, la mujer necesita salir, trabajar, tener su dinero. Aunque sea poco pero tener algo de ella”. (Ana 35 años).

Ante las crisis económicas y el agotamiento del modelo del proveedor único, muchas mujeres salieron a buscar trabajo fuera de la casa como una manera de amortiguar la caída en los sueldos y la precariedad del trabajo masculino. Al consultar sobre cómo se deberían repartir las labores una vez que los dos trabajan las respuestas eran categóricas: **“Si los dos trabajan deberían los dos ayudar en la casa. Se deberían dividir las tareas” (Flor 24 años). “Yo creo que la mejor manera es llegar a un acuerdo. Que convenga a las dos partes. Hay que ayudarse entre los dos” (Sandra 44 años).** Todas las entrevistadas concuerdan en este punto. Si hombre y mujer trabajan, ambos deben llegar a un acuerdo sobre como llevar a cabo las tareas de la casa y el cuidado de los hijos. Estas deben ser compartidas. Al mismo tiempo opinan que quien se queda en la casa y no trabaja debería encargarse de dichas labores. **“Por ejemplo si el hombre trabaja y la mujer no trabaja y está en la casa ella debería encargarse de la casa y los hijos. Pero si los dos trabajan ahí las cosas deberían cambiar” (Gina 45 años).**

Sin embargo estas opiniones sobre la distribución equitativa de las labores en el hogar no tienen correspondencia con lo que sucede en la realidad. Si bien a primera vista sus relatos expresan una postura moderna e igualitaria con algunas influencias del discurso feminista, al remitirse a lo que ellas mismas relatan anteriormente en relación a la distribución de labores en el hogar, se ve una clara contradicción. El lenguaje utilizado para expresar como **deberían ser** las relaciones entre los géneros suena más a repetición de una fórmula que reflejo de la realidad. Acá hay un ejemplo: **“Bueno los dos deberían ayudar en la casa, es lo más justo. ¿Pero en su casa eso no pasaba? Por eso digo eso “debería” pasar. Pero lamentablemente no sucede en muchas partes especialmente en Perú. ¿Qué pasa en Perú? Los hombres son cómodos, no les gusta ayudar, no quieren que las mujeres les pidan ayuda ni nada de eso. Es malo, yo sé pero así son las cosas. Espero que mis hijos no sean así con sus mujeres. (Gina 45 años).** Aquí se ve claramente la contradicción entre el discurso igualitario y lo que sucede en la realidad. Aún así existe clara conciencia que lo que sucede no es bueno pero se vislumbra una esperanza al expresar el deseo de que las futuras generaciones no caigan en estos mismos esquemas.

La pregunta que surge es por qué se producen estas contradicciones. Las mismas entrevistadas entregan algunas pistas. ***“Ah no se yo. Problemas de comunicación pueden ser, o quizás por ahí las mujeres le tienen miedo a los maridos. Y está el famoso machismo también” (Sandra 44 años).*** ***“... es que los hombres han sido criados de una manera muy machista. Es mal visto en algunas familias que el hombre cocine o lave, eso lo tiene que hacer todo la mujer no el hombre (Graciela 40 años).*** Aquí se tienen dos nuevos elementos, el miedo y el machismo. El machismo sería el culpable del comportamiento del hombre. ***“Sí. Es verdad. Hay mucho machismo. Más las mujeres, ellas son machistas. Más que los hombres. ¿Cómo es eso? Hay mujeres que alientan que los hombres sean machistas. A veces es culpa de ellas que los hombres sean así porque ellas los crían así” (Ana 35 años).*** Existe un reconocimiento de que en muchos casos son las mismas mujeres quienes han inculcado valores machistas en los hijos.

Uno de los mecanismos de conservación y perpetuación del machismo en estos casos sería el miedo. El miedo inhibe el accionar de las mujeres y las impide llegar a un diálogo con sus parejas. El miedo a pedir, a interrumpir y a molestar siempre está presente: ***“No, él llegaba siempre cansado, y yo no quería molestarlo pidiéndole que hiciera cosas en la casa” (Gina 45 años).*** De esta manera el hombre se desliga de toda responsabilidad en la casa y se perpetúa esta división desigual de las tareas en el hogar. El miedo también se expresa en un temor a la confrontación: ***“... yo sé que todas hemos intentado que los maridos nos ayuden pero no resulta. Los hombres se niegan o si hacen algo lo hacen mal, o simplemente responden mal o de plano ignoran a la mujer. Es una pérdida de tiempo así que mejor hacemos las cosas nosotras para evitar problemas” (Úrsula 42 años).*** El querer evitar problemas y principalmente enfrentamientos es una justificación que encierra temor. Es una respuesta que se repite constantemente en las entrevistas. Muchas mujeres han intentado cambiar a sus maridos, como lo expresan ellas mismas, pero se encuentran casi siempre con la negativa del hombre. De tanto insistir llega un punto en que simplemente desisten y optan por seguir encargándose de las labores del hogar solas, sin la cooperación masculina.

Indudablemente aquí se manifiestan dinámicas de poder entre los géneros. Se demuestra que mujer y hombre no están en la misma posición ni en un mismo nivel en lo referente a las responsabilidades en el hogar. La mujer se encuentra en una posición de desventaja y con pocos recursos para negociar en la relación de pareja. Además se enfrenta a

un machismo muy arraigado en la cultura peruana, contra el cual le es difícil lidiar porque inconscientemente ella misma ha ayudado a fomentarlo. De ahí que expresen como una forma ideal la distribución equitativa de las labores en el hogar pero en la práctica esta no se da.

Esta contradicción está presente en casi todas las entrevistas. Da cuenta de elementos emergentes coexistiendo con elementos tradicionales muy fuertes. Esta contradicción se expresa particularmente en el lenguaje, en los relatos de las mujeres peruanas entrevistadas. Su discurso es moderno pero la realidad es distinta y sigue imponiéndose el modelo tradicional de división sexual del trabajo, a través de prácticas desiguales en el hogar tanto para hombres y mujeres.

1.3 Trayectorias laborales de las mujeres migrantes peruanas antes de migrar.

De las doce mujeres entrevistadas, diez trabajaban o habían trabajado en el Perú antes de venir a Chile. Las dos restantes nunca habían trabajado fuera de su casa hasta que vinieron a Chile. Revisando las trayectorias laborales de las mujeres hay varios hitos que se destacan y nuevamente se remiten a una rígida división sexual del trabajo.

Como se señaló anteriormente, la mayoría de las mujeres peruanas trabajaba antes de venir a Chile. Sin embargo llama la atención que en sus trayectorias laborales el trabajo no viene definido como una decisión personal y autónoma sino impulsada por ciertos hechos específicos. El primer ejemplo es el caso de las dos mujeres viudas. Ellas no trabajaban cuando estaban vivos sus esposos. Sí lo hacían antes cuando eran solteras, pero al casarse lo dejaron. Sus maridos eran los proveedores únicos de sus familias y estaban en contra de que las mujeres trabajaran. Por tanto cumplían con los requerimientos de los esposos de permanecer en el hogar y no trabajaban fuera de la casa. ***“A él no le gustaba que yo trabajara. Aparte que era celoso, me decía la mujer se hizo para la casa”. (Enma 42 años).*** No es hasta que ellas enviudan y repentinamente se encuentran sin ingresos económicos, que deciden salir a buscar trabajo para solventar los gastos de sus familias. Ante esta situación extrema de verse al frente de sus familias sin un trabajo remunerado, rápidamente deben actuar y recurrir a distintas estrategias de sobrevivencia. En estos dos casos, la viudez es el motor impulsor de su inserción en el trabajo remunerado ya que antes contaban con la oposición de sus maridos quienes no les permitían trabajar.

Un segundo elemento impulsor de la inserción laboral de las mujeres son las crisis económicas. Ante la presencia inminente de una situación crítica y límite en donde el hombre, quién es el proveedor principal de la familia, ya no puede seguir cumpliendo dicho rol, la mujer se ve obligada a actuar y a buscar modos alternativos de generar ingresos. ***“No yo no trabajaba en ese entonces, pero hubo un momento en que la plata faltaba, y lo que él ganaba no alcanzaba porque los hijos iban creciendo. Entonces empecé a trabajar poniendo un negocio en mi casa, una bodega” (Gina 45 años).*** En los dos casos donde las mujeres han salido a buscar trabajo para paliar los efectos de una crisis, hay presencia de hijos mayores en la universidad. Para evitar interrumpir los estudios de los hijos, las mujeres salen a trabajar para ayudar a revertir la adversidad. Por el bien de los hijos las mujeres siempre están dispuestas a sacrificarse. De acuerdo a su rol tradicional de protectora, en ellas recae siempre la responsabilidad última de velar por los hijos y es una obligación que no pueden ignorar.

Dos de las madres solteras empiezan a trabajar por primera vez para mantener a sus hijos. No habían trabajado antes. Ante la nula contribución monetaria de sus ex parejas, se ven enfrentadas a una situación donde deben enfrentar solas la crianza y responsabilidad económica de sus hijos. Hay que mencionar que esto lo pueden realizar porque cuentan con el apoyo de sus madres quienes no trabajan y quedan al cuidado de los nietos. Este importante apoyo familiar es crucial a la hora de salir a trabajar. La tercera madre soltera no trabajaba en el Perú porque precisamente no contaba con este importante apoyo familiar. Vivía con sus padres y ambos trabajaban, lo cual significaba que no podía contar con la madre para el cuidado del hijo, por tanto debía quedarse en la casa. La migración constituye para ella su primera oportunidad de trabajo.

Como se mencionó al principio un cambio en la situación conyugal puede tener como consecuencia el ingreso de la mujer al trabajo remunerado, así sucedió en el caso de las dos mujeres viudas de este grupo. Lo mismo ocurrió en el caso de una de las mujeres que ahora convive pero que antes era separada. Ella no trabajaba pero al momento de producirse la separación se ve obligada a salir a trabajar por primera vez. Nótese que esto fue posible porque contaba con el apoyo de su madrastra y padre quienes se encargaban del cuidado de la hija mientras ella trabajaba.

Otra situación puntual son las tres mujeres que trabajan antes de casarse pero una vez casadas dejan de hacerlo por imposición del marido o para dedicarse exclusivamente a la crianza de los hijos. Entre ellas se encuentran dos de las profesionales. Claro que dado diferentes circunstancias eventualmente las tres salen nuevamente a trabajar una vez enfrentadas a cambios en su situación conyugal o a crisis económicas respectivamente.

Resumiendo se tiene que la inserción o no en el trabajo remunerado de las mujeres viene definido por varios factores, entre los cuales están las restricciones al trabajo impuestas por los maridos o parejas, cambios en la situación conyugal (viudez, separación, convertirse en madre soltera) y las crisis económicas. Todos estos elementos han influenciado de alguna manera la inserción de la mujer peruana al mercado de trabajo y además han marcado sus trayectorias en distintas etapas de sus vidas.

2.- La redes sociales como facilitadoras de la migración

En el pasado los estudios sobre migraciones asumían una perspectiva individualista. La decisión de migrar, así como la inserción en la nueva sociedad, se entendían como una experiencia personal que afectaba a las personas en forma individual. Sin embargo, hoy en día los enfoques teóricos han adoptado un ángulo diferente, explicando las motivaciones que llevan a tomar la decisión de migrar y la inserción laboral en el país de destino de acuerdo con las redes sociales o el capital social con que cuenta el migrante.

En Chile las redes que utilizan las mujeres peruanas contribuyen a la propia decisión de migrar y también facilitan la llegada y búsqueda de trabajo. Las redes además ayudan a amortiguar los costos de la migración. Ello se refleja en la asistencia prestada por amigos y familiares a los recién llegados. La posibilidad de tener un lugar donde llegar y los contactos para un trabajo resultan fundamentales para alguien que llega a un país extraño. Una vez en el país de destino la participación y pertenencia a las redes sociales creadas por los inmigrantes permiten mantener vínculos con la comunidad de origen, recreando aspectos de la cultura y de la convivencia propias del país de origen permitiendo también transmitir información. Esta información ayuda a las mujeres a insertarse en la nueva sociedad y le entrega herramientas para desenvolverse con mayor facilidad en su nuevo destino.

2.1. Motivación para migrar

Son muchas las razones que pueden motivar la decisión de emigrar. Necesidades urgentes que deben ser satisfechas, deudas adquiridas en el país de origen, estudios de los hijos, interés por conocer otro país, escapar de una relación abusiva, salir del hogar paterno, empezar una nueva vida etc... Pero generalmente el motivo principal es de carácter económico. La falta de recursos para satisfacer necesidades básicas y la impotencia que ello conlleva es la motivación principal.

Como ya se mencionó el motivo principal que impulsa la migración de las mujeres peruanas a Chile es sin duda económico. La necesidad imperiosa de generar más ingresos para solventar los gastos de la familia es lo que mueve a las mujeres peruanas para venir a Chile. La migración viene a ser la culminación de un proceso largo donde las mujeres se

enfrentan con la imposibilidad de ayudar a sus familias, como ellas quisieran. De esta manera la dificultad de responder a la responsabilidad económica que ellas tienen en la supervivencia familiar se transforma en uno de los factores determinantes de la migración de las mujeres peruanas.

Las mujeres peruanas toman parte de diferentes estrategias generadoras de ingreso a la vez que compaginan éstas con su trabajo de reproducción dentro del hogar, lo que hace que lleven una carga, mayor que el hombre. Esta responsabilidad en la reproducción social hace que la mujer sienta en carne propia las crisis. La responsabilidad que ella tiene en la crianza de los hijos no la puede abandonar y por ello mismo se ve obligada a salir a buscar alternativas. Es en ella en quien siempre recaerá en última instancia la obligación para con los hijos.

No obstante la elevada participación económica de la mujer, dirigida a obtener un ingreso monetario, este no les permite asegurar las necesidades de sus grupos domésticos. La precariedad de su salario unida a la necesidad de cumplir con compromisos impostergables tales como los estudios de los hijos o deudas, ha hecho que la emigración internacional haya sido una estrategia adoptada.

La motivación principal entonces es económica, pero como lo indica el CUADRO N° 18, existen otros objetivos que se buscan cumplir con la migración.

CUADRO N° 18 Principales motivos para migrar a Chile

<i>Nombre</i>	<i>Motivación para migrar</i>
<i>Sandra 44 años</i>	<i>“Simplemente el dinero que hacíamos los dos con nuestros sueldos no alcanzaba”.</i>
<i>Olinda 26 años</i>	<i>“Yo quería ganar plata y salir de la casa, hacer algo distinto, estaba aburrida de trabajar y no tener plata. Yo quería conocer otro país, ganar plata, salir, comprarme ropa bonita. En Trujillo no podía hacer nada. Imagine que no podía siquiera salir los fines de semana”.</i>
<i>Gina 45 años</i>	<i>“Yo me iba a las 9 de la mañana y llegaba a las 10 de la noche a mi casa. Puertas afuera, todos los días de Lunes a sábado... Solamente los domingos me dedicaba a mis hijos. Hasta que ya no, yo dije si uno esta estudiando y ese me alcanza solamente y me están pagando 300 soles,... 50 mil pesos, no me alcanzaba nada. ¿Que hago? Me voy a Chile”.</i>
<i>Amelia 45 años</i>	<i>“Con mi marido las cosas después del cierre de la fabrica comenzaron a estar muy mal, él comenzó a tratarme mal, a culparme a mí de lo</i>

	<i>sucedido, además yo tenía mi sospecha de que me engañaba con una de las empleadas de la fábrica, señorita la situación estuvo muy mala. Además mi hijo que va a la Universidad .. y por el futuro de él, por su educación yo decido venir. Si estoy aquí es por él”.</i>
<i>Graciela 40 años</i>	<i>“Es que peleábamos mucho. Que discutíamos, que no alcanzaba, que no había.... el no daba mas que para la comida ya no me daba para la deuda... y todo se complicó. Ahora mis hermanos me han cancelado la deuda, y ahora yo les mando a ellos”.</i>
<i>Mariela 22 años</i>	<i>“...salir de la casa de mis padres. Estaba aburrida de trabajar todo el día en la casa y no ganar dinero. No me importó aunque fuera para trabajar de nana, lo prefería a seguir en Perú”.</i>
<i>Enma 42 años</i>	<i>“Surge la idea porque simplemente a mi no me alcanzaba la plata. Mis hijos están estudiando y los gastos suman y suman La situación se puso difícil para nosotros. Ya mi sueldo no alcanzaba a cubrir todos los gastos de mis hijos”.</i>
<i>María 38 años</i>	<i>“Lo económico es lo principal, más que nada es lo que me motiva a venir para acá. Darle a mi hija su educación, que ya terminó su colegio”.</i>
<i>Ursula 42 años</i>	<i>“...yo me vine porque mi hijo quería irse a EEUU, a perfeccionar su ingles y a trabajar.... el gano una especie de beca para estudiar petrología en Sacramento California. Entonces necesitábamos mucho dinero ...Era tan pronto que mi hijo tenia que salir en Diciembre y yo me quedé sin trabajo, así que dije yo me voy”</i>
<i>Marta 25 años</i>	<i>“...razón principal es la plata. Allá no alcanza para nada. No te puedes comprar nada Ves las cosas en las tiendas y ni piensas en entrar, ¿para que? Si no vas a comprar nada. Acá es distinto, se trabaja bastante eso sí, pero te puedes dar tus gustos”</i>
<i>Ana 35 años</i>	<i>“Mi hija ya va a terminar la secundaria y yo quiero que ella estudie. Si yo sigo allá, ella no va a poder estudiar lo que ella quiera. Yo quiero darle a ella la posibilidad de estudiar porque yo no la tuve”</i>
<i>Flor 24 años</i>	<i>“Ganar un poquito más de dinero, igual en Perú a veces tu quieres comprarle algo a tu hija y a veces no te alcanza”.</i>

En el cuadro anterior vemos como el factor económico es el que cruza transversalmente todas las motivaciones, sin embargo las mujeres entrevistadas también mencionan otros motivos y objetivos que buscan cumplir con la migración. Primero está la necesidad de asegurar la educación de los hijos. Este objetivo es mencionado varias veces y principalmente por mujeres mayores de 35 años que ya tienen hijos mayores y algunos incluso en la universidad. Ellas depositan en la educación de sus hijos grandes expectativas. Quisieran brindarles a los hijos la posibilidad de estudiar, lo cual muchas de ellas no tuvieron para que de esa manera puedan optar por una mejor vida. Como se mencionó anteriormente los hijos son la responsabilidad de las madres según la marcada división sexual de los roles existente en Perú y así lo perciben ellas también. De ahí que sus vidas

giren entorno a los hijos y sus necesidades, por lo tanto harán todo lo que esté a su alcance para su bienestar.

Un segundo objetivo presente principalmente en las mujeres más jóvenes que son madres solteras es simplemente ganar más dinero. Reclaman que sus trabajos no les brindan suficiente dinero, ya que sólo alcanzan a cubrir los gastos de sus hijos y algunas necesidades básicas. La falta de poder adquisitivo las afecta enormemente y se sienten frustradas. No pueden salir de compras, a bailar, comprarles juguetes a los hijos, ir al cine etc. Ni la recreación ni gastos extras le son permitidos. Además viven con sus padres y están bajo el control de ellos, quienes constantemente les recuerdan sus obligaciones con los hijos. Al momento de quedar embarazadas sus mundos cambiaron y su juventud se vio interrumpida. Quisieran hacer lo que todas las otras muchachas de su edad hacen pero no pueden. Son jóvenes y tienen muchos sueños pero creen que en Perú les será imposible cumplirlos, ante este panorama sombrío, Chile se presenta como una alternativa atractiva. Donde por un lado podrán ganar más dinero y segundo desligarse del control paterno.

Por último hay dos casos donde las mujeres están agobiadas por las circunstancias económicas que las afectan pero al mismo tiempo sus matrimonios están en un punto conflictivo. ***“Además mi hijo que va a la Universidad Sánchez Carrión en Huacho y por el futuro de él, por su educación yo decido venir. Si estoy aquí es por él. Yo necesitaba salir de allá, la situación con mi marido ya era insostenible, necesitaba irme a otro sitio, tratar de salir adelante sola” (Amelia 45 años).*** Lo que gatilla finalmente la migración son precisamente los desencuentros con sus maridos y las constantes peleas. Ellas expresan la necesidad de salir del ambiente destructivo en que se encontraban ***“la situación se estaba poniendo muy insostenible para mí. Ya no podía seguir resistiendo las peleas todos los días y la presión de las deudas” (Graciela 40 años).***

Resumiendo se puede decir que la motivación principal de las mujeres peruanas que migran a Chile es la económica, relacionada fundamentalmente con el estudios de los hijos y el pago de deudas , pero al mismo tiempo encontramos otras motivaciones que podríamos denominar secundarias o encubiertas. No son expresadas en una primera instancia, sino que afloran al momento de introducirse en los contextos de origen de las mujeres entrevistadas. Al indagar en los entornos sociales y familiares afloran varias áreas donde ellas expresan

disconformidad y frustración. Estas situaciones concretas serían dos: salir del hogar paterno y evadir el control que esto implica y segundo escapar de un matrimonio conflictivo.

2.2 Opinión de la familia y la comunidad sobre la migración de la mujer.

CUADRO N ° 19 Acuerdo de la familia con la decisión de migrar

<i>Opinión de la familia</i>	<i>Acuerdo con la decisión de migrar desde el principio</i>	<i>Desacuerdo inicial con la decisión de migrar</i>	<i>Total desacuerdo con la decisión de migrar</i>
<i>Número de familias</i>	<i>2 familias</i>	<i>7 familias</i>	<i>3 familias</i>

Contrario a lo que se podría pensar, en los hogares peruanos el poder que ejerce el hombre sobre la movilidad de las mujeres no pareciera ser tan fuerte. Si bien existe, como se expresó anteriormente una fuerte división sexual del trabajo en el hogar, al momento de decidir migrar a otro país, pareciera que las mujeres lo hacen con o sin el consentimiento de la pareja o familia. Esto se puede inferir al observar el CUADRO N ° 19. Ahí queda al descubierto una clara actitud negativa en contra de la migración femenina. Si se toma a quienes estuvieron en total desacuerdo y los que lo estuvieron inicialmente pero luego cambian de opinión, tenemos a una mayoría de 10 familias que no estaban de acuerdo con la migración femenina. Fueron sólo dos las familias que apoyaron desde un principio e incondicionalmente la decisión de la mujer de migrar.

El análisis de las razones por las que los familiares de las mujeres migrantes se mostraron en desacuerdo con su migración, lleva a preguntarse por los motivos de dicha postura. Así es como se descubre que en el Perú es ampliamente difundido un estereotipo negativo de la mujer que migra sola. No es bien visto: ***“De todo se dice, cosas malas, que vienen acá las mujeres al libertinaje que son prostitutas” (Graciela 40 años)*** otra entrevistada explica por qué existe esta mala imagen, a qué se debe: ***“Es que hay de todo. Muchas se vienen arrancando de sus maridos y acá se olvidan de sus familias. Otras vienen y se dedican a disfrutar y hacer cosas que en Perú no las hacían, como acá nadie las ve. Pero la mayoría viene a trabajar y a salir adelante” (Sandra 44 años).***

Sin embargo no existe la misma opinión sobre los hombres que migran solos, al contrario es visto de manera positiva, totalmente contrario a lo que se piensa de la migración femenina. ***“Por ejemplo si viene un hombre, no lo ven como algo malo, al contrario lo ven como bueno, porque viene a trabajar en un país extraño para ayudar a su familia. Eso me da mucha cólera, como si la mujer no viniera por la misma razón que vienen los hombres. Es muy machista la gente en el Perú” (Olinda 26 años).*** Aquí se empieza a vislumbrar la ideología que hay detrás de estas apreciaciones. Que el hombre migre es bien visto porque lo hace para cumplir con su rol tradicional de proveedor y trabajador. No se le critica porque está dentro de los parámetros de conducta esperada para los hombres, así se desprende de la siguiente afirmación: ***“en Perú es siempre el hombre el que tiene que sacar a su familia adelante” (Amelia 45 años).***

En cambio cuando es la mujer sola quien migra hacia otro país, es criticada duramente. Se le critica precisamente por no estar cumpliendo con su rol tradicional de madre protectora. Desconociendo totalmente que el motivo de fondo de todas las migraciones femeninas esta estrechamente vinculado con la posibilidad de ayudar a sus familias y por sobre todo a sus hijos.

El argumento principal para justificar estas críticas es que la mujer debe estar con sus hijos. No hay que olvidar que tradicionalmente el lugar de la mujer es el hogar junto a los hijos. Por eso la migración de ellas es visto como una aberración a esta premisa: ***“Los parientes critican, dicen que uno tiene que estar con los hijos en las buenas o las malas” (Enma 42 años); “Allá la gente lo critican porque dejan a sus hijos solos” (Ana 35 años).*** La migración de la mujer sola es vista por muchos como abandono del hogar y de todos los deberes que le corresponden como mujer. Al contrario de lo que sucede con el hombre, a él jamás se le acusa de abandono del hogar cuando migra.

2.2.1 ¿Por qué no el hombre?

Al indagar sobre las razones por las cuales la familia en muchos casos no está de acuerdo con la decisión de migrar de la mujer, aparece el estereotipo negativo que se ha construido alrededor de esta situación particular. Sin embargo surge otro elemento para el análisis y tiene que ver con el cuestionamiento que se le hace a la mujer respecto a por qué es ella quien tiene que irse y no el hombre. ***“Ah bueno, ahí viene todo lo del machismo. Y empiezan a preguntar de porque viene la mujer y no el hombre”. (Flor 24 años).***

Nuevamente se menciona el machismo y el peso que tiene en la sociedad peruana. De acuerdo a esta postura es al hombre a quien corresponde velar por su familia y mantenerla **“... me decían, adonde te vas a ir, aparte de eso él (el marido) tiene que mantenerte”** (Graciela 40 años). Aún cuando la migración casi siempre va a generar un beneficio económico para el total del grupo familiar, independiente de si es la mujer o el hombre quien migra, la apreciación que tiene la comunidad difiere dependiendo del sexo de quien migra. La migración del hombre es vista como positiva, la de la mujer no.

No hay que olvidar que la inserción laboral de las mujeres peruanas es más fácil que la de los hombres peruanos en Chile. Esa es la información que circula en las redes sociales. Este dato es crucial al momento de entender por qué estas mujeres están tan determinadas a venir a Chile, aún cuando se enfrentan al rechazo de la familia. Ellas saben que existen posibilidades reales de encontrar un trabajo en Chile. Aquí es donde las redes juegan un papel importante en el sentido de que a través de ellas que circula precisamente esta información relativa a las posibilidades de inserción laboral.

2.3 Información sobre el país receptor y contactos

La información es una herramienta decisiva a la hora de migrar. Para empezar a gestionar la migración es necesario conocer de antemano cuáles son las posibilidades reales y concretas de viajar, encontrar trabajo y un lugar para vivir. La decisión de migrar no es una decisión que se toma a la ligera, muy por el contrario requiere de estudio y preparación. Medir ventajas y desventajas es lo primordial en esta etapa previa. Si los cálculos indican que las ventajas serán mayores que las desventajas normalmente se opta por migrar. Tal información referente a la viabilidad de la migración, normalmente circula en la comunidad misma, que muchas veces sirve de referente para los potenciales migrantes. Además no hay que olvidar que el Perú cuenta con un número significativo de migrantes en el extranjero, así que historias de personas que han migrado las hay en abundancia. En estas redes es posible enterarse de destinos, de posibles trabajos, costos de viaje y visas, contactos con agencias de viaje, sueldos en el país receptor, lugares de alojamiento etc. Toda esta información va abriendo opciones y alternativas para iniciar un proyecto migratorio. Y al mismo tiempo va creando expectativas de una vida mejor.

Al momento de preguntar sobre la información que las mujeres peruanas entrevistadas poseían sobre Chile, lo primero que todas responden se relaciona con la posibilidad de trabajo y de ganar más dinero. ***“Yo me vine porque se decía que había trabajo, que pagaban bien. Eso era lo único que me importaba “(Sandra 44 años). “Básicamente información de gente que había venido para acá y estaba trabajando. Se cuentan muchas historias, de que acá hay trabajo, que pagan bien. Y uno ve también que mandan dinero a sus familias así que una se entusiasma” (Úrsula 42 años).*** Hay que recordar que la migración peruana es eminentemente laboral, estas mujeres vienen con el propósito específico de encontrar trabajo en Chile. De ahí que no es extraño que lo primero que mencionen se asocie con este tópico.

Otra información que las mujeres peruanas entrevistadas mencionan es la discriminación de los chilenos hacia los peruanos. ***“Bueno al comienzo yo tenía miedo de venirme. Porque por el problema antiguo, esa rivalidad de la guerra, como que Chile nos odia. La gente le mete miedo a una. Que nos discriminan, que nos insultan en la calle todo eso” (Flor 24 años)... “yo no he tenido ningún inconveniente pero he escuchado de otras personas que por lo general a los chilenos no les simpatizaba los peruanos” (María 38 años).***

Básicamente la información sobre Chile que manejan las mujeres peruanas antes de la migración tiene directa relación con dos factores: a) las posibilidades de trabajo y de percibir salarios más altos comparados a los de Perú y b) la discriminación. ***“... todos saben, que acá hay trabajo. Que los sueldos son mucho mejores que en Perú. Cosas así. También que nos discriminan. Que no nos tratan bien. Pero yo no he tenido problemas” (Mariela 22 años).***

Las mujeres entrevistadas no especifican sobre el tipo de trabajo al que aspiraban en Chile, aunque implícitamente se entiende que el servicio doméstico es el área donde hay mayores posibilidades de inserción. Es importante aclarar que ellas están al tanto de la segmentación laboral a la que se enfrentarán en Chile. Y en cuanto a la discriminación, casi todas lo mencionan como algo que existe pero que afortunadamente no la han experimentado personalmente.

Las mujeres peruanas entrevistadas en esta investigación no son las primeras en venir a Chile, los primeros flujos migratorios de peruanos se produjeron a finales de la

década de lo noventa. Por tanto no son pioneras de este movimiento. Existen personas que las antecedieron, que llegaron antes que ellas y que comenzaron a crear redes de contacto y a “jalar”⁴⁰ a otros compatriotas. Así se ha ido incrementando el número de peruanos en Chile. Casi siempre existe un contacto previo, un amigo(a), vecino(a), pariente que ya está en el país receptor y ayuda a otro compatriota a irse.

Con la excepción de una mujer, las restantes once tenían un contacto en Chile. Principalmente son amistades que se formaron en el lugar de origen. En su mayoría mujeres que ya se encuentran trabajando en el servicio doméstico en Chile y por tanto conocen de cerca la realidad a las que se enfrentan las peruanas cuando llegan por primera vez al país.

2.4 Llegada al país

CUADRO N ° 20 Vías de acceso al país

Vía de acceso al país	Número de mujeres
Vía terrestre (Paso Fronterizo Chacayuta)	6
Vía aérea (Aeropuerto Arturo Merino Benítez)	6

Los contactos sin duda ayudan a tomar la decisión de venir a Chile o no. Entregan cierto grado de seguridad a las mujeres. Algunas incluso ya vienen con un trabajo, otras no, pero al menos tienen alguien que las reciba y quien las puede ayudar a encontrar trabajo una vez en Chile. Pero si bien tener un contacto ayuda inmensamente en un país extranjero, no sirven a la hora de cruzar la frontera y entrar al país. Este proceso puede ser difícil y engorroso a veces. No es seguro que a todas les den visa de turista, y a menudo les exigen una bolsa de viaje que algunas tampoco llevan. De acuerdo a los relatos de las mujeres entrevistadas pareciera que en la frontera, la entrada al país de un ciudadano peruano quedara muchas veces a la discreción del funcionario de turno. Así lo mencionan ellas mismas y por lo mismo la mayoría viene preparada en caso de no permitirles el ingreso a Chile en la frontera.

⁴⁰ Expresión usada para referirse al proceso cuando un migrante llama a otro posible migrante.

Seis de las mujeres entrevistadas entran al país vía aérea. Relatan que el trámite en el aeropuerto fue sencillo y expedito. Las autoridades en el aeropuerto asumen que alguien que viene del Perú y puede pagar un boleto de avión tiene los medios para solventar su estadía en el país y por ello no les presentan obstáculos. A todas les dieron visas de turistas por tres meses. Una vez vencidas dichas visas ya estaban trabajando y sus empleadores le firman un contrato de trabajo. De esta manera obtuvieron su cédula de identidad y una visa sujeta a contrato. Existe sólo una situación donde a una mujer se le venció la visa de turista después de los tres meses reglamentarios y sus patrones no le firmaron contrato, por tanto está en situación irregular. La ilegalidad limita tremendamente a las mujeres en sus opciones laborales futuras ya que no cuentan con una cédula de identidad. Además al incurrir en una infracción al excederse de los tres meses que dura la visa de turista, y el ser infractoras las perjudica tremendamente también.

De este grupo de seis mujeres dos venían ya con un trabajo y sus empleadores le pagaron el boleto de avión. De las restantes cuatro dos obtuvieron trabajo inmediatamente a través de amigas. Otra sin embargo, fue estafada, pagó a una agencia de empleos en el Perú la cual le aseguró un puesto de trabajo acá en Chile, lo que finalmente resultó falso. Simplemente le dieron la dirección de una organización católica (INCAMI) que opera una bolsa de trabajo para asesoras del hogar. A la vez el INCAMI (Instituto Católico de Migraciones) tiene una casa de acogida para mujeres migrantes recién llegadas al país, y ahí ella es recibida y encuentra trabajo posteriormente. La tercera mujer se viene sin ningún contacto, relata que en el avión se encuentra con otra peruana que le habla de INCAMI y también se dirige hacia allá. Es aceptada en la casa de acogida y también encuentra trabajo.

CUADRO N ° 21 *Experiencia en la frontera y situación migratoria de las mujeres que entraron por tierra*

Entrevistada	Experiencia en la frontera	Situación migratoria
Amelia	<i>“...yo estaba muy nerviosa porque sé que a veces hay personas que las empiezan a interrogar y a hacer preguntas en la frontera... tuve suerte y pasé con una visa por siete días hasta Arica”</i>	Ilegal
Flor	<i>“Simplemente no nos dejaban pasar. Es que para pasar a Santiago tenemos que pasar con una visa de turista de 90</i>	Ilegal

	<i>días. Pero a mí solamente me daban residencia en Arica por 7 días. Y con esa visa llegué a Santiago”</i>	
María	<i>“Tuve que contactar a un familiar de la señora que me trajo, para que hablaran y me dejaran entrar, Me hicieron una carta de invitación pero hasta Arica.... Tuve suerte porque si me pedían bolsa de viaje, me regresaban”.</i>	Legal
Úrsula	<i>Te ven por tu manera de hablar, te preguntan: “ tú no tienes visa? “Yo te cobro tanto, y te llevo a Santiago...” en Antofagasta hay una feria el sábado, los Tacneños viajan a esa feria. Pero ellos tienen un permiso especial de comerciantes... no pueden pasar mas de cinco. Pero el bus va lleno de gente. El terramozo dice que iban 5 no más. Claro que si el carabinero subía estábamos en problemas. Y ahí llegamos a Antofagasta...</i>	Ilegal
Gina	<i>“Entonces cuando yo pase por la frontera, en Chacayuta, me dicen ¿tienes RUT? Y como yo estaba registrada, y llevaba una constancia de un tío que es contador con el cual había trabajado antes, y me hizo los papeles como que yo estaba trabajando todavía con él y que supuestamente él me daba vacaciones. Todas esas cositas me ayudaron a pasar. Y no me pidieron la bolsa de viaje, me preguntaron solamente pero no tuve que mostrarles nada y pasé”.</i>	Legal
Olinda	<i>“Tuve suerte porque a veces te piden una bolsa de viaje o una carta de invitación. Yo pasé no más.... Me dieron una visa de turista por 90 días y así me vine a Santiago”.</i>	Legal

La legislación chilena obliga a los empleadores de casa particular a realizar un contrato. Sin embargo no todos acatan la ley. En el año 2007 el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet impulsó un proceso de regularización migratorio. Todas las mujeres entrevistadas que se encontraban en situación irregular se acogieron a este proceso y estaban esperando por las resoluciones de sus casos. No obstante hay que recalcar que la mayoría de las mujeres entrevistadas se encontraban con su situación migratoria en regla.

Sin embargo en algunos casos las mujeres que poseen una visa sujeta a contrato se enfrentan a una situación que las limita enormemente, ya que están obligadas a permanecer con sus empleadores actuales para mantener su estatus de legalidad. Al momento de entregar una visa sujeta a contrato se estipula que el trabajador migrante sólo puede trabajar para el empleador con quien fue autorizada dicha visa. Si deja de trabajar para dicho empleador se pone término a la visa. En caso de encontrar otro trabajo necesitará un finiquito para firmar el nuevo contrato. Ante estas circunstancias muchas mujeres por temor a quedar sin una visa, o a no obtener un finiquito, no dejan sus trabajos actuales aún cuando las condiciones laborales no sean óptimas. Además está el apremio del compromiso adquirido para enviar

dinero a sus familias en el Perú. Este no puede ser interrumpido así que mientras los empleadores cumplan con los pagos, ellas aguantan las largas horas de trabajo y el trato abusivo que algunas han experimentado. Así lo expresa una entrevistada: **“¿Le gustaría cambiar de trabajo? Si, a veces pienso que sí. Dicen que se puede ganar más. Pero el temor es ¿que pasa si salgo y no encuentro? No puedo hacer eso. Yo tengo que cumplir con mis compromisos de enviar. Eso me retiene un poco. Me tiene como se dice amarrada y aguanto no más (Graciela 40 años).**

2.5 Inserción laboral en el servicio doméstico (Puertas adentro /afuera)

Todas las mujeres entrevistadas venían a Chile, con la clara intención de trabajar en el servicio doméstico. De ahí que no es de extrañarse que en la mayoría de los casos, su primer trabajo haya sido en esa área. La información que circula en el Perú es que hay trabajo en Chile y específicamente para las mujeres. **“Que había trabajo, sobretudo para las mujeres. Que era más fácil para nosotras que para los hombre” (Olinda 26 años).** Esta información incentiva a las mujeres peruanas para venir a Chile. Ante el retiro de muchas mujeres chilenas de esta área de trabajo se ha producido un espacio por ocupar, el cual ha sido aprovechado por las mujeres peruanas. Además el servicio doméstico ofrece a las mujeres peruanas varios incentivos; la posibilidad de ahorrar dinero, una relativa seguridad y estabilidad laboral, un sueldo mayor que el percibido en Perú y además no requieren calificación previa.

Sólo una las mujeres se vino sin un contacto, todas las demás tenían a una amiga, vecina o pariente acá en Chile que la ayudaron a ubicarse en un trabajo. Tres de ellas ya venían con un acuerdo de trabajo estipulado así que no tuvieron inconvenientes para insertarse laboralmente. Sin embargo siete de las mujeres que tenían un contacto acá en Chile vienen sin tener un trabajo asegurado, sólo con la esperanza de encontrar uno. **“... yo me vine porque mi amiga me dijo que acá siempre estaban buscando gente, que en cualquier momento se presentaba una plaza (Olinda 26 años)**

Una vez acá en Chile empiezan a buscar trabajo, claro sí, con el apoyo de sus contactos. Todas en menos de dos semanas encuentran trabajo, lo cual refleja que efectivamente existía una demanda por sus servicios y la información que ellas manejaban antes de la migración era verdadera en ese sentido. Además ninguna de ellas venía con

capital suficiente para solventar una estadía larga sin trabajar, por lo tanto era de suma urgencia para ellas encontrar trabajo lo antes posible.

CUADRO N ° 22 Mujeres en las diferentes modalidades del servicio doméstico

Puertas adentro	Puertas afuera
9	3

a) Puertas adentro

La modalidad puertas adentro es la que inicialmente presenta mayor atractivo para las mujeres peruanas. Implica trabajar y vivir en la misma casa. Para las mujeres que están solas en Santiago esta opción se presenta como tentadora. Presenta claros beneficios, ya que no se incurren en gastos de comida, arriendo o movilización, permitiendo así un mayor ahorro. Sin duda que el servicio doméstico puertas adentro, permite optimizar el objetivo de reunir dinero y enviarlo a sus familias en el país de origen. No obstante, también presenta inconvenientes. Uno de ellos son las largas horas de trabajo ***“Por decir, hora de entrada son las 7 de la mañana y a veces son las once de la noche y yo todavía sigo allí en la casa” (María 38 años)***. Todas las mujeres reclaman sobre esta situación. También existe en muchos casos una apropiación completa por parte del empleador, no sólo del trabajo de la mujer peruana sino también de su tiempo. ***“el panadero viene con el pan a las 5:30 de la mañana y yo tengo que estar ahí atenta a cuando llega... Me voy a mi cuarto, son las once, las doce, las una y no puedo dormir” (Graciela 40 años)***. Además por ser la casa el espacio privado por excelencia, manejarlo como un espacio de trabajo y aplicarles las mismas leyes laborales que a los otros trabajos resulta difícil para algunos empleadores. La línea que divide el espacio privado del público en este ámbito es muy delgada. Por lo mismo se presta para abusos de diversa índole. Las relaciones que se generan entre empleadores y empleadas adquieren en algunos casos formas similares al servilismo: ***“La señora piensa que tener empleada es como tener una esclava para ella. Son muy exigentes. No me tratan muy bien” (Ana 35 años)***.

Sin embargo no todas las experiencias son negativas. En algunos casos la relación entre empleador y empleada es buena ***“yo estoy bien ahorita. Me pagan 220 mil pesos. Cuando nazca la beba me han prometido un aumento. Yo conozco otras peruanas y no les pagan tan bien. Yo considero que tengo un buen trabajo y me tratan bien, soy afortunada en ese aspecto” (Marta 25 años)***. En todos los casos se respetan los días libres y los pagos. Sólo en un caso puntual una mujer peruana no tenía días libres y tuvo que enfrentar a su empleadora ***“.... yo al principio cuando llegué trabajé como un mes todos los días, sin parar. Sin día de descanso. Estaba sofocada. Yo tuve una conversación con la Señora y le dije “sabe que yo también tengo derecho a descansar. No solamente media hora al día. Yo no puedo trabajar sin tener día de descanso. Ella me dijo que yo estaba ahí para trabajar y si no quería trabajar me regresaba a Lima. Me hizo llorar. Después llegó un domingo y no aguanté más y le dije yo voy a salir” (Ana 35 años)***.

La falta de espacio propio y tiempo libre es otro de los reclamos que hacen las mujeres que trabajan puertas adentro : ***“..a mí lo que me agobia más es el encierro.. y eso más que nada me enferma de los nervios. Acá hasta hay días que no hablo con nadie, nadie. Al señor ni se le dirige la palabra. Y todo es con un timbre, que se le saque el plato, que le lleve algo” (Úrsula 42 años)***. Otra mujer también expresa lo mismo: ***“el encierro me mata, me estresa. Yo soy hiperactiva, necesito moverme, tener mi espacio, salir” (Sandra 44 años)***. La mayoría de las mujeres que trabaja en esta modalidad, expresa que el encierro afecta de alguna manera su salud mental, acrecentando el stress y la angustia. A medida que pasa el tiempo estos síntomas producen estragos en la salud física de las mujeres. Insomnio, dolor del cuerpo, cansancio permanente son algunos de las molestias que ellas padecen.

Ante la pregunta si han pensado cambiarse al trabajo puertas afuera las respuestas están divididas. Algunas no se cambiarían porque perciben un buen sueldo lo que les permite ahorrar más y además sus empleadores las tratan bien. A otras mujeres en cambio les gustaría cambiarse pero no lo hacen porque ya no podrían ahorrar como antes porque tendrían que incurrir en gastos como arriendo, movilización y comida.

b) Puertas afuera

Hay sólo tres mujeres peruanas que trabajan puertas afuera en esta investigación. Esta cifra baja se explica por las pocas posibilidades de ahorro que ofrece esta modalidad para las mujeres peruanas. Hay que recordar que la mayoría ha venido a Chile con la intención

de ahorrar dinero para ayudar a sus familias. Por lo tanto, buscan la opción que mejor les permita lograr ese objetivo y claramente el trabajo puertas afuera no lo es. El tener que incurrir en gastos que no se tienen estipulados al trabajar puertas adentro como pagar un arriendo, comida y movilización disminuye considerablemente las posibilidades de ahorro.

Sin embargo hay ventajas importantes en esta modalidad del servicio doméstico; una de ellas es la estipulación de una jornada laboral con horarios establecidos y la otra es la posibilidad de separar el trabajo de la vida privada. Al cumplir la jornada laboral las mujeres se retiran del lugar del trabajo, se dirigen a sus casas y se desconectan totalmente de sus responsabilidades laborales.

Sin duda lo que más valoran las mujeres peruanas que trabajan en la modalidad puertas afuera es la libertad que experimentan al poder separarse del trabajo completamente una vez finalizada su jornada laboral.. ***“... yo hago mi trabajo, agarro mi bolso me alisto, me cambio y me voy... una llega a su pieza se desconecta, no piensa en el trabajo. También puedo hacer otras cosas en mi tiempo libre, juntarme con amigas, salir, Tengo más libertad” (Amelia 45 años).*** Se habla mucho de la explotación que encierra el trabajo puertas adentro y de la escasa valoración que tiene ***“.....te explotan mucho cuando trabajas puertas adentro. Los patrones creen que estas para todo servicio poco menos. Además tienes que estar disponible las 24 horas del día, sino se enojan y empiezan los problemas. Ahora yo voy a trabajar todos los días y todos los días me vuelvo a mi pieza. Es mejor así. Tengo una vida, no estoy encerrada en una casa todo el tiempo (Flor 24 años).*** Para referirse al trabajo puertas adentro muchas veces utilizan una metáfora y lo asimilan con la esclavitud donde los empleadores tienen un poder absoluto sobre sus empleados y sus respectivas vidas. El trabajo puertas afuera les brinda la posibilidad de tener “una vida” como ellas mismas lo expresan, en contraposición a lo que sucede cuando se trabaja puertas adentro.

Estas mujeres valoran mucho su libertad y el tener tiempo para ellas mismas, por lo mismo declaran que no les gustaría volver a trabajar puertas adentro. Sienten ahora que son como cualquier trabajador(a) más: ***“Yo siento que es más como un trabajo ahora. Cumpló un horario como cualquier otro trabajador. Tengo tiempo libre, para mí. Puedo hacer cosas, compartir con mis amigas, salir a comprar, a bailar.” (Olinda 26 años)”***.

En definitiva, ven en el trabajo puertas afuera la posibilidad de llevar una vida normal. El concepto de normalidad para ellas se resume simplemente en tener la capacidad de poder realizar las mismas cosas que otros trabajadores realizan en su tiempo libre. Alejadas del aislamiento físico y social que significa el trabajo puertas adentro.

El trabajo en el servicio doméstico tiene escasa valoración social en Chile y esta apreciación es compartida en el Perú. **“No me gusta, me gustaría trabajar en otra cosa. En Perú yo no trabajaría de nana. Lo hago acá solamente porque me pagan bien...” (Olinda 26 años)**). Muchas mujeres expresan que no trabajarían en esta área en el Perú, es más dicen que quienes realizan este trabajo allá son **“gente del campo, o de la sierra, gente muy pobre” (María 35 años)**. Sin embargo acá en Chile no les importa realizar dicho trabajo, además como es un trabajo que ellas saben desempeñar porque ya lo realizaban en sus hogares en el Perú no presenta dificultad para ellas. **“Bueno como yo soy ama de casa y me desempeño en eso, para mí no es cosa de otro mundo. Claro que cuando mis paisanas me preguntan allá, ¿Enma en que estas trabajando? Yo no les digo en que estoy trabajando en una casa” (Enma 42 años)**. No es la primera mujer que miente sobre su trabajo en Perú. Esto viene a confirmar que el servicio doméstico es un trabajo de escasa valoración social. Las mujeres expresan sentir vergüenza, por ello mienten e inventan que trabajan en otra área. Sin embargo esto no es impedimento para que trabajen en el servicio doméstico en Chile, sobre todo por el incentivo económico que significa y la posibilidad de ayudar a sus familias.

No hay que olvidar que las mujeres peruanas harían cualquier sacrificio por el beneficio de sus hijos. Aún si esto significa trabajar en un área tan desprestigiada socialmente como el servicio doméstico. Esto resulta verdad incluso para las mujeres que poseen estudios superiores. Contrario a la creencia de que alguien con cierto nivel educacional no se desempeñaría en un área para la cual están sobrecalificadas, esto sí sucede en el caso de las mujeres peruanas que vienen a Chile. De las mujeres entrevistadas hay una que es contadora, otra profesora y una con estudios de enfermería. Sin embargo ninguna de ellas trabajaba en sus profesiones respectivas en el Perú. Las dos primeras trabajaron antes de casarse y lo dejaron una vez casadas para luego terminar con negocios en sus casas: **“de ahí dejé de trabajar después de un año. Porque mi esposo trabajaba en el Registro Civil en Lima y ganaba mucha plata.... pero hubo un momento en que la plata faltaba, y lo que él ganaba no alcanzaba porque los hijos iban creciendo. Entonces empecé a trabajar poniendo un negocio en mi casa, una bodega (Gina 45 años)**.

“Si, dos años alcancé a trabajar de profesora. De ahí este nació mi hijito. Y deje de trabajar. Ahí comenzó mi historia con la librería. ¿Y no volvió a trabajar? No es que con mi hijo, no podía. ¿Por qué? A mi me costó mucho quedar embarazada. Tuve dos perdidas antes, así cuando finalmente nació mi hijo yo como que me aferré a él y no lo quise dejar solo. Pero yo si trabajé después, tenía mi librería pero en la casa. Así yo lo podía cuidar y trabajar al mismo tiempo”(Graciela 40 años).

Sus obligaciones con los hijos las llevó a renunciar a sus carreras pero ambas llegado cierto momento deben volver a trabajar y deciden hacerlo desde sus casas. De esta manera generan un ingreso y siguen a cargo de los hijos y la casa. Si bien estas mujeres son profesionales sus roles de madre predominaron por sobre sus intereses personales. Y como madres no les importó sacrificarse para venir a Chile aunque fuera a trabajar en el servicio doméstico aunque estuvieran sobrecalificadas para hacerlo.

La tercera mujer estudió un año de enfermería y luego fue militar, ahora tenía una botillería en su casa en el Perú. Para ella fue difícil acostumbrarse a su nuevo trabajo en el servicio doméstico, nunca pensó que terminaría trabajando en esa área ***“yo decía ¿como se pueden ir a trabajar de nanas? y todo eso, pero llegó el momento de que mi hijo se le puso la idea de estudiar en la Escuela Militar y para entrar a las Escuela de Chorrillos son 10 mil dólares... yo no soy para trabajar de nana, con unas amigas estamos buscando trabajo en una fábrica conservera”***. Esta mujer al mismo tiempo miente sobre su trabajo: ***contaba que trabajaba en una clínica. Como enfermera. Como yo estudié un año enfermería y en el ejército tuvo preparación paramédica, bueno pues les dije que estaba de asistente de enfermería en una clínica (Sandra 45 años).***

Se deja entrever que el trabajar en el servicio doméstico para esta mujer no ha sido fácil. Pero nuevamente está el bienestar del hijo en primer lugar, por ello decide venir a Chile, pero una vez acá miente sobre su trabajo a sus familiares, porque le da vergüenza reconocer que trabaja en una casa.

3.- Impactos de la migración femenina en los hogares y en las relaciones de género

A la hora de analizar los impactos producidos por la migración de las mujeres peruanas a Chile es necesario hacerlo contemplando la transformación que un fenómeno como éste va desencadenando en los propios actores. Es necesario percibir a la migración como un proceso dinámico por medio del cual se va configurando un mundo de relaciones sociales, culturales y simbólicas dentro de una nueva realidad que tiene la particularidad de ser transnacional.

Conocer si la migración de las mujeres peruanas a Chile, ha significado cambios en las relaciones de género o no, es uno de los aspectos que más interesaba dilucidar con esta investigación. Por lo mismo, antes de comenzar el análisis, hay tres aclaraciones necesarias:

- a) El tiempo promedio de permanencia en Chile de las mujeres entrevistadas es de 1 año y medio. Quizás no sea tiempo suficiente para palpar cambios sustanciales, y podría inducir a conclusiones muy precipitadas que se inclinen por señalar más bien una permanencia que un cambio en las relaciones de género.
- b) La mayoría de las mujeres no han tenido oportunidad de regresar al Perú por lo tanto no hay evidencia empírica del posible impacto que tendría la migración en las relaciones que mantendrán con sus grupos domésticos una vez que retornen.
- c) Finalmente es necesario aclarar que sólo se conocen los relatos de las mujeres migrantes y no se conoce cual es el impacto de la migración en los otros integrantes de la familia en el país de origen.

3.1 Impacto de la migración en la composición familiar

La migración de las mujeres peruanas a Chile ha traído como consecuencia su incorporación a un mercado de trabajo fuera de su país. Las salidas de estas mujeres de sus comunidades de origen supone la imposibilidad de compaginar su trabajo fuera del hogar con las tareas relacionadas con la reproducción material y social que antes de emigrar venían

desempeñando dentro de sus grupos domésticos. Esto lo provoca la migración internacional, en cuanto supone la separación física de su hogar, y constituye una diferencia esencial con la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo local. En los casos que las mujeres entrevistadas desempeñaban algún tipo de trabajo remunerado fuera de la casa, ellas lograban compaginar este trabajo con las tareas de reproducción del grupo doméstico. Esto significaba el desempeño de la doble jornada laboral, es decir, la realización de actividades productivas generadoras de un ingreso y la realización de actividades dentro del hogar relacionadas con la reproducción.

Antes de la migración todas las mujeres entrevistadas, independientemente de si desarrollaban actividades remuneradas fuera del hogar, tenían una función primordial en la reproducción de sus hogares. Ya sea como madres o como hijas. La migración de las mujeres, pero sobre todo la emigración de quienes tenían un papel central en la reproducción de sus hogares, ha provocado una reestructuración de los grupos domésticos dirigida a reemplazar esta fuerza de trabajo. Los grupos domésticos han puesto en marcha diferentes estrategias dirigidas a asegurar su reproducción social y material. A continuación se describen los distintos tipos de hogares transnacionales establecidos

En algunos hogares las estrategias puestas en marcha no han alterado su composición, pues los miembros que lo constituían antes de que la mujer migrara se han mantenido unidos. Hay dos grupos de mujeres que están en este grupo. Las mujeres casadas y las mujeres madres solteras.

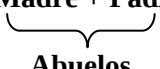
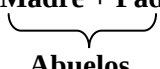
Las mujeres casadas provienen todas de familias nucleares, donde está la madre, padre e hijos viviendo juntos. La migración en este caso específico significó solamente el alejamiento de la madre, porque los demás integrantes de la familia han permanecido unidos. En este grupo los hijos de las mujeres migrantes son todos mayores de 15 años. Algunos están en la adolescencia y son estudiantes secundarios y los otros son adultos pero aún dependientes económicamente de los padres ya que se encuentran cursando estudios universitarios. Ver Cuadro N ° 23.

CUADRO N ° 23 *Modelo de familia antes y después de la migración (1)*

Familia antes de la migración	Familia después de la migración
Madre* + Padre + Hijos (Familia Nuclear) *Mujer migrante	Padre + Hijos

En cambio las mujeres que son madres solteras, provienen de familias extendidas. En estas familias se encuentran los padres: que a la vez son abuelos, la hija que es madre soltera y los hijos de ésta, los nietos. Conviven tres generaciones en estas familias. Las mujeres de este grupo al migrar dejan hijos más pequeños que el primer grupo de mujeres casadas. Las edades de los hijos no sobrepasan los 8 años. Con el alejamiento de la mujer madre soltera tampoco se produce una alteración en la composición del grupo familiar, ya que los hijos quedan con los abuelos, misma situación que se producía antes de la migración. Ver Cuadro N ° 24.

CUADRO N ° 24 *Modelo de familia antes y después de la migración (2)*

Familia antes de la migración	Familia después de la migración
Madre + Padre + Hija* + Nietos  Abuelos (Familia Extendida) *Mujer migrante	Madre + Padre + Nietos  Abuelos

En otros casos por el contrario, sí se ha producido una alteración en la composición de la familia, al dispersarse los miembros que la constituían e integrarse dentro de otros hogares. En este grupo están todas las mujeres que conviven. Cuando los hijos no son de la pareja actual sino de una relación previa, ellos se han ido con los abuelos. En el caso de que el grupo domestico estaba conformado por hijos de la mujer e hijos de la pareja, los de la mujer se han ido con los abuelos maternos y el de la pareja se ha quedado con el padre respectivamente. En una situación particular la pareja vivía en la casa de los padres de la mujer migrante. En este caso puntual el hijo se queda con los abuelos y la pareja se devuelve a su familia de orientación. Ver Cuadro N ° 25.

Desde esta óptica se puede entender como en todos los casos descritos anteriormente surgirán estrategias para resolver esta carencia. El grupo domestico transnacional a pesar de haber perdido a uno de sus miembros y una fuerza de trabajo importante para la reproducción social y material de la familia, encontrará formas de organizarse y suplir dicha perdida.

A continuación se presentarán las diferentes estrategias adoptadas por los diferentes grupos domésticos para realizar las labores que antes de la migración eran casi de entera responsabilidad de la mujer.

Primero mencionar a los grupos domésticos que no vieron alterado su composición con la migración y no han recurrido a ayuda externa. Esto fue posible gracias a que previo a la migración ya existía una distribución equitativa de las labores en el hogar, por tanto no hubo necesidad de suplir la fuerza de trabajo de la mujer. La estrategia puesta en marcha en este hogar fue la colaboración entre sus miembros, de esta manera se evitó tener que recurrir a ayuda externa. Así queda demostrado en el siguiente extracto: **¿Ahora que tú no estás quién se encarga de las labores del hogar? *Mi esposo, el se encarga de eso, todos hacemos de todo. Ese no es un problema para mi esposo, nunca lo ha sido. Él sabe hacer de todo, es bueno en las cosas de la casa. ¿Tu hijo también ayuda con las cosas de la casa? Sí por supuesto, el le ayuda al papá. En realidad son los dos los que hacen todo ahora. (Úrsula 42años.)***

Se repite el patrón que existía antes de la migración donde todos los integrantes de la familia ayudaban y realizaban las labores de la casa. Claramente la migración no ha significado un gran cambio ya que la cooperación familiar era una práctica que ya existía en este grupo doméstico, previo a la migración.

En un segundo caso donde tampoco se recurrió a ayuda externa, la estrategia adoptada por el grupo doméstico significó una redistribución de las labores de la casa. Así queda expresado en el siguiente testimonio: **¿Ahora que tú no estás quién se encarga de las labores del hogar? *“Mi hijo se encarga ahora de la casa, él es quien cocina, lava, paga las cuentas, limpia la casa, hace compras, todito. Él es un muchacho muy trabajador”. ¿El tuvo que aprender a cocinar y a limpiar entonces? “Sí señorita él es un muchacho muy bueno, aprendió solo a cocinar y como me veía a mí siempre haciendo aseo y las cosas de***

la casa, supo como hacerlas sin problema cuando yo no estaba. Estoy muy orgullosa de él. Es muy habiloso mi hijo” (Amelia 45 años).

Aquí se está ante indicios de un cambio. El hijo varón es quien ha asumido las mismas responsabilidades que tenía la madre antes de la migración. Independiente de ser hombre, y contrario a su rol tradicional, el hijo ha asumido el rol que su madre desempeñaba sin problema. Sin embargo no hay mención alguna sobre la participación del padre. Se deja entrever que él aún se desentiende completamente y no participa de estas tareas. No existe por su parte ninguna colaboración. Sigue rigiéndose por las pautas que lo han eximido desde siempre de esa área.

Luego están aquellos grupos domésticos donde si bien padre e hijos han quedado juntos, estos han recurrido a ayuda externa para suplir la fuerza de trabajo de la madre en el hogar. La ayuda referida en este caso es brindada por una mujer, la suegra de la mujer migrante, la madre del hombre. Aquí claramente no se está en presencia de un cambio ya que los hijos y el marido siguen sin participar en las labores del hogar y no muestran interés en hacerlo, simplemente han recurrido a otra mujer para realizarlas. La suegra de la mujer migrante asumirá el trabajo que ya no puede realizar la esposa. Obviamente esto significa una carga más para dicha mujer y es un trabajo por el cual no será remunerada. Presenciamos una continuidad en el patrón tradicional de división sexual de las tareas. La migración en este caso no significó un cambio en la distribución de las tareas en el interior del grupo doméstico sino que estas fueron relegadas y se reproducen en otra mujer externa al grupo, en este caso la suegra.

Del grupo de las madres solteras, dos de ellas trabajaban antes de migrar y sus hijos se quedaban al cuidado de las abuelas maternas. Hay que recordar que provienen de familias extendidas, y además sus madres no trabajaban fuera de la casa. Esto les brindaba por tanto la posibilidad de salir a trabajar y dejar a sus hijos con las abuelas. La migración en este sentido no significó un cambio en la naturaleza del trabajo que realizaban las madres de las mujeres migrantes. El cambio se vive en términos de carga de trabajo, porque si bien antes de la migración las hijas ayudaban en la casa y se hacían cargo de sus hijos en las tardes y los fines de semana, ahora no. Dichas madres ahora debido a la migración de sus hijas, no cuentan con esa ayuda y deben encargarse de las labores de la casa y de los nietos sola.

Hay una madre soltera que no trabajaba en el Perú y estaba en la casa con su hijo encargada de las labores del hogar ya que ambos padres trabajaban. Al venir a Chile tuvo que recurrir a ayuda externa y pagarle a otra mujer para que la reemplazara en el cuidado del hijo. Las labores que ella realizaba en la casa ahora las realiza la mamá. También es la madre quien después del trabajo recoge al nieto y lo cuida. En esta situación se aprecian varios cambios. Primero la contratación de los servicios de una mujer que implican un costo para la mujer migrante y segundo un aumento en la carga de trabajo de la madre quien ahora tiene que reemplazar a su hija en las labores del hogar y además encargarse del nieto después del trabajo. Nuevamente se está en presencia de estrategias para suplir la fuerza de trabajo femenino que a la vez implican su reemplazo por parte de otras mujeres. Algunas veces de forma remunerada pero otras veces no, como en el caso de la madre de la mujer migrante.

Por último están las mujeres que convivían y cuyos grupo domésticos se vieron alterados en su composición después de la migración. Las estrategias adoptadas para suplir la mano de obra femenina en estos casos son variadas. Si bien casi todos los hijos quedaron al cuidado de sus abuelos, quien asume realmente la mayor responsabilidad en el cuidado son las abuelas. Cuando hay hijos más pequeños las abuelas y tías se encargan de cocinar y lavar. Cuando hay hijos más grandes ellos mismos se preocupan de dichas labores ya que viven bajo el mismo techo con sus abuelos pero de forma independiente. Así se desprende del siguiente caso: **¿Con quién viven sus hijos ahora?** *“Ellos viven con la abuela, pero ellos tienen todo independiente, sus piezas, su cocina. Todo lo tienen aparte”* **¿Quién se encarga ahora de las labores del hogar, de lavar planchar, cocinar?** *“Ahora, ellos se lavan los días que descansan, sábado y domingo”* **¿No la abuela?** *“No, ellos lo hacen con la lavadora. Ahora que yo he ido de vacaciones para allá, les he enseñado a ellos. Porque estaba un poco el desorden”* **¿Y ellos cocinan?** *“Sí, los tres. Imagínese que hasta mi hijita la chiquita, sabe poner la olla arrocerá. Ella ayuda a pelar las papas. Los tres cocinan. Como me veían a mí”* (Enma 42 años)

En el ejemplo anterior se aprecia una transferencia de responsabilidades de las madres hacia los hijos. Estos son quienes de alguna manera han adoptado la tarea de reemplazar a sus madres en las labores que ellas desempeñaban previo a la migración. Aunque han quedado bajo el alero de los abuelos, se observa que los hijos son bastantes independientes y tienen un papel importante en estas reestructuraciones por las que han

atravesado las familias. Normalmente es un hermano o hermana mayor quien tendrá que velar por los más pequeños. Esto indudablemente significa para ellos una carga y una responsabilidad muy grande. Interfiriendo muchas veces con su propio desarrollo personal. Así queda demostrado a continuación: **¿Y tu hija ahora no se encuentra un poco sobrecargada de trabajo? Sí. Me dice que no le queda tiempo para lavar, me dice los trabajos que se me acumulan del instituto. Le digo este, dile a tu hermano que te ayude, otra opción no hay” (María 38 años).**

Una situación diferente es lo que ha sucedido con las parejas de las mujeres que convivían como veremos a continuación en este primer caso: **¿Quién se encarga de tu hija ahora que no estás? Mi papá y mi madrastra. Ella se encarga de su hijo y de mi hija. Y los fines de semana se va donde su papá. ¿Tu madrastra se encarga de cocinar y lavarle la ropa? Si ella es la que cocina, la que lava, los atiende, la que les enseña bueno a ella le gusta eso como es profesora. ¿Ella es la que asumió la responsabilidad de cuidar tu hija, no tu pareja? Sí, como ella esta en la casa. Pero el también la cuida, pero claro es ella quien más se encarga de mi hija. (Flor 24 años).**

La pareja de la mujer migrante decide volver a su grupo familiar de orientación. Deja al hijo en la casa de los abuelos maternos donde vivía antes de la migración. Los abuelos asumen la responsabilidad de cuidar al nieto durante la semana y los fines de semana el padre lleva al hijo a la casa de sus padres donde el vive actualmente.

Nuevamente se presencia una situación donde quien ha asumido la mayor responsabilidad con el cuidado del hijo de la mujer migrante es una mujer, la madrastra en este caso. Antes de la migración los abuelos ya se encargaban del nieto ya que ambos padres trabajaban. El padre biológico no asume esta responsabilidad, sino que solo los fines de semana cuando se lo lleva a la casa de sus padres. La migración no ha producido un mayor cambio en los roles de género sino que los ha marcado aún más. El padre biológico evita tomar un papel protagónico en la crianza del hijo y delega esa responsabilidad en la madrastra de su pareja quien ha migrado.

En el segundo caso la pareja se ha quedado en la casa que ambos arrendaban antes de la migración con el hijo de dicha relación, mientras los hijos de una relación previa de la mujer migrante se han ido a casa de los abuelos. **¿Quién se encarga ahora de**

las labores de la casa, ya sea cocinar y lavar? “Mi hija mayor se preocupa de cuidar a sus hermanos.....O sea ella se lava, se plancha. Para ella y su hermano. Y del chiquitito también, pues porque cuando el (la pareja) no tiene tiempo, lo lleva a la casa, y tiene que hacer lo mismo, lavarlo, enseñarle las tareas, prácticamente mi hija se quedo como mama. Ella asumió el rol como mamá. De cocinarles se preocupa mi hermana”. ¿Y tú pareja como lo hace ahora para cocinar y lavar su ropa? El se encarga de eso solito. Mi hija se preocupa de sus hermanos solamente, del no (Maria 38 años).

Aquí queda plasmado que el trabajo realizado por la mujer migrante antes de la migración ha sido sustituido por dos personas. La pareja y la hija mayor. El primero ahora se encarga de cocinar y lavar, pero no ha logrado reemplazar totalmente a la mujer migrante porque ha recurrido a la hermanastra de su hijo para que lo cuide. Esta joven ahora se ve sobrecargada porque no solo se encarga de sus dos hermanos menores sino también de su hermanastro.

Finalmente hay un hombre que se quedó sólo mientras los hijos de la mujer migrante se han ido con los abuelos. No hay hijos en común, él tiene hijos de una relación previa pero no viven con él. A continuación se ve como este hombre supera la perdida de la fuerza de trabajo femenino: **“Claro ahora que está solo, se las ha tenido que arreglar (risas). Me dice que esta cocinando, que se lava su ropa y todo eso. Yo pensaba y ¿como lo va a hacer cuando yo no esté? Porque mis hijos saben, yo siempre les enseñe, pero él descansaba en mi para esas cosas. Pero ahorita parece que le ha servido y es un poco más independiente que antes. Incluso me pregunta ahora cuando conversamos como se hace esto o lo otro” (Enma 42 años).**

En esta situación se aprecia un cambio positivo, ya que el hombre ha asumido responsabilidades que antes eran exclusivas de la mujer. La migración ha provocado que el hombre participe en las labores del hogar. La estrategia adoptada no significó recurrir a ayuda externa sino que la solución surge desde el interior del grupo doméstico. El hombre ha sustituido personalmente el trabajo femenino. Es un claro indicio de un cambio en la división sexual del trabajo. Sin embargo el cambio es parcial ya que no hay participación del hombre ni en el cuidado de los hijos propios ni de los de su pareja.

Todas las formas nuevas de organización familiar adoptadas, tienen diversas repercusiones. No sólo en los miembros de la familia directa de la mujer migrante sino también en los grupos domésticos que acogen a los hijos de la mujer migrante. La disponibilidad de mano de obra femenina no remunerada en la red de parentesco es decisiva para la recomposición de los grupos familiares transnacionales. Y precisamente la disponibilidad de una red de apoyo femenino ha sido clave en el proceso de toma de decisiones. De no contar con dicha ayuda, las mujeres no habrían podido involucrarse en un proyecto migratorio.

Para resumir, son varias las estrategias adoptadas por los grupos domésticos para sustituir la fuerza de trabajo femenina perdida con la migración de la mujer. En un primer grupo están los hogares que no recurrieron a ayuda externa y resolvieron el problema acudiendo a la colaboración entre sus miembros o a la redistribución de tareas introduciendo algunos cambios en los roles de género. Aquí no hubo la necesidad de sustituir el trabajo femenino con otra persona u otra mujer. Sino que dentro de las mismas familias se resuelve la falta del trabajo de la mujer.

Por otro lado están los hogares que recurren a ayuda externa para sustituir la fuerza de trabajo femenino dentro del hogar. Las estrategias adoptadas significaron recurrir a la red de parentesco femenino o bien pagar a una mujer de la comunidad de origen por la realización de dicho trabajo. La sustitución por parte de estas mujeres se hará acogiendo en sus hogares a los hijos de las mujeres migrantes. Esto es lo que ha sucedido en el caso de las mujeres que convivían.

Como conclusión en lo que se refiere a la división del trabajo según género dentro del grupo doméstico transnacional, la emigración de la mujer no ha supuesto cambios sustantivos. El hombre no ha asumido un mayor protagonismo en las tareas de reproducción social y material del grupo doméstico ante la ausencia de sus parejas mujeres. Son otras mujeres las que asumen dichas tareas reproductivas. Sólo en muy pocos casos los hijos varones y las parejas hombres se han comprometido en las labores del hogar, demostrando un indicio de cambio. No obstante lo que mayoritariamente se presencia en los hogares transnacionales es una reconstrucción de las desigualdades de género en la división del trabajo. Al mismo tiempo las nuevas formas de organización que adquieren los hogares al

transformarse en transnacionales aseguran que la desigual división del trabajo dentro del hogar se perpetúe.

3.3 Los ingresos de las mujeres migrantes: uso, administración y control

Como consecuencia de su migración internacional y de su inserción dentro del mercado de trabajo en la sociedad chilena, las mujeres peruanas han pasado a tener un papel central dentro del trabajo productivo generador de ingresos. Con esto no se quiere decir que estas mujeres antes de la migración no tuviesen un papel en la generación de ingresos, al contrario, sabemos que la mayoría trabajaba y aportaba al ingreso familiar. Sin embargo su inserción en el mercado de trabajo en Chile va a tomar una dimensión diferente en lo referido a la organización de la producción dentro de sus hogares. Esto se debe principalmente a las diferencias de salarios entre Chile y Perú. Por ello en algunos casos las mujeres pasarán a ser las principales proveedoras de sus familias y en otros casos las únicas.

Las remesas que las mujeres peruanas envían a sus familiares van a ser un factor determinante en la reorganización de la producción dentro de los grupos domésticos. Los ingresos percibidos por las mujeres migrantes son mayores a los que perciben sus esposos o parejas en Perú. Esto conlleva un cambio importante, ya que las mujeres se han transformado en la principal proveedora de la familia. Rol que tradicionalmente le corresponde al hombre.

Pero no sólo el valor de cambio que suponen las remesas para su sociedad de origen es un dato indicativo del papel de la mujer como productora dentro de su grupo doméstico. La constancia con la que el dinero es enviado constituye un dato más, que revela el papel protagonista que ahora tiene la mujer como principal mantenedora económica de su grupo doméstico. Todas ellas envían remesas a sus familias regularmente como parte de los compromisos económicos adquiridos antes de la migración. Por lo mismo no pueden interrumpir su envío ya que el hacerlo complicaría a sus grupos domésticos, quienes dependen de dichos aportes.

a) Uso y administración de las remesas

Las remesas son principalmente destinadas a las siguientes acciones: mantención y educación de menores, formación universitaria de los hijos, pago de deudas y ahorro. Quienes las reciben no son siempre las mismas personas. Todo depende del grupo doméstico

en cuestión. Por ejemplo las mujeres casadas envían las remesas a sus maridos y ellos se encargan de administrarlas. Pero el gasto de las remesas es decidido en conjunto por el hombre y la mujer. La migración en estos casos respondió a una decisión en común así que las remesas ya habían sido destinadas previamente por tanto su uso estaba predeterminado. Hay una excepción en este grupo, donde la mujer le envía dinero a un hermano con la finalidad de cancelar una deuda, razón por la cual ella decide migrar.

Las mujeres que conviven envían las remesas a sus hijos mayores. Estos se encargan de repartirlas, así queda demostrado a continuación: ***¿Quién recibe y administra el dinero que envías al Perú? Yo le mando a mi hija mayor, ella se encarga de los gastos, de todo lo que hace falta, y a mi mama le entrega para la comida (María 38 años)***. No hay envío de remesas a las parejas hombres, principalmente porque ellos trabajan así que poseen medios económicos propios. Sólo en un caso la pareja de una mujer no tiene trabajo estable y recibe dinero porque a la vez se ha quedado con el hijo que ambos tienen en común.

Todas las madres solteras envían dinero a sus madres para que ellas la administren y se encarguen de proveerles a los hijos todo lo que ellos necesiten. El uso de las remesas es decidido por las mujeres migrantes. Ellas determinan en que se gastan las remesas. Recordemos que el dinero enviado no es el único ingreso del grupo doméstico. Estas son familias extendidas y los jefes de hogar son los padres de las mujeres migrantes. Todos ellos trabajan, eso significa que las remesas enviadas por las hijas son una ayuda no el ingreso principal del grupo doméstico.

El dinero enviado por las mujeres migrantes y la periodicidad de este envío, no ha significado en ningún caso que, en algunos hogares los hombres hayan abandonado sus tareas productivas o hayan evadido las tareas relacionados con su rol de proveedores económicos. Ellos continúan trabajando al mismo tiempo que las mujeres.

La cantidad promedio de una remesa es de 200 dólares mensuales. No es una cantidad grande, por lo mismo las posibilidades de ahorro no son lo que las mujeres esperaban previo a la migración. Es por ello que algunas expresan la intención de migrar en el futuro a otro país donde puedan tener acceso a más recursos. ***“Yo pienso regresar a Perú y quizás intentar ir a España. Necesito ir donde me paguen más. El sacrificio es***

grande y el dinero no es tanto. Allá yo he escuchado que los sueldos son mas que acá” (Ana 35 años).

Las remesas no estarían permitiendo un ahorro importante, más bien están siendo utilizadas para satisfacer necesidades urgentes y específicas como el estudio de los hijos: ***“Yo me quisiera quedar hasta que mis hijos terminen (estudios) unos 3 o 4 años” (Gina 45 años);*** o el pago de deudas: ***“La verdad es que yo solo pienso en regresar. Pago mis deudas, junto un poco de dinero y me regreso. No tengo planes de quedarme acá en Chile” (Graciela 40 años).***

Esto explicaría que la migración no sea un proyecto a largo plazo para algunas de ellas, sólo un sacrificio temporal que se hace con un propósito claro y específico. Claramente se aprecia que los ingresos percibidos por las mujeres peruanas en Chile no son lo que ellas esperaban. Este hecho por tanto estaría definiendo de alguna manera el tiempo de permanencia en Chile. Dando paso al surgimiento de destinos alternativos como España.

b) Poder sobre el gasto de los ingresos de las mujeres migrantes

Como se ha señalado, la mujer migrante ha aumentado considerablemente los ingresos que aporta al hogar, sin embargo al enviar casi todo su sueldo al Perú, no tiene la posibilidad de tener un presupuesto para sus gastos propios. La migración a Chile no les ha brindado la posibilidad de contar con dinero extra que ellas puedan gastar en asuntos personales o disponer libremente. La necesidad de cumplir con los compromisos adquiridos no les permite tener la opción de elegir qué parte de su sueldo van a enviar. Por eso mismo se explica que muchas manifiesten la intención de ir a otro país en un futuro próximo. De esta manera generar más recursos y tener un excedente del cual puedan hacer uso libremente. Esto último permitiría un mayor control sobre sus ingresos y seguir enviando remesas.

Las mujeres son fieles a sus grupos domésticos por ello se sacrifican y no les importa enviar casi todo sus sueldos a sus familias en Perú. Pero tras esta practica se esta evidenciando que la mujer peruana no tiene mucho poder de decisión sobre el dinero que genera en Chile. A continuación hay dos ejemplos: ***¿Ahora dispones de dinero solo para ti, que no administre tu esposo? “La verdad es que no, yo prácticamente lo mando todo.***

Como estamos pagando deudas y los estudios de mi hijo no tenemos otra opción. Por eso me gustaría poder ganar más dinero y así tener para mí” (Graciela 42 años).

.... ¿después de enviar dinero al Perú, ¿ te queda algo para ti? Yo lo único que separe son 20 mil pesos, yo me quedo con eso. Poco (María 38 años).

Las mujeres aseguran el dinero que deben enviar al Perú, aunque esto vaya en detrimento de las necesidades que puedan tener ellas en el nuevo contexto. Su permanencia dentro del sector doméstico, especialmente en la modalidad puertas adentro constituye un hecho que responde a esta renuncia de objetivos más personales, en función del sacrificio de sus vidas por sus familiares. No existe mayor control monetario sobre sus ingresos, ya que son destinados casi en su totalidad para sus familias. Esto lleva a preguntarse si es que verdaderamente la migración de la mujer peruana ha significado para ellas una mayor cuota de poder de decisión en los grupos domésticos. La realidad apunta en dirección contraria. El cambio de rol que experimenta la mujer al transformarse en la principal proveedora de sus familias no ha aumentado su estatus dentro de los grupos domésticos ni tampoco le ha brindado la posibilidad de disponer de más recursos para ella misma. Los compromisos adquiridos en el país de origen hacen indispensable que ellas envíen casi la totalidad de sus ingresos, de paso dejándolas en ninguna posición de ventaja respecto a sus compañeros varones.

Sólo en los casos que las mujeres son madres solteras y tienen un solo hijo(a), se produce un control real del dinero ganado por ellas en Chile. Si bien envían para la mantención de sus hijos, este es el único compromiso adquirido. No hay deudas por medio ni estudios universitarios que pagar ya que sus hijos son todos menores de 8 años.

¿Después de mandar con cuánto te quedas para ti? “Tengo que pagar la pieza, dejar para comida, para locomoción y para salir también. Me alcanza para eso no más en realidad. Bueno también me alcanza para comprarme ropa ese tipo de cosas, cosas personales”¿Has podido ahorrar dinero? “Cuando estaba trabajando puertas adentro podía ahorrar bastante. Pero ahorita no, tengo mas gastos ahora, es difícil” .¿No sería mejor entonces trabajar puertas adentro así poder ahorrar? “Sí, pero yo no vuelvo a trabajar puerta adentro ni muerta”. ¿Cuál es la idea de estar acá entonces, si solo puedes mandar dinero pero no puedes ahorrar? “Me gusta acá, no quiero volver a Trujillo. Acá

nadie me manda, puedo hacer lo que me da la gana. Salir los fines de semana con mis amigas, no preocuparme de lo que habla la gente, comprarme cosas a veces” ¿Y tu hijo? “Él esta bien con sus abuelos, mientras yo siga enviando dinero él va a estar bien” (Olinda 26 años)

En el último testimonio vemos que si bien existe un compromiso de enviar dinero para el hijo, la disposición para el sacrificio que hacen las mujeres casadas o convivientes no está tan latente en esta mujer. Importan más la libertad personal, el tener acceso a salir y a gastar libremente el dinero, que aumentar las posibilidades de ahorro. Hay que recordar que todas las madres solteras vivían con sus padres, la experiencia de la migración ha significado la independencia económica y la liberación del control paterno, situación muy valorada por ellas. Su función maternal no entra en contradicción con esta ansia de libertad mientras ellas puedan seguir enviando dinero para los hijos y cumplir con el compromiso adquirido con sus padres.

Hay un caso de una mujer madre soltera que no había trabajado antes por tanto la migración significó para ella su primer trabajo: **¿Después de enviar dinero con cuanto te quedas para el mes? No mucho porque yo también estoy ahorrando por mí cuenta ¿Tienes una cuenta de ahorro o algo así? Sí en el banco, todos los meses voy poniendo algo (Mariela 22 años)** Acá si bien se repite el patrón donde se envía gran parte del sueldo, también existe ahorro. Esto reflejaría una opción personal y un control sobre el ingreso que las mujeres casadas no parecieran tener. Situación que es posible justamente porque ellas no son las principales proveedoras de sus familias.

3.4 Percepción familiar acerca del rol proveedor de la mujer migrante

La aportación económica de las mujeres migrantes a sus familias, ha significado que ahora sean ellas las principales proveedoras de sus familias específicamente en los casos de las mujeres casadas y las mujeres que convivían (como ya se explicó previamente las mujeres madres solteras no son quienes aportan el mayor ingreso en sus familias). Este cambio de rol ha tenido repercusiones en las relaciones de género entre hombre y mujeres, especialmente cuando el hombre en el país de origen no está trabajando y la mujer ha pasado a ser no sólo la principal proveedora sino también la única. Así queda demostrado en las siguientes afirmaciones: **“¿Usted ahora mantiene a su familia desde acá? Sí, yo soy la**

que envía dinero a la casa ¿Cómo cree usted que se siente su marido al respecto... le incomoda que sea usted quien sostiene a la familia? “La verdad señorita es que ha sido motivo de pleitos entre nosotros. A él no le gusta para nada. Por eso me está diciendo siempre que me regrese, que me regrese, que él va a encontrar un trabajo allá” (Amelia 45 años)

Se aprecia que el cambio de rol no es visto como algo positivo ni aceptado por el marido de esta mujer. Al contrario, él la incita a regresar al Perú para así revertir la situación. El hombre le dice que encontrará un trabajo para de esa manera volver a ser el proveedor de la familia. La explicación de esta actitud se expresa mejor a continuación: ...*“Por eso él quiere venirse porque como que esta situación le incomoda, que yo le este mandando dinero. ¿En serio? Si....claro, no le digo que es este, demasiado orgulloso, vanidoso. O sea que yo le este mandando es como decir tu me estas manteniendo. ¿Y eso es mal visto en el Perú? Si, el machismo y todo eso. ¿Quién debería ser el proveedor según la gente en el Perú? El hombre por lo general, demasiado machismo en el Perú (María 35 años).*

Nuevamente se presencia lo que las mujeres peruanas llaman machismo. Esta ideología es la que permea las opiniones negativas respecto al cambio de rol de la mujer. A estos hombres les incomoda que sus esposas los mantengan. Ser un *mantenido* es muy mal visto en la sociedad peruana y de cierta manera los denigra como hombres al no poder proveer para sus familias. Que la mujer sea la jefa del hogar significa que el hombre no está cumpliendo su rol y esto produce en la comunidad un cuestionamiento a su hombría. La hombría estaría determinada por la capacidad de velar y proveer para la familia. Al no poder hacerlo y más aún al ser reemplazado por la mujer en esta función, el hombre no está cumpliendo con su rol tradicional y la mujer asume uno que tampoco es el suyo.

Pero no en todos los casos se ha producido este rechazo a la idea de la mujer proveedora. Sí los maridos o parejas de las mujeres migrantes están trabajando en el Perú, la opinión respecto al cambio de rol es distinta. Debido a que estos hombres perciben un ingreso y no dependen exclusivamente del ingreso de la mujer migrante, hace que no sientan su capacidad proveedora cuestionada ni amenazada con la migración de la mujer. Así se deduce de los siguientes extractos: *¿Entonces ahora tú eres la principal proveedora de la familia, la que contribuye más? Sí, se puede decir que yo soy la que aporta más. ¿Cómo se siente su esposo al respecto? Él esta feliz porque hemos podido pagar nuestra deuda poco a poco.*

El no es así machista. No se siente mal porque yo gane más. No nada de eso. Nosotros somos bien unidos como familia, así que lo que estamos haciendo ahora es por el bien de la familia (Ursula 42 años).

¿A su marido le molesta que usted gane más que él? No, no le molesta, bueno ahorita no sé, yo creo que no. Todo lo que tenía de machista creo que ya se le bajó. Sí pues (Gina 45 años).

Se aprecian opiniones divididas entorno a la función proveedora de la mujer migrante. Nuevamente se ve que dependiendo de la situación laboral del hombre en el contexto de origen, es decir, si el marido o pareja esta trabajando o no, será la postura de aceptación o rechazo a esta situación. Los hombres que no trabajan son los más afectados por esta nueva realidad donde la mujer ha asumido el rol de proveedora única. Ellos ven su hombría, representada en su capacidad de proveedor, cuestionada y esto les incomoda tremendamente. En cambio cuando se da la situación inversa y los maridos o parejas están trabajando no se producen estos conflictos, aún cuando sea la mujer quien aporte más al ingreso familiar. Distinto es el caso de las madres solteras, al no ser ellas las proveedoras principales de sus familias y al no tener parejas, no entran en estos conflictos de género, sino que experimentan un proceso más bien de empoderamiento. Se produce un mayor control sobre su dinero y pueden disponer de él libremente al no tener mayores compromisos económicos en el Perú más que con sus hijos.

3.5 Percepción de la mujer migrante de su rol como proveedora

Como ya se mencionó anteriormente, la migración ha producido cambios en la producción de los hogares transnacionales. La mujer migrante ahora cumple a veces con el rol de proveedora única y en otros casos es la que aporta más al presupuesto familiar. Para algunas de ellas, las que nunca habían trabajado antes, esta experiencia es totalmente nueva, para otras esta realidad no les es ajena porque siempre han sido la principal proveedora de sus familias y finalmente están quienes siempre trabajaron pero sus ingresos no eran los principales. Obviamente para cada una de ellas la experiencia migratoria junto con el acceso a recursos obtenidos con su trabajo en el servicio doméstico, ha tenido diferentes significados y repercusiones.

Se partirá con los dos casos de mujeres que nunca habían trabajado antes por tanto, la migración significó su inserción en el mercado laboral por primera vez. **¿Cómo vive usted este nuevo rol y el hecho de poder enviar dinero a su familia en el Perú?** *“Me siento mas cómoda mas tranquila acá en Chile, no tener que depender de mi esposo. Eso es lo más importante para mí. Ahora yo puedo cuidar de mi hijo sin su ayuda, eso me da fuerzas para salir adelante. Con mi esposo las cosas no estaban bien, él dice que no le gusta que yo trabaje acá, me pregunta siempre que cuándo me regreso. Pero el tampoco ha encontrado trabajo así que yo no puedo regresar, no hasta que mi hijo termine la universidad. Además yo después de vivir acá y trabajar y tener mi platita, no quiero volver con mi esposo. Yo estoy bien acá, no quiero volver a lo de antes”...Me siento más independiente” (Amelia 45 años)*

Como se ve en el testimonio anterior esta mujer ha adquirido una cuota de libertad e independencia de su marido al tener acceso a recursos económicos fruto de su trabajo. Se aprecia que se ha roto un patrón de dependencia que tenía antes con su esposo. Al mismo tiempo la independencia económica le ha permitido tomar la decisión de poner término a una relación conflictiva con su marido, uno de los motivos por los cuales ella migró. El tener un trabajo le ha brindado una seguridad que le ha permitido tomar decisiones importantes en su vida, dándole un significado lejos de su marido. La seguridad económica le permite cuidar de su hijo sola, lo cual le da fuerzas para salir adelante sin un hombre a su lado. Sin embargo se al mismo tiempo se aprecia una contradicción en su discurso: **“¿Usted cree entonces que el hombre es quien debe estar encargado del mantenimiento del hogar y si no alcanza con su sueldo, ahí la mujer debe trabajar también? Claro que si pues, él es el encargado de ser el jefe de familia de traer la plata a la casa. Si no alcanza, ahí entonces la mujer tiene que salir a trabajar también” (Amelia 45 años).** A pesar de la aparente autonomía que ella ha adquirido a través del trabajo sigue pensando de acuerdo a los cánones tradicionales que clasifican al hombre de proveedor y trabajador y a la mujer de madre, relegada al espacio privado del hogar. Esta contradicción lleva a preguntarse por lo que ocurrirá una vez que ella regrese al Perú. Pareciera que los cambios vividos en el nuevo contexto no han podido aún cambiar el esquema ideológico de esta mujer. Pero lo rescatable es que ella sí pueda reconocer haber obtenido cierta autonomía al estar alejada de su marido e independencia al generar sus propios recursos.

Para la mujer madre soltera el significado de trabajar y poder desde Chile ayudar a su hijo y familia tiene el siguiente significado . **¿Cómo calificarías la experiencia de venir a Chile, buena o mala? Buena , ha sido muy buena para mí. Me abrió un mundo de posibilidades. Me ha servido para madurar también. Ahora tengo control sobre mi vida y no dependo de nadie. En Perú como madre soltera no tenía futuro ahora veo las cosas con un poco mas de optimismo. ¿Se han producido cambios en la relación con tus padres debido a tu migración? Puede ser. Es que cuando una esta en la casa y no trabaja como que lo que tu dices no tiene ningún peso. Como no contribuyes con plata en la casa no tienes derecho a nada. Ahora no, yo soy la que decide que hacer con mi hijo y con mi vida porque estoy trabajando. Tengo control de lo que pasa a mi alrededor” (Mariela 22 años).**

La respuesta anterior muestra como el trabajo ha servido de herramienta de empoderamiento para esta mujer. Ahora siente que tiene control sobre su vida, muy importante considerando que antes dependía económicamente de sus padres. El tener un trabajo le permite hacer planes y posicionarse en un nuevo pie para enfrentar la vida.

Después están las mujeres quienes ya eran las principales proveedoras de sus familias así que esta situación no ha significado un cambio de rol sino la perpetuación de el. **¿El rol de proveedora no es algo nuevo para ti porque has trabajado desde que tenías 10 años? “Sí señorita así es, yo siempre he trabajado. No le saco la vuelta al trabajo. Pero yo no me siento bien acá. La soledad a una la va comiendo por dentro. Pero son sacrificios que una tiene que hacer para los hijos. Yo quiero que ellos estudien y saquen Dios quiera una profesión. Y que no sufran lo que yo he sufrido. Que tengan una vida más fácil” (Ana 35 años).** Sin embargo la continuación del rol de proveedora en este caso puntual, desde la distancia, produce una gran tristeza y soledad en la mujer migrante. Este sentimiento atraviesa casi todos los testimonios de las mujeres peruanas entrevistadas: **¿Y como se siente usted ahora que esta acá en Chile y puede mandar dinero al Perú? Me siento bien, tranquila. Ya no sufro como allá. Ya me olvidé de las peleas con mi esposo. Sufro ahora porque echo de menos, mi familia, mi tierra. Cuando llegué, me chocó fuerte. Venía con otra cosa en mente “(Graciela 40 años).**

Se ve que más que una alegría o satisfacción personal por poder seguir cumpliendo con el rol de proveedora, lo que estas mujeres expresan es un sufrimiento provocado por la

distancia y la separación con sus familias. El tener que cumplir con plazos, horarios, tareas, generar recursos económicos para la sobrevivencia, el tomar decisiones y resolver los problemas familiares a la distancia puede provocar estrés psíquico. Aflora un sentimiento de culpa en las mujeres migrantes porque a consecuencia de su migración, no pueden encargarse personalmente de las tareas reproductivas dentro de los hogares.

Luego están los casos de las mujeres que si bien trabajaban antes de migrar sus ingresos no constituían el principal aporte al presupuesto familiar pero ahora con la migración esa situación se ha revertido. **¿Cómo te ha impactado a ti el hecho de ahora ser la principal proveedora de la familia?”** *Mire, son las cosas de la vida. Ahora yo he tenido esta oportunidad de venir a Chile y trabajar. Hay que aprovechar las oportunidades que se le presentan en la vida. Quizás el día de mañana sea mi esposo quien tenga que hacer un sacrificio grande también. Yo me siento bien porque puedo ayudar a mi familia y pagarle los estudios de mi hijo. Eso es lo más importante. Si estamos separados ahora es sólo temporal” (Ursula 42 años).* Lo que las mujeres más rescatan es que han podido cumplir las metas que se habían propuesto, y que están aprovechando la oportunidad de poder generar mayores ingresos económicos que en Perú. Así queda confirmado en el siguiente extracto: **“¿como vives este cambio de rol que ahora eres tu quien mantiene a la familia? Para mí es una alegría pues. Bueno de antemano las cosas son prestadas, porque él también cuando tiene un buen trabajo se preocupa de todo, una con otra. Yo no saco en cara que gano más que él, eso seria ridículo. Entonces no, yo digo tiempos buenos hay que aprovechar y seguir no más” (María 38 años).** También esta mujer rescata que hay que aprovechar la oportunidad de venir a Chile y trabajar. Su rol de proveedora lo vive con alegría y no piensa en el hecho que sea ella quien gane más que el hombre. Se puede inferir de los dos casos anteriores que la migración es parte de una estrategia familiar específica. Se trata de beneficiarse de una instancia particular, la demanda por mujeres peruanas en el servicio doméstico chileno, y así ayudar desde la distancia a sus familias en Perú.

Sin embargo llama la atención que ni el rol de proveedora ni el trabajo fuera de la casa parecieran ser una prioridad para algunas de las mujeres peruanas entrevistadas, sino situaciones que nacen de una contingencia particular. Así queda expresado en el siguiente testimonio: **“A quien cree usted que le corresponde el mantenimiento de la familia? “Si no alcanza entonces los dos pues. Bueno si alcanza que sea el padre no más. Pero si no alcanza y tenemos hijos, hay que ver los dos como se hace para que no les falte a los hijos.**

Que puedan estudiar, salir adelante” (Enma 42 años). Se puede inferir que las aspiraciones de esta mujer es quedarse en la casa mientras el hombre trabaja y sólo en caso que los ingresos de él no alcanzan salir a trabajar.

Resumiendo se puede señalar que los casos donde el rol de proveedora ha significado cambios sustanciales y empoderamiento son los de las mujeres que antes no habían trabajado. Su inserción en el mercado laboral significó la apertura de un mundo lleno de posibilidades para ellas. Su autoestima y capacidad de decisión sobre sus propias vidas se vio fuertemente incrementado. Permitiéndoles tomar control de sus vidas. Aunque los cambios son vividos de manera positiva en el nuevo contexto, aún se puede presenciar algunas contradicciones en el discurso de una de ellas. Específicamente en el de una mujer mayor. En su discurso conviven elementos nuevos con elementos tradicionales lo cual hace preguntarse por la profundidad del cambio vivido por esta mujer. Independiente de lo anterior lo que se rescata es que han ocurrido cambios, la perdurabilidad y la profundidad de ellos es parte del proceso migratorio en el que ellas están insertas y se podrá dimensionar una vez que ellas regresen a sus lugares de origen.

En cambio para aquellas mujeres que continúan con el rol de proveedoras puesto que ya lo desempeñaban antes de la migración, viven la experiencia migratoria y la capacidad de proveer para sus familias desde la distancia, de una manera distinta. Sienten una gran satisfacción de poder cumplirles a sus familias pero este sentimiento se ve opacado muchas veces por la angustia de estar separados físicamente de sus familias. Lo cual genera un estrés evidente en ellas. Finalmente están quienes ahora son las principales proveedoras de su hogar. La asunción de un mayor protagonismo como proveedoras económicas se interpreta como algo coyuntural provocado por su emigración. La razón de no sentirse más importantes puede tener su explicación en el hecho que para las mujeres peruanas su valor social no se construye a través de su papel como proveedora económica sino que como madre.

Se han analizado en este capítulo los impactos producidos por la migración de las mujeres peruanas en: los hogares y en las relaciones de género. Para ello se comenzó con la consecuencia más palpable y directa, la recomposición de los hogares producto de la migración de la mujer. Esta recomposición da lugar a los hogares transnacionales y tiene como objetivo principal sustituir el trabajo femenino de la mujer, especialmente en el área de la reproducción social. Se observa que las estrategias adoptadas en la mayoría de los casos han recurrido al trabajo de otra mujer, ya sea la madre, hermana, hija mayor o la suegra.

Se puede concluir entonces que en el caso de la migración peruana, la nueva organización de las familias y del trabajo dentro de los grupos domésticos transnacionales, ha venido dada en el marco de una ideología que exime al hombre de la realización de las tareas de reproducción social del grupo doméstico y mantiene a la mujer dentro de éstas. Así en las comunidades de origen a los hombres se les sigue asignando el trabajo productivo y a las mujeres las tareas relacionadas con la reproducción social.

Las estrategias adoptadas por los grupos domésticos para cubrir la función que desempeñaba la mujer migrante, al utilizar el trabajo no pagado de otras mujeres se sustenta en el abaratamiento de los costes de reproducción y por tanto en la explotación de las mujeres. De esta forma se constituyen hogares transnacionales en los que la división sexual del trabajo se hace al margen de los hombres.

En esta investigación hay escasos ejemplos donde se aprecia que el hombre sí ha participado en la sustitución del trabajo femenino sin recurrir a la ayuda externa de otra mujer. Más bien lo que se presencia es una permanencia en las relaciones entre los géneros donde los roles tradicionales asignados a los sexos siguen muy marcados. Hay pocos indicios que puedan vaticinar transformaciones a este patrón en un futuro cercano. No obstante resultaría interesante poder conocer más en profundidad estos casos donde el hombre sí ha logrado reemplazar a la mujer en su función reproductora y ha adoptado más responsabilidades en el hogar. Pero por el momento, lo que más destaca, es el hecho que la migración de la mujer ha provocado una recomposición de los hogares, en los cuales se ha perpetuado una desigual división del trabajo.

Luego se analizan las remesas su uso, administración y control. Los mayores ingresos que ahora perciben las mujeres migrantes las posiciona como las principales proveedoras de sus familias y en algunos casos las únicas. Este nuevo posicionamiento dentro de la producción de sus hogares ha producido diferentes reacciones; algunas de rechazo y otras de aceptación. Los hombres que se encuentran desempleados en el Perú perciben su hombría amenazada al no poder proveer para sus familias y ser rotulados de mantenidos por la comunidad. Esto afecta la relación de pareja y es un área sensible y conflictiva con la cual deben lidiar las mujeres. La rigidez de la división sexual del trabajo que le asigna ciertas funciones a los sexos al verse alterada genera conflictos. La imposibilidad de aceptar una inversión en los roles es motivo de enfrentamientos. Y

demuestra lo arraigado que están los roles tradicionales de hombre proveedor y mujer madre protectora en la sociedad peruana. En cambio cuando el hombre tiene empleo y genera recursos no se ve cuestionada su hombría ya que sigue en la esfera de la producción, cumpliendo con su rol de proveedor y no depende de las remesas enviadas por la mujer migrante. Esta situación no representa amenaza al orden de género establecido, pero una vez que se altera aparecen reacciones en contra por parte de los hombres y conlleva un sentimiento de menoscabo para ellos.

Al momento de indagar en las percepciones de las propias mujeres migrantes sobre su rol de proveedora surgen puntos interesantes de analizar. Lo que todas reconocen en primera instancia es una gran satisfacción al poder ayudar a sus familias en el Perú en contraste con la poca importancia que le dan al hecho de haberse convertido en las principales proveedoras de sus familias e incluso las únicas en algunos casos. Las explicaciones de esta infravaloración de su rol como proveedora proviene de la rígida separación entre los roles masculinos y femeninos en la sociedad peruana. El rol de proveedor le corresponde al hombre y a partir de él construye su identidad social. En cambio como el rol de proveedor tradicionalmente no le corresponde a la mujer ella al asumirlo no lo valora. El ser proveedora para ellas no es lo que constituye su identidad como mujeres. En cambio el poder ayudar a sus familias y velar por ellos sí es el rol que les corresponde y la migración les ha permitido continuarlo. Por lo mismo, esto es lo que ellas más valoran y rescatan de sus experiencias migratorias.

V. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

En el transcurso de los últimos años, Chile ha experimentado un influjo considerable de inmigrantes peruanos, destacándose en esta corriente la presencia mayoritaria de mujeres⁴¹. Esta no es una tendencia aislada sino algo que se repite en otras regiones del mundo. No por nada las mujeres ya constituyen casi la mitad de la población inmigrante en el mundo⁴². Sin embargo la mayor presencia de la mujer en los flujos migratorios tiene una particularidad, se caracteriza por ser autónoma, es decir, no motivada con la intención de acompañar o reunificarse con la familia. Al contrario, hoy en día el patrón que sigue su migración es individual, no asociativa como sucedía en el pasado. Así lo demuestra el fenómeno de la feminización de la migración peruana en Chile, tema abordado en esta investigación.

La mayoría de ellas se desempeña en el servicio doméstico a pesar de contar con una alta escolaridad, incluso con estudios técnicos y universitarios. Hecho que refleja la fuerte segmentación laboral con que se enfrentan en Chile. Al mismo tiempo ayudan económicamente a sus familias desde la distancia, posicionándose muchas veces como las principales proveedoras de sus familias y a veces las únicas.

Las migraciones actuales poseen características y diferencias sustanciales de aquellas que han ocurrido tradicionalmente en la historia humana. Estas particularidades están dadas por cambios demográficos, cambios en los tipos de migración y cambios en los efectos que tienen las migraciones en las sociedades receptoras y emisoras. Al mismo tiempo las consecuencias de la migración, es decir sus impactos, son diferenciados dependiendo de si es un hombre o una mujer quien migra. Tema que se obvió por mucho tiempo en la producción teórica sobre movimientos migratorios internacionales y comienza paulatinamente a tomar cuerpo a partir de la década de los ochenta en adelante⁴³.

En el contexto puntual de Chile, la mayor parte de los autores⁴⁴ que han estudiado el fenómeno de la migración laboral al país, están de acuerdo en contextualizarla en el marco de

⁴¹ Hombres 15,053 Mujeres 22,807. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE. Censo de Población y Vivienda 2002.

⁴² 48,8% según el International Migration Report 2002 de las Naciones Unidas.

⁴³ “Birds of passage are also women” de Mirjana Morokvasic (1984) es el texto pionero de la inclusión de la dimensión de género en el estudio de las migraciones.

⁴⁴ Stefoni 2002 Martínez 2003 Araujo

los cambios económicos y políticos acontecidos a nivel mundial, tendientes a la internacionalización cada vez mayor de la economía. Los supuestos de esta teoría denominada histórica- estructural se centran en el cambio macro-estructural y en el conflicto de intereses, que concibe a las migraciones como un proceso generado por desigualdades estructurales atribuibles a la organización capitalista a escala mundial (Zolberg, 1992). De acuerdo con este enfoque los protagonistas de las migraciones no son individuos, sino grupos sociales definidos por su acceso a los medios de producción (Massey, 1993).

Sin embargo esta investigación no comparte dicho supuesto, no se cree en la determinación absoluta de las explicaciones macroeconómicas para entender la presencia de las mujeres en las corrientes migratorias ni tampoco en los argumentos más individualistas del modelo microeconómico o neoclásico. Enfoque que atribuye las causas de la migración a la combinación de factores *push* que impulsan a las personas a abandonar sus lugares de origen con factores *pull* que las atraen hacia las zonas receptoras. La decisión de emigrar resultaría entonces de comparar racionalmente los costos y beneficios de permanecer en el lugar de origen o desplazarse hacia otros destinos sin considerar el modo en que el contexto social condiciona la decisión de migrar. (Wood, 1992; Arango, 1995).

Ni el enfoque neoclásico ni el histórico-estructural en el estudio de las migraciones contemporáneas entregan los elementos para abordar el dinamismo y complejidad de la feminización de la migración peruana en Chile. Por lo cual se adopta un nuevo marco interpretativo que da cuenta de la variedad y diversidad de este proceso. Y por sobretodo incluyendo la importancia de los sistemas de creación de desigualdades de género para interpretar las migraciones de hombres y mujeres en su totalidad.

Por ello el estudio de la feminización de la migración peruana en Chile se hizo desde la teoría de la articulación que propone incorporar como unidades de análisis tanto al grupo doméstico como las redes migratorias. La inclusión de estas dos variables intermedias permitió captar la diferente posición de los individuos en relación con las actividades de reproducción y producción (Pessar, 1999). Es importante para este enfoque teórico resaltar que las causas y consecuencias de las migraciones femeninas no son las mismas que las de los hombres, principalmente porque la mujer juega un papel social y económico distinto, tanto en la familia como en la economía (Fawcett, 1984).

Partiendo de estos supuestos se ha realizado esta investigación y a continuación se presentan las conclusiones alcanzadas de acuerdo a los temas más relevantes que se abordaron en este trabajo: a) las relaciones de género en el hogar antes de la migración, b) las redes sociales como facilitadoras de la migración y c) los impactos de la migración.

Las mujeres peruanas que han migrado solas a Chile para trabajar en el servicio doméstico lo hicieron impulsadas principalmente por motivos económicos. El creciente empobrecimiento de las clases medias y medias bajas en el Perú ha golpeado duramente los hogares peruanos, desencadenándose una migración internacional importante⁴⁵. Principalmente hacia Europa y otros países de la región, especialmente Chile. Dentro del grupo de mujeres entrevistadas existen casadas, convivientes, separadas, y madres solteras. Las primeras dos conforman hogares nucleares, la tercera un hogar monoparental y las últimas pertenecen a familias extendidas. Todas con hijos. Es importante hacer esta distinción ya que la experiencia migratoria viene definida de manera distinta para cada una de ellas.

La mayoría de ellas trabajaba en el Perú antes de la migración, al igual que sus maridos o parejas, por tanto, ya tenían una participación activa en la producción de sus hogares. Sin embargo sus ingresos no conformaban el mayor aporte al presupuesto familiar. Situación que cambia sustancialmente una vez que migran y se transforman en las principales proveedoras de sus familias.

No sólo tienen una participación activa en la generación de ingresos, la cual es compartida con sus contrapartes varones sino que también tienen una responsabilidad importante en la reproducción social de sus hogares. Con la diferencia sustancial que en ésta área no se comparte la labor con los hombres. Dicha función recae principalmente en la mujer cuando se trata de familias nucleares o en las mujeres de la casa cuando se trata de familias extendidas.

La división sexual del trabajo en los hogares de origen de las mujeres peruanas se hace sin la cooperación masculina. Además las mujeres que trabajan y conforman hogares nucleares se enfrentan con una doble jornada laboral. La doble jornada de trabajo se constituye por la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, a contrato, y por la jornada privada de trabajo reproductivo. Se distingue también por el espacio en que se realiza: la jornada pública se lleva a cabo, de manera ideal, en un lugar destinado a la producción, al trabajo y la jornada reproductiva es doméstica, es decir, se lleva a cabo en la casa (Lagarde, 1990:112).

La explicación de este orden que excluye al hombre de las tareas que se realizan en el hogar tiene su base en la ideología del patriarcado que sustenta la construcción de las

⁴⁵ Según la Encuesta Nacional Continua ENCO 2006, realizada por el INEI en Perú, aproximadamente 2 millones de peruanos (cerca de 8% de la población) viven afuera.

identidades sociales de hombres y mujeres en el Perú. En este sistema existen roles femeninos y masculinos claramente delimitados, el rol de proveedor le corresponde al hombre quien se desenvuelve en la esfera pública en cambio la mujer es de la casa, pertenece al espacio privado del hogar y se encarga de las funciones reproductivas. Los fundamentos de la masculinidad son la responsabilidad económica y autoridad (Fuller, 2003), así queda demostrado a continuación :**¿Cómo cree usted que debería ser la familia, cuál sería la forma ideal? para mí, la forma ideal debe ser que el hombre es quien debe ser el jefe, por algo esta el esposo, él es quien debe ser el jefe, la cabeza de la familia (Amelia 45 años)**, en cambio los ejes de la femineidad son el rol de madre y esposa (Fuller, 1993) así lo grafica la siguiente respuesta: **¿Entonces en quien recaía la responsabilidad del cuidado de la casa? En mí esa era mi responsabilidad, porque yo era la mujer de la casa” (María 38 años).**

Sin embargo hay algo particular en las trayectorias laborales de las mujeres peruanas entrevistadas. Ellas no se insertan en el mercado laboral por iniciativa propia, sino impulsadas por dos motivos principalmente: cuando el trabajo del hombre alcanza para solventar a la familia no se justifica que la mujer trabaje. Pero ante la crisis del modelo del proveedor único la mujer se ha visto obligada a trabajar fuera de la casa. El segundo hecho que determina la inserción laboral femenina es un cambio en su situación conyugal. Mujeres que trabajaban cuando solteras al casarse dejan de hacerlo por imposición de sus maridos. Otras al enviudar deben volver a hacerlo, en cambio las madres solteras al verse solas con un hijo(a) deciden trabajar por primera vez para proveer para sus hijos.

La opción por el trabajo remunerado fuera del hogar está determinada por las crisis económicas a las que se enfrentan las familias y por un cambio en la situación conyugal de las mujeres. Como el trabajo no es parte constitutiva de la identidad femenina, no es imperioso realizarlo a no ser que aparezcan situaciones puntuales donde el bienestar de la familia se ve amenazado. : **¿A quien cree usted que le corresponde el mantenimiento de la familia? “Si no alcanza entonces los dos pues. Bueno si alcanza que sea el padre no más. Pero si no alcanza y tenemos hijos, hay que ver los dos como se hace para que no les falte a los hijos. Que puedan estudiar, salir adelante” (Enma 45 años).**

El contexto de origen de las mujeres migrantes manifiesta una arraigada división de los roles al interior de la familia, sustentada en la desigual posición que la mujer ocupa en ella. De acuerdo a las representaciones de género que prevalecen en la cultura urbana peruana, el trabajo es un área paradigmáticamente masculina, y cuando las mujeres participan en el, su contribución es considerada como extensión de sus obligaciones

domésticas o sólo como una ayuda adicional para apoyar a la familia. En ningún caso el trabajo está asociado con la identidad del género femenino (Fuller, 2003).

Continuando con la percepción que se tiene respecto a la migración de la mujer sola, esta investigación pudo corroborar que la decisión de migrar se enfrenta con reacciones negativas y de rechazo en el contexto de origen. Su poca aceptación esta directamente relacionada con el estereotipo negativo que circula en la comunidad peruana acerca de la mujer migrante. Así queda demostrado en el siguiente relato: **¿Qué opinión existe en el Perú de las mujeres que migran solas y dejan atrás a sus hijos y pareja? “Siempre piensan cosas malas. Dicen que las mujeres son sueltas, que vienen a Chile a buscar hombres, puras cosas malas. No ven las verdaderas razones. La gente opina sin saber lo que realmente pasa. En vez de ver lo difícil que es dejar a la familia, critican. Yo no le presto mucha atención a lo que dice la gente” (Flor 24 años).** Tras la mala imagen de la mujer migrante se esconde la idea del abandono a la familia. Se le acusa a la mujer de descuidar a sus hijos y alejarse de su rol de madre y protectora de la familia; a continuación hay un ejemplo: **¿Tú me decías que cuando migra el hombre lo ven como algo bueno, pero cuando migra la mujer es criticada, por qué crees que pasa eso? No sé, debe ser porque no aprecian el trabajo de la mujer como aprecian el del hombre creo yo. Y por el machismo también. Sólo lo que hace el hombre es importante. También tiene que ver con que se supone que la mujer no puede por decir abandonar a sus hijos, eso es como un crimen. Aunque venimos a trabajar, de todas maneras la gente dice cosas, que las mujeres están abandonando a sus hijos. Nunca dicen cosas así de un hombre que viene a Chile.**

Está claro que el trasfondo de las críticas a la mujer que migra sola no está sólo en la acusación de un supuesto abandono de su hogar y familia, sino más grave aún, según los parámetros de la sociedad peruana, se trataría del alejamiento de su rol de madre. En cambio cuando el hombre es quien migra no se le critica, al contrario, se percibe su migración como algo positivo que va encaminada hacia la perpetuación de su rol de proveedor. Es por ello que la migración masculina no despierta cuestionamientos ni se le rechaza.

Sin embargo, independiente de la mala imagen, las mujeres peruanas toman la decisión de migrar y logran convencer a sus familias para que las ayuden en el proyecto migratorio. Razón de lo último es que resulta casi imposible concebir el proyecto migratorio sin el apoyo de una red social, específicamente de una red de parentesco que sirva de facilitadora de la misma. Mediante estas redes las mujeres peruanas han asegurado la sustitución del trabajo que ellas mismas realizaban antes de la migración, para garantizar la

reproducción de sus grupos domésticos. Sin embargo esta sustitución está siendo llevada a cabo por otras mujeres. La estabilidad que presenta el sistema de relaciones de género en este aspecto, contribuye a que las mujeres de todas las edades (madres, abuelas, hijas mayores, hermanas) y los hijos que quedan en la comunidad de origen vean aumentadas las cargas de trabajo reproductivo al tener que realizar las tareas que anteriormente desempeñaban las mujeres migrantes, en vez de recaer en los hombres.

La emigración de la mujer peruana no ha significado un cambio en lo referente a la división del trabajo según género dentro del grupo doméstico transnacional. El hombre no ha asumido un mayor protagonismo en las tareas de reproducción social ante la ausencia de sus esposas e hijas. Sino que se ha recurrido a la red de parentesco femenino o al trabajo pagado de otra mujer para realizar dichas labores.

Esta situación es precisamente lo que describe el término “cadenas globales de cuidado” elaborado por Arlie Hochschild (2002). La cadena se inicia cuando una mujer en un país desarrollado decide entrar al mercado del trabajo remunerado y como consecuencia de esto se ve inhabilitada para llevar a cabo las labores de cuidado de los hijos, limpieza y cocina sin verse obligada a trabajar una doble jornada. Con el fin de liberarse de esta doble jornada, ella contrata la mano de obra de otra mujer. Esta mujer normalmente proviene de un hogar más pobre ya sea en el mismo país o como lo sugieren las tendencias actuales, cada vez más desde el extranjero (Yeates, 2005).

La mayoría de las veces la mujer del hogar pobre es casada con hijos y ha emigrado desde su país de origen para insertarse en el área del trabajo doméstico. Al hacer esto, se encuentra imposibilitada de realizar sus propias labores domésticas ya que geográficamente se encuentra alejada de sus hijos, así creando la necesidad por otra mujer que la sustituya. Esta mujer proviene de un hogar aún más pobre en el país de origen o es una pariente mujer. Al descender en la cadena el valor adjudicado al trabajo disminuye y muchas veces al final de la cadena no es siquiera remunerado. Es ahí donde frecuentemente una hija mayor ha reemplazado a su madre en el trabajo no remunerado de cuidar sus hermanos menores (Hochschild, 2000).

Claramente la mano de obra femenina es central a las cadenas globales de cuidado, con mujeres contratando mano de obra femenina para suplir su propia incapacidad de entregar y hacerse cargo del cuidado de su hogar. Al mismo tiempo este consumo de trabajo femenino en el área de los cuidados significa mano de obra remunerada y no remunerada. Mientras el foco de atención en las cadenas globales de cuidado claramente recae en las mujeres, es importante explicar, la aparente ausencia de los hombres en este proceso y más

aún ubicar a las cadenas globales de cuidado en el contexto de las divisiones de género tanto en los países receptores como en los de origen (Hochschild, 2000).

Hay que mencionar que la inserción de las mujeres peruanas en el servicio doméstico chileno es de carácter complementario, es decir, es una inserción en sectores económicos donde la mano de obra local no quiere entrar (Stefoni, 2002a). Ya sea porque el trabajo doméstico encierra escasa valoración social o porque las mujeres chilenas han elevado sus niveles educacionales y por ende tienen acceso a mejores trabajos. Esto ha generado un espacio por ocupar, el cual ha sido aprovechado por las mujeres peruanas.

La inserción de las mujeres peruanas en el servicio doméstico se gesta gracias a la información y contactos que circulan en las redes migratorias. Estas se definen según Grasmuck y Pessar como “el conjunto de relaciones sociales que organizan y dirigen la circulación de trabajo, capital, bienes, servicios, información e ideologías entre las comunidades que envían migrantes y las que los reciben” (1991:13). Todas vienen al país con la clara intención de trabajar en el servicio doméstico, por lo mismo están al tanto de la segmentación laboral a la que se enfrentan en Chile. Independiente del trabajo que realizaban en Perú todas vienen predispuestas a trabajar como asesoras del hogar, labor para la cual no requieren calificación previa, al ser una continuación del mismo rol que desempeñaban en sus hogares en Perú.

Ante la pregunta de si la migración de la mujer puede significar cambios sustanciales en las relaciones de género, resulta difícil afirmar que sí. Se pasará a explicar a continuación por qué. Lo primero es ubicar a la feminización de la migración internacional en el contexto de la internacionalización de la reproducción. Fenómeno que Sonia Parella describe como la creciente demanda de fuerza de trabajo femenina de otros países para ocuparse de una serie de tareas que hasta ahora llevaban a cabo las mujeres autóctonas en el seno del hogar, de forma invisible y sin percibir remuneración a cambio. Es el resultado de la emancipación de las mujeres autóctonas con mayores recursos económicos, ante la dificultad, el estrés y el coste emocional que les supone tener que gestionar y compatibilizar sus cargas familiares con sus aspiraciones profesionales (Parella, 2006). En resumen las mujeres migrantes peruanas vienen a suplir a mujeres chilenas quienes no pueden llevar a cabo por si mismas las tareas de reproducción social de sus hogares.

Parella (2006:151) concluye al respecto que “no es insensato afirmar que, en la medida en que las mujeres emplean a «otras» mujeres para realizar las tareas reproductivas, el hogar tradicional patriarcal es preservado, a la vez que camuflado, en el ámbito de lo privado”.

De esta forma el servicio doméstico permite mitigar una eterna contradicción: da una solución individual al trabajo doméstico que no es asumido por los miembros de la unidad familiar ni tampoco por el sistema social en su conjunto y permite conciliar para las empleadoras chilenas la vida familiar y laboral. El sistema de género no se ve cuestionado, sólo cambia la mujer sobre la que recaen las tareas menos agradables.

En este contexto se desenvuelve la mujer peruana que trabaja en el servicio doméstico, es parte de la estrategia de una mujer chilena para escaparse de la doble jornada o distanciarse de las labores reproductivas. Paradójicamente la mujer migrante se ha desentendido de la doble jornada ya que ahora sólo se dedica a una. Pero con la diferencia que ahora se encuentra en otro país y lejos de su familia, desarrollando un trabajo de escaso valor social y muchas veces por debajo de su cualificación. De ahí que difícilmente la migración de las mujeres peruanas que se desempeñan en el servicio doméstico produzca cambios en las relaciones entre los géneros. Al contrario lo que se presencia es una reconstrucción de las desigualdades de género en el nuevo contexto. El sistema patriarcal no se ve alterado ya que la mujer sigue desempeñándose en el ámbito reproductivo. La única diferencia es que el trabajo que ella realizaba sin remuneración para su grupo de adscripción lo realiza ahora en otro contexto y de manera remunerada.

Al ser el servicio doméstico un área de escasa valoración social, y al mismo tiempo un espacio que perpetúa el rol tradicional de la mujer, resulta muy poco probable que trabajar en el vaya a provocar cambios en las relaciones entre los géneros. De ahí surge la inquietud por conocer que sucedería si las mujeres peruanas que poseen altos niveles educacionales pudieran insertarse en sus respectivas ocupaciones o tener acceso a mejores empleos. Posiblemente el desempeño laboral en espacios con mayor reconocimiento social provocaría un impacto positivo en su identidad social. La cual ya no sería construida sobre la reproducción de nociones de desigualdad como en el caso del trabajo doméstico sino sobre una visión del poder más horizontal y relaciones más igualitarias. Esto al mismo tiempo podría tener un impacto en la manera que la mujer migrante se enfrenta a las relaciones de género. De esta forma se quiere plantear que posiblemente dependiendo de la naturaleza y tipo de trabajo que las mujeres peruanas realizan en Chile será el impacto que su migración tendrá en las relaciones de género. Esto es indudablemente una línea de investigación que resultaría interesante seguir en el futuro.

Las mujeres peruanas casadas y convivientes que trabajan en la modalidad puertas adentro, al transformarse en las principales proveedoras de sus familias, han suscitado cambios importantes en la producción de sus hogares. Sin embargo contrario a lo que se

podría pensar, el acceso a mayores recursos económicos no ha aumentado su estatus, ni brindado un mayor poder de decisión y negociación dentro de la unidad doméstica. Las razones están relacionadas con el poco o escaso control monetario que poseen las mujeres migrantes sobre sus ingresos. Al verse obligadas a enviar casi la totalidad de sus sueldos al Perú, ya sea para cubrir los gastos de mantención y estudio de los hijos o el pago de deudas, el resultado es la incapacidad de disponer libremente de sus ingresos. Así lo grafica la siguiente respuesta: **¿Ahora dispones de dinero solo para ti, que no administre tu esposo? La verdad es que no, yo prácticamente lo mando todo. Como estamos pagando deudas y los estudios de mi hijo no tenemos otra opción. Por eso me gustaría poder ganar más dinero y así tener para mí. (Úrsula 42 años).**

Al mismo tiempo que se transforman en el pilar fundamental de la supervivencia de sus hogares, se ven enfrentadas a la presión de no poder interrumpir el envío de remesas. Lo cual junto a la separación física de sus familias desencadena en un estrés psíquico importante.

El servicio doméstico puertas adentro de esta manera se torna en un callejón sin salida para las mujeres casadas y convivientes, del cual resulta difícil desvincularse. El apremio de los compromisos adquiridos con las familias en el país de origen junto a la presión de los pagos y plazos por cumplir hace imposible que abandonen sus actuales trabajos creando un círculo vicioso. A esto hay que agregar, si se pone fin al contrato presentado para obtener la visa, caduca tal permiso, lo que genera un alto nivel de dependencia del empleado hacia el empleador, que se puede prestar para abusos arbitrarios y atropellos a los derechos del trabajador. Por ello mismo las mujeres tienen temor de dejar sus trabajos y se someten a las largas horas de trabajo sin reclamar. Así queda expresado a continuación: **¿Le gustaría cambiar de trabajo? “Sí, a veces pienso que sí. Dicen que se puede ganar más. Pero el temor es ¿que pasa si salgo y no encuentro? No puedo hacer eso. Yo tengo que cumplir con mis compromisos de pagar. Eso me retiene un poco. Me tiene como se dice amarrada y aguanto no más” (Graciela, 40 años).**

Una posibilidad que ha sido sugerida para resolver esta situación es la entrega de un permiso de trabajo, con independencia de los cambios de empleador (Stefoni, 2001). Esto indudablemente significaría un avance en la política migratoria chilena y un paso hacia la mejora de las condiciones laborales de los inmigrantes.

La preferencia por la modalidad puertas adentro en el servicio doméstico viene justamente a reflejar la presión a que se enfrentan las mujeres migrantes por generar más ingresos. Son principalmente las mujeres con deudas y con hijos mayores estudiando o

prontos a entrar en la universidad las que optan por este tipo de trabajo. Al ahorrar en comida, alojamiento y movilización se puede lograr maximizar las remesas. Sin embargo lo ganado en recursos económicos se contrarresta con el escaso control sobre esos mismos y ellas lo resienten. Esto se deja entrever en sus aspiraciones por migrar a otro país, de preferencia España, debido a que en Chile no se han cumplido sus expectativas de ingresos. El acceso a mejores sueldos podría desencadenar en un mayor control monetario de ellas sobre sus ingresos y al mismo tiempo aumentar su estatus y poder de decisión en el grupo doméstico.

En cambio las mujeres que optan por la modalidad puertas afuera son principalmente las mujeres jóvenes que son madres solteras y una mujer casada. Las primeras buscan desligarse del control paterno y la segunda escapar de una relación conflictiva. Ninguna tiene hijos mayores en la universidad ni deudas en el Perú por lo tanto sus motivaciones no están vinculadas con una estrategia familiar para maximizar ingresos ni financiar proyectos específicos, sino con escapar de situaciones de control y conflicto. Critican del trabajo puertas adentro, la falta de espacio propio y las relaciones serviles que genera. Es un trabajo que absorbe a la mujer, coartando su libertad personal y que impide una vida separada del trabajo. En cambio el realizar un trabajo con un horario determinado como lo ofrece la modalidad puertas afuera y la capacidad de desvincularse de ella una vez cumplida la jornada laboral les permite sentirse en la misma categoría que cualquier otro trabajador. Todas han pasado por el trabajo puertas adentro, y mencionan que no volverían a realizarlo. Reconocen que no perciben tantos ingresos como cuando trabajaban en la modalidad puertas adentro pero manifiestan que no renunciarían a la libertad adquirida y al control sobre sus vidas que ahora poseen. Se podría entonces suponer que el trabajo puertas afuera estaría permitiendo a estas mujeres experimentar cierto grado de empoderamiento lo cual no estarían logrando quienes trabajan en la modalidad puertas adentro.

De lo anterior se puede inferir que existiría una relación entre las motivaciones de las mujeres entrevistadas con la elección de la modalidad en el servicio doméstico. Las que buscan cumplir con metas que benefician al grupo familiar optan por el trabajo puertas adentro en cambio las que buscan espacios de mayor libertad y autonomía, lejos del control social al que estaban sometidas en el Perú, ya sea por parte de los padres o del esposo, se inclinan por el servicio puertas afuera.

La disposición por el sacrificio que muestran las mujeres que trabajan en el servicio doméstico puertas adentro, no es tan latente en las mujeres que trabajan puertas afuera. Claramente los motivos que las han impulsado a migrar son distintos y esto se traduce en la modalidad elegida. No sería aventurado entonces presumir que las posibilidades de que la

migración produzca cambios en las relaciones entre los géneros dependerían de si la modalidad en la cual se desempeñan las mujeres peruanas es puertas afuera o puertas adentro.

Finalmente hay que señalar que el cambio de rol experimentado por la mujer migrante provoca diferentes reacciones en la familia. Estas dependen de si el rol de proveedora es compartido con el hombre o no, es decir, si el hombre también está generando ingresos en el país de origen. Todo indica que mientras el rol es compartido, independiente que sean mayores los ingresos de la mujer, no se estaría alterando mayormente el esquema del hombre proveedor. Por lo tanto el hombre aceptaría la migración de la mujer y la catalogaría como una ayuda al ingreso familiar. En cambio cuando la mujer se transforma en la única proveedora de la familia, es decir, el hombre no se encuentra trabajando en el país de origen, surgen las reacciones de rechazo a este nuevo rol. El hombre ve amenazada y cuestionada su hombría ya que ésta se construye sobre la base de su capacidad proveedora. El ser catalogado como un “mantenido” en la comunidad de origen es mal visto y produce en el hombre un sentimiento de rechazo a este nuevo rol de la mujer porque lo coloca en una posición de inferioridad y dependencia.

Por otro lado al indagar sobre la experiencia de la mujer al asumir el rol de proveedora, ella expresa alegría y satisfacción al poder ayudar a su familia desde la distancia, pero no menciona la importancia que esto tiene en su desarrollo como persona. Llama la atención que su nueva posición como proveedora sea infravalorado por ellas mismas, en contraste con la importancia que le dan al hecho de poder seguir cumpliendo con su rol tradicional de ayudar a su familia. Todo indica que nuevamente estamos en presencia del peso de los roles de género. Como su identidad de género no se construye a partir del rol de proveedora o trabajadora sino a partir del hecho de ser madre y proteger a su familia, ellas valoran que la migración les haya permitido continuar con ese rol y en cambio infravaloran el nuevo rol de proveedora. El autor Josep-Vincent Marqués (Osborne y Marquéz, 1992), señala que en la sociedad patriarcal existen roles masculinos y roles femeninos, pero la propuesta real del sistema es que las mujeres desempeñan no sólo roles femeninos sino también, eso sí, discreta o clandestinamente, roles masculinos, cuando los varones fallan o flojean en su desempeño. Siguiendo a este autor entonces se puede deducir que como el rol de proveedor es un rol masculino, las mujeres peruanas al asumirlo lo hacen de una forma discreta sin protagonismo ni alarde, precisamente por no ser su rol tradicional ni tampoco un rol femenino.

A continuación se mencionan las principales consecuencias de la migración de mujeres peruanas a Chile y su inserción laboral en el servicio doméstico puertas adentro.

- a) La recomposición de los hogares con la finalidad de sustituir la labor reproductora que la mujer migrante desempeñaba en su hogar, recurriendo en la mayoría de los casos a la ayuda de la red de parentesco femenino. La migración de la mujer no produce una redistribución de las labores en el hogar sino que la perpetuación del patrón existente antes de la migración que excluye al hombre de la división sexual del trabajo.
- b) Continuación de su rol de encargada de la reproducción social, ahora en un contexto nuevo (servicio doméstico chileno), no con su grupo de adscripción sino con un grupo externo al suyo por el cual además recibe una remuneración. A través de su trabajo ayuda a otra mujer conciliar el trabajo con las responsabilidades en el hogar y de paso refuerza el orden patriarcal, eximiendo al hombre de la reproducción social.
- c) Escaso control monetario sobre sus ingresos, los cuales son enviados casi en su totalidad al Perú, debido a la presión que significa cumplir con los compromisos adquiridos y ser ahora la principal encargada de la sobrevivencia del grupo doméstico. Por lo mismo muchas manifiestan la intención de migrar a otro país para generar mayores recursos económicos, lo cual podría permitirles tener un mayor poder de decisión sobre sus ingresos y en sus grupos domésticos.
- d) Pocas posibilidades de movilidad laboral por restricciones a su visa sujeta a contrato que establece el vínculo con un solo empleador, lo cual desencadena en la aceptación de irregularidades y de largas jornadas laborales con el fin de mantener el empleo y no interrumpir el envío de remesas.
- e) La infravaloración de su rol como proveedora económica contrarrestado con la sobrevaloración que ellas hacen de su rol de madre. Esto se explica debido a que la identidad femenina de la mujer peruana no se construye sobre la base de su capacidad proveedora sino sobre la noción de ser la encargada de la protección de la familia. Función que la migración les ha permitido seguir cumpliendo aunque desde la distancia, por lo mismo es lo que más reconocen y valoran.

Todas las situaciones mencionadas anteriormente llevan a concluir que la feminización de la migración peruana en Chile no ha significado mayores cambios en las relaciones de género, ni tampoco en las representaciones que las mujeres migrantes tienen de su propia identidad de género, especialmente para quienes se desempeñan en el servicio puertas adentro. Además el modelo de familia si bien se ha visto alterado en su composición, no lo ha sido en la ideología que sustenta la división sexual del trabajo que exime al hombre de las tareas reproductoras. La recomposición ha significado recurrir a las redes de parentesco femenino, perpetuando la participación de la mujer en la reproducción social.

Los relatos recabados a lo largo de esta investigación apuntan en la dirección de una continuidad y permanencia en las relaciones entre los géneros. Donde el acceso a mayores recursos por parte de la mujer migrante y el cambio de rol no han significado un mayor empoderamiento, al contrario han generado una dependencia y presión de los grupos domésticos por los ingresos de ella. Por lo mismo muchas de ellas expresan la intención de migrar a otro país, preferentemente España, donde podrían acceder a salarios más altos y de esta manera disponer de más dinero. De esta forma tener un excedente del cual disponer libremente y no tener que enviar prácticamente todo su sueldo al Perú. Esto quizás significaría un cambio en el estatus de la mujer en el interior del grupo doméstico y le permitiría tener más control sobre sus ingresos.

Sin embargo en los casos de las mujeres que trabajan puertas afuera la situación es distinta. Al experimentar ellas mayores grados de autonomía y libertad personal, se podría suponer que estos cambios afectarían la manera de relacionarse con su entorno, buscando y promoviendo relaciones más igualitarias entre los géneros. De ahí la importancia de profundizar en esta línea de investigación e indagar como el trabajo puertas afuera estaría posibilitando a las mujeres peruanas empoderarse en contraposición a lo que sucede con el trabajo puertas adentro.

La feminización de la migración peruana en Chile es un fenómeno nuevo, y esta investigación ha querido contribuir desde un enfoque teórico que ha introducido la dimensión de género, a su mejor entendimiento. Se ha intentado demostrar como se articulan los requerimientos del mercado con la feminización de una corriente migratoria. Pasando por las condiciones macro económicas en las cuales se insertan dos países como Chile y Perú que motivan a los peruanos migrar y por otro lado alzan a Chile como un destino potencial. Para luego llegar a la internacionalización de la reproducción donde se

enfrentan mujeres peruanas y chilenas. Un escenario que viene a reproducir el esquema del patriarcado y a perpetuar la desigualdad entre los géneros.

Queda abierta la posibilidad para investigaciones futuras en la materia, los cambios requieren tiempo y quizás resultaría interesante poder monitorear este proceso de cerca e incluso averiguar qué sucede en el contexto de origen, indagando en las experiencias de las familias que han quedado en el Perú. Conocer como viven ellos esta nueva realidad transnacional y de paso conocer la otra cara de la moneda. Al mismo tiempo sería interesante para complementar esta investigación, ver como se desenvuelven las mujeres peruanas una vez que regresen a sus países de origen. Saber como la migración las impactó y acaso significó cambios en la manera de relacionarse con su entorno social. Otro tema que quedó planteado en esta investigación es la necesidad de ahondar más en las diferencias entre el trabajo puertas adentro y puertas afuera. Todo pareciera indicar que dependiendo de la modalidad elegida son los impactos que la migración puede tener sobre las relaciones entre los géneros. En la misma línea queda abierta la inquietud por conocer cuales serían los impactos de la migración si es que las mujeres migrantes pudieran tener acceso a mejores empleos de acuerdo a su nivel educacional. Todas estas interrogantes dejan de manifiesto que la feminización de la migración peruana en Chile es un tema emergente que ofrece múltiples posibilidades de acercamiento, especialmente desde la sociología.

VI. BIBLIOGRAFIA

AMIN, S. (1974): “El desarrollo desigual”. Barcelona. Editorial Fontanella.

ANDALL, J. (2000): “Gender, Migration and Domestic Service”. Aldershot: Ashgate.

ANDERSON, B. (2000): “Doing the dirty work? The Global Politics of Domestic Labour”. Londres, Zed Books.

ANDERSON, B. (2001): “Reproductive labor and migration”, Working Paper, Sixth Metropolis Conference, Rotterdam, Oxford University, Economic and Social Research Council, Transnational Communities Programme.

ANTHIAS, F. (2000): “Metaphors of Home: Gendering New migrations to Southern Europe en *Gender and migration in southern Europe* eds. Anthias, F. y Lazaridis G. Oxford RU , Berg Publishing.

ARRAIGADA, I. (2005): “Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas” en *Familia y Vida Privada ¿transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos?* Valdés X., Valdés T. Editoras. Santiago Cedem, FLACSO 2005.

ARANGO, J. (1995): “Ravenstein, 100 años después”. Revista Española de investigación sociológicas, REIS N ° 32 pp. 7 – 27.

BALBUENA, P. (2003): “Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional”. Programa Andino de Derechos Humanos- Universidad Andina Simón Bolívar. Revista Aportes Andinos N ° 7. Globalización, migración y derechos humanos. En <http://www.uasb.edu.ec/padh>

BARAHONA, M. (2002): “Género y migración. Estudio de hogares trabajadores emigrantes nicaragüenses”, Revista *Entre redes* N ° 9.

BENERÍA, L. (1981): “Reproducción, producción y división sexual del trabajo” en *Mientras Tanto* N ° 6 pp. 47- 83.

BENERIA, L. ROLDAN, M. (1987): “The crossroads of class and gender”. Chicago. The University of Chicago Press.

BERG, U.; PAERREGARD, K. (2005): “El Quinto Suyu. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana” IEP Instituto de estudios Peruanos, Lima.

BÓHNING, W.R. (1983): “Elements of a theory of International economic migration to Industrial Nation States” en *Global trends in migration*. Ed. Por Kritz, M. et. al. Nueva York . Center for migration studies.

BORDERIAS, C.; CARRASCO, C. (1984): “Las mujeres y el trabajo, aproximaciones históricas, sociológicas y económicas” en *Las mujeres y el trabajo*. Madrid. Editorial Fulhem.

BOSERUP, E. (1993): “La mujer y el desarrollo económico”. Madrid, Minerva. Edición original 1970.

BOYD, M. (1989):” Family and personal networks in International migration: recent developments and new agendas” en *International Migration Review*, Vol. 23 N ° 3 pp. 638-671.

CARLING, J. (2005): *Migrant remittances and development cooperation*, Report of International Peace Research Institute, Oslo.

http://www.prio.no/files/file46220_carling_2005_migrant_remittances_and_development_cooperation.pdf

CASTELLS, M. (1975): “Immigrant workers and class struggles in advanced capitals: The western European Experience” en *Politics and Society*, 5 (1) 33-66.

CASTLES, S. (1993): “Migration and Minorities in Europe .Perspectives for the 90s .Eleven hypotheses ” en *Racism and Migration in Western Europe*, ed. por Solomos, J.y Wrench, J. Oxford. Berg publishers.

CASTLES, S.; KOSACK, G. (1973): “Immigrant workers and class structure in Western Europe”, Oxford University Press London.**CASTLES, S.; MILLER, MJ. (2004):** “La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno”. México 2004. Universidad Autónoma de Zacatecas, Fundación Colosio.

CASTLES, S.; KOSACK, G. (1989): “The function of labour immigration in Western European capitalism” .En *Migrant workers and the transformation of Western Societies*. Ed. por Castles, S. Center for international studies. Cornell University.

CASTLES, S. ; MILLER M.J. (1993): “ The age of migration” Londres. Macmillan Press.

CELADE, OIM, UNFPA (2003): “Derechos humanos y trata de personas en las Américas, Resumen y aspectos destacados de la Conferencia Hemisférica sobre Migración Internacional”, en *Human Rights and Trafficking in Persons in the Americas. Summary and Highlights of the Hemispheric Conference on International Migration*, serie Seminarios y Conferencias N° 33 (LC/L.2012-P/E), Santiago de Chile, CEPAL, Noviembre del 2002.

CEPAL-CELADE, (1993): “Población, equidad y transformación productiva”, Santiago de Chile.

CEPAL (2002): “Globalización y Desarrollo”, vigésimo noveno periodo de sesiones, Brasilia (Brasil), 6 al 10 de Mayo. Santiago de Chile, CEPAL.

CHANT, S.; RADCLIFFE, S.A. (1992): “Migration and development, the importance of gender” en *Gender and migration in developing countries*. Belhaven Press.

CHIAROTTI, S. (2003): “La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos” en serie Población y Desarrollo N ° 39 Santiago de Chile, CEPAL.

CHODOROW, N: (1979): “The Reproduction of Mothering. Psychoanalysis and the Sociology of Gender”. Berkeley y Los Angeles, University of California Press.

CORTES, P. (2005): “Mujeres Migrantes de América Latina y el Caribe: Derechos Humanos, Mitos y Duras Realidades”. CELADE, División de Población/ Fondo de población de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, Noviembre 2005.

CRUZ, H.; ROJAS, M (2000): "*Migración femenina internacional en la frontera sur de México*". En Papeles de Población, N ° 30. Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. pp. 127-153.

DAW (Division for the Advancement of women) (2005): "2004 World Survey on the role of women in Development. Women and International migration". Nueva York, Naciones Unidas.

DI FILIPPO, A. (2002): "Globalización, integración regional y migraciones" Septiembre 2000. Simposio sobre migración internacional en las Americas. OIM-CEPAL.

DINNERMAN, L. (1978): "Patterns of adaptation among households of US bound migrants from Michoacán, México" en *International migration review* N ° 12 pp. 485- 501.

EHRENREICH, B.; HOCHSCHID, A. R. (eds.) (2002): "Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy", New York: Henry Holt and Company.

EMMANUEL, A. (1973): "Imperialismo y comercio internacional: el intercambio desigual". Madrid. Editorial Siglo XXI.

ESCRIVÁ, A. (2000): "¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona en *PAPERS, Revista de Sociología* N ° 60 pp. 327-342

ESCRIVÁ, M.A. ; RIBAS, N. (2004): "Migración y desarrollo. Estudio sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España". Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones científicas e Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

FALETTO, E.; CARDOSO, F.H. (1969): "Dependencia y desarrollo en América Latina". Madrid. Editorial Siglo XXI.

FAWCETT, J.T.; KHOO, S.; SMITH, P. C. (1984): "Migration of women to cities: the Asian situation in comparative perspective". En *International Migration Review*, Vol. 18 N ° 4 pp. 1247- 1263.

FLORES, G. (1994): “Análisis de datos cualitativos. Aplicaciones a la investigación educativa”. Barcelona Editorial PPU.

FULLER, N. (1993): “Dilemas de la Femenidad. Mujeres de clase media en el Perú”. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

FULLER, N (2005): “Identidades en tránsito: femineidad y masculinidad en el Perú actual” en: VALDES, T. y VALDES, X. eds. (2005): “*Familia y vida privada: ¿transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos?*”.

GARCIA FERRADO, M; IBÁÑEZ, J y ALVIRA, F. (2002): “El análisis de la realidad social. Método y técnica de investigación”. Madrid. Editorial Alianza.

GILLIGAN, C. (1982): “In a Different Voice”. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.

GOLUB, A., MOROKVASIC, M. y QUIMINAL, C. (1997): "Evolution de la Production des Connaissances sur les Femmes Immigrées en France et en Europe", en *Migrations Société*, Vol.9, N ° 52, Julio- Agosto.

GONZÁLEZ DE LA ROCHA, M. (1993): "El poder de la ausencia: mujeres y migración en una comunidad de los altos de Jalisco" en *XI Coloquio de antropología e historia regional. Las realidades regionales de la crisis nacional*. Michoacán, México. Tapia Santamaría J. (editor), Colegio de Michoacán, Zamora.

GRASMUCK S., PESSAR P. (1991): “Between Two Islands: Dominican International Migration”, Berkeley, University of California Press.

GREGORIO GIL, C. (1997): “Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género” Madrid. Narcea Ediciones.

GREGORIO GIL C. (1999): “Los movimientos migratorios del Sur al Norte como procesos de género” en *Globalización y Género* ed. por P. de Villota Madrid: Editorial Síntesis.

GUARNIZO, L. E. (2004): “Aspectos económicos del vivir transnacional” en “*Migración y desarrollo. Estudio sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*”. Coord. Por Escrivá M.A. y Ribas N. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones científicas e Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

HATTON, T; WILLIAMSON, J. (1994): “What drove the mass migrations from Europe in the late nineteenth century?”, en *Population and Development Review* N ° 20, pp. 533-60.

HERNANDEZ, R; FERNANDEZ, C. y BAPTISTA, P. (2001): “Metodología de la investigación” McGraw Hill, Mexico.

HOCHSCHILD, A. R. (2000): “Global care Chains and Emotional Surplus Value”, en *On the Edge: Living with Global Capitalism*, Hutton, W. y Giddens, A. (eds.): New York: Free Press.

HONDANGNEU-SOTELO, P. (1991): "Family and community in the migration of Mexican undocumented immigrant women" en: *Ethnic Women: a Multiple Status Reality*, M. T. Segal, V. Demos, D. Hills, New York General Hall.

HONDANGNEU-SOTELO, P.; AVILA E. (1997): “I’m here, but I’m There” The meanings of Latina Transnational motherhood” en *Gender & Society* Vol.11, N ° 5 pp.548-571.

HONDANGNEU-SOTELO, P. (2000): “The International Division of Caring and Cleaning Work” en *Care Work, Gender Labor and Welfare State* Harrington, M. (ed.) New York, Routledge.

HUATAY, C. ; CALQUISTO, V. (2003): “Tejedoras de integración. Las inmigrantes peruanas en Chile “. Editores PROANDES y UNIFEM. Santiago, Editorial Tiempo Nuevo.

HUGO, G. (1995): “Illegal migration in Asia” en *Cambridge Survey of World Migration*. Robin Cohen (ed.). Cambridge University Press, Cambridge.

INSTRAW, (2005): (Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer) “Remesas, género y desarrollo” Ramírez, C.; García Domínguez, M.; Míguez Morais, J. en <http://www.un-instraw.org>

JULIANO, D. (1999): “Los nuevos modelos de investigación y la migración de las mujeres” en *Ankulegi. Revista de Antropología Social*. Número especial.

KEARNEY, M. (1986): “From the invisible hand to the visible feet: anthropology studies on migration and development” en *Annual Review of Anthropology* N ° 15 pp. 331-361.

LIM, L.; OISHI, N. (1996): “International Labor migration of Asian Women: distinctive characteristics and policy concerns” En *Asian and pacific journal*, Vol.5, N ° 1 pp 85- 116.

LIM, L. (1992): “International Labor movements: a perspective on economic exchanges and flows” En *International Migration Systems*. Ed. por Kritz, M. Lim, L. y Zlotnik, H. Oxford . Clarendon Press.

LIPSZYC, C. (2004): "Feminización de las migraciones: sueños y realidades de las mujeres migrantes en cuatro países de América Latina". Conferencia Caminar sin Miedos. Asociación de especialistas universitarias en estudios de la mujer (ADEUEM). Montevideo, 14-15-16, Abril 2004.

LUTZ, H. (1997): “The limits of european-ness” en *Feminist Review* , N ° 57 pp. 93-111.

LYON, D. (2006): “The Organization of Care Work in Italy: Gender and Migrant Labor in the New Economy”, en: *Indiana Journal of Global Legal Studies*. N ° 13

MAHER, K. y STAAB, S. (2002): "The globalization of reproductive labor: Southern California and Santiago de Chile". Taller presentado en FLACSO, Santiago de Chile.

MÁRMORA, L. (1984): "Las regularizaciones migratorias y políticas de migración en la Argentina. En *Revista Argentina de Política Económica y Social* N ° 1.

MARTIN, P. (1991): "The unfinished story: Turkish labour migration to Western Europe". OIT, Ginebra.

MARTINEZ, J. (2003a): "El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género" en serie Población y Desarrollo N ° 44 (LC/L.1974-P/E), Santiago de Chile, CEPAL.

MARTINEZ, J. (2003b): "Breve examen de la inmigración en Chile según los datos generales del censo 2002" Santiago. Documento de trabajo N ° 3. OIM – CHILE.

MARTINEZ, J. y REBOIRAS, L (2001): "International migration and Development in the Americas". CEPAL, Naciones Unidas División de Población, Santiago.

MARTINEZ, J. y STANG ALVA, M.F. (2005): "Lógica y paradoja: libre comercio, migración limitada". Memorias del taller sobre migración internacional y procesos de integración y cooperación regional en serie Seminarios y Conferencias N ° 45 (LC/L.2272-P), Santiago de Chile, CEPAL.

MASSEY, D. (1987): "Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico", Berkeley: University of California Press.

MASSEY, D. (1993): "Theories of international migration a review and appraisal" en *Theories of migration* ed. Por R. Cohen 1996 . Cheltenham UK . Edward Elgar publishing.

MASSEY, D. (1995): "The new immigration and the meaning of ethnicity in the United States" , en *Population and Development Review* , N ° 21, pp. 631-52

MASSEY, D; ARANGO, J; HUGO, G; ALI, K; PELLEGRINO, A; TAYLOR J.E (1998): “Worlds in Motion. Understanding international migration at the end of the millennium”. New York. Oxford University Press.

MIDEPLAN, Ministerio de Planificación y Cooperación (1998): División Social; “Evolución del empleo en Chile 1990- 1996”. Santiago de Chile.

MILES, R.; SATZEWITCH, V. (1992): “Capitalismo contemporáneo, migraciones y racismo”. En *Alfoz* N ° 91- 92 pp. 9-19

MOORE, H.L. (1999): “Antropología y feminismo” .Madrid, Ediciones Cátedra.

MORA, L. (2002): “Las fronteras de la vulnerabilidad: Género, migración y derechos sexuales y reproductivos”. UNFPA. Santiago de Chile.

MOROKVASIC, M. (1984): “Birds of passage are also women” en *International Migration Review* Vol. 18 N ° 4 pp. 886- 907.

MOROKVASIC, M. (1993): “In and out’ of the labour market: Immigrant and minority women in Europe” en *New Community* Vol. 19 N ° 3 pp. 459-483.

MOROKVASIC, M.; EREL, U. and SHINOZAKI, K. (eds.) (2003): “Crossing Borders and Shifting Boundaries”, Vol. I. Gender on the Move, Opladen.

MOROKVASIC, M. (2007): “Migration, Gender, Empowerment” en *Gender orders unbound. Globalization, Restructuring and Reciprocity*. Lenz I., Ullrich C., Fersch, B. (eds): Barbara Budrich Publishers, Opladen. Farmington Hills: pp.69-97.

MUJICA PETIT, J. (2003): “El desafío de la solidaridad. Condiciones de vida y de trabajo de los migrantes peruanos en Chile; OIT Perú /ACTRA. Documento de trabajo N ° 178. Proyecto “los sindicatos y el trabajo decente en la era de la globalización en América Latina” financiado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España.

MUÑOZ, A. (2002): “Efectos de la globalización en las migraciones internacionales”. Papeles de Población N ° 33 Julio /Septiembre 2002.

NORZA, P. (2003) : “El crimen organizado como una forma grave de violación de los derechos humanos: el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente las Mujeres y los Niños” en *Derechos humanos y trata de personas en las Américas: Resumen y aspectos destacados de la Conferencia Hemisférica sobre Migración Internacional*, serie Seminarios y conferencias N° 33. Santiago de Chile, CEPAL, noviembre del 2002. Publicación de las Naciones Unidas.

OIM-INEI (2008): “Perú: Características de los migrantes internacionales, hogares de origen y receptores de remesas” OIM Lima, Perú.

OSO, L. (1998): “La migración hacia España de las mujeres jefas de hogar”. IMU , España.

OSO, L. (2003): “The New Migratory Space in Southern Europe: The Case of Sex Workers in Spain” en *Crossing Borders and Shifting Boundaries. Gender on the Move*. Morokvasic, M.; Erel , U.; Shinozaki, K. (eds). Opladen, pp.207-27

OSO, L (2004): “Españolas en París. Estrategias de ahorro y consumo en las migraciones internacionales”, Editorial Bellaterra, Barcelona.

OSO, L.: GARZÓN, JP (2005): “The feminization of International Migration” en *Migrant women and the Labour Market: DIVERSITY AND CHALLENGES*. Documento de Trabajo No 1. Seminario de la Comisión Europea y la OECD. 26-27 Septiembre 2005.

OROZCO, M. (2003): “ Worker Remittances in an International Scope”. Inter-American Dialogue, Research Series, Remittances Project.
http://www.thedialogue.org/publications/country_studies/remittances/worldwde%20remit.pdf

PARELLA, S. (2006): “Las migraciones femeninas y la internacionalización de la reproducción social. Algunas reflexiones” en *Cuadernos del Mediterráneo* N ° 7. Mujeres en el espejo mediterráneo. www.dialnet.inirioja.es

PARREÑAS, R. (2001): “Servants of Globalization: Women, Migration and Domestic Work. Stanford, CA: Stanford University Press.

PAIEWONSKY, D. (2007): “Feminización de la migración. Género, Remesas y Desarrollo” Documento de Trabajo N° 1 INSTRAW. Naciones Unidas.

PEDRAZA, S. (1991): “Women and migration: The Social consequences of Gender” Annual Review of Sociology N° 17 pp. 305-325.

PELLEGRINO, A. (2000): “Trends in international migration in Latin America and the Caribbean”, en *International Social Science Journal* Septiembre , N° 165, 2000.

PELLEGRINO, A. (2003): “La inmigración internacional en América latina y el Caribe: Tendencias y perfiles de los migrantes”. CEPAL, Serie Población y Desarrollo N° 35.

PESSAR, P.R. (1999): “The Role of Gender, Households and Social networks in the migration process: a review and appraisal” en *The Handbook on international migration. The American experience*, ed. por Ch. Hirschmann et al. New York. Russel Sage Foundation

PEREZ SERRANO, G. (1998): “Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Cáp. III. Análisis de datos cualitativos”. Madrid. Editorial La Muralla.

PIORE, M.J. (1979): “Birds of passage”. Cambridge, Cambridge University Press.

PIORE, M. J. (1983a): “Notas para una teoría de la estratificación del mercado del trabajo”. En *El mercado del trabajo: Teorías y aplicaciones*, ed. por L. Toharia. Madrid, Alaianza Universidad.

PIORE, M.J. (1983b): “El dualismo como respuesta al cambio y la incertidumbre”. En *El mercado del trabajo: Teorías y aplicaciones*, ed. por L.Tohario. Madrid, Alianza Univerdidad.

PORTES, A. (1978): “Migration and underdevelopment”. En *Politics and Society* Vol. 1, N ° 8 pp. 1-48.

PORTES, A. (1983): “Modes of Structural Incorporation and present theories of labour immigration”. En *Global Trends in migration*, ed. Kritz M. et. Al. New York. Center for Migration Studies.

RAMIREZ, P. (2008): “Inmigrantes II: Trabajadores sacan la voz y duplican denuncias. Centro de Investigación e información periodística (CIPER). 17 de enero 2008 en <http://www.ciperchile.cl>

RODRÍGUEZ, G. (2000): “Derechos Humanos de los Migrantes”. Informe presentado a la Comisión de Derechos Humanos”, 56° período de sesiones, Nueva York, Naciones Unidas.

SASSEN, S. (1983): “Labour migrations and the new international division of labor” en *Women , men and the international division of labour* ed. por M . Nash y M. P. Fernández-Kelly . New York State University Press.

SASSEN, S. (1993): “La movilidad del trabajo y del capital, Madrid: Ministerio del Trabajo y de la Seguridad Social, España. (Ed. Original).

SASSEN, S. (2003): “The feminization of survival: alternative global circuits”, en *Crossing Borders and Shifting Boundaries*, Vol. I. Gender on the Move. Morokvasic, M.; Erel, U. y Shinozaki, K. (eds.). Editorial Opladen.

SALAZAR, R. (2001): “Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Service”, California, Stanford University Press.

SAMPIERI, R; FERNÁNDEZ, C; BAPTISTA, P. (1991): “Metodología de la investigación”. México. Editorial Mc Graw-Hill Segunda Edición.

SOLÉ, C.; PARELLA, S. (2005): “Discursos sobre la maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona” en la revista: *Mobilités au féminin* Tanger, 15-19 Noviembre 2005.

TIENDA, M.; BOOTH, K. (1991): “Gender, migration and social change” en *International Sociology* Vol. 6 N ° 1 pp. 51-72

SORENSEN, N. (2004): “The development dimension of remittances”, Working Paper Series de la OIM, N °. 1, Department of Migration Policy, Research and Communications. <http://www.iom.int/documents/publication/en/mpr1.pdf>

STAAB, S. (2003): “En búsqueda de trabajo. Migración Internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas”. Proyecto CEPAL-GTZ “Políticas Laborales con enfoque de género”. CEPAL- SERIE Mujer y desarrollo N° 51.

STAAB, S; HILL MAHER, K. (2006): “The dual discourse about Peruvian Domestic Workers in Santiago de Chile: Class, Race, and a Nationalist Project” en *Latin American Politics and Society*, Vol. 48 N° 1, Primavera 2006. University of Miami.

STARK, O. (1984): “Discontinuity and the Theory of International Migration”, *Kyklo*.

STEFONI, C. (2001): “Representaciones culturales y estereotipos de la migración peruana a Chile”. Informe final del concurso: Culturas e Identidades en América Latina y el Caribe. Programa regional de becas CLACSO 2001. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2001/stefoni.pdf>

STEFONI, C. (2002a): “Inmigración Peruana en Chile. Una oportunidad a la integración”. Santiago. FLACSO Chile, Editorial Universitaria.

STEFONI, C. (2002b): “Mujeres inmigrantes peruanas en Chile”. Papeles de Población, julio-septiembre, número 33. Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población .Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México pp. 118-1 45

STEFONI, C. (2004): “Inmigración y ciudadanía: La formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos”. *Política*, primavera número 43. Universidad de Chile, Santiago de Chile.

UNIVERSIDAD DE CHILE, FUNDACION IDEAS, (2003): “Encuesta Tolerancia y no discriminación” (Primera encuesta nacional y tercera medición metropolitana). Investigadores: Jaime Aymerich, Manuel Canales y Manuel Vivanco. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de sociología, Universidad de Chile.

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES (2006): “Informe Anual sobre los Derechos Humanos en Chile 2006”. Hechos del 2005. Facultad de derecho Universidad Diego Portales en http://www.udp.cl/comunicados/0706/06/informe_textopdf.pdf

TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. (1987): “Introducción a los métodos cualitativos de la investigación”. Barcelona, España. Ediciones Paidós Básica.

THADANI, V; TODARO, M. (1984): “Female migration: A conceptual framework” en *Women in the cities of Asia .Migration and urban adaptation*, ed. Por Fawcett J.T.; Khoo, S. y Smith P.C.. EEUU, Westview Press.

TODARO, R; MAURO, A. y YÁNEZ, S. (2000): “Chile: la calidad de empleo. Un análisis de género” en *¿Más y mejores empleos para las mujeres? La experiencia de los países del MERCOSUR y Chile*, ed. Valenzuela Ma E. y Reinecke, G. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo OIT.

TODARO, R. (2004): “Ampliar la mirada: Trabajo y Reproducción social”. En *“El trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género”*. Centro de Estudios de la Mujer. Chile.

TORREALBA, N. (2001): “Ponencia presentada en “Encuentro sobre Migraciones” noviembre, Santiago Chile (no publicado).

TROUNG T. :(1996): "Gender, International Migration and Social Reproduction: Implications for Theory, Policy, Research and Networking" en *Asian and Pacific Migration Journal*, Vol.5, N ° 1.

YEATES, N. (2005): "Global Care Chains: a critical introduction" en *Global Migration Perspectives*, N ° 44, Sept 2005. Global Commission on International Migration, GCIM. www.gcim.org

WILLIS, K; YEOH, B Eds. (1999): "Gender and migration". Cheltenham RU, Edward Elgar publishing.

WOOD, C. (1992): "Modelos opuestos en el estudio de la migración" en *Alfoz* N ° 91-92 pp. 35-59. España.

WORLD BANK (2005): "Global Development Finance 2005: Mobilizing Finance and Managing Vulnerability" World Bank.

ZOLBERG, A. R. (1992): "Labour Migration and International Economic Regimes: Brettonwoods and After" en *International Migration Systems*, ed.por M. Kritz, L. Lim y H. Zlotnik . Oxford Clarendon Press.

ZLOTNIK, H. (1995): "The South to North Migration of Women" en *International Migration Review*, Vol. 29, N ° 1, pp. 229-454.

ZLOTNIK, H. (2003): "The global dimensions of female migration", Migration Information Source, 1º Marzo 2003. www.migrationinformation.org

ANEXOS

ANEXO N° 1

Pauta de entrevista

Saludo inicial.....

Buenos días, mi nombre es Rosa Riesco, soy alumna de la carrera de Sociología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Estoy haciendo una investigación sobre la feminización de la migración peruana en Chile. Es por eso que nos hemos reunido hoy. Me interesa conocer cual ha sido su experiencia en Chile, Partiendo desde el momento en que se comienza a pensar en la idea de migrar hasta que esta se concreta. Pasando por como fue la preparación del viaje hasta la pasada en la frontera. Luego me gustaría que me expresaran como fue su llegada e inserción laboral. Finalmente quisiera que me cuente como evaluó la experiencia de vivir y trabajar en Chile y a la vez ayudar a sus familias desde acá.

La entrevista será grabada y la información es estrictamente confidencial. Tendrá una duración de 1 hora y media aproximadamente. Nos detendremos a la hora para tomar un descanso y tomar un café y luego retomamos para concluir y terminar algunas ideas. Gracias

1.- Contexto de origen y relaciones de género en la unidad doméstica

Tiempo: 20 minutos

- 1.- ¿A qué se dedicaba usted y su marido/pareja en el Perú? (Experiencia laboral e instrucción)*
- 2.- ¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar, quién decidía sobre el gasto y quién administraba el dinero?*
- 3.- ¿En quién recaía la responsabilidad del mantenimiento del grupo doméstico?*

4.- *¿Quién se encargaba de las labores de la casa y de los niños antes de que viniera a Chile?*

5.- *¿En que áreas tenía usted más poder de decisión y en qué áreas la tenía más su marido/pareja.*

6.- *¿Qué labores le correspondían a usted y cuáles a su marido /pareja?*

B. - Motivaciones y redes

Tiempo: 20 minutos

7.- *¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron, en la decisión de venir a Chile?*

8.- *¿La decisión usted la toma sola o con la participación de otros miembros de la familia?*

9.- *¿Asume usted con su familia u otra persona, algún tipo de compromiso antes de venir a Chile?*

10.- *¿Qué tipo de información sobre Chile manejaba usted antes de venir?*

11.- *¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?*

C.-Impactos de la migración.

Tiempo: 20 minutos

12.- *¿Quién se encarga ahora de las labores del hogar y la crianza de los niños?*

13.- *¿Quién recibe, administra y decide sobre el gasto del dinero que envía usted al Perú?*

14.- *¿Cómo vive usted este nuevo rol y el hecho de poder enviar dinero a su familia en el Perú?*

15.- *¿Se han producido cambios en la relación de pareja debido a la adopción de este nuevo rol de proveedora?*

16.- *¿Se ha visto modificado el modelo de familia que usted tenía antes de migrar? Si es así:*

17.- *¿Cuál es el modelo de familia que usted proyecta para el futuro?*

Intermedio: Detención para realizar un coffee break. Esta instancia sirve para entablar una mayor confianza con las entrevistadas. La grabadora se ha apagado y se intenta recabar más información, que pueda servir de base para más preguntas y complementar las respuestas anteriores.

Etapas finales: Revisión de la pauta de entrevista (verificar que todos los puntos hayan sido tratados).

Tiempo: 10 – 20 minutos.

FIN DE LA ENTREVISTA.

ANEXO N ° 2
Sistematización y resumen de las entrevistas

1.-Contexto de origen y relaciones de género en la unidad domestica.

Nombre	Tiempo en Chile	Lugar / Edad	Ocupación/ Historia laboral Escolaridad	Status Marital	No de hijos/ edad
1 Amelia	1 año y medio	Huacho, 45 años.	Dueña de casa. No trabajaba antes de casarse. Primer trabajo es en Chile. Escolaridad :Secundaria.	Casada	1 hijo 23 años Estudiante Universitario
2 Enma	2 años.	Lima, 42 años.	Antes de casarse trabajaba. Una vez casada el marido no la deja trabajar. Empieza a trabajar nuevamente cuando fallece su marido En una editorial y luego de garzona. Escolaridad : Secundaria .	Viuda. (Nunca se casó, convivía con su marido)Ahora esta en una relación hace 2 años. Convive.	1 hija de 13 años. 2 hombre, 18 y 21 años. Ambos estudiantes universitarios
3 Flor	2 años	Callao , 24 años.	Vendedora en una tienda. Empieza a trabajar después que se separa de su pareja y debe mantener a su hija.	Convive	1 hija 5 años.
4 María	9 meses.	Trujillo, 38 años.	Auxiliar en un colegio. Cesante antes de venir a Chile. Escolaridad : Universitaria incompleta.	Viuda. Ahora convive .	3 hijos. 2 hombres 7 15 años. 1 mujer 19 años.
5 Ursula	8 meses	Arequipa 42 años	Pequeña empresaria y artesana. Escolaridad : Secundaria .	Casada.	1 hijo 20 años. Estudiante Universitario
6 Graciela	10 meses	Arequipa 40 años	Profesora, solo ejerció 2 años antes de casarse. Tiene una librería en la casa ahora Escolaridad: Universitaria.	Casada.	1 hijo 15 años. Estudiante secundario.

7 Gina	1 año y medio	Chimbote 45 años	Contadora antes de casarse. Luego fue comerciante, y después cuidaba un niño	Casada	2 hijos: 1 mujer 19 años estudiante 1 Hombre 18 años estudiante
8 Sandra	8 meses	Trujillo 44 años.	Ex militar, luego comerciante, negocio de licores. Escolaridad : Técnica .	Casada	2 hijos. 1 hombre 25 años periodista. 1 hombre 16 años aspirante a la academia militar.
9 Ana	3 meses	Arequipa, 35 años	Cocinera en una casa Escolaridad : Básica incompleta. Empieza a trabajar a los 10 años.	Convivió muchos años ahora esta separada.	3 hijos 1 mujer 15 años estudiante. 1 hombre 8 años. 1 hombre
10 Marta	1 año y 2 meses.	Lima, 25 años.	Cajera en un supermercado. Escolaridad : Secundaria. Empieza a trabajar para mantener a su hija.	Madre soltera	1 hija 6 años
11 Olinda	2 años	Trujillo 26 años	Garzona en un restaurante Escolaridad : Secundaria incompleta. Empieza a trabajar para mantener a su hijo.	Madre soltera	1 hijo 8 años.
12 Mariela	1 años	Trujillo 22 años	Escolaridad : Secundaria. No trabajaba en Perú.	Madre soltera	1 hijo 3 años

1.-Contexto de origen y relaciones de género en la unidad doméstica.

Nombre	Distribución de las labores del hogar.	Distribución del ingreso	Opinión sobre roles en la familia
1 Amelia	La mujer era la encargada de las labores de la casa. No recibía ayuda del marido ni del hijo. Los roles están delimitados.	El marido es el jefe del hogar, el encargado de traer el dinero a la casa. Él le pasa dinero a su mujer. Ella hace las compras.	Mujer: La mujer debería estar en la casa y el hombre es el que debe salir a trabajar. Marido no dejaba a la mujer trabajar. Por no entrar en pleitos, la mujer nunca intentó buscar trabajo.
2 Enma	Primera relación. Mujer encargada de las labores de la casa y la crianza de los hijos. Cuando se queda sola sigue encargándose ella misma de las labores de la casa. Los hijos se cuidan entre ellos mientras la mama trabaja. En la actual relación la mujer sigue realizando las labores del hogar sin ayuda de la pareja.	Primera relación. El hombre era el jefe de hogar, el único que tenía trabajo remunerado. Él distribuye el dinero, le entrega a la mujer para la comida y la casa. Una vez que la mujer enviuda, debe salir a trabajar y se transforma en jefa de familia. En su nueva relación el hombre se encarga del arriendo de la casa y los gastos de la comida son compartidos. Los gastos de los hijos son de la mujer.	Mujer: Las labores deberían ser compartidas entre los esposos. Si los dos trabajan, los dos deberían cooperar en la casa. Hombre: No se opone a que la mujer trabaje porque la situación económica en el Perú ahora requiere que ambos trabajen. Pero si con lo que gana el esposo alcanza, entonces la mujer no tendría que trabajar. Pero eso solo pasa en la clase pudiente. Primer esposo: La mujer no debía trabajar, la mujer era de la casa.
3 Flor	Vivía en la casa de su padre con su pareja e hija. Ella se encarga de las labores de limpieza de la pieza y lavado de la ropa de los 3. La madrastra cocina para todos en la casa. La madrastra y el papá cuidaban la nieta mientras los padres trabajaban. La pareja actual no participa en las labores del hogar, tampoco lo hace el padre de Flor.	Le pasan dinero al padre para cuentas de luz y agua. Le pasan dinero a la madrastra para comida porque ella cocina para todos. Los dos se preocupan de los gastos de la niña.	Mujer : Si los dos trabajan, los dos deberían ayudar en la casa. Se deberían dividir las tareas. Eso no pasa ahora porque los hombres han sido criados a la antigua. Pero las generaciones jóvenes están cambiando. Es necesario inculcar desde pequeños a los niños responsabilidades en la casa. El trabajo de la mujer no es valorado como es el del hombre.
4 Maria	En el primer matrimonio la mujer no trabaja fuera de la casa y es la encargada de las labores del hogar sola, sin la participación del marido. El solamente trabaja. Con su pareja actual es distinto, el la ayuda cuando esta en la casa. Pero la responsabilidad del mantenimiento del hogar recae exclusivamente en la mujer. La mujer se encarga de	En el primer matrimonio el hombre es quien trabaja y es quien distribuye el ingreso. Lo que la mujer recibe por su trabajo de costurera es normalmente destinada para imprevistos. Tampoco es para uso exclusivo de la mujer. En la segunda relación la distribución del	Los dos deberían preocuparse del mantenimiento del hogar. Siempre deberían ser ambos los responsables del hogar.

	todo lo relacionado con la comida y el hombre de las cosas materiales. Pero otras cosas son compartidas o negociadas entre los dos dependiendo de quien puede o no esta trabajando.	ingreso es distinta porque ambos trabajan. La mujer se encarga de los gastos de la comida y el hombre de las cosas materiales. Los gastos son compartidos.	
5 Ursula	Las labores de la casa son compartidas entre los tres incluyendo el marido y el hijo. Si uno estaba ocupado y el otro no , pues el o ella se encargaba de cocinar o lavar . No es solamente la mujer quien se preocupa de la casa. Los tres lo hacen. El hijo y el marido también saben cocinar.	El marido es el que administra el dinero. Él lo recibe y ahorra. Son muy ordenados con el dinero. Entre los dos deciden en que se gasta. Tienen sus gastos calculados y es un trámite sencillo para ellos. Pagar cuentas, el seguro y ahorrar.	Existe machismo porque las mujeres lo permiten. No se atreven a pedir ayuda y hacen todo solas para mantener buenas relaciones con el marido. Úrsula cree que en la casa todos deben cooperar. Todos tienen que cooperar con el mantenimiento y las labores del hogar.
6 Graciela	Las labores de la casa son de exclusiva responsabilidad de la mujer. El marido ni el hijo ayudan a la mujer.	La mujer es la encargada de administrar el dinero, el generado por la librería y el que viene de los carros. Ella paga las cuentas, destina el dinero para repuestos, ella se preocupa de pedir prestado una vez que los carros dejan de producir entradas y empiezan a solo generar gastos. Toda la responsabilidad de lidiar con los problemas económicos de la familia recaía en la mujer. El marido se desentiende por completo.	Los dos, marido y mujer deberían en conjunto preocuparse tanto del mantenimiento como de las labores de la casa. Sería una manera correcta de hacer las cosas. Una persona sola no puede tomar responsabilidad por el mantenimiento del hogar. Si los dos trabajan los dos deberían ayudar en la casa. Pero esto no sucede. Las mujeres intentan involucrar al hombre pero sin resultados positivos. Para evitar discusiones no insisten. Cuando la mujer esta en la casa, ella tiene que asumir el trabajo de la casa.
7 Gina	Gina es quien se encarga de las labores de la casa. No recibe ayuda de su marido. Tampoco se atreve a pedirle ayuda. Sus hijos la ayudan pero solamente cuando ella les pide. El tener un negocio en la casa ayudó a mantenerla a ella en la casa y al mismo tiempo trabajando.	La mujer se encargaba del arriendo de las piezas de los hijos y el esposo se encargaba de la comida. Cuando solamente el hombre trabajaba él era quien se preocupaba del mantenimiento del hogar. Una vez que comienza a trabajar la mujer ella también comienza a cooperar en el mantenimiento del hogar. Era compartido entre los dos.	Si la mujer no trabaja y está en la casa ella debería encargarse de las labores del hogar. Si los dos trabajan los dos deberían ayudar en la casa. Pero esto no sucede. Los hombres en Perú no les gustan que sus mujeres les pidan ayuda. Gina espera que sus hijos no sean igual al padre y ayuden a sus esposas. Existe un desfase entre lo que ella considera debería ser una situación ideal y lo que sucede en la vida real y en su propia realidad en particular.
8 Sandra	Sandra trabaja en las tardes atendiendo una botillería entonces no tenía tiempo para la casa. Una señora la ayuda a cocinar.	Sandra es quien administra el dinero de la casa. El marido le pasa plata a ella y ella	Los roles deben ser conversados y adecuados a las circunstancias particulares de las familias. Si uno trabaja y

	El marido se encarga de las otras cosas de la casa. Se encarga de lavar, de limpiar, pagar cuentas.	dispone y hace las compras.	el otro no, la persona que no trabaja debería encargarse de la casa. Y viceversa. Si los dos trabajan entonces deben llegar a acuerdos. No hay roles definidos para hombre y mujeres. Cree que esto no se logra muy seguido en las familias por el machismo y porque las mujeres le temen al marido.
9 Ana	Cuando Ana vivía junto a su esposo, ella era la responsable de las labores de la casa. Ella dice que su marido sabe cocinar y la ayudaba en la casa. Dice que las labores eran compartidas, pero al preguntarle si eran 50 y 50 reconoce que no, ella era la que se llevaba la carga más pesada. Al final del día ella era la responsable de la casa. Cuando trabaja puertas adentro y los hijos viven con la abuela, la abuela se encargaba de cocinarles a los nietos y Ana los domingos se encargaba del lavado. Cuando ella trabaja puertas adentro y los hijos están viviendo solos en la casa que Ana arrienda, la hermana mayor asume el rol de mamá en cierta medida y se encarga de los hermanos menores. Ella cocina y limpia la casa.	Cuando vivía con su marido, él se encargaba de la comida y de las cosas de la casa. Ana ahorra para construir su casa. Poco a poco ella compraba ladrillos, techo, puertas. Si necesitaban algo para la casa entonces juntaban los sueldos.	Ana cree que en la situación actual es imposible que solo uno de los esposos trabaje. Y además opina que las mujeres que no trabajan y se quedan en la casa después lo resienten. La mujer necesita trabajar tener su dinero aunque sea poco. Los hombres en Perú son machistas, quieren mantener a las mujeres en la casa. Ella no está de acuerdo con eso.
10 Marta	Ella vivía en la casa de sus suegros cuando estaba junto al padre de su hija. La suegra cocinaba para todos pero ellos se encargaban de lavar su ropa y limpiar su pieza. La mamá de Marta cuidaba la niña durante el día porque ambos trabajaban. La pareja ayudaba con la niña, no tenía problemas para compartir las labores. Hace la comparación entre su ex pareja y su padre que nunca aprendió siquiera a encender la cocina.	Cuando vivía con su ex pareja. Ella se encargaba de todo lo relacionado con su hija y la pareja se encargaba de pasar dinero a sus padres para las cuentas y la comida. Cuando la ex pareja queda sin trabajo las cosas cambian. Con el sueldo de uno no alcanzaba a cubrir los gastos y empiezan las peleas porque la ex pareja no se esfuerza por conseguir trabajo. Ahí Marta decide separarse y regresar donde sus padres. Ahí ella se encarga de todos los meses de pagar la cuenta de la luz. La mayor parte de su sueldo se va en gastos para su hija.	En Perú está todavía el machismo. La gente antigua todavía cree que la mujer debería quedarse en la casa con los niños. Pero eso es anticuado. Antes era así, pero ahora eso no resulta. Las parejas jóvenes tienen que salir a trabajar los dos. Y si la mujer es madre soltera, con mayor razón tiene que salir a trabajar y velar por sus hijos.

11 Olinda	Olinda es madre soltera. Vivía en la casa de sus padres con su hijo y la hermana que también está separada y tiene 2 hijos. Son 7 personas en total. Las labores de la casa se dividen entre las 3 mujeres. La mamá cocina, las hermanas hacen el lavado los fines de semana. Los hombres de la familia nunca han participado mayormente en las cosas de la casa.	El padre es el encargado del mantenimiento de la familia. Siempre ha sido el jefe de hogar. Las hermanas le pasan dinero a la mamá cada vez que ella va al mercado. Ayudan para comprar comida. Ellas se encargan de los gastos relacionados con sus hijos.	Está malo que las mujeres se encarguen solas de la casa y los niños. Eso era antes, la generación de su mamá. Ellas no trabajaban estaban en la casa, Eran amas de casa y nada más. No tenían un trabajo fuera de la casa. El marido era el que trabajaba y traía el dinero. Y muchas mujeres vivieron así por muchos años. Las abuelas de nostras también, pero ahorita no. Las mujeres quieren trabajar igualito que el hombre. Ganar su sueldo, tener para sus gastos, no tiene que estar pidiéndole al marido Es importante que las mujeres trabajen así tiene más independencia y no dependen de un hombre. Además nunca se sabe cuando el hombre se da la vuelta y abandona a la mujer.
12 Mariela	Mariela es madre soltera. Vivía en la casa de sus padres con su hijo. Nunca había trabajado antes de venir a Chile. Quedó embarazada el último año del colegio. Después que nació su hijo se quedó en la casa y no buscó trabajo porque no tenía quien le cuidara el hijo. La mamá y el papá trabajan así que ella era la única en la casa. Por lo tanto le correspondió encargarse de la mayoría de las labores. Cocinar, lavar, hacer aseo, y cuidar a su hijo. Los fines de semana cuando la mamá no trabajaba se repartían las tareas. El papá no participaba.	Los dos padres de Mariela trabajan. El jefe de hogar era el padre. Los dos contribuían al presupuesto familiar. El padre era quien contribuía más. La mamá se encarga de administrar la plata para la comida y el padre se encargaba de pagar cuentas y pagar arriendo. Mariela no trabaja así que no contribuía económicamente.	Mariela cree que debería haber una distribución equitativa de las responsabilidades en la familia. Tanto el hombre como la mujer deberían trabajar. Y los dos deberían ayudar en la casa. No es justo que sólo la mujer se encargue de eso. Cree que es difícil cuando se es madre soltera porque hay que salir adelante sola, no tienes el apoyo de una pareja. Todo se complica y las dificultades se multiplican por dos. Ella por ejemplo no podía trabajar porque no tenía con quien dejar a su hijo, y los trabajos disponibles no pagan suficiente como para pagarle a una cuidadora.

2.- Motivaciones y redes (Información y contactos)

Nombre	Motivación principal / Motivación secundaria	Con quién se toma la decisión	Opinión de la pareja/ marido/ familia	Opinión en Perú de las mujeres que migran solas/ Impacto
1 Amelia	Principal motivación es económica. Solventar los gastos del hijo que estudia en la Universidad. Motivación secundaria: Separarse del marido, las relaciones no estaban buenas, sospechas de la existencia de otra mujer.	Sola, sin consultar al marido ni al hijo.	Marido no quería que viniera a Chile. No la apoyó. El hijo la apoyó desde el principio. La familia tampoco estaba de acuerdo.	No hay una opinión buena de las mujeres que migran solas. Lo ven como que la mujer está abandonando a su familia.
2 Enma	Principal motivación es la económica. Con su sueldo ya no alcanzaba a solventar los gastos de sus hijos.	Junto con su pareja y luego lo conversa con sus hijos.	A la pareja al principio no le agradó la idea, pero no se opuso. Los hijos no creían que la mama se venía a Chile, porque nunca se habían separados. Pero al final la apoyan. La familia no estaba de acuerdo.	En Perú la gente lo ve mal porque dicen que las madres deberían quedarse con sus hijos en las buenas y en las malas.
3 Flor	Principal motivación es ganar más dinero. Motivación secundaria ahorrar para comprar una casa.	Sola pero consultando con el padre, no con la pareja.	La pareja se molestó porque consultó con el padre primero y planeo todo sin decirle nada. El padre no quería que viniera, sugirió que mejor viniera la pareja.	La gente mayor lo ve mal. Critica a la mujer, la llaman suelta, dice que viene a buscar hombres. La gente joven lo ve como algo normal. Porque en Perú no hay oportunidades para los jóvenes así que tienen que salir a otro país a buscarlas.
4 Maria	La principal motivación es la económica. Ayudar a los hijos También existe el compromiso de pagar el instituto donde estudia la hija mayor.	La idea de salir de Perú existía hace tiempo. La decisión la toma sola, es conversada con la pareja, pero no es una estrategia conjunta. Luego se la comunica a los hijos poco antes de	La pareja la apoya y le pide que busque algo para el una vez en Chile. Que lo "jale". A la familia le avisa a última hora, por temor a que iban a intentar disuadirla de no venir a Chile. La familia no compartió su idea de venir	Se dice de las mujeres que vienen a Chile, que van a "perderse". Se dicen cosas malas, no se ve con buenos ojos. Sin embargo esta mala imagen no afecta a María, le es indiferente. Ella tiene claro sus motivaciones y sus metas.

		venir para no martirizarlos.	porque iba a dejar a sus hijos solos . La ayudan de todas maneras y aceptan cuidar a 2 de los hijos.	
5 Ursula	La causa principal que incentivó la migración fue que pronto se quedaba sin trabajo y necesitaban seguir ahorrando para el viaje del hijo a Canadá.	La decisión la toma en conjunto con su esposo. Pero la idea surge de ella.	El esposo al principio estaba reacio a la idea. Pero luego cedió. La familia decía que era muy arriesgado. No estaba muy de acuerdo. La suegra la critica bastante, le encara por que va a dejar a su hijo solo, y que pasaría si el se busca otra mujer o ella otro hombre. El hijo la apoyó.	Se critica a la mujer que migra. No es bien visto. Ursula dice que la gente que critica son los que no la quieren. Las personas que critican no ven el sacrificio que hacen todas las mujeres que migran, Desconocen la realidad, no saben por todas las cosas que tienen que pasar las mujeres que llegan a Chile. Le molesta esta mala imagen pero dice que no le afecta.
6 Graciela	Pagar deudas. El marido no la estaba ayudando, se desentendió. Esto estaba produciendo muchas peleas entre ellos. La mujer estaba desesperada, tenía que hacer algo. No quería que su hijo viera las peleas de sus padres.	La decisión la toma sola. El marido la acompaña para hacer los trámites para venir a Chile.	El marido en un comienzo no le creía que iba a venir a Chile. Pero después vio que su venida lo beneficiaría a el también porque pagarían la deuda. La familia la critica. Le decían que no viniera que era responsabilidad del marido mantenerla.	La gente critica a las mujeres que migran. Muchas historias de mujeres que abandonan a sus familias o se buscan otro hombre circulan en Perú. Por ello existe una mala imagen de la mujer emigrante. Esta afecta a Graciela en cierta medida porque estas malas imágenes aumentan la pena y el sufrimiento de la partida. No ayudan al contrario suman tensión a la migración.
7 Gina	La motivación principal es la educación de los hijos. Los sueldos de los dos ya no estaban alcanzando para pagar la academia de los dos hijos.	La decisión se toma en conjunto. Aunque la mujer tenía la idea de emigrar a otro país desde mucho tiempo.	La mujer quería que el hombre migrara primero, pero esto nunca sucedió. El marido la apoya ya que el no quería ir, si la mujer iba era mejor para él. Los hijos la apoyan también. La mama no la apoyó. La criticó porque iba a dejar a sus hijos solos.	A veces es mal visto porque existe la convicción de que el hombre es el que debería solucionar los problemas de la familia, los problemas de la economía de la casa. Le afectó eso si la falta de apoyo de su mamá. Eso le dolió mucho. Si tuvo el apoyo del esposo e hijos. Lo que la gente opine no le interesa.
8 Sandra	Principal motivación es hacer plata. Razones económicas. Segundo es pagar la academia militar del hijo.	La decisión la toma sola. Ella siempre ha hecho lo que ha	El marido no quería que viniera tampoco la familia y los hijos. Pero viene igual.	Se dicen cosas malas de las mujeres que migran. Nada bueno. Hay de todo entre las que se van. La mala imagen no la afecta. Ella tiene las cosas claras y la razón por la que vino.

		querido, y siempre ha mandado en su casa. No el marido ni hijo.		
9 Ana	Darles a los hijos la posibilidad de estudiar es la principal motivación.	La idea de venir a Chile surge por el ofrecimiento de una persona con la cual ella trabajaba. Ana no hizo ninguna gestión por su parte.	El marido no opinó mayormente sobre su venida a Chile. Le dijo que ella decidiera y viera sus posibilidades. El marido se iba a quedar con los hijos. Ese hecho ayudó a que Ana tomara la decisión de lo contrario no habría venido. Los hijos al principio lo tomaron mal, pero después la apoyaron. Los hermanos la apoyaron porque saben que ella es luchadora.	La gente lo critica que las mujeres dejen a los hijos solos. A ella no la afecta, lo que la afecta es dejar a sus hijos solos por tanto tiempo. Esta no es la primera vez. En Perú Ana también trabajaba puertas adentro en una casa, así que sólo veía a sus hijos los domingos. Tiene miedo que sus hijos por falta de la madre cerca quizás tomen el mal camino.
10 Marta	El motivo principal es la plata. Si hubiera tenido un trabajo bueno en Perú no habría necesidad de venir a Chile. La plata es lo que mueve a todos los peruanos que vienen a Chile. Una segunda motivación fue para alejarse de su ex pareja. La separación la afectó mucho. Significó que ella tenía que ahora sola cuidar de su hija y velar por ella.	La decisión la toma sola. Hacía meses que tenía la idea de venir pero no tenía un contacto concreto.	La familia no estuvo de acuerdo en un principio. Marta tuvo que convencerlos que todo saldría bien y que no se preocuparan. Tuvo que comprometerse a enviarles dinero mensualmente para la hija, ya que ellos se iban a encargar de ella. La ex pareja sólo le pregunta si esta segura de la decisión. Y estaba preocupado por quien iba a cuidar a la hija.	Allá en Perú se habla mal de las mujeres que dejan a los hijos solos y se van a trabajar a otro país. Lo ven como algo malo. No le ven el lado bueno. No ven el sacrificio que hacen las mujeres, ni tampoco el dolor por dejar a los hijos. Critican, dicen que se van a pasarla bien, a vivir la vida fácil, a prostituirse. Dice que no le afecta la mala imagen porque ella no esta haciendo nada malo. Si echa de monos mucho a su hija. Cree que las críticas son injustas.
11 Olinda	Quería ganar más plata, estaba aburrida de trabajar y no ganar plata. Quería conocer otro país, comprarse ropa, salir. Los padres la controlaban bastante en Trujillo, quería desligarse de ellos. Quiere vivir su vida, tener mas libertad no estar limitada y	Toma la decisión sola, sin decirles nada a los padres. Sólo les informa cuando ya tiene todo arreglado.	Los padres no estuvieron de acuerdo con ella al principio. Tenían sospechas que ella lo estaba haciendo para eludir sus responsabilidades como	No muy buena, muchos piensan que las mujeres vienen de paseo poco menos, no que vienen a trabajar. Por ejemplo si viene un hombre no lo ven como algo malo, al contrario lo ven como bueno, porque viene a trabajar en un país extraño para ayudar a su familia. En cambio cuando viene la mujer la

	controlada por sus padres. Quería salir de la casa de los padres.		madre. Que quería arrancarse de la casa en cierta medida.	critican porque deja a los hijos solos. Es muy machista la gente en Perú. No le afecta mucho la mala imagen, a lo mejor antes de venir si le afectó un poco. O sea antes de tomar la decisión. Pensó bastante antes de venir en eso, ¿que iban a decir sus padres, la familia, la gente que siempre habla, con o sin razón?. Pero al final pesaron más las ganas de venir y salir de la casa de los padres que lo que iba a decir la gente.
12 Mariela	Quería trabajar y salir de la casa de sus padres. Estaba sofocada en Perú. Se sentía atrapada. Pensó que sería mejor trabajar de nana en Chile y que le pagaran que seguir en la casa de sus padres encargada de todo pero sin que le pagaran. Necesitaba hacer algo con su vida.	Toma la decisión sola. Una amiga le ofrece cuidarle a su hijo durante la semana en el día a cambio de un sueldo.	La familia la apoyó desde el principio. Contrario a lo que ella pensó que sucedería. Mariela tenía todo bien planeado cuando ella habló con sus padres. Ellos comprendieron que la decisión era buena y entendieron las razones de Mariela para migrar	La opinión en general es mala. Porque hay casos de mujeres que se olvidan de sus familias. Se buscan un hombre y dejan de enviar dinero a Chile. Pero sus padres no piensan así. A ella no le afectó la mala imagen de las mujeres que migran solas, porque ella vino a Chile para trabajar y ahorrar dinero.

2.- Motivaciones y redes (Información y contactos)

Nombres	Información sobre Chile	Contactos y redes	Llegada, pasada de la frontera/ status legal en Chile.	Buscan trabajo acá o vienen con un contacto	Historia laboral en Chile. Puertas afuera o puertas adentro
1 Amelia	La información es relacionada con las posibilidades de trabajo. Existe trabajo para las mujeres pero al mismo tiempo es una cosa de suerte. Puedes encontrar algo bueno o algo malo.	Una amiga que se vino de Huacho hace 7 años y vive en Chile le ofreció ayuda y un lugar donde llegar. Vecinos de Huacho que trabajan en Chile también la incentivan a venir.	La pasada de la frontera fue en bus. Pasa como turista, sin mayores problemas, luego en bus llega a Santiago, donde su amiga. No tiene contrato de trabajo. Esta en el país de forma ilegal.	Buscó trabajo una vez en Chile. No se vino con nada arreglado desde Perú. Una conocida la recomendó para un trabajo.	Primero cuidaba a un anciano. Ahora trabaja puertas afuera en una casa. Los fines de semana a veces trabaja de garzona. Prefiere puertas afuera porque tiene mas libertad. Mientras que puertas adentro los empleadores las explotan.
2 Enma	La información tiene relación con 2 hechos puntuales. La disponibilidad de oportunidades de trabajos y la idea de que los sueldos son buenos, altos comparados con los sueldos en Perú. La existencia de discriminación. Los chilenos discriminan a los peruanos.	Una amiga recibe una invitación de su hermana que vive en Calama para ir a Chile. La amiga se va y luego manda a buscar a Enma. Por otro lado un hermano de Enma tiene un amigo que tiene a su mama y hermana en Santiago. Le ofrece a Enma un lugar donde llegar si quiere ir a Santiago.	Llega en avión, el hermano le compra el pasaje. Ningún problema en el aeropuerto. Tiene contrato de trabajo y cédula de identidad.	Buscó trabajo en Chile. La familia del amigo del hermano la contactó con otra mujer peruana que le ubicó un trabajo.	Ahora trabaja puertas adentro. Pero le gustaría tener trabajo puertas afuera y en varias partes así ganar más dinero. Sus amigos en Perú no saben que trabaja de nana le da vergüenza decirles
3 Flor	Que la gente chilena discrimina a los peruanos. Todavía existe una rivalidad por la guerra.	Una amiga, ex vecina que ahora trabaja en Chile. Ella también tiene un hijo que mantener, es soltera. Este es el único contacto en Chile.	Tuvo problemas en la frontera. No le querían dar una visa de turista por 90 días. Solo le dieron visa por 7 días para Arica. Así llega a Santiago pero una vez acá la visa expiró y ahora esta sin papeles, de ilegal.	Buscó trabajo acá en Chile.	Primer trabajo fue puertas adentro pero se retiró porque la explotaban demasiado. Luego en una bomba de bencina y ahora de nana puertas afuera.
4 Maria	Los chilenos no ven bien a los peruanos, no les simpatizan los peruanos. Hay un problema de política de fondo. Y la situación	Tenía planes de venir con una amiga, pero la amiga se vino un mes antes. La misma amiga la llama un día y le avisa que hay una	Entra al país con una carta de invitación del suegro de la mujer que la quiere contratar en Santiago. El suegro vive en Arica, así entra a Arica y luego llega a	Se viene ya con un contacto para trabajar. Una vez en Santiago firma un contrato.	Esta trabajando en el mismo lugar aún. No tiene planes de cambiarse por el momento. No le gustaría trabajar puertas

	económica está mejor en Chile que en Argentina.	posibilidad de trabajo para ella. Su principal contacto es esta amiga. Así llega a Chile.	Santiago por tierra. Trabaja puertas adentro con contrato.		afuera, dice que puede ahorrar más trabajando puertas adentro.
5 Ursula	Principalmente historias de otras personas que han migrado y han encontrado trabajo en Chile. Les ha ido bien y pueden mandar dinero a sus familias en Perú ya que los sueldos son mas altos que en Perú. Esta información es la que atrae a las personas y las incentiva a tomar la decisión de migrar.	Primer contacto fue a través de una ahijada. Se venían las dos juntas pero surgió un imprevisto y la ahijada no viajó. En cambio una prima de Úrsula le dice que quiere venir a Chile y se vienen juntas. Llegan a Chile con el contacto del Incami. Por intermedio de las amigas de su ahijada saben del Incami	Se viene por tierra y contacta un pasador en Tacna. Le paga 180 dólares para venirse con él en su transporte, llegan a Antofagasta de ahí se viene a Santiago. Es infractora, no hay registro de su entrada al país.	No tiene un contacto para un trabajo. Busca acá a través de contactos que hace en el Incami. Encuentra trabajo puertas adentro pero no tiene contrato. Se ha acogido ahora al proceso de regularización.	Trabaja puertas adentro, no le gusta ese tipo de trabajo porque esta encerrada todo el día sin mayor contacto con otra gente. Dice que se siente como en una cárcel. Le gustaría buscar trabajo en una fábrica. Y si el marido decide venir entonces trabajar puertas afuera sería una opción.
6 Graciela	La fuente de información eran amistades que estaban acá. Decían que había trabajo, que se ganaba más dinero. Que solo haría una cosa o cuidar un niño, o hacer aseo. Se la pintaron en colores. También se habla bastante del libertinaje de las mujeres que van a Chile y se transforman en prostitutas.	Hace contacto con una agencia para venir a Chile. Paga 500 dólares incluyendo el pasaje de avión y un trabajo en Chile. Resulta que llega a Santiago y el contacto para el trabajo no existía. Sólo le dieron la dirección del Incami. De ahí llega y pasan 8 días antes de que le encuentren un trabajo.	Entra por avión, ningún problema.	Supuestamente tenía un trabajo esperando por ella en Santiago. Eso le dice la agencia en Arequipa. Resultó ser una estafa. No había trabajo. En Santiago se contactó con Incami y ahí le consiguen trabajo.	Trabaja puertas adentro. Sus empleadores son peruanos pero la restringen con la comida y trabaja largas horas. Le gustaría encontrar otro trabajo, pero no tiene tiempo de buscar otro. Sabe de otras amigas que trabajan puertas adentro también donde las tratan mejor y pueden comer lo que quieran.
7 Gina	Se habla bastante en Chimbote sobre Chile, específicamente sobre las oportunidades de trabajo y sobre los sueldos que son mas altos que en Perú.	Una cuñada que trabaja en Chile le ofrece buscarle trabajo en Chile. Ella era el contacto que tenía en Chile. Antes había intentado ir a España le pasa dinero a una prima pero esta la estafa.	Pasa por tierra. Le ayuda el hecho de tener un RUT y una carta de un tío que es contador diciendo que ella trabajaba con el y estaba de vacaciones. No le piden bolsa de viaje.	La prima le dijo que ella le conseguía trabajo en Chile. No era nada seguro. Solo una promesa de trabajo.	Al principio trabaja cuidando un abuelo. Luego en la casa donde trabaja la prima, pero la prima la explotaba. Después se va a la Casa de Acogida en Malaquías Concha. Esta unos días hasta que encuentra un trabajo puertas adentro en Huechuraba. Tiene contrato

					de trabajo.
8 Sandra	Ella se vino porque decían que había trabajo. No le importaba nada más.	Ningún contacto. Se viene sola , sin conocer a alguien . En el avión se entera de las Monjas Italianas del Incami.	Entra por avión, le dan visa por tres meses, como turista.	No tenía contacto acá para trabajo. Llega al Incami y ahí encuentra trabajo.	A través del Incami encuentra trabajo. Tiene contrato de trabajo y cédula. No le gusta el trabajo de nana. Está buscando otra cosa en otra área. Su familia no sabe en que trabaja.
9 Ana	Siempre la gente habla de que acá se gana más, que hay buenos trabajos. Otros decían que la gente acá es mala, que odian a los peruanos, que nos discriminan y todo eso.	Ana no tenía ningún contacto en Chile. En su trabajo en Perú una persona le habla sobre una familia en Chile que está buscando una nana y la contacta a ella.	Ana se viene en avión, la familia le compra el pasaje en avión. No tiene papeles. Entró como turista y ya se le venció la visa. No tiene cédula de identidad está de ilegal. El empleador le dice que no le puede hacer un contrato porque Ana no tiene pasaporte. Ana tampoco tiene 1 día libre en la semana entonces no puede ir a la Embajada y hacer este tramite.	Se viene ya con trabajo. Claro que es sólo un acuerdo de palabra. No hay ningún contrato de por medio. En un principio ella viene por un año solamente.	Trabaja puertas adentro. No la tratan bien en su trabajo. Trabaja largas horas, siente que la tratan como una esclava. Tuvo problemas para conseguir un día libre. Le gustaría poder trabajar de cocinera.
10 Marta	Lo que todos saben, que acá hay trabajo. Que los sueldos son mucho mejores que en Perú También que existe discriminación, aunque Marta dice no haber experimentado esto aún en Chile.	Una amiga se había venido unos meses antes, la llama un día y le dice que le tiene un trabajo. Este es el único contacto.	Llega a Chile en avión. Sus empleadores en Chile le pagaron todo. No tuvo problemas. A los 3 meses le hacen un contrato	Llega a Chile ya con trabajo. Por eso se vino. Había una pareja, amigos de los empleadores de la amiga, que necesitaban una nana.	Trabaja puertas adentro en el mismo lugar donde llegó al principio. NO ha pensado en cambiarse de trabajo. Sus patrones la tratan bien y le cumplen con los pagos.
11 Olinda	Básicamente su principal fuente de información fue un hermano que estuvo en Chile trabajando por 8 meses. Él le contaba que en Chile era más fácil para las mujeres encontrar trabajo que para los hombres. También le dijo que había personas buenas pero al	Una amiga que estaba ya trabajando en Chile era su contacto. La amiga le dijo que siempre se estaban presentando plazas de trabajo.	Pasa por tierra. Se viene en Bus desde Trujillo hasta Lima, luego pasa a Arequipa, Tacna y Arica. Luego llega a Santiago. Fueron dos días de viaje. No tuvo problemas en la frontera. No le pidieron bolsa de viaje. Ella venía preparada para pagarle a un pasador en la eventualidad de que se presentaran	Llega a Chile sin un contacto concreto para trabajar. Acá busca trabajo. A los 10 días se presenta una oportunidad en el mismo edificio donde trabaja la amiga de	No le gusta trabajar de nana En Perú no trabajaría de nana. Lo hace porque le pagan bien. Es un trabajo muy pesado, y nadie lo valora. La gente cree que es fácil, no lo ve como un trabajo realmente. No tenía

	mismo tiempo gente que discriminaba.		complicaciones.	nana. Ahí fue a una entrevista y la contrataron.	vida propia, los patrones la veían como una esclava. Ahora trabaja puertas afuera y arrienda una pieza con otras peruanas. Dice que ahora gana lo mismo que cuando trabajaba puertas adentro.
12 Mariela	Sabía que había trabajo para mujeres de nana. Que se encontraba trabajo rápido y que si trabajabas puertas adentro podías ahorrar.	Una amiga que se vino hace un año siempre le hablaba de Chile y la animaba a venir. La amiga trabaja de empleada domestica puertas afuera.	Se viene en avión. Sus padres le compraron el pasaje. Entra con visa de turista pero una vez acá regulariza su situación.	Se viene ya con un contacto para trabajar. La amiga le consigue un trabajo por intermedio de su empleadora que tenía una amiga que necesitaba nana. Está con contrato. Tiene sus papeles al día.	Sigue en el mismo trabajo del principio. Ha pensado cambiarse pero entonces no podría ahorrar. Por el momento seguirá puertas adentro.

3.- Impactos de la migración

Nombre	Con quien se quedaron los hijos	Quien se encarga de las labores de la casa ahora	Envío de dinero: Sí o no. Quien recibe el dinero a que lo destina.	Quién es el encargado ahora del mantenimiento del hogar. El principal proveedor. Hubo un cambio.	Impacto del cambio. Para mujer y para pareja.
1 Amelia	El hijo está estudiando en la Universidad. Se ha quedado con el padre	El hijo asumió las tareas de la casa. El se encarga ahora de la casa, él es quien cocina, lava, paga las cuentas, limpia y hace compras. Él reemplazó a Amelia. Aprendió a cocinar mirando a la mamá. El marido no hace nada en la casa.	Envía dinero una vez al mes. Aprox. 200 dólares. El marido lo recibe y lo destina para la Universidad del hijo y para comprar las cosas de la casa.	Amelia es la encargada del mantenimiento del hogar ahora. Hubo un cambio a como las cosas eran antes cuando el marido tenía la fábrica.	Al marido no le acomoda esta situación. Siempre está insistiéndole a Amelia que se regrese. Amelia en cambio se siente más tranquila y cómoda acá en Chile porque ya no tiene que depender de su marido. Ahora ella sola puede cuidar de su hijo y proveer para él. Amelia no quiere volver a estar con su esposo. En Chile ha podido trabajar y ganar su propia plata. No quiere volver a estar con el marido. Dice estar bien acá y no querer volver a lo de antes.
2 Enma	Los hijos viven con la abuela no se quedaron con la pareja. Tienen sus piezas independientes y cocinan aparte también.	Los hijos se encargan de sus cosas. No la abuela. Ellos cocinan, hacen las compras, lavan los fines de semana. Han asumido las tareas que antes hacía la mamá.	El hijo mayor recibe el dinero. Él la administra. Compra las cosas para la casa y de los gastos de el y de sus hermanos. Los dos hijos están en la universidad. El dinero es solamente para ellos, no le entregan nada a la abuela.	Antes de migrar Enma ya era la que mantenía a su familia. Lo ha hecho desde que su marido murió. En su nueva relación, su pareja pagaba el arriendo y compartían el gasto de la comida pero los gastos de los hijos eran responsabilidad de Enma. No hubo un cambio. Lo que hay es una continuación en el rol de proveedora. Ahora desde la distancia en otro país, en otro contexto.	No hay impacto por el cambio de rol sino el impacto ha sido la dispersión física de la familia. Enma esta en Chile. Los hijos están con la abuela y la pareja se ha quedado en la casa que ellos arrendaban.. Todos se han visto afectados con la decisión de Enma de venir a trabajar a Chile. Los hijos han sido los más afectados, es la primera vez que se han separado.
3 Flor	La hija se quedó con el abuelo y la abuela. El padre se la lleva los fines de semana.	La madrastra se encarga de las cosas de la casa. Antes Flor ayudaba los fines de semana. Pero la madrastra es la que se encarga mayormente de la niña y de la casa.	Envía dinero mensualmente al padre. El deposita en una cuenta que tiene Flor en Perú. El dinero se distribuye entre él deposito, cosas para la hija y algo para la casa	Antes ambos contribuían en la casa con dinero para las cuentas y la comida. Ellos vivían de allegados con los padres de Flor. El jefe de familia en la casa era el padre de Flor, el era el encargado del mantenimiento del hogar. Flor sigue contribuyendo en la casa. Aun tiene esa	No ha producido mayor impacto el hecho de que Flor ahora gane más que su pareja. Al menos el no lo ha expresado. Tiene mucho que ver con que el esta trabajando también. Distinto sería si él fuera mantenido por ella. Quizás ahí se producirían conflictos.

			del padre. No le envía dinero su pareja. Él tiene trabajo.	responsabilidad. Ella ahora es la que provee mayormente para su familia, aunque sea en la forma de un ahorro para una propiedad. También sigue preocupándose de su hija la mismo tiempo.	
4 Maria	Un hijo se queda con el papá. Los otros dos viven con la abuela y la hermana.	La hermana mayor se encarga de los hermanos menores. De lavar de planchar. La hija asumió un poco el rol de mama A veces se ve sobrecargada ya que ella esta estudiando al mismo tiempo. La hermana de Maria se encarga de cocinarles. La mama de María es la que se encarga de comprar la comida.	Envía dinero a la hija mayor. Ella le pasa a la abuela para la comida y se encarga de los gastos para sus hermanos. También le envía dinero a su pareja que esta con su otro hijo. El no esta trabajando.	María ahora es la principal proveedora de la familia. Antes de venir a Chile ambos estaban cesantes Nunca hubo un proveedor definido.	María vive el hecho de poder proveer para su familia con alegría. Entiende que las cosas son prestadas. Cuando el tenía un buen trabajo, el se encargaba de todo también. Ella no es de sacar en cara las cosas. El marido de María no está muy cómodo con la idea de ella manteniéndolo y enviando dinero desde Chile. El machismo es muy fuerte en Perú, Es mal visto que el hombre no pueda proveer para su familia.
5 Ursula	El hijo está con el papá. Él es universitario.	Los dos el esposo y el hijo saben hacer de todo. Ellos se encargan ahora de las labores de la casa.	Envía 200 mil pesos todos los meses a su esposo. El lo recibe y paga la deuda que ellos tienen.	Ella es la principal proveedora. Antes también contribuía al presupuesto familiar pero no era el ingreso principal.	Se siente bien porque puede ayudar a su familia desde acá. Siempre ha trabajado no es algo nuevo. Entiende que la vida da muchas vueltas, mañana podría ser su esposo quien tenga que hacer un sacrificio. Hay que aprovechar las oportunidades que da la vida.
6 Graciela	Se ha quedado en la casa de la suegra. Ella vivía ahí con su hijo y esposo antes de venir a Chile. La suegra se encarga mayormente de él. Ya que el padre trabaja.	La suegra cocina. Limpieza se encarga el esposo y el hijo. Lavado se encarga otra persona.	Ella le envía dinero a su hermano todos los meses para pagar la deuda. También le envía a su suegra para la comida de su hijo. Al marido no , el trabaja.	El marido trabaja también, pero se desentendió de las deudas. Por eso Graciela tuvo que venir a Chile para pagar las deudas. Ella cuando estaba en Chile era la que se preocupaba de los asuntos económicos. Esa siempre ha sido su responsabilidad. No es nada nuevo que ella ahora este trabajando y pagando las deudas. No hubo un cambio. Nunca hubo un solo proveedor siempre trabajaron los dos.	El mayor impacto para Graciela es la soledad y la rabia que le provoca la actitud de su marido. Reconoce estar mas tranquila ahora, porque no esta pelando con su marido por el dinero, pero extraña su país- En Chile se siente muy desamparada, no sabe a quien recurrir si algo le pasa. Además la relación con los empleadores no es muy buena. Ella se siente explotada y esta cansada. No duerme ni come bien. Además las personas que supuestamente le tenían trabajo en Chile la estafaron.

7 Gina	Los hijos estudian y viven en Lima. Ahí Gina le arrienda una pieza a ellos. El Padre trabaja en Chimbote, vive con su mamá.	El marido vive con su mama. Ella se encarga de el. El no sabe cocinar o lavar por eso su mama se encarga de el Los Hijos tuvieron que aprender a cocinar y a lavar. Antes lo hacía Gina	Le envía a sus hijos para que paguen la pieza donde viven. La hija mayor es la que lo recibe, ella ha asumido la responsabilidad de administrar la plata y de cuidar a su hermano. También envía dinero para pagar la deuda un préstamo que pidió para ir a España. Pero resulto en una estafa, la prima no le cumplió y se quedó con el dinero, 1500 dólares.	Ahora Gina es la principal proveedora. Dice que no le molesta al marido esta nueva realidad. Al menos eso es lo que cree ella. Todo lo que tenía de machista se le ha ido dice Gina ahora que ella esta solucionando los problemas. No lo ve como un inconveniente.	Gina se siente bien ahora que desde Chile puede ayudar a sus hijos y darles más tranquilidad. La preocupación que tenía antes de que el dinero no alcanzara ya no la tiene. Se siente aliviada en ese aspecto. Dice que ahora el marido ha aprendido a solucionar problemas por si mismo. Sin la asistencia de ella. Es algo positivo que ella ha notado. Su hija también en cierta medida ha asumido el rol de mama. Ella ha madurado bastante cree Gina.
8 Sandra	Tiene dos hijos. Uno mayor que ya hizo su vida y fue criado por la abuela cuando ella trabajaba de militar. Y el segundo que esta en la Academia militar. El menor se ha quedado con el papá.	Ella nunca estuvo involucrada en las cosas de la casa. O era una empleada o su marido. Ahora es el marido y el hijo. El hijo menor sabe hacer de todo y junto con el padre mantienen la casa limpia y la señora cocina.	Si ella manda regularmente. Le envía al marido, es para los gastos de la Academia Militar a la cual va ir el hijo menor.	Ella es la principal proveedora de la familia ahora. Sin embargo según lo que ella dice, siempre ha sido ella la que manda independiente de quien ganara más. Nunca en su casa ha mandado marido ni hijo. Ella es la jefa de la familia. Cuando el marido trabajaba el le pasaba el dinero a Sandra y ella disponía. El nunca participó en administrando el dinero.	Sandra se ha visto afectada porque nadie la apoyó en su idea de venir a Chile. Todos la criticaron. Ella es fuerte pero aún esto la afecta. Todos sus familiares estaban enojados con ella. Ella era la pilar de su familia, el ejemplo para primas, sobrinos, hermanos todos. Les afectó mucho que ella viniera a Chile. Ella tampoco les contó en que trabaja. Le da mucha vergüenza decir que es nana. Por eso les contó que trabajaba de enfermera en una clínica. El mayor impacto para ella es el trabajo que esta haciendo. Trabajar de nana es muy pesado, ella nunca había hecho ese tipo de trabajo, ni siquiera en su casa. Se siente muy humillada a veces. Ella tenía una buena situación económica cuando trabajaba de militar pero ahora no le alcanza para mantener los estándares de vida que tenía antes. Por eso quiere ganar dinero. Esa es su meta principal.
9 Ana	Los hijos se han quedado con el papá.	El padre de los hijos se encarga de cocinar y la hija se	El padre de los hijos se encarga del arriendo y de	El principal proveedor de la familia ahora es el padre de los hijos. Antes por	Chile no ha resultado ser lo que Ana esperaba. Ella pensó que ganaría más dinero. Esta

	Aunque ellos no están juntos.	encarga del aseo de lavar. Ahora ella les ha comprado una lavadora automática que es más fácil de usar.	la comida. Ana se preocupa de las cosas para el colegio, o imprevistos que pueden surgir con los hijos. Ella además ahorra por su parte.	muchos años fue Ana cuando el marido la abandonó. Ahora el ha reasumido sus responsabilidades con los hijos y Ana esta ahorrando para los estudios de la hija.	confundida también por la situación con su marido. Ella todavía está resentida por el abandono de él. Ella no lo puede perdonar por eso. Ella siente que ha cambiado bastante desde que él se fue con otra mujer. Se ha vuelto insegura y su estima esta muy baja. No tiene iniciativa, se ha vuelto indecisa. Ella no era así antes. Ella reconoce que necesita ayuda profesional. No es la persona alegre que era antes. Esto no esta relacionado con la migración, pero se ha visto agraviado ahora al separarse de sus hijos. Ana siente que la soledad la ha ido comiendo por dentro.
10 Marta	Los padres de Marta se han quedado a cargo de la hija. Antes el padre no tenía ningún contacto con la hija pero ahora fin de semana por medio la va a buscar.	Marta vivía con sus padres antes de venir a Chile. Ahora la mamá de Marta se encarga de la nieta, ella es quien se encarga de la niña también. De llevarla al colegio, levantarla, vestirla, irla a buscar, alimentarla todo. Ahora son solos 3 en la casa. Los abuelos son muy buenos con la nieta. Si no fuera por la ayuda de ellos Marta no habría podido venir a Chile.	Le envía dinero todos los meses a la mamá. Ella es la encargada de administrarlo y de comprar cosas para la nieta si las necesita. De lo que envía Marta sacan para las cuentas del agua y la luz. Ella ya pagaba las cuentas cuando estaba viviendo en Perú. No es nuevo.	Marta antes de venir a Chile ya trabajaba y se encargaba de su hija. Ahora lo sigue haciendo pero desde la distancia. No ha habido un cambio en ese sentido. El padre de la hija aporta con dinero también. Él termina de estudiar y ahora esta trabajando así que aporta con más dinero. Esto ha permitido que Marta ahorre.	Ahora Marta se siente capaz de hacer cosas. Allí en el Perú estaba muy deprimida. No sabía que hacer, sola con su hija. En cambio una vez que llegó a Chile todo cambió. Siente que ahora tiene otra oportunidad en la vida. Esta más madura. Tiene planes para el futuro. En cuanto al padre de la hija las relaciones han mejorado. En un viaje a Lima Marta habló con él y le pidió mas dinero ya que ahora esta trabajando. El aceptó y pidió poder llevarse la niña fin de semana por medio.
11 Olinda	El hijo de Olinda se ha quedado con los abuelos.	Olinda vivía con sus padres, la madre es la encargada de las cosas de la casa. Ella se encarga del nieto.	Envía dinero todos los meses a la mamá. Ella no trabaja así que lo puede ir a recoger. Principalmente es para el hijo y algo también para los padres.	Ella no tenía pareja en Perú. Trabajaba y ayudaba en la casa con algo de dinero. Los gastos de su hijo eran de ella. El padre de Olinda era el jefe de familia. Ahora ella manda para su hijo y familia, pero no es la principal proveedora. Es una ayuda todos los meses, pero no tiene la responsabilidad principal en el mantenimiento de la casa.	Me gusta acá, no quiero volver a Trujillo. Acá nadie me manda, puedo hacer lo que me da la gana. Salir los fines de semana con mis amigas, no preocuparme de lo que habla la gente, comprarme cosas a veces. A Trujillo no vuelve ni muerta. No le gusta como es la gente.

12 Mariela	El hijo se ha quedado con los abuelos. Durante el día lo cuida con una amiga a la cual Mariela le paga. En las tardes la abuela lo pasa a buscar después del trabajo.	La mamá se encarga ahora de la casa. Lo que antes hacía Mariela ahora lo hace la mamá.	Mariela le envía dinero a la mujer que cuida a su hijo y a la mamá para la comida del hijo. No recibe ayuda del padre del hijo. Envía mensual.	No hubo un cambio porque el papá de Mariela sigue siendo el principal proveedor de la familia. El cambio va por el lado de que ahora Mariela trabaja lo que antes no hacía. La migración significó la entrada de Mariela a la fuerza laboral.	El impacto ha sido grande. Mariela ahora trabaja tiene posibilidades de hacer planes para su futuro.
---------------	---	--	---	---	--

3.-Impactos de la migración

Nombre	Existe ahorro.	Han habido viajes a Perú	Cambios en la relación de pareja.	Nuevas relaciones acá en Chile.	Migración: experiencia positiva o negativa.	Planes para el futuro
1 Amelia	No	No	Sí. El marido no está cómodo con la idea de que la mujer es quien provee para la familia. El temor a ser considerado un mantenido es lo que lo mueve constantemente a insistir que Amelia se regrese. En la comunidad esta fuertemente instalada la idea del hombre jefe de familia y proveedor, rol que el ahora no estaría cumpliendo. No es bien visto que el hombre no trabaje y en cambio lo	No	Ha sido una experiencia positiva, Le ha cambiado la vida, para bien, tiene otro ambiente, otra familia. Se siente mas cómoda, más tranquila. El no ver a su esposo ha sido bueno para ella. Ve las cosas diferentes, sabe que puede subsistir sin un hombre y ayudar a su hijo. No quiero volver a vivir lo mismo con su marido .Ha pensado en separarse, pero no ha tenido la posibilidad de hablar esto con su marido. No quiere	Tiene planeado quedarse en Chile por un buen tiempo. Le gustaría que su hijo se viniera a Chile una vez que termine sus estudios. En el futuro desearía rehacer su vida, quizás acá en Chile.

			mantenga la mujer.		enfrentarlo aun, prefiere dejar las cosas como están. Existe cierto temor a su reacción, pero dice que no quiere volver a vivir con marido.	
2 Enma	No, por eso quiere cambiarse de trabajo y ganar más dinero, para poder ahorrar.	Sí	Sí se han producido cambios en la relación debido a la distancia. Él la sigue apoyando pero Enma no puede asegurar que la relación vaya a durar. Si tiene que decidir entre los hijos o la relación, elige los hijos. El tiempo dirá.	No	Positivo. Este año piensa hacerlo mas positivo. Aspira a tener dos trabajos. Ahorrar más dinero. Ahora esta bien porque puede mandar dinero a sus hijos, pero se queda con casi nada para ella. Quiere un trabajo que le pague más.	En un principio tiene planeado quedarse tres años. Pero quizás se quede y jubile acá. Le gustaría que su pareja y sus hijos se vinieran a Chile.
3 Flor	Sí, esta ahorrando para una casa.	No porque no tiene los papeles al día.	Sí han habido cambios. Ahora están más unidos con su pareja. Tienen un plan en conjunto que es para el beneficio de los tres con su hija.	No	Ha sido una experiencia positiva. Ha aprendido nuevas costumbres, a comer más sano, reciclar, congelar, separar las comidas. También la ha influenciado la manera de ser de las chilenas, Son más independientes que las peruanas, salen adelante solas sin un hombre. No dependen tanto del hombre porque tienen su propio trabajo y dinero. Acá las mujeres tienen mas derechos	Está esperando que le salgan los papeles para luego ir a España. Necesita ganar más dinero para comprar su casa propia.
4 María	No	No pero tiene planes de hacerlo ahora que tiene sus papeles al día.	No por el momento. Mará dice que su pareja la apoya, sabe escuchar. Pero esta consciente que la distancia puede traer problemas. Por eso ella quiere que él venga. Ella dice que puede estar segura de si misma, pero que no puede confiar en el. Si el se aburre de estar separados, puede suceder que se enamore de otra persona. Por eso María esta constantemente preguntándole como esta. En cierta medida para anticiparse a que ocurra algo.	No	Ha sido una experiencia positiva. De lo contrario se habría regresado.	Le gustaría poder traer a su familia a Chile. Ve el país como una opción para vivir.

5 Úrsula	No.	En Marzo tiene un viaje planeado. Si decide regresar lo hará con su esposo.	La relación no se ha visto afectada en forma negativa. Al contrario, a pesar de lo difícil que es estar separados, Úrsula siente a su marido más cercano ahora. El se preocupa mas por ella, le dice que la quiere, que la extraña. Esto hace que Úrsula se sienta apreciada. Dice que en un principio sintió temor de que la relación se vería afectada, pero no ha sido así. Ella cree que principalmente se debe a que la decisión de venir se tomo en conjunto y su venida es parte de una estrategia familia.	No	Ha sido una experiencia positiva porque ahora su marido y su hijo reconocen y valoran más su trabajo. Ahora tienen que hacer todos ellos, entonces se han dado cuenta de todo lo que hacía Úrsula cuando estaba en la casa. Esto contradice un poco lo que dijo al principio de que todos trabajaban en la casa y las labores se distribuían en forma equitativa.	Le gustaría que su marido viniera a Chile y encontrara un trabajo. Ahí entonces tendría que cambiarse a un trabajo puertas afuera y arrendar algo juntos. Esta pensando en quizás cambiar de rubro. En una compañía tal vez.
6 Graciela	No hay ahorro por el momento. Ella esta pagando deudas que tenía en Perú aún.	No	Sí ha habido cambios, sin embargo Graciela no sabe decir si han sido para bien o para mal. Esta con una incertidumbre que la afecta mucho psicológicamente. Ella esta bien ahora pero cuando habla con su marido por teléfono y se toca el tema del dinero empiezan las discusiones. Ella le gustaría que esta experiencia sirviera para que su marido cambiara, pero en el fondo sabe que no va a suceder. Con tristeza reconoce que su matrimonio no tiene futuro , aunque su marido le promete que las cosas van a cambiar.	No	No puede hacer un balance ni positivo ni negativo. Ella por una parte esta mas tranquila acá porque se alejó de su marido y de las peleas Pero por otra parte sabe que tiene cosas pendientes en Perú. Echa de menos mucho a su hijo también. No se acostumbra acá en Chile.	Sólo se quedara hasta Diciembre. Para ese entonces ya habrá cancelado la deuda. No sabe que sucederá con su marido cuando regrese. Sabe que tendrá que tomar una decisión. Pero no sabe cuál será y esto la tormenta.
7 Gina	No	No	Ha notado que su esposo se preocupa más por ella, esta más atento y cariñoso. Antes Gina reconoce que él era más bien indiferente. La distancia ha servido para que él la valore mas siente ella. La separación ha hecho las cosas cambiar un poco. Ella cree que su marido la ve distinta ahora, él ha tenido tiempo de pensar más en Gina y valorarla.	No	Ha sido una experiencia positiva. Ha aprendido a valorar más a su familia. Cuando estaba en Perú los sentía a todos más distantes e indiferentes.. Eso ha cambiado ahora, ella se siente mas querida y apoyada por su familia. Ahora los siente mas cerca Tanto a su esposo como sus hijos.	Gina ve el futuro con mucho optimismo. Tiene esperanza de que todo salga bien. Quiere quedarse unos 3 o 4 años más hasta que sus hijos terminen de estudiar.

8 Sandra	No	Sí, sin embargo no contó en que trabajaba, mintió y dijo que trabajaba de enfermera.	La relación se ha visto muy afectada. Su marido no quería que ella viniera. Tenía temor de lo que diría la gente. Como él es mayor, pensó que la gente diría que Sandra se iba a Chile a buscar un hombre más joven. Cuando Sandra estuvo de visita en Perú, encontró a su marido frío con ella. Ella cree que su relación no tiene futuro. Ella no va a dar pie atrás. Decidió venir a Chile para hacer plata y eso va a hacer.	No	Positiva porque ha ganado plata. Por otra parte el trabajo es duro. Se trabajó mucho y se descansa poco. El trabajo de nana no le gusta. Le cuesta reconciliar la idea de que en Perú una vez tuvo de todo y ahora esta limpiando casas y restregando pisos.	Para este año su meta es ahorrar dinero. Quiere cambiarse de trabajo, quizás encontrar algo en una fabrica. No le gusta el estar encerrada en una casa. No tiene planes de regresar a Perú muy luego.
9 Ana	Sí esta ahorrando para los estudios de la hija.	No	No existe una relación sentimental con su marido. El se ha quedado con los hijos sí, pero no están juntos. Llegaron a un acuerdo para que Ana pudiera venir a Chile. Así ella está más tranquila porque sabe que el papá los cuida bien. Pero ella aun no está segura si volverá a juntarse con su esposo. Está indecisa. Aún no se recupera del engaño y del abandono del marido.	No	Positiva por el lado de que puede ahorrar dinero y enviar también en caso que sus hijos necesiten algo. Pero negativa en el sentido que se siente muy sola y extraña a sus hijos muchísimo. Ella en cierta medida se siente culpable porque los ha dejado solos por tanto tiempo. Esta no es la primera vez que ella esta lejos de ellos. En Lima ella también trabajaba en una casa y sólo los veía los domingos.	Solo tiene planeado quedarse un año. Le gustaría poder trabajar de cocinera en vez de nana en una. Esta aporreada porque sabe que en Perú no podrá darle a sus hijos lo que ellos necesitan. Le gustaría intentar ir a España porque los sueldos son mejores y podría ganar mas plata.
10 Marta	Sí esta ahorrando para sus estudios. Tiene planeado estudiar en el futuro.	Sí	No esta en una relación con alguien en Perú. Es soltera. Ha habido cambios en la relación con su familia. Ahora las cosas están mejores. Ya no ven con malos ojos que se haya venido a Chile. Aunque no querían en un principio. Ahora están contentos porque han visto el cambio en ella y saben que tiene planes. Ellos confían en ella. La han apoyado en todo momento por eso no les quiero fallar. Les prometió que iba a estudiar algo y así lo va a hacer.	No	Ha sido una experiencia positiva ahora Marta se siente más madura y capaz de planear su futuro. Eso no lo podía hacer cuando estaba en Perú.	Marta planea quedarse dos años más. Ese es el tiempo que ella estima le tomará reunir el dinero que necesita. Quiere volver a Lima y estudiar algo. Asegurar su futuro para que a su hija no le falte nada.
11 Olinda	No ahorra. Antes podía ahorrar cuando trabajaba puertas adentro. Pero dice que no	No, porque sale muy caro.	No esta en una relación en el Perú. Tuvo algunas relaciones pero nada formal. Sus padres nunca supieron.	Sí está pololeando pero sus padres no saben. No	Ha sido una experiencia positiva. Ahora es una mujer independiente y puede hacer lo que quiera. Sin restricciones. Ella decide que rumbo toma su vida.	No quiere volver a Trujillo. Le gustaría establecerse acá. Quizás en el futuro cambiar de trabajo y traer a su hijo.

	vuelve a ese tipo de trabajo, no le gusta el encierro.			quiere que sepan y empiecen a opinar. Tampoco quiere que su hijo sepa.		
12 Mariela	Sí	No, pero esta planeando un viaje para la navidad.	No está en una relación.	No	Ha sido una experiencia positiva. Ha madurado bastante. Puede ver el futuro con mas esperanza que antes. En Perú no tenía futuro siendo madre soltera. Ahora tiene cierto control sobre su vida. Su autoestima se ha visto favorecida de forma positiva.	Quiere quedarse unos años más hasta que logre ahorrar el dinero que necesita para estudiar algo en Perú o quizás estudiar en Chile y traer a su hijo.

ANEXO N ° 3

Caracterización general de la muestra

De acuerdo a los objetivos planteados en esta investigación se estimó que la muestra estaría compuesta por mujeres peruanas que se desempeñaban en el servicio doméstico en Santiago de Chile y que además habían dejado a sus hijos, parejas y familias en Perú. Consecuente con esto se procedió a reunir a mujeres quienes cumplieran con dichas características. Nuestra intención era adentrarnos en las características, significados e impactos de la feminización de la migración peruana a Chile lo cual requería encontrar un grupo de mujeres que vivieran esta realidad. Mujeres que habían migrado solas, a un país extraño como parte de una estrategia que tenía como motivo principal ayudar a sus familias.

Se realizaron 12 entrevistas a mujeres peruanas que se desempeñan en el servicio doméstico en la ciudad de Santiago de Chile. Tener hijos y enviar remesas a su país de origen como se ha mencionado anteriormente eran los requisitos de la muestra de ahí que se asume que cada una de ellas cumple con esta condición.

Origen urbano

Del grupo de 12 mujeres entrevistadas se aprecia que la mayoría de ellas proviene de ciudades ubicadas en la región costera del centro-norte de Perú, Trujillo, Lima, Chimbote y Callao. Al mismo tiempo todas provienen de ciudades. No hay ninguna que provenga de una zona rural. Esto viene a reafirmar que la migración peruana tiene un origen principalmente urbano. Esto indudablemente se traduce en un mayor acceso a redes sociales y a la información que circula en ellas, lo cual facilitaría al potencial migrante a tomar una decisión.

Ciudad de origen de las mujeres peruanas entrevistadas

Ciudad de origen	N° de mujeres
Trujillo	4
Arequipa	3
Lima	2
Chimbote	1
Callao	1
Huacho	1
Total entrevistas	12

Edad y número de hijos

Observando la edad de las entrevistadas se deduce claramente que son mujeres en edad de trabajar, lo que confirmaría el carácter laboral de su migración. El promedio de 36 años de edad reafirma lo anterior. Es por tanto población joven y en edad activa. Estas características no son específicas de esta migración sino que podríamos decir son consustanciales a cualquier flujo migratorio laboral.

El promedio de hijos de la muestra es de 1.6 hijos por mujer. Sin embargo si lo analizamos por tramo de edad se pueden notar diferencias importantes. Por ejemplo en el rango de edad 18 -25 años hay 3 mujeres y cada una tiene un hijo. Esto quiere decir que el rango más joven de la muestra sólo tiene como promedio un hijo. Si pasamos al segundo rango de los 26-35 años, solo tenemos a dos mujeres y el promedio es de 1.5 hijos por mujer, con edades de 8 y 15 años .Observamos un leve aumento en el número de hijos que sería proporcional a la edad de las mujeres. Finalmente llegamos al último rango de edad comprendido entre los 36 - 45 años. La mayoría de las mujeres entrevistadas se encuentran en este grupo .Observamos un mayor número de hijos también. El promedio es de 2 hijos por mujer. Definitivamente éste es el rango de edad que presenta mayor cantidad de hijos, con edades que fluctúan entre los 7 y 25 años.

Distribución de las edades de las mujeres entrevistadas y sus hijos y promedio de hijos por mujer según tramos de edad.

Tramos de edad mujeres	Nº de mujeres	Cantidad de hijos	Edades de los hijos	Promedio de hijos por mujer
18- 25	3	3	3-5-6	1
26-35	2	3	8-8-15	1.5
36-45	7	14	7-8-13-15- 15-16-18- 18-19-19- 20-21-23- 25	2
Más de 46	--	--	--	--
Total	12	20		1.5

Ciclo familiar

Considerando la edad de los hijos y la edad de las mujeres entrevistadas se puede inferir la etapa en el ciclo familiar en que se encuentran. La variable ciclo familiar viene definida por la edad de la madre y la de sus hijos. Tenemos a un primer grupo de mujeres con hijos menores de 8 años, es decir, pertenecen a familias en formación con hijos. En el segundo grupo las mujeres entrevistadas pertenecen a familias en expansión, es decir, tiene hijos entre los 8 y 19 años. El tercer grupo corresponde a familias en el ciclo familiar denominado fisión, con hijos de 20 y más años. En este grupo las mujeres son todas mayores de 36 años. El grupo familiar predominante es el de expansión, con hijos entre los 8 y 19 años, seguido por la familia en fisión con hijos de 20 y más y finalmente las familias en formación con hijos menores de 8 años.

Situación conyugal

Situación conyugal de las mujeres peruanas entrevistadas

Situación Conyugal	Nº de mujeres
Casada	5
Viuda/Convive	2
Convive	1
Madre soltera	3
Separada	1

La mayoría de las mujeres de la muestra son casadas en Perú con un hombre de su misma nacionalidad y mantienen un contacto permanente con él. Sus familias son lo que conocemos por nucleares, es decir, padre, madre e hijos. Luego tenemos al segundo grupo conformado por mujeres que no cuentan con una pareja actualmente, son solteras pero a la vez son madres. Este grupo de madres solteras pertenecen a lo que denominaremos familias extendidas. Entiéndase por extendida el grupo familiar compuesto por padre, madre, las hijas e hijos solteras y los nietos. También hay tres mujeres que conviven, hay que señalar que la convivencia en Perú es ampliamente practicada y aceptada. Dos de las mujeres de este grupo eran casadas anteriormente pero enviudaron y luego deciden vivir en pareja nuevamente pero bajo la forma de convivencia. Y finalmente tenemos a una mujer separada, ella conforma un hogar monoparental, es decir, la familia esta formada por la madre y sus hijos. Es ella quien ha asumido el rol de padre y madre y se encarga sola de sus hijos aunque recibe ayuda económica del ex marido.

Escolaridad

Nivel de escolaridad mujeres peruanas entrevistadas.

Nivel de escolaridad alcanzado	N° de mujeres
Educación básica incompleta	1
Educación básica completa	-
Educación secundaria incompleta	1
Educación secundaria completa	6
Educación técnica completa	1
Educación superior incompleta	1
Educación superior completa	2

De las mujeres 12 entrevistadas 10 poseen un mínimo de 12 años de escolaridad. Sólo dos no alcanzaron a terminar sus estudios formales. Una de ellas debió abandonar por embarazo y la segunda deja de estudiar a los 10 años para empezar a trabajar tras la muerte de su madre. De las 10 mujeres que completaron la educación secundaria 4 de ellas siguieron con estudios superiores. Una posee un título técnico, dos son universitarias y una última tiene estudios universitarios incompletos.

Ocupación

Ocupación de las mujeres peruanas entrevistadas antes de migrar a Chile

Ocupación	N° de mujeres
Vendedora	1
Pequeña empresaria	1
Dueña de negocio	2
Asesora del hogar	2
Cajera en un supermercado	1
Garzona	2
Junior en un colegio	1
Desocupadas	3

Analizando el cuadro anterior se aprecia que la mayoría de las mujeres entrevistadas trabajaban antes de migrar. Esto quiere decir que casi todas realizaban un trabajo remunerado

en sus países de origen y realizaban aportes a sus grupos familiares. Esto es contrario a la creencia común que las personas extranjeras que vienen a Chile en busca de trabajo no lo tenían en sus países de origen. Sólo tres mujeres no trabajaban antes de migrar a Santiago. Una de ellas de 45 años, siempre fue dueña de casa, la segunda es madre soltera y no tiene a quien dejarle su hijo para salir a trabajar y la tercera sí había trabajado antes pero había sido despedida. Para las dos primeras mujeres, la migración significó la inserción en el mundo laboral.

ANEXO N ° 4
Entrevistas

Nombre	Amelia
Lugar de procedencia	Huacho
Edad	45 años
Estado civil	Casada
Hijos	1 hijo: 23 años
Fecha de entrevista	3 de Febrero 2008

Hola Amelia, como habíamos conversado antes, esta entrevista es principalmente para conocer los motivos que influyeron en su decisión de venir a Chile y como ha sido su experiencia acá.

A.- CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA.

¿A qué se dedicaba usted y su marido en el Perú?

Teníamos una pequeña empresa de fabricación de zapatillas. Teníamos gente a cargo. El negocio estaba en Lima pero nosotros vivimos en Huacho a dos horas de Lima. El negocio iba bien pero a veces pasan cosas que una no puede controlar. Empezaron a bajar las ventas a bajar a bajar, las cosas se pusieron malas. De pronto todo lo que tuve se fue. Tenía un carro tuve que venderlo, me robaron también en la fábrica. Todo empezó a funcionar mal, mi esposo estaba con la cabeza caliente, empezaron los problemas, no había plata uff, fue terrible. A la gente de la fábrica había que pagarles igual, ellos trabajaban y necesitaban que les pagaran, no importaba que el negocio estuviera mal. Bueno la cosa es que la situación fue empeorando, problemas con los sueldos, con los acreedores hasta que nos fuimos a la bancarrota.

¿Esto ocurre hace cuánto tiempo?

Esto fue a principios del 2006. De ahí en adelante las cosas se pusieron muy mal, nos quedamos sin prácticamente nada. Imagínese sin la fábrica no teníamos ninguna entrada económica.

¿Usted me dice que vivían en Huacho, tenían una casa allí o arrendaban?

Tenemos una casa, es lo único que nos quedó, como le dije hasta el carro tuvimos que vender.

¿Ustedes eran pequeños empresarios, trabajaban por cuenta propia?

Sí, éramos nuestros propios jefes, no teníamos jefe.

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar, quién decidía sobre el gasto y quién administraba el dinero en su casa, antes que la situación se pusiera mala?

Yo la verdad, en el negocio no me metía, eso era todo de mi esposo. Yo en mi caso era todo lo encargado de cocinar, de atenderlo, de lavarlo, todo lo que era de la casa. Claro que él me decía Amelia esto es para pagar, esto es para las cuentas. Él me daba dinero.

¿Usted no tenía participación en la fábrica ese era el ámbito de su marido exclusivamente?

Sí.

¿Entiendo por lo tanto que usted era dueña de casa y no tenía un ingreso propio?

Así era, mi esposo me daba plata para la comida y las cosas de la casa, cuentas y todo eso. Él disponía y yo me encargaba de todo lo demás.

¿En quién recaía la responsabilidad del mantenimiento del grupo doméstico?

Bueno el mantenimiento, como se dice el encargado de traer el dinero a la casa era él, yo me encargaba de la casa.

¿Usted era la encargaba de las labores de la casa antes de que viniera a Chile?

Sí yo era quien me encargaba de eso. Siempre fui yo la dueña de casa y quien crió a mi hijo. Mi marido trabajaba y no participaba en eso.

¿Su marido no participaba en las cosas de la casa, lavar, cocinar, limpiar?

(Risas). No para nada, él no hacía nada de eso.

¿Cuántos años tiene su hijo?

Él tiene 23 años.

¿Y él la ayudaba con las labores de la casa o a cocinar?

No, él tampoco me ayudaba, es que no me gustaba que él hiciera las cosas de la casa. Esa era mi tarea. Yo hacía todo, nunca pedí ayuda. No era necesario, yo me las arreglaba sola. Yo soy muy organizada y en la casa me gusta hacer las cosas yo.

¿Cree usted que eso estaba bien, no se veía usted sobrecargada con las labores de la casa?

No, yo lo hacía con gusto. Él era el que trabajaba, así que a mí me correspondía la casa. Y a mi hijo sólo le pedíamos que estudiara y cumpliera con sus obligaciones en los estudios.

¿Él era el que trabajaba dice usted, y usted no trabajaba?

Exacto señorita, así era pues.

¿Usted era dueña de casa solamente, no trabajaba fuera de su casa?

Sí.

¿Y el trabajo de la casa, ser dueña de casa, usted lo considera un trabajo también o no?

Trabajo, trabajo no. Sí es trabajo, pero no se recibe un sueldo por ese tipo de trabajo.

¿Cuál trabajo era más importante, el que realizaba su marido o el que suyo en la casa?

El de mi marido, porque él traía la plata. ¿Sin plata que hacíamos?

¿Su marido está trabajando ahora?

No, la situación está muy complicada señorita ahora en el Perú, los sueldos están muy bajos.

Él me dice que está buscando pero todavía no encuentra nada. Él no quiere trabajar de empleado, él se acostumbró a ser jefe a tener gente trabajando para él, a dar órdenes.

Nosotros tuvimos muchas peleas por ese motivo, él está esperando que se le presente un trabajo de jefe pero no quiere aceptar nada menos que eso.

¿Usted trabajaba antes de casarse?

No yo nunca había trabajado antes.

¿Cuándo empieza a trabajar?

Cuando llegué acá a Chile. Aquí yo empecé a trabajar.

¿Y por qué no trabajaba?

Bueno no había necesidad de que yo trabajara y además estaba mi hijo, yo siempre me dediqué solamente a él.

¿Pero alguna vez se interesó por salir a trabajar fuera de la casa?

Mire la verdad es que sí, ya cuando mi hijo estaba un poco más grande. Pero mi marido me decía que no, que mi lugar estaba en la casa para atenderlo a él y a mi hijo. ¿Que por qué yo tenía que estar por ahí trabajando si con lo que él ganaba bastaba? Eso me decía él.

¿Estaba usted de acuerdo con que su lugar era la casa y que su tarea era solamente atender a su familia?

En ese tiempo a decir verdad yo no pensaba en esas cosas mucho y estaba de acuerdo. Además para que entrar en discusiones y pleitos, pensaba yo. No valía la pena. Nunca nos faltó nada a mí y a mi hijito.

¿Su marido entonces no quería que usted trabajara y tampoco tenía usted la necesidad de salir a trabajar?

Así era.

¿Pero usted dice que sintió la inquietud por trabajar una vez que su hijo creció?

Sí pero no quería discutir con mi marido.

¿Le temía a su marido?

Él es un hombre muy llevado a sus ideas, era mejor no discutir con él. A veces me daba miedo porque se ponía furioso conmigo, porque las cosas estaban saliendo mal. Me echaba la culpa a mí de lo que había sucedido, que yo no lo estaba apoyando, que debí haberlo ayudado más en la fábrica, cosas así me decía. Pero él no me dejaba tener ninguna participación en la fábrica. A veces yo lo ayudaba con cosas pequeñas, inventarios, desocupar una bodega, limpiar. Pero nunca supe que la fábrica estaba perdiendo dinero hasta el final cuando ya los acreedores estaban encima de mi marido. No había mucho que yo podía hacer tampoco. Yo de negocios no sé nada. Mi marido nunca me dejó meterme en sus cosas.

¿Por lo que me está diciendo, parece que su marido es un hombre machista?

Oh sí!, Él es chapado a la antigua. Nunca habría aceptado que yo saliera a trabajar. Por ningún motivo. Yo sabía eso. Y no quería entrar en pleitos con él.

¿Alguna vez se lo hizo saber, le expresó esta inquietud?

No nunca.

¿Sus amigas Amelia, mujeres de su edad, trabajan?

Tengo algunas amigas que trabajan, pero son trabajos de part-time como le llaman. Tengo una amiga que atiende un kiosco en la escuela, otra hace lavado y planchado, otra amiguita hace tortas para fiestas. No trabajos fijos sino así por temporada digamos. Algo para tener en el bolsillo. Para tener su propia platita. Tampoco podían descuidar atender a sus maridos o sus hijos. Por eso más que nada ninguna de mis amigas está en un trabajo tiempo completo. Algunas trabajaban antes de casarse, pero después ya una vez casadas y con hijos es difícil salir de la casa.

¿Pero muchas mujeres lo hacen, en todas partes del mundo?

Sí yo se señorita, pero en Huacho mis amigas todas eran como yo, dueñas de casa. Y algunas tenían trabajos esporádicos de vez en cuando para ganarse unos pesos extra.

¿Si usted nunca había trabajado antes y su marido por lo visto no quería que trabajara, cómo se explica que usted haya venido a Chile para buscar trabajo?

Es que la situación ya era insostenible. No tenía otra opción. Fue una decisión muy difícil. Pero mi marido tuvo bastante que ver con eso.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron, en la decisión de venir a Chile, usted me dice que su marido tuvo bastante que ver con eso?

Con mi marido las cosas después del cierre de la fábrica comenzaron a estar muy mal, él comenzó a tratarme mal, a culparme a mí de lo sucedido, además yo tenía mi sospecha de que me engañaba con una de las empleadas de la fábrica, señorita la situación estuvo muy mala. Además mi hijo que va a la Universidad Sánchez Carrión en Huacho y por el futuro de él, por su educación yo decido venir. Si estoy aquí es por él. Yo necesitaba salir de allá, la situación con mi marido ya era insostenible, necesitaba irme a otro sitio, tratar de salir adelante sola.

¿La decisión usted la toma sola o con la participación de otros miembros de la familia?

La verdad es que la decisión la tomo yo sola, mi marido en cierta medida no quería que yo me viniera, él nunca había estado sólo. El nunca pensó que yo me atrevería a dejarlos solos, que me atrevería a venir sola para acá. Pero alguien tenía que hacer algo. Mi hijo no podía dejar de ir a la Universidad. Yo tenía que tomar una decisión, la situación estaba muy mala, no daba para más. Además como le contaba antes yo tenía mis sospechas que él me estaba engañando, usted sabe que las mujeres siempre sabemos si hay algo raro pasando. Eso si yo nunca lo pude comprobar pues, pero hacía un tiempo ya que yo notaba un cambio en él. Ya no era como antes. Él no era cariñoso conmigo, me trataba mal, todo lo que yo decía era malo. Toda su rabia por lo de la fábrica, la descargaba en mí. Eso a mí me afectó mucho, ya mi cabeza estaba muy mala señorita, necesitaba salir de allí.

¿Su marido entonces no estaba de acuerdo con que viniera a Chile?

No para nada, él me decía que no me viniera. Que él iba a encontrar trabajo allá en Huacho, que no me precipitara. Pero él no hacía nada por encontrar trabajo y yo ya estaba pidiendo dinero prestado a mis hermanos y a amigos. A mí no me gusta eso, una tiene su dignidad y andar pidiendo prestado no es bueno. No estaba nada bien la situación. Yo me estaba enfermando de los nervios, la impotencia ya no me dejaba dormir en las noches. Me pasaba toda la noche pensando como lo hacía para conseguir dinero.

¿Y que decía su hijo, él la apoyó o tampoco quería que viniera?

Él me apoyó siempre, desde el primer momento. Él sabía que era para su bien y también se daba cuenta de lo que estaba pasando entre su Papá y yo. Que las cosas entre nosotros estaban malas. Además él sabía que yo lo hacía para ayudarlo, era para su propio bien. La decisión yo la tomo para que él no tuviera que dejar la Universidad. Eso era lo que más me quitaba el sueño. Yo estaba muy mal por eso.

¿Pero yo también percibo, aparte de lo económico, que usted ya no quería estar con su marido porque la trataba mal y la estaba engañando?

Sí señorita eso es verdad, fue muy doloroso. Me sentía muy mal. Me sentía traicionada, como una tonta. Necesitaba hacer algo drástico, cambiar de aire, de amistades. Y como yo soy buena en las cosas de la casa y había oído de mujeres que habían venido a Chile, decidí probar suerte acá.

¿Usted tenía conocidos acá, algún familiar o una amiga?

Sí una amiga y algunos vecinos que se habían venido años atrás y estaban trabajando.

¿Qué opinaba su familia sobre su decisión de venir a Chile?

Tampoco estaban de acuerdo, no querían que yo me viniera y que dejara solo a mi marido y a mi hijo. Me decían que porqué no se iba mi marido.

¿Porque decían eso?

Es que en Perú es siempre el hombre el que tiene que sacar a su familia adelante. Al menos en mi casa siempre fue así. Yo sé que ahorita las cosas han cambiado. Una vez los matrimonios jóvenes y los dos esposos trabajan. Pero eso es nuevo, antes no era así. El hombre es el jefe de la familia y tiene que proveer para su familia. Por eso mi familia me decía: Amelia no te vayas deja que se vaya él. Pero él no quería, y además yo quería venir por mi hijo, para que no le faltara nada en la Universidad.

¿Su familia sabía de la situación económica de ustedes y de tu sospecha que él te engañaba, que te trataba mal?

No señorita! Nadie sabía nada de la otra mujer. Yo nunca lo pude comprobar pero yo sabía que era verdad. Todos sabían que la fábrica había cerrado y que nos habíamos quedado con nada. Pero de lo otro eso sólo lo sabía yo.

¿A su marido le gustaría venir a trabajar acá?

No para nada, él sabe que acá no encontraría el tipo de trabajo que él busca. Él nunca trabajaría en la construcción o en una fábrica de empleado. Yo en cambio trabajo en lo que sea. Las cosas no están como para despreciar un trabajo. ¿Me entiende?

¿A usted le gustaría que su marido viniera a trabajar a Chile?

Yo me vine en parte porque ya no quería estar con él, eso él no lo sabe. Así que no me gustaría que él viniera. Sería volver a lo de antes. Yo estoy bien ahora, pero como le decía antes, eso no va a suceder porque él no está dispuesto a trabajar en cualquier cosa.

¿Asume usted con su familia u otra persona, algún tipo de compromiso antes de venir a Chile?

Para venir acá me prestaron, me prestaron una platita una amiga, ella me dijo no te preocupes tu poco a poco me vas pagando cuando llegues allá.. Yo cuando empecé a trabajar le envié su dinero, le pagué en 3 meses.

¿Qué tipo de información sobre Chile manejaba usted antes de venir?

Me dijeron para que tu sepas acá en Chile en un sitio tu puedes ir y te tratan mal en otro sitio te pueden tratar bien, tu tienes que tratar de buscar un lugar bueno. Tengo varios vecinos que están acá, tengo bastantes. Por decir, tengo mis amigos, amigas de Huacho, yo les conté lo que había sucedido allá en Lima con la fábrica y que las cosas con mi marido no estaban bien. Les dije que estaba sin plata que quería ir, despejar la mente empezar algo nuevo. Ellos me animaron a venir a Chile.

¿A sus amigas y amigos entonces les contó de sus verdaderas motivaciones para dejar Perú, pero a su familia no?

Sí señorita. Yo no podía mentirles a mis amigos. Además yo necesitaba hacer algo urgente. Ya no quería seguir viviendo con él bajo el mismo techo y viendo que el no hacía nada para sacarnos del hoyo en que estábamos.

¿Dígame Amelia, qué opina la gente sobre las mujeres que migran solas y dejan a sus maridos e hijos atrás?

La verdad señorita es que no lo ven muy bien. Se critica bastante, como que dicen que una los abandona. Pero no es así, si una viene es porque tiene necesidad y no le queda otra salida. Como ocurrió conmigo. Yo no había trabajado nunca fuera de mi casa, pero me hice de valor y vine igual. Como sabía que acá el trabajo en casa es lo que más hay, yo dije bueno eso lo he hecho toda mi vida, no es problema para mí. Así que me alisté y me vine. Así fue no más. Y no me arrepiento. Fue una decisión difícil pero valió la pena.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Por mi amiga, que ya lleva 6- 7 años acá en Chile. Ella se vino sola, ahora tiene pareja acá, ella era vecina mía. Ella me dio una mano, fue muy buena conmigo, me ofreció un techo donde llegar. Me dijo tu vente para acá, acá tu ganas tu platita, ayudas a tu hijo. Ella cuando llegó trabajó con una familia pero ahora trabaja de garzona.

¿Usted ya venía con un trabajo o buscó acá?

Yo me vine para acá sin un trabajo, busqué y acá encontré trabajo. No tenía nada arreglado de antes. Me arriesgué no más, fue un impulso que tuve y lo hice. Mi amiga me recomendó con una familia y ellos no me podían tomar, así que a través de otra conocida conocí otra familia y me fui con ellos. Ahí yo primero estuve a cargo de un ancianito, yo lo cuidaba, lo lavaba, le hacía todo su aseo, le daba sus remedios, le hablaba. Recién lo habían operado de la cabeza de unos coágulos en el cerebro y necesitaba cuidado. Era igual que un bebe como una guaguaita.

¿Ahora dónde trabaja?

Bueno después yo encontré otro trabajo en una casa en La Reina por intermedio de la misma familia del ancianito. Y ahí estoy ahora. Yo voy todos los días menos los domingos. A veces los domingos me gano unos pesitos y cuido al ancianito, el se encariñó mucho conmigo. Otras veces voy al restaurante donde trabaja mi amiga y me gano unos pesitos a la hora de almuerzo de garzona. Yo me las rebusco. Nunca me va a faltar. Soy ordenada, no tengo vicios, cuido mi platita.

¿Por qué cree usted que algunas empleadoras prefieren contratar peruanas antes que chilenas?

Las peruanas somos más trabajadoras. No somos tan reclamonas como dicen aquí ustedes. Las chilenas tienen su horario, dicen ya de tal hora a tal hora, hacen las cosas, lo que tienen que hacer, a tal hora terminan, se van, las chilenas tienen sus reglas. Nosotras no, le damos media hora, una hora más.

¿Y es bueno trabajar hasta después del horario que corresponde si no le van a pagar más?

Bueno señorita, uno lo hace para que la patrona esté contenta, y vean que una es buena trabajadora. Yo nunca he trabajado puertas adentro eso sí, yo hago mi trabajo, agarro mi bolso me alisto, me cambio y me voy. Tengo más libertad así.

¿Por qué no ha trabajado puertas adentro?

Todo depende, uno tiene que saber guardar su plata, yo me las rebusco. Hasta muy tarde tienen que trabajar cuando están puertas adentro. Las explotan. Si una trabaja puerta afuera, llega a su pieza se desconecta, no piensa en el trabajo. También puedo hacer otras cosas en mi tiempo libre, juntarme con amigas, salir, Tengo mas libertad. En cambio no es así puertas adentro, ahí están los patrones con sus esposas todo el día cargándote. A mi no me gusta eso. Yo prefiero llegar todos los días, hacer mi trabajo y después irme. Así yo comparto en las tardes con mi gente, es como estar en casa, estamos compartiendo, ahí en la pieza donde yo arriendo, nos reímos, es otra cosa. Ahí estoy tranquila, no tan sola, tan aislada. Y me olvido de mis problemas, de mi marido y de todo lo que pasó en Huacho.

¿Su familia sabe en que trabaja acá?

Claro que si, ellos saben que yo trabajo en una casa.

¿Cómo entró al país?

Yo entré por tierra como turista hasta Arica. De ahí me vine en bus a Santiago.

¿Tuvo problemas para entrar al país?

No para nada, yo estaba muy nerviosa porque sé que a veces hay personas que las empiezan a interrogar y a hacer preguntas en la frontera. Tengo algunas vecinas de Haucho que no las dejaron pasar porque no tenían bolsa de viaje. Pero gracias a Dios, tuve suerte y pasé con una

visa por siete días hasta Arica. Pero yo sabía que existía la posibilidad de que no me dejaran pasar, pero yo venía preparada para eso. Yo sólo quería que me dejaran pasar por último a Arica. De ahí de todas maneras tenía que llegar a Santiago y acá me las arreglaba. Eso me dijeron mis amigos.

¿Tiene contrato de trabajo?

No porque no tengo mis papeles.

¿Está como ilegal entonces?

Sí, pero ahorita me acogí a la regularización esa que están haciendo en Migraciones, tengo que esperar y ver que va a suceder con eso. Pero como yo no trabajo puertas adentro no necesito contrato. A mí me pagan semanal mis patrones y cuando hago otros trabajos me pagan el día.

¿Usted tiene un arreglo de palabra con sus patrones para que le paguen semanal?

Sí, nosotros lo concordamos cuando empecé a trabajar con esa familia. Hasta ahorita me han cumplido siempre. Mis patrones son buenos conmigo. Ellos saben que yo estoy ahorrando y que envío casi todo mi dinero para mi hijo.

¿Pero no sería mejor tener sus papeles en regla y también tener un contrato de trabajo?

Claro que sí, pero como no tengo los papeles, el Señor no me puede firmar un contrato. Él me dijo que cuando me salga la cédula me va a firmar un contrato. Son personas muy correctas. Pero yo no sé si me conviene tener contrato.

¿Por qué dice eso?

Yo tengo amigas que tienen contrato pero les hacen descuentos de su sueldo, entonces sacan menos plata, por eso no sé si es bueno o no.

C.-Impactos de la migración.

¿Cuánto tiempo lleva en Chile Amelia?

A ver, yo llegué a mediados del 2006, llegué en invierno..... Un año y medio llevo ya.

¿Quién se encarga ahora de las labores de la casa en Perú?

Mi hijo se encarga ahora de la casa, él es quien cocina, lava, paga las cuentas, limpia la casa, hace compras, todito. Él es un muchacho muy trabajador, el también hace clases de baile, para ganarse su dinero. Enseña en los colegios bailes folclóricos peruanos. Una vez a la semana tiene que ir al colegio a enseñar sus bailes a los niños.

¿Su hijo tuvo que aprender a cocinar y a limpiar entonces?

Sí señorita él es un muchacho muy bueno, aprendió solo a cocinar y como me veía a mí siempre haciendo aseo y las cosas de la casa, supo como hacerlas sin problema cuando yo no estaba. Estoy muy orgullosa de él. Es muy habiloso mi hijo.

¿Se puede decir que asumió el rol de dueña de casa ahora que usted no está?

En cierta medida sí. El ahorita hace las cosas que yo hacía cuando estaba allá. Él se preocupa de cocinar, de lavar lo mismo que yo.

¿Su marido sabe cocinar?

Noooo mi marido no sabe cocinar!. Yo siempre fui la encargada de cocinar, mi marido ni siquiera se acercaba a la cocina, él se encargaba de la fábrica y todo eso nada más y yo me preocupaba de la casa, de cocinar, de atenderlo.

¿Alguna vez su marido o hijo la atendía a usted?

No nunca. Yo era la que los atendía a ellos.

¿Por qué?

Es que esa era mi tarea en la casa atenderlos a ellos.

Sí esa parte la entiendo, pero la manera como lo dice suena como que usted era la empleada de ellos.....

Silencio.....Sí señorita tiene razón usted yo era como la empleada en la casa. Tampoco nadie apreciaba lo que yo hacía. Mi hijo sí, pero mi marido no. El siempre me demandaba cosas, me gritaba, me insultaba también. Era malo conmigo.

¿Quién recibe, administra y decide sobre el gasto del dinero que envía usted al Perú?

A mi marido le envío mensual dinero, solo una vez al mes, yo junto junto y le envío. Unas veces son 200 dólares otras veces un poco menos. Él se encarga de pasarle a mi hijo para que tenga para sus gastos en la universidad y compre las cosas de la casa.

¿Usted ahora mantiene a su familia desde acá?

Sí, yo soy la que envía dinero a la casa.

¿Cómo cree usted que se siente su marido al respecto, le acomoda esta nueva situación o le incomoda que sea usted quien sostiene a la familia?

La verdad señorita es que ha sido motivo de pleitos entre nosotros. A él no le gusta para nada. Por eso me está diciendo siempre que me regrese, que me regrese, que él va a encontrar un trabajo allá. Que no está bien que yo esté acá y él esté allá. Dice que si yo quiero trabajar, porque no lo puedo hacer allá. Ahorita parece que se le quitó todo su machismo. Porque antes nunca me había dicho nada sobre trabajar.

¿Pero que es lo que le incomoda a él?

Es que la gente habla señorita. Usted no sabe como es la gente Dicen cosas malas de las mujeres que se vienen a trabajar a Chile.

¿Qué cosas se dicen de las mujeres que vienen a Chile y dejan a sus maridos e hijos en Perú? Nada bueno, se dice que acá muchas optan por la vida fácil, que dejan a los maridos y se buscan a otros hombres o que los engañan. Como estamos lejos creen que acá las mujeres hacen y deshacen, como nadie las ve. Pero eso no es cierto. No le voy a mentir que eso sí sucede, pero son muchachas jóvenes las que llegan acá y se vuelven un poco loquitas. Pero mujeres casadas con hijos, están todas con la mentalidad de ayudar a sus familias e hijos. No vienen acá a pasárselas en fiestas y carretes como le llaman ustedes.

¿Entonces en general la opinión que se tiene de las mujeres que migran solas a Chile no es buena?

No, no es buena.

¿Y eso como le afecta a usted?

¿Cómo es eso no entiendo la pregunta?

¿Cómo se siente usted con la mala opinión que se tiene en el Perú de las mujeres que migran solas, le molesta o le es indiferente?

Ya le entendí. A mí me molesta. Porque la gente opina y no sabe todo lo que sufre una cuando está acá sola. Es duro, llegar a otro país, hacerse de nuevos amigos, acostumbrarse a una ciudad grande. Todo es nuevo, a veces viene la nostalgia y me deprimó.

¿Le molesta entonces, la mala opinión sobre las mujeres que migran solas a Chile?

Sí me molesta muchísimo, no es justo. Ven sólo las cosas malas. Y no es así. La mayoría de las que estamos acá, venimos para ayudar a nuestros hijos y familia.

¿La universidad de su hijo es pagada?

No la universidad es estatal no se paga, pero usted sabe la universidad pide muchas cosas, para que lo voy a decir, no se paga arancel pero tiene sus gastos, cada ciclo se paga al comienzo. Están los libros, las fotocopias, los pasajes, todo se paga. Comida no se paga, la universidad da eso, mi hijo tiene comida ya que él es un alumno destacado y a ellos les dan comida. Yo no quiero que a mi hijo le falte nada, todo lo que yo hago es para él. Él esta haciendo una carrera de matemáticas aplicadas, todavía le quedan dos años más.

¿Entonces planea quedarse dos años más aquí en Chile?

Yo creo que sí.

¿Cómo vive usted este nuevo rol y el hecho de poder enviar dinero a su familia en el Perú?

Me siento mas cómoda mas tranquila acá en Chile, no tener que depender de mi esposo. Eso es lo más importante para mí. Ahora yo puedo cuidar de mi hijo sin su ayuda, eso me da

fuerzas para salir adelante. Con mi esposo las cosas no estaban bien, él dice que no le gusta que yo trabaje acá, me pregunta siempre que cuándo me regreso. Pero el tampoco ha encontrado trabajo así que yo no puedo regresar, no hasta que mi hijo termine la universidad. Además yo después de vivir acá y trabajar y tener mi platita, no quiero volver con mi esposo. Yo estoy bien acá, no quiero volver a lo de antes.

¿El trabajar, el ganar su propia plata y no depender de su marido la hace sentir bien?

Claro que sí señorita, no dependo de nadie ahora. Me siento más independiente.

¿Usted piensa quedarse mucho tiempo más entonces?

Si mucho tiempo más, tengo metas que cumplir todavía. Mi plan es no irme todavía Yo cuando vine sabía que era por un tiempo largo, esa era mi meta. Mi familia no quiere que yo me quede acá tanto tiempo porque mi hijo esta allá y mi marido. Me decían vas a estar solita allá tan lejos. Me dicen que me vaya de vuelta que hay trabajo allá, pero usted sabe, la familia puede decir muchas cosas. Te hablan te conversan, te dicen que te van a ayudar, que te van a dar la mano en el momento, pero no es igual, después se olvidan.

¿Se han producido cambios en la relación de pareja debido a la adopción de este nuevo rol de proveedora?

Claro que sí, para que le voy a mentir. A mi marido no le gusta esta situación. Siempre me pregunta que cuando me voy a regresar.

¿Por qué?

Es que el no esta trabajando ahora y yo por decir lo mantengo y eso no es bien visto allá en mi país.

¿Que tiene de malo?

Yo no le veo lo malo, pero el hombre es quién debería encargarse de eso y la gente habla usted sabe, siempre hacen sus comentarios. Para un hombre es muy fuerte que le digan que es un mantenido.

¿Es por eso cree usted que su marido quiere que se regrese, le molesta esta situación de ser un mantenido?

Sí, eso es lo que más le preocupa. Además debe ser su conciencia también. Quizás piensa que yo le he dejado, que lo he abandonado. Se debe estar revolcando en su furia. Pensando en que yo acá estoy haciendo quien sabe que cosas (risas). Cómo él me engañó, debe estar pensando que yo acá puedo hacer lo mismo.

¿Cómo cree usted que debería ser la familia, cuál sería la forma ideal?

Ah para mí, la forma ideal debe ser que el hombre es quien debe ser el jefe, estar ahí no la mujer, pero ahorita señorita en el Perú no es así pues, aunque el Perú quiera cambiar y dicen que ahora son las mujeres las que mandamos así y así, pero no debería ser así, por algo está el esposo, él es quien debe ser el jefe, la cabeza de la familia.

¿Cómo, yo pensé que a usted no le gustaba ese sistema, que a usted le gustaba poder trabajar y ganar su plata y no depender de su marido?

Pero si no hay necesidad de que la mujer trabaje y alcanza con lo del marido, entonces no hay razón para que la mujer salga a trabajar. Pero eso es en una forma ideal. Pero todos sabemos que las cosas ya no son así. Con lo que gana el marido ya casi no alcanza, así que los dos tienen que trabajar.

¿Usted cree entonces que el hombre es quien debe estar encargado del mantenimiento del hogar y si no alcanza con su sueldo, ahí la mujer debe trabajar también?

Claro que sí pues, él es el encargado de ser el jefe de familia de traer la plata a la casa. Si no alcanza, ahí entonces la mujer tiene que salir a trabajar también.

¿Y a la mujer qué le corresponde en esta forma ideal de familia?

La mujer es de la casa, de atender a su esposo y a sus hijos.

¿Y si ella trabaja que sucede?

Cuando la mujer trabaja ella también tiene que opinar. Los dos tienen que comunicarse, ponerse de acuerdo como los dos ganan plata. Tiene que haber comunicación, yo me encargo de esto, tú de lo otro. Mi amorcito, aquí está mi plata, yo voy a pagar esto tu lo otro y así. En cambio si cada uno hace lo suyo con su plata y vive su vida, entonces no hay nada, no hay familia no hay nada.

¿Y qué sucede cuando la mujer gana más que el hombre?

Ahh !, bueno ahí empieza el conflicto . La mujer dice bueno y que me puede decir él, si yo gano más. La plata siempre es la razón por la que empiezan las peleas en la pareja. La mujer en un momento le dice, si yo gano más que me vas a decir tú, así es señorita.

¿La mujer entonces no debería ganar más que el hombre, porque genera conflictos?

Claro así es. Es mejor si la mujer no gana mas que el hombre.

¿Usted ha regresado de vacaciones a Perú?

No he podido todavía, mi marido no está trabajando y tengo que mandar casi todo mi sueldo. Es muy difícil poder ahorrar. Yo echo mucho de menos a mi hijo, a mi marido la verdad es que no lo quiero ver. En el fondo lo que me gustaría es traer a mi hijo. Pero al mismo tiempo sé que eso sería motivo para conflictos con mi marido. Así que lo veo muy difícil.

¿La venida a Chile la ha cambiado a usted, para bien o para mal?

Me ha cambiado la vida, para bien, tengo otro ambiente, otra familia por decir. Me siento más cómoda, más tranquila. El no ver a mi esposo ha sido bueno para mí, ahora veo las cosas diferentes, sé que puedo subsistir sin un hombre y así ayudar a mi hijo. Además yo no quiero volver a vivir lo mismo con mi marido. Yo acá estoy tranquila. A veces pienso como era todo antes y no quiero volver a eso.

¿Ha pensado en separarse de su marido?

Si lo he pensado, pero como no he ido a Perú no hemos tenido oportunidad de hablar de eso.

¿Cómo cree que tomaría su esposo la idea de una separación?

Mal, no le gustaría para nada. Yo lo conozco. Sé lo que diría. Que tengo otro hombre en Chile y todo eso. Me da un poco de miedo su reacción.

¿Usted se atrevería a enfrentarlo o prefiere que las cosas queden así como están, usted acá y él allá?

A veces pienso que es mejor dejar las cosas como están. Yo estoy bien acá en Chile, tengo nuevos amigos, tengo amigas, otro ambiente. Pensar en rehacer mi vida significaría ir a Perú y hablar con mi marido y no estoy preparada para eso. No quiero traer todo ese sufrimiento ahorita a mi vida. Me tomó mucho tiempo recuperarme de la infidelidad de mi marido. Necesito más tiempo.

¿Pero usted se ve de regreso en Perú, viviendo con su marido nuevamente, en la casa dependiendo de él?

No eso no va a suceder, yo no vuelvo a lo mismo. Ahorita estoy bien acá, y no pienso regresarme por un buen tiempo. Me gustaría que mi hijo se viniera conmigo cuando termine la universidad. Eso sería bueno. Ahí mi felicidad sería completa.

¿Cuáles son sus planes para el futuro?

Yo quiero quedarme acá en Chile. Ojalá en el futuro pueda rehacer mi vida. Pero todo a su tiempo.

Muchas gracias Amelia por su tiempo y su sinceridad. Finalizamos la entrevista. Aprecio que me haya confiado detalles de su experiencia acá en Chile. Que le vaya muy bien.

Nombre	Enma
Lugar de procedencia	Lima Perú
Edad	42 años
Estado civil	Viuda, ahora convive
Hijos	3 hijos : 1 mujer de 13 años, 2 hombres 18 y 21 años
Fecha de entrevista	3 de Febrero 2008

Buenos días Enma, gracias por venir hoy a esta entrevista, quisiera que partiéramos con algunos detalles sobre su vida en el Perú antes de venir a Chile.

A.-CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA

¿A que se dedicaba Ud. y su marido o pareja en el Perú?

Bueno mi marido que falleció, trabajaba de empleado civil en el Ministerio de Guerra. Él falleció hace 10- 11 años ya. Y de ahí empecé yo a trabajar. Hasta entonces yo no trabajaba.

¿Por qué?

A el no le gustaba que yo trabajara. Aparte que era celoso, me decía la mujer se hizo para la casa.

¿Y Ud. estaba de acuerdo con eso?

No pero que le iba a hacer. El no quería que yo trabajara Yo no iba a discutir con él. Así que yo me quedaba en la casa y cuidaba mis hijos.

Yo le decía mira me han propuesto hacer esto, quiero hacer este curso de cosmetología para trabajar en un salón de belleza. Él me decía no, porque si no te falta nada. Me tenía así entre 4 paredes. Yo estaba un poco aburrida de estar así.

¿Ud. quería trabajar?

Claro, este aparte que yo antes de casarme trabajaba tenía mi sueldo. Una se acostumbra a disponer de su dinero, no esperando que el marido te lo dé.

Yo tenía que pedirle, para todo. Él me daba para la comida para la casa. Pero siempre esperando que él me diera. La ropa por ejemplo la comprábamos en Julio y Diciembre, él me decía toma para que te compres ropa para los niños y para ti. Y eso me molestaba para mí

El tenía dos trabajos, y la verdad es que no había necesidad de trabajar.

Solamente él trabajaba. Falleció él y surge el problema que yo no era casada. No me he querido casar nunca. Al no estar casada, entonces la pensión la alcancé a cobrar solamente por mis hijos. Y tuve que empezar a trabajar porque no me alcanzaba con la pensión de los niños.

¿Cuántos años tenía Ud. cuando él falleció?

Yo tenía 32 años A esa edad yo empecé a trabajar. Primero trabajaba en una editorial vendiendo libros. Era ejecutiva de ventas. Del momento que levantaba a mis hijos en la casa, los llevaba al colegio y salía a trabajar. Tenía que regresar al mediodía a darles almuerzo, ver a mis niños, atenderle y nuevamente regresar al trabajo. Esa era mi rutina diaria, regresaba a las 11 de la noche de mi trabajo. A atender a mis hijos.

¿Cuántos hijos tienes?

Tres. Una niña de 13, y dos hombres uno de 18 y otro de 21.

¿Y alguien la ayudaba?

No yo sola, sola.

A veces yo llegaba y los encontraba dormidos. Uno no había comido o no había hecho la tarea. Y así tenía que levantarlo temprano para que haga la tarea. Fue bien sacrificado ese tiempo.

¿Cuánto tiempo estuvo así?

Como 5 años estuve así. Y después este empecé a trabajar en un restaurante. Cambié de trabajo.

¿Por qué cambió, tuvo problemas?

Fue por la plata. En parte cuando trabajaba en la editorial podía ver a mis hijos en el día, ahora no los podía ver. Entraba a las 9 de la mañana y salía a las 12 de la noche a veces a las 1 de la mañana. Pero me quede ahí hasta que me he venido acá. Claro que ganaba un poquito más.

¿Siempre tuvo trabajo entonces después que falleció su marido?

Si siempre trabajé gracias a dios.

¿Quién se encargaba de sus hijos y de las labores de la casa?

Yo los cuidaba. Yo me levantaba tempranísimo, dejaba todo listo el almuerzo el desayuno. Su ropa toda. Le decía al mayor mira tu encárgate de calentar el almuerzo de ver a tus hermanos y así nos la arreglábamos.

¿Se cuidaban unos a otros entonces?

Claro, pero es que no había otra alternativa, yo no podía contratar a una nana para que los cuide. Tenía justo para la casa y la comida.

¿Después usted me dice que conoció a otra persona que es actualmente su pareja?

Sí, conocí a mi pareja actual 3 años atrás. Nosotros vivimos juntos hace 2 años. Pero mis hijos son responsabilidad mía, el no tiene nada que ver con eso.

¿Cómo es eso?

Es que él es separado y tiene sus responsabilidades también con sus hijos de su primer matrimonio. Así que yo no le exijo a él por mis hijos. Él paga el arriendo de la casa eso si, compartimos el gasto de la comida y los gastos de mis hijos son míos.

¿A que se dedica el allá?

Él es empleado en el IMPE en la inspección del trabajo.

¿El piensa como pensaba su marido de que la mujer es de la casa?

No para nada. Es que señorita las cosas ya no están para ese tipo de machismo. El hombre entiende que trabajando solo uno no alcanza. Así están las cosas en él el Perú.

¿Él participaba en las labores del hogar y en el cuidado de los niños?

La verdad es que no, las cosas de la casa siempre las he hecho yo. Claro que él ahora que esta solo, se las ha tenido que arreglar (risas). Me dice que esta cocinando, que se lava su ropa y todo eso. Yo pensaba y ¿como lo va a hacer cuando yo no esté? Porque mis hijos saben, yo siempre les enseñe, pero él descansaba en mi para esas cosas. Pero ahorita parece que le ha servido y es un poco más independiente que antes. Incluso me pregunta ahora cuando conversamos como se hace la causa, el guiso de frijoles el cebiche. (Risas).

¿Y con sus hijos cuál era la relación?

Bien, ningún problema, el los quiere mucho. Sobretudo a la más pequeña. Mis hijos ya están grandes son hombres pues. Ellos son más distantes por decir. El se preocupa de ellos, los va a ver los fines de semana cuando puede, les habla por teléfono, esta al corriente de lo que pasa.

¿Ellos no están viviendo juntos ahora?

No, con mi venida para acá, mi pareja se ha quedado en la casa y yo envié a mis hijos con mi mama.

B.-MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuales fueron las circunstancias que influyeron en su decisión de venir a Chile?

Surge la idea porque simplemente a mi no me alcanzaba la plata. Mis hijos están estudiando y los gastos suman y suman La situación se puso difícil para nosotros. Ya mi sueldo mío no alcanzaba a cubrir todos los gastos de mis hijos.

¿La decisión Ud. la toma sola o con la participación de otras personas?

Bueno primero que nada con mi pareja. Y luego con mis hijos, con mi hijo mayor sobretodo. Mis hijos no me creían que yo me venía. Como era la primera vez que nos separábamos, pensaron que yo lo hacía por molestarlos. Me decían mama tu no te vas a ir nunca. Como yo todo les hacía, nunca pensaron que me venía.

¿Que opinaba su pareja de que se viniera para acá?

A el no le gustó mucho la idea, en un principio le dije que venía por tres meses. Aunque yo sabía que era por más tiempo. Cuando me llamaba me decía que ya te vienes, te vienes. Pero al final él ha comprendido que lo hago por mis hijos.

¿A el le gustaría venir también?

Si él quería venir, pero él me dijo: ¿será verdad que vas a ganar más de 600 dólares?

Me dijo si es por ahí yo voy, sino no.

¿Y a Ud. le gustaría que él viniera?

Si claro que me gustaría que viniera.

¿Que información manejaba usted de acá de Chile antes de venirse?

Que había trabajo, que pagaban bien.

¿Cuando llega a Chile, la información que le dieron era verdad o se dio cuenta que la realidad era otra?

Mira una amiga me dijo que ella ganaba 600 dólares. Ella trabajaba en un convento. Así es la paga me dijo ella. Más o menos 600 dólares. Yo dije bueno 600 dólares está bien. Cuando yo vine la mayoría estaban pagando 200 lucas o 180 hasta el sueldo mínimo no. Entonces no era lo que ella me había dicho.

¿Y sobre los chilenos que información manejaba?

Que era gente que discriminaba mucho a los peruanos. Incluso allá cuando he ido ahorita de vacaciones me preguntaron. ¿Y como son los chilenos como te han tratado? Yo les dije bien, hasta el momento nadie me ha tratado mal. Eso de que todos los chilenos tratan mal a los peruanos y todo eso a mi no me ha tocado.

¿Conoce más gente que ha emigrado igual que tu?

Si mucha, en Lima hay bastante gente que se ha ido a España y también para acá.

¿Que se dice en el Perú de las mujeres que migran solas?

Los parientes critican, dicen que uno tiene que estar con los hijos en las buenas o las malas. De más antes yo pensaba venirme, pero como mis hijos eran chicos. Como los dejo. Si los dejo, se pueden meter en la droga y después me voy a culpar. Yo cuando mi hijo tenía 6 años yo tenía una oferta para irme a España pero no me fui porque no quise dejar a mi hijo pensé que se podría malograr, que se iban a perder. Pero ahora yo pienso que los he encaminado. La más pequeña me necesita más, los otros dos ya están grandes. Yo les digo si tu te malogras es porque tu quieres, porque tu ya eres mayor y tienes que dar el ejemplo. Además ellos están a cargo de su hermanita, tienen una responsabilidad muy grande con ella. Todo ha sido un cambio muy grande, pero ellos han sido bien criados y son niños respetuosos y buenos. Y es la primera vez

que ellos han vivido con mi mama, porque mi esposo nunca quiso que ellos fueran para allá.

¿Porque?

Él decía que los hijos debían estar en su casa, que algo les podría pasar. Mi mama a veces venia y decía me los puedo llevar por una semana a la casa y el le decía no, que si los quería ver que viniera a verlos a la casa. Él era muy estricto.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Entonces yo tengo una amiga que tiene una hermana en Calama. Ella estaba sin trabajo y a su marido lo despidieron. Ella vendía productos de belleza, y no le alcanzaba estaba desesperada. Entonces su hermana le dice Rosario porque no te vienes para acá. Los sueldos están mejores que en Lima. Yo te consigo una pega y te vienes. Mi amiga me dice mira mi hermana me ofrece esto que te parece? Le digo tú anda en prueba. Como es tu hermana tu ve y me dices como es. Se vino a Calama y me dijo que rápido la habían contratado en un hospital. Ella estaba ganando como 400 dólares y en Lima no ganaba eso. Me dijo, yo te voy a buscar un trabajo estate preparadita. Y justo se presentó mi hermano que tenía un amigo que había venido a Chile a trabajar. El amigo vino a Perú y le dijo a mi hermano que había trabajo en Chile. Si ella quiere que se venga, mi mama y mi hermana están acá y la podemos ayudar a buscar trabajo.

¿Tenia ofertas de dos partes entonces?

Si, entonces dije que hago? Mi pareja me dijo bueno decídete o te quedas acá no mas. Yo dije, ya voy. Allá por ultimo voy a trabajar mis 8 horas, no como acá que en el restaurante hasta los domingos me hacían trabajar. Bueno agarré mis cosas un día y dije me voy tal día y

me vine. Mi hermano me regaló el pasaje. Me vine en avión. Llegué a un hotel, el joven allá me dijo tu te vas te hospedas en tal hotel y al día siguiente vino su mama. Me llevo a la casa de una amiga y ahí ella me presentó con una señora en Maipú. Y ahí estoy trabajando.

¿Trabajas puertas adentro?

Sí pero al principio trabajaba puertas afuera y vivía con una amiga pero surgieron problemas con esa amiga y le expliqué a la señora. Así que ahora estoy viviendo en la casa, estoy puertas adentro. Pero es momentáneamente porque ella va a tener una guagua y van a ocupar la habitación donde estoy yo. Así que de todas maneras tendré que salirme.

¿Prefieres, trabajar puertas afuera o puertas adentro?

Por un lado como yo tengo mi carnét puedo trabajar en dos sitios. Por decir, yo pensaba para mandarles más dinero a mis hijos, trabajar de las 6 de la mañana hasta las 4 de la tarde en una pega y después agarrar de 7 a la 1 de la mañana en otra pega. Porque en realidad lo que les envío para allá no les alcanza a mis hijos.

¿Prefiere el trabajo puerta adentro o puertas afuera?

Prefiero puertas afuera. Así tendría mas libertad. No me sentiría tan encerrada.

¿Habías trabajado antes en casa?

No mis trabajos nunca estuvieron relacionados con esto. Nunca trabajé en una casa.

¿Cómo se siente en el trabajo de asesora del hogar?

Bueno como yo soy ama de casa y me desempeño en eso, para mi no es cosa de otro mundo. Claro que cuando mis paisanas me preguntan allá, Enma en que estas trabajando? Yo no les digo en que estoy trabajando en una casa.

¿Le da vergüenza?

Un poco si, me da vergüenza contarles. Le digo que estoy trabajando en una fábrica.

¿Por qué?

Es que allá mis amigos son todos abogados, profesores, profesionales. No quiero decirles que trabajo limpiando en una casa, no me siento bien contándoles.

¿Su pareja sabe a que se dedica acá?

Si él sabe.

¿Cuánto tiempo lleva en Chile?

Voy a cumplir dos años ya en Abril.

C.-IMPACTOS DE LA MIGRACION

¿Con quién viven sus hijos ahora?

Ellos viven con la abuela, pero ellos tienen todo independiente, sus piezas, su cocina. Todo lo tienen aparte.

¿Quién se encarga ahora de las labores del hogar, de lavar planchar, cocinar?

Ahora, ellos se lavan los días que descansan, sábado y domingo.

¿No la abuela?

No, ellos tienen su lavadora y lo hacen con la lavadora. Ahora que yo he ido de vacaciones para allá, les he enseñado a ellos. Porque estaba un poco el desorden.

¿Y ellos cocinan?

Siii, los tres. Imagínese que hasta mi hijita la chiquita, sabe poner la olla arrocera. Ella ayuda a pelar las papas. Los tres cocinan. Como me veían a mí, yo les decía aprendan porque yo no toda la vida voy a vivir. El otro domingo los he llamado, y me dicen mama que rico que nos llamaste, llegamos recién del mercado y compramos pescado, vamos a hacer cebiche (risas).

Bueno yo les enseñado también lo que he aprendido acá no, que acá la verdura por ejemplo se guarda en el refrigerador ahí. En cambio allá comprábamos todos los días. Y lo que quedaba lo botábamos. Ahora no, una cabeza de apio se pica se guarda se congela. Lo mismo con la fruta.

¿Quién recibe y administra el dinero que usted envía a Perú?

Yo les mando todos los meses a mis hijos, a mi pareja no, porque él trabaja.

¿Quién lo recibe?

Mi hijo mayor, él tiene 21 años.

¿Él la administra?

Si él hace las compras para la casa.

¿El dinero es solamente para ellos o le entregan a la abuela también?

No es solamente para ellos. De ahí ellos compran lo que les hace falta y todo eso. Además mi hijo esta estudiando. El esta estudiando matemáticas en la universidad y mi otro hijo esta estudiando ingeniería alimentaria. Entonces tienen que cubrir muchos gastos. Pero mis hijos también se ayudan allá, ellos hacen trabajos por horas.

Ahora cuando fui les dije esto tiene que ser así, así. Cuando llamo les pregunto y les pregunto ¿como esta el orden? Bien mama me dicen, estamos haciendo lo que tu nos dijiste.

¿Por cuanto tiempo piensa usted quedarse acá en Chile?

En un principio yo creo que tres años. Pero no sé. Quizás me quede y jubile acá. Me gustaría que mi pareja y mis hijos se vengán para acá.

¿Cree que Ud. que la separación ha afectado su familia?

Si claro yo vivo solita acá, mis hijos están allá, mi pareja mi familia también. Ya no es la familia que tenia antes. Pero es algo temporal. Es un sacrificio que tenia que hacer.

¿En quien repercute más cree Ud. la separación?

En mis hijos, bueno a veces yo pienso que ha sido una manera para que mis hijos tomaran responsabilidad. Ahora ya ellos hacen todo ellos solitos. De a poquito ellos han tomado la responsabilidad que tenia yo allá en la casa. Me dicen ahora cuanto me quieren, cuanto me extrañan.

¿Ha pensado quizás en ir a otro país?

Si me gustaría ir a España

¿Por qué?

Tengo amigos allá y me dicen que pagan más. Claro que la vida es más cara también.

A ellos les ha ido bien allá ganan bien y pueden mandar más a sus familias.

¿Ud. me decía que a su marido no le gustaba que usted trabajara, ¿hay hombres que todavía piensan así en Perú, que la mujer no debería trabajar?

La gente que es pudiente puede pensar así, pero la gente que es de clase media, tienen que trabajar los dos. Yo he visto mucho ahora en Perú que se están produciendo muchas separaciones por medio del dinero.

¿Por el dinero?

Claro porque no alcanza para mantener a la familia, entonces por ahí empiezan los problemas. Ahora con esta situación económica que una vive, tienen que trabajar ambos. Si yo sola trabajara y mi pareja no, no alcanzaría el dinero.

¿A quien cree usted que le corresponde el mantenimiento de la familia?

A los padres pues, a los dos. Si no alcanza entonces los dos pues. Bueno si alcanza que sea el padre no más. Pero si no alcanza y tenemos hijos, hay que ver los dos como se hace para que no les falte a los hijos. Que puedan estudiar, salir adelante.

¿Entonces usted me dice que cuando no alcanza con lo que aporta el hombre la mujer debería trabajar?

Sí

¿Si alcanza no tendría que trabajar la mujer?

Si alcanza no. Pero eso es en la clase pudiente, no pasa en la clase media. Ahí están obligados a trabajar los dos.

¿Qué sucede si los dos trabajan, quien se encarga de los niños?

En Lima toda la responsabilidad recae sobre la mamá. Nosotros somos las encargadas. Si algo le pasa a los hijos, la mama es la responsable. En todo caso si trabajan ambos, deberían tener a alguien que cuide los hijos. Porque en ese caso si trabajan los dos si les alcanza. Consiguen una niña que les ayude, allá no son tan caras, ganan 150- 200 soles mensuales. Menos de 100 dólares.

¿Quiénes realizan el trabajo de asesoras del hogar en Perú?

Son mujeres de provincia, de la sierra. Mi hermana trabaja y tiene una niña que le ayuda. Le paga 200 soles y mi hermana gana 800 soles. Pero la niña le cuida todo el día el niño. Y mi cuñado también trabajan, así que ellos pueden pagar les alcanza Pero en mi caso no es así, con mi pareja nosotros compartíamos los gastos de la casa y del arriendo, pero la universidad de mis hijos no.

¿Ha pensado cambiar de trabajo?

Si, ahora que he vuelto de mis vacaciones, si he pensado bastante. No me gusta el trabajo de asesora del hogar. Cuando yo trabajaba puertas afuera era distinto, yo compartía mas con mis amigas con gente peruana. Yo terminaba de trabajar y me iba a la pieza y me olvidaba del trabajo. Pero ahora no es así, yo me estreso en la casa. El encierro no me gusta. Me gusta tener mi espacio. Ahora yo donde estoy, la señora va tener su bebe pronto y yo tengo que buscar otro trabajo. Ella pensaba que yo la iba a ayudar con su bebe, pero yo no quiero trabajar con un bebe. Yo le dije lo que pienso, que quiero buscar otro trabajo donde le pueda mandar mas dinero a mis hijos para que no les falte nada.

¿Cuánto tiempo más piensas quedarte?

A un hijo le falta un año, al otro le faltan 3 años. Entonces de ahí pensaré en mí. Una vez que terminen mis hijos pensaré en mí. Yo pienso a veces cuando ellos se casen ¿quien va a pensar en mí? Ahorita he presentado mis papeles para ir a España. Ahí veré que pasa. Sino me quedo aquí.

¿Y que pasará con tu pareja?

Él sabe que primero están mis hijos. Una vez que termine con ellos veo lo que pasará con nosotros. Mientras tanto espero que él me espere. Yo le digo que se venga pero él tiene trabajo allá y es un poco miedoso. No quiere tomar ningún riesgo. Yo le digo que de acá igualito podría ayudar a sus hijos.

¿La separación ha afectado su relación de pareja?

Claro que sí, no sé si puedo decir si es para bien o para mal. Quizás sea más para mal. Ahora estamos bien, pero no sé que sucederá en el futuro. Yo debo velar por mis hijos primero que nada y él lo sabe. La distancia no es buena para las relaciones. A veces me da un poco de miedo pensar en cosas malas, pero tengo bastante fe en él, no es una mala persona. Pero yo no puedo decir si él me va a esperar por siempre o algo así. El tiempo dirá.

¿Ha notado usted que se han distanciado o quizás estén más unidos ahora?

Siempre hablamos y él me apoya, pero yo también sé que el no me va a presionar para volver porque sabe que estoy acá sola y que sufro por ellos.

¿Si tuviera que colocar las cosas en una balanza, el bienestar de sus hijos o el futuro de la relación, cuál elige?

No creo que él me haga decidir, porque él sabe cual es la respuesta. Mis hijos siempre estarán primeros.

¿Que balance puede hacer de su venida?

Positivo. Este año pienso hacerlo mas positivo. Quiero tener dos trabajos. Ahorrar más dinero. Ahora estoy bien porque tengo para mandar a mis hijos, pero me queda casi nada para mí. Yo quiero tener mi dinero para mis cosas, el día domingo comer bien, comprarme ropa que sé yo. Necesito un trabajo que me pague mas dinero.

Bueno Enma muchas gracias por su tiempo y por la entrevista. Suerte en todo, aprecio mucho su colaboración. Muchas gracias.

Nombre	Flor
Lugar de procedencia	Callao
Edad	24
Estado civil	Convive
Hijos	1 hija: 5 Años
Fecha de entrevista	10 de Febrero 2008

,

Hola Flor, gracias por darme esta entrevista. Me interesa saber de tu experiencia en Chile. Por eso te preguntaré primero sobre tu vida en Perú, luego como llegas a Chile y finalmente sobre el impacto que ha tenido para ti la migración.

A.- CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA UNIDAD DOMESICA

¿De que parte eres tú?

De Callao

¿A que te dedicabas tú y tu pareja en el Perú?

Yo trabajaba en ventas, era vendedora de una tienda de ropa.

¿Y tu pareja en que trabaja?

Él es taxista.

¿Está trabajando ahora?

Sí.

¿Cuántos hijos tienes?

Tenemos una hijita de 5 años.

¿Dónde vivían ustedes?

Antes de venir a Chile vivíamos con mi papá. Pero al principio cuando yo quedé embarazada vivíamos en la casa de mi suegra. Yo tenía 17 años y a mi papá no le gustaba mi pareja, así que tuve que irme de la casa. Yo estaba en el colegio todavía cuando quedé embarazada. La bebé nació justo después que terminé.

¿Por qué te fuiste de la casa?

Mi papá tenía mucha bronca conmigo por haberme embarazado tan joven. Aparte que todos mis hermanos igual estaban estudiando, una es ingeniera, la otra es profesora y el otro es técnico. Él tenía en mente otra cosa para mí, no precisamente verme con una bebé tan joven. Pero después que nació mi hija y estaba viviendo en la casa de mi suegra empezamos

a tener muchos problemas con mi pareja, era muy insostenible vivir con él. Pelábamos, nos insultábamos. Igual su mamá se metía en todo. Entonces yo le expliqué a mi papá lo que estaba sucediendo y le dije que quería regresar a la casa. Así fue como regresé a la casa de mi papá con mi hija

¿Hubo una separación?

Sí nosotros con Miguel nos separamos, las cosas estaban muy malas entre nosotros, peleábamos mucho. Los dos éramos muy jóvenes, a él le costó mucho asumir sus responsabilidades de padre. Ahí mi papá me devolvió mi cuarto. Mi pareja venía a ver a la bebé de vez en cuando. Y en ese tiempo tuve que empezar a trabajar, ya no dependía de él. Si él me daba o no, me daba igual. Pero dos años después nosotros volvimos a juntarnos esta vez en la casa de mi papá. Y ahí vivimos ahora.

¿Entonces tú empiezas a trabajar una vez que te separas de tu pareja?

Así fue, es que ya no podía contar con el dinero que me daba mi pareja porque estábamos peleados. Y cuando volví a la casa de mi padre ya no era solo yo sino que estaba con mi hijita, así que tenía que aportar. Por eso me vi obligada a buscar trabajo rápido.

¿No trabajabas antes entonces, sino que empiezas cuando te separas del padre de tu hija?

Sí

¿Mencionaste que después ustedes se vuelven a juntar, es decir, ahora están juntos nuevamente?

Si, nos volvimos a juntar, pero esta vez en la casa de mi papá, ahí compartimos mi pieza.

¿Asumo entonces que hubo un cambio para que tú aceptaras de nuevo a tu pareja y estén viviendo juntos nuevamente?

La verdad es que nunca estuvimos totalmente separados. Yo nunca dejé de quererlo, pero estaba sentida con él. Yo tenía planes para los tres y él como que no me seguía. Yo sentía que el no me apoyaba y que toda la responsabilidad de la bebe recaía en mi.

¿Hubo un cambio en tu pareja?

Poco a poco el Miguel fue como dándose cuenta que debíamos que estar juntos y vivir como una familia, que el también tenía que asumir responsabilidades.

¿Los tres juntos bajo un mismo techo?

Sí. Yo creo que fue difícil adaptarse porque éramos muy jóvenes. Más para él, como es hombre, a mi no me quedó más opción porque es una la que se queda con la bebé. Pero yo tenía mucha bronca porque a mí se me vino el mundo abajo, y a él no le afectó tanto. Él siguió su vida, yo no pude. De pronto estaba con mi hija, y tenía que preocuparme de ella,

que la comida, que los pañales, que se te enfermaba, los remedios, dormirla, cuidarla. Y encima de todo eso salir a trabajar.

Fueron muchos cambios para ti, ¿Me imagino que te sentiste sobrecargada?

Sí señorita, todo eso fue de repente, fue mucho. Estaba estresada, todo el tiempo cansada. Por las noches lloraba, yo creo que tenía una depresión muy grande.

Tu mencionaste antes que a tú papá no le simpatizaba mucho tu pareja, ¿Cómo es que el se va a vivir contigo en la casa de tu papá?

Bueno es que eso era antes. Las cosas cambiaron después. Yo cuando dejé a mi pareja me dolió muchísimo pero tenía que hacerlo, para que se diera cuenta de lo que estaba sucediendo, que tenía una hija ahora y tenía que velar por ella. Ya no podía seguir su vida de antes con los amigos y todo eso, ahora tenía que organizarse y pensar distinto. Lo dejé como una manera de forzarlo a él a madurar y hacerse responsable como padre.

¿Sí, pero cómo fue que tu papá aceptó a tu pareja en la casa, si no le simpatizaba?

Es que Miguel cambió, él empezó a ayudarme más, a preocuparse por nosotras, iba más seguido a vernos, estaba pendiente de que no nos faltara nada a mi y la bebé. Todo eso hizo que mi papá lo viera con otros ojos por decir. Ya ellos platicaban, no había ese resentimiento que había antes.

¿Tu hija con quién está ahora?

Con mi papá durante la semana y con su papá los fines de semana.

¿Tu pareja ya no vive en la casa de tú papá entonces?

No él se volvió donde su mamá, como yo me vine para acá.

¿Y tu mamá?

No yo no tengo mamá, tengo madrastra. Mi papá después de que mi mamá falleció él se volvió a casar.

¿A que se dedica tu papá?

Él vende telas.

¿Y tu madrastra?

Ella es profesora, pero ya no trabaja por el asunto de los sueldos y todo eso. Ahora es costurera, en la casa.

¿Tú me decías que trabajabas de vendedora y tu pareja es taxista?

Sí

¿Quién se encargaba del cuidado de tu hija entonces?

Es que igual mi papá tiene un hijo chico, de 7 años que tuvo con la señora. Y entonces mi papá tiene una tienda y ahí en la tienda ellos se dan el tiempo como para cuidarlos a los dos. Yo trabajaba de las 9 de la mañana hasta las 7 de la noche y ellos me la podían cuidar.

¿Con ellos, te refieres a tu papá y a tú madrastra?

Sí.

¿O sea que tu papá y tu madrastra estaban encargados de tu hija?

Si, porque yo trabajaba todo el día y mi pareja también

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar cuando ustedes vivían en la casa de tu papá?

Bueno nosotros le pasábamos dinero a mi papá todos los meses para las cuentas de luz y agua, porque correspondía. Ese fue el trato cuando mi pareja se fue a vivir conmigo a la pieza en la casa de mi papá. Además le pasábamos a mi madrastra algo de dinero para víveres, porque ella era la encargada de cocinar para todos.

¿Tú papá también le pasa dinero a tú madrastra para comida?

Claro pues, porque ella es la que decide que se compra como ella era quién cocinaba.

¿Quién era el jefe de hogar, el que solventaba económicamente a la familia?

Mi papá por supuesto, porque mi madrastra no trabajaba y todavía no está en edad de recibir pensión. Ella ganaba sus pesos de costurera pero casi nada, sólo para comprarse sus cosas nada más.

¿Quién se encargaba de lavar y la limpieza de la casa?

De lavar la ropa de nosotros y eso me encargaba yo, y el aseo de la casa mi madrastra, pero nosotros teníamos nuestras piezas aparte, las limpiábamos nosotros.

¿Tu pareja te ayudaba con el lavado y el aseo?

No eso lo hacía yo sola.

¿Por qué?

Es que él estaba trabajando casi todo el tiempo, incluso los fines de semana hasta tarde, no tenía tiempo. Yo tampoco tenía mucho tiempo pero me organizaba para hacer todo durante el fin de semana. Yo aprovechaba de lavar en las mañanas mientras dormía mi pareja, porque él trabajaba el taxi de noche, y cuando se levantaba yo hacía aseo. Y de cocinar no tenía que preocuparme, aunque a veces le ayudaba a mi madrastra.

¿Te ayudaba tu pareja con el aseo?

Sí a veces, cuando yo insistía mucho. Pero por lo general no participaba mucho en las cosas de la casa.

¿Sabe cocinar?

No.

¿Tu papá participaba en las cosas de la casa.

No para nada, su única preocupación era la tienda nada más, del resto se encarga mi madrastra.

¿Tu estás de acuerdo que los hombres no participen en las cosas de la casa y que esa área sea vista como algo propio de las mujeres?

No, no estoy de acuerdo. Si los dos trabajan deberían los dos ayudar en la casa. Se deberían dividir las tareas.

¿Y si piensas así porqué no te ayudaba más tu pareja en la casa?

Es que por no pelear a veces y por no estar repitiendo mil veces como se hace algo una decide hacerlo mejor. Tiene mucho que ver como son criados los hijos, como van a ser en el futuro. Mi papá y mi pareja fueron criados de una manera y va ser difícil cambiarlos. Yo trato, y paso muchas rabias, y sé que a muchas les pasa lo mismo, intentan cambiarlos pero es imposible. Pero ahora las generaciones más jóvenes están cambiando. Nosotros con Miguel nunca hemos vivido solos, quizás cuando tengamos nuestra casa podamos tener otras reglas y él me ayude en la casa. Pero los hombres por lo general son bastante inútiles en la casa.

¿Pero eso no es bueno?

Claro que no es bueno, pero es culpa de nosotras las mujeres creo yo. Porque las mujeres somos las que criamos a los hijos. Si les enseñamos desde chiquitos a participar en las cosas de la casa, cuando mayores debería ser algo natural. En el futuro yo creo que no va ser normal que sólo la mujer cocine y limpie y todas esas cosas, ojalá! (Risas).

¿Cómo es eso de normal?

Es que ahorita es normal que la mujer haga todo en la casa. O quizás no es normal, normal. Pero así no más son las cosas. En casi todas partes en el Perú. Las mujeres siempre se han preocupado de la casa y el hombre de trabajar. Pero eso esta cambiando, y ya no va a ser normal en las generaciones más jóvenes. Eso espero yo!.

Yo sólo tengo una hija, pero me gustaría tener un varón también. Sería bueno para inculcarles desde pequeñitos que todos deben ayudar en la casa. Es la única manera de cambiarlos, cuando están chiquitos.

¿Cuánto tiempo llevas en Chile?

Ya llevo dos años en Chile.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuál fue tu principal motivación para venir a Chile?

Ganar un poquito más de dinero, igual en Perú a veces tú quieres comprarle algo a tu hija y a veces no te alcanza. Porque aunque vives con tu papá de todas maneras hay que ayudar con luz, agua y comida porque corresponde también.

¿La decisión de venir a Chile la tomas sola o la consultas con alguien?

Yo la consulté con mi papá.

¿Y que pasaba si el te decía no, yo no cuido a tu hija?

Entonces no me venía.

¿Así de drástico, no te venías?

No podía, ¿con quién dejaba a mi hija?

¿Y el padre de tu hija no se podía hacer cargo de ella?

No. Él por su trabajo no podía cuidarla. Además su mamá es mayor y no podría cuidar a mi hija tampoco. Esa no era una opción lamentablemente. La única opción era mi papá. Además mi hija prácticamente se crió ahí. Así que era mejor que se quedara allí.

¿Asumes un compromiso o acuerdo con alguien para venir a Chile?

Bueno sí, con mi padre, porque él se iba a encargar de mi hija. Yo le dije que quería venir y probar suerte, por un año. Y si me iba mal me iba a regresar. Yo igual allá en Perú en la tienda como era buena empleada mi jefa me dijo que las puertas de la tienda estaban abiertas para mí si regresaba. Así que me vine un poco más aliviada. Tenía el respaldo de mi papá y de mi jefa por si las cosas salían mal.

¿Qué opinó tu pareja, a que acuerdo llegas con él?

La verdad es que yo le había dicho a él que viniera primero, pero no quiso venir. Estuvimos hablando bastante tiempo sobre venir a Chile, sobre ese tema, pero no se decidía, le daba miedo venir, decía que era muy arriesgado. Yo sabía que acá se ganaba más. Yo quería que él viniera para que así empezáramos a juntar dinero para la casa. No quería estar toda la vida viviendo en la casa de mi Papá. La cosa es que un día me llama una prima y me dice que se viene a Chile que tiene un trabajo de nana. Ahí como que me entró el bichito a mí. Le dije a mi prima que viera una vez que estaba en Chile algo para mí. Ahí empezó la idea, ya cuando me decidí venir, estaba la decisión tomada y más que nada le avisé no más a mi pareja.

¿La decisión la tomaste sola entonces, sin la participación de otras personas?

Exacto, así mismo fue.

¿Y que reacción tuvo tu pareja cuando le avisas?

No le asentó para nada la noticia. Nunca pensó que yo iba a tomar una decisión así. Como yo siempre le insistía a él que viniera. Lo que más le molestó es que yo tenía todo arreglado y conversado con mi papá y no le había consultado a él nada.

¿Y por qué fue así, porque no le dijiste tus planes?

Lo que pasa es que mi pareja es una persona sin iniciativa, un poco quedada se puede decir lamentablemente, si fuera por él podríamos seguir viviendo toda la vida con mi Papá. Pero yo no quiero eso, yo quiero surgir en la vida, tener mi casa. Él no es una mala persona y es buen trabajador pero necesita que lo estén empujando, ¿me entiende?. Yo no tengo educación, no pude ir a la universidad porque quedé embarazada muy joven y tenía que velar por mi hija., pero eso no significa que no tenga metas en la vida. Si yo vine a Chile es por un propósito. Comprar nuestra casa.

¿Qué reacción tuvo tu papá, te apoyó o tuviste que convencerlo?

Al principio no quería que viniera, me decía que porqué no venía Miguel en vez de mí. Que era muy arriesgado.... Las típicas cosas que dicen los padres no!. Son siempre tan aprehensivos. Bueno yo soy igual, ahora que soy mamá entiendo mucho mejor las cosas y sé que los padres siempre quieren lo mejor para los hijos. Pero al final, después como que lo convencí (risas. Le expliqué cual era mi motivo, y que sería bueno para nosotros tres.

¿Dices que tu papá preguntó porque no venía tu pareja en vez de ti, porqué dijo eso?

Es que en Perú siempre se piensa que es el hombre el que debe salir a buscar el dinero para la casa. Él es quién debe proveer y salir adelante por su familia. Ha sido siempre así. El hombre si es hombre tiene que saber mantener a su familia. Eso es lo que piensa la gente. Es el machismo que hay en Perú, Es muy marcado, más que en Chile he notado yo.

¿Y que piensas tú de eso, estás de acuerdo que el hombre debe ser el proveedor?

Sí, el hombre debe proveer para su familia, pero la mujer también. Nosotras podemos proveer igualito que ellos. Nosotras también trabajamos y aportamos, lo que pasa es que no se reconoce el trabajo de la mujer. Siempre se mira en menos. No me gusta eso. No se aprecia el trabajo de la mujer, incluso cuando trabaja fuera de la casa. Para que decir del trabajo en la casa, ese trabajo no lo aprecia nadie.

¿Por qué crees que pasa eso, que no se valora el trabajo de la mujer?

Por el machismo señorita, por qué más va ser. En Perú los hombres son muy machistas, no les gusta que las mujeres ganen más que ellos, no les gusta que la mujer salga de la casa, que se arregle, son terribles. Quieren tenerlas ahí, controladas todo el tiempo.

¿Tú pareja también es así?

No tanto, yo creo que se le ha quitado, ahora que yo estoy acá y se ha dado cuenta que fue una buena idea, estamos ahorrando los dos, ha visto que no tiene nada de malo que yo esté trabajando acá y mandando dinero a Perú. Si al final es por nuestro bien por nuestro futuro. Pero como Miguel no quería venir a Chile y yo lo que ganaba en la tienda no me alcanzaba para ahorrar, estaba sin opciones por decir. ¿Y que hacía yo? . Sí el no quería venir y yo podía o surgía algo yo iba a venir, no lo iba a pensar dos veces. Es que mi pareja le falta iniciativa, si el no puede traer mas dinero y no podemos ahorrar entonces yo tenía que hacer algo. Esa fue la situación.

¿Qué opinión existe en el Perú de las mujeres que migran solas y dejan atrás a sus hijos y pareja?

Depende, la gente mayor no lo ve bien. Siempre piensan cosas malas. Dicen que las mujeres son sueltas, que vienen a Chile a buscar hombres, puras cosas malas. No ven las verdaderas razones. La gente opina sin saber lo que realmente pasa. En vez de ver lo difícil que es dejar a la familia, critican. Yo no le presto mucha atención a lo que dice la gente. Yo sé porque vine. Tengo las cosas claras.

¿Y la gente joven opina diferente, lo ven con otros ojos?

Sí, lo ven como algo natural. Si no hay oportunidades para los jóvenes en Perú es lógico que van a intentar buscar oportunidades en otro lugar, si se da la posibilidad.

¿Pero yo me refiero a que se dice que sean mujeres las que migran en vez de los hombres?

Ah bueno, ahí viene todo lo del machismo. Y empiezan a preguntar de porqué viene la mujer y no el hombre. Pero lo que pasa es que los hombres a veces no se arriesgan. No tienen las agallas por decir. Las mujeres somos más ambiciosas creo yo. Nos arriesgamos más. En Perú hay muchas mujeres que ven a sus maridos no hacer nada, sin trabajo, sin iniciativa. Así que no nos queda otra alternativa que salir y buscar trabajo afuera.

¿Que información tenías de Chile antes de venir?

Bueno al comienzo yo tenía miedo de venirme, porque allá en Perú como que no lo ven muy bien. Porque por el problema antiguo, esa rivalidad de la guerra, como que Chile nos odia. La gente le mete miedo a una. Que nos discriminan, que nos insultan en la calle todo eso.

¿Has experimentado algún tipo de racismo acá en Chile?

No señorita, hasta el momento no. Nos miran raro a veces, pero nada más.

¿Y tenías otro destino en mente?

Si España, pero me decidí por Chile porque es más cerca y más fácil de entrar. Además sabía que iba a ganar bien.

¿Tuviste que conseguir dinero para venir a Chile?

Si mi amiga me prestó, la que ya estaba acá.

¿Tu fuente de información era tu amiga solamente o conocías a más gente acá?

No, solamente la conocía a ella. No conocía a nadie más. Ella era mi vecina, fuimos al colegio juntas y también tiene un hijito que mantener, así que yo le creía, ¿porque me iba mentir? Yo pensaba si le alcanza a ella para mantenerlo, a mí también me puede alcanzar.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Yo aquí llegue por mi amiga. Mi amiga se vino igual que yo, se vino a trabajar aquí. Ella me invitó a venir. Yo cuando llegué tuve problemas eso sí.. No me querían dejar entrar.

¿Cómo fue eso, porque no te dejaban pasar, te exigían algo?

Simplemente no nos dejaban pasar. Es que para pasar a Santiago tenemos que pasar con una visa de turista de 30 días. Pero a mí solamente me daban residencia en Arica por 7 días. Y con esa visa llegué a Santiago.

¿Pero esa visa ya expiró, estás de ilegal en este momento entonces?

Sí señorita.

¿Me decías que tu amiga también tiene un hijo, ella es soltera?

Si ella es soltera, le pasó casi lo mismo que a mí. Se vino por su hijo y porque el Papá de su hijo no la apoyaba mucho que digamos. Pero ella está sola, no tiene pareja en el Perú.

¿En Perú hay muchas madres solteras?

Sí muchas madres solteras. Es por eso que la mujer empieza a trabajar y a valerse por sí misma. Ya no depende tanto del hombre. Antes el hombre era así, no dejaba trabajar a la mujer, entonces la mujer dependía del marido, si el marido le pegaba o le gritaba la mujer tenía que aguantar porque no sabía hacer nada. No tenía donde ir, no trabajaba, así que estaba como atrapada y tenía que quedarse con el marido aunque la tratara mal.

¿La información que tenias sobre Chile era correcta o acá te diste cuenta que las cosas eran distintas?

Yo pensé que iba a ser más fácil y que iba a ganar más plata. No me dijeron que sería tan difícil la pasada y todo eso. Claro que hay trabajos donde te pagan bien, pero al mismo tiempo te exprimen bien. Cuando yo trabajaba puertas adentro yo terminaba súper, súper cansada. Los domingos yo prácticamente dormía todo el día.

¿En estos dos años dónde has trabajado?

De nana puertas adentro primero, en una bomba de bencina luego y ahora de nuevo de nana pero puertas afuera.

¿Qué prefieres trabajar puertas adentro o puertas afuera?

Puertas afuera, porque te explotan mucho cuando trabajas puertas adentro. Los patrones creen que estas para todo servicio poco menos. Además tienes que estar disponible las 24 horas del día, sino se enojan y empiezan los problemas.

Ahora yo voy a trabajar todos los días y todos los días me vuelvo a mi pieza. Es mejor así. Tengo una vida, no estoy encerrada en una casa todo el tiempo.

¿Tú comes en la casa donde trabajas?

Si pero eso es desayuno y almuerzo no mas, de Lunes a Sábado. Los fines de semana me las tengo que arreglar yo. Cocinamos juntas con mi amiga. Y a veces vamos al centro y comemos comida peruana en un local. Nos damos un gusto.

¿Pero se gana más puertas adentro?

Sí pero no es tanto la diferencia. No vale la pena tanto sacrificio.

¿Ahora estás con contrato?

No porque no tengo mis papeles. La señora me dijo que cuando tuviera mis papeles listos, en orden ella me hacía el contrato. Pero como no pude arreglarlos no pudo hacerme contrato. Me dijeron que tenía que mandar una carta y todo eso. Porque yo ahora estoy con una orden de expulsión.

¿Sin papeles estás restringida en tus opciones de trabajo, no es así?

Si, mas que nada mi problema es por ahí. Y no sólo eso, estoy restringida para salud también.

¿Te acogiste a la regularización?

Si mande la carta y llené los formularios, ahora tengo que esperar y ver que me responden de extranjería.

¿Sigues pensando en quizás ir a otra parte?

Si pero primero quiero arreglar mis papeles acá. De ahí me gustaría ir a España. Es que yo tengo familia allá. Toda la familia de mi mamá esta allá. Pero yo no conozco mucho a la familia de mi mamá, así que decidí mejor venir donde mi amiga que sí la conozco más.

¿Tú decías que te viniste para ganar más dinero, que quieres ahorrar para una casa?

Así es, yo no quiero estar viviendo con mi Papá para siempre. Quiero que los tres con mi hija tengamos una casa.

¿Has podido ahorrar dinero acá en Chile?

Sí pero no suficiente.

¿Tu idea original era que ibas a ganar más plata acá?

Si eso pensaba yo. Es más de lo ganaba en Perú de todas maneras. Semanal me pagaban 120 soles allá, eso era 480 soles al mes. Son como 160 dólares o sea 80 mil pesos. Ahora me

pagan 260 mil pesos al mes. Yo trabajo de Lunes a Sábado. Me pagan semanal. Está bien creo yo. Yo conozco niñas que trabajan puertas adentro por el mismo dinero.

¿Es decir que acá ganas tres veces lo que ganabas allá?

Sí mas o menos. Por eso no me quejo. Pero yo pensé que podía ahorrar más. Ahorro bastante, pero lo que pasa es que necesito mucho dinero si queremos una casa. Así que tomara unos años creo yo.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACION

¿Quién se encarga de tu hija ahora que tú no estás?

Mi papá y mi madrastra. Ella se encarga de su hijo y de mi hija. Y los fines de semana se va donde su papá.

¿Tu madrastra se encarga de cocinar y lavarle la ropa?

Si ella es la que cocina, la que lava, los atiende, la que les enseña bueno a ella le gusta eso como es profesora.

¿Ella es la que asumió la responsabilidad de cuidar tu hija, no tu papá?

Sí, como ella esta en la casa. Pero el también la cuida, pero claro es ella quien más se encarga de mi hija.

¿Con cuanta frecuencia envías dinero a Perú?

Todos los meses.

¿Quién lo recibe?

Mi papá.

¿Le envías a tu pareja?

No él trabaja, yo no le envío a él.

¿Pero tú me decías que estas ahorrando para una casa?

Si, pero yo no puedo abrir una cuenta de ahorro acá en Chile porque no tengo Cédula de Identidad. Así que mi papá me deposita todos los meses en una cuenta que yo abrí allá en Perú. Él se encarga de eso. Yo fijo todos los meses envío para mi hija y para él depósito.

¿A que destina el dinero tu papá?

Él lo gasta en cosas para mi hija, compra útiles, su ropita, zapatos. Los niños siempre necesitan cosas. Aparte ellos piden y piden (risas).

¿Del dinero que mandas, tu padre destina algo a cuentas en la casa?

Si él ocupa algo de lo que yo mando. Mire yo gano 264.000 pesos. Los 200.000 pesos envío y me quedo con los 64.000 pesos.

No es mucho con lo que te quedas....

No, sólo alcanzo a pagar el arriendo de una pieza que comparto con mi amiga, mitad y mitad. Y me quedo con casi nada. Si tengo algún gasto extra envío 150.000. Pero nunca menos de eso.

¿Mandas constantemente?

Si claro todos los meses, porque igual mi papá me pide para la niña. Aunque si mando menos, él comprende que es por alguna emergencia, algún imprevisto que surgió. Además el Miguel, también le pasa dinero se preocupa de la niña si le falta algo.

¿Has podido viajar a Perú?

Yo hasta ahorita no he viajado a Perú porque no estoy con los papeles al día.

¿Ahora donde estas trabajando te tratan bien?

Si, no tengo problemas, lo único es que no tengo contrato, me pagan eso si todas las semanas y me dan mis vacaciones, pero no tengo contrato. Este año de nuevo tengo vacaciones, pero no puedo ir a Perú, por lo de mis papeles. Incluso este año mandé los regalos de navidad para mi hija con mi amiga que fue a Perú ya que yo no puedo salir.

¿Quién crees tú que debería ser el encargado del mantenimiento del hogar?

Mi manera de pensar es que los dos tienen que trabajar porque es responsabilidad de ambos. Porque no es de uno no más porque si los dos han participado en hacer el hijo, ¿los dos tienen que trabajar para mantenerlo o no? (risas).

¿Quién debería dedicarse a la casa y a los hijos?

Los dos deben preocuparse, debe ser compartido. Igual él no es flojo, lo que pasa es que él es taxista y su trabajo le consume tiempo y el tenía la responsabilidad de llegar con el dinero sí o sí. Entonces por ese lado yo lo entendía y yo me encargaba del resto sola. El trabajaba mucho de noche, y estaba cansado todo el tiempo, así que yo no le insistía con las cosas de la casa.

¿Crees que la venida tuya a Chile ha sido algo positivo o negativo?

Por el lado de la plata es positivo. Me alcanza más que allá. Por otro lado, al vivir acá voy aprendiendo nuevas costumbres, por esa parte he aprendido a comer comidas mas sanas y todo eso, a reciclar, a separar las comidas, a congelar. Cosas que no hacemos en Perú. Acá las mujeres son más independientes también. Todas trabajan, salen adelante solas no dependen tanto de un hombre.

¿Eso es bueno o es malo que las mujeres sean más independientes?

Es bueno creo yo. No dependen de un hombre, en Perú se da mucho que la mujer sigue al hombre en todo, muchas veces no está de acuerdo, pero no dice nada porque él es quien trae

el dinero a la casa. Así que se guardan su opinión y le siguen el juego no más. Acá creo que en ese sentido es bueno, porque las mujeres tienen más derechos y los hacen ver.

¿Y esa característica de las chilenas que has notado, de que son más independientes que las peruanas, te ha influenciado?

(Silencio) Yo creo que sí. Una ve cosas, mira, observa y aprende también. Claro que me han influenciado. Toda esta experiencia de estar en otro país la cambia a una. (Silencio) Una no se fija hasta que le preguntan. No había pensado en eso antes....., pero ahorita pensándolo, creo que sí me ha influenciado la manera de ser de las chilenas un poco.

¿Hay algo más que te gustaría hacer, algún sueño o meta que quisieras alcanzar?

Si me gustaría seguir estudiando porque no tuve oportunidad de continuar. Todos mis hermanos tienen algo, un estudio. Pero lo veo como algo lejano, ahorita estoy enfocada en ahorrar para mi casa. Quiero dar un pie, así como lo hacen acá en Chile y después pagar todos los meses.

¿Tu círculo de amistades acá en Chile son todos peruanos?

Sí, yo vivo con puros peruanos, aquí en Maruri. Me junto con peruanos solamente. Es que cuando uno está lejos de la patria como que busca gente del mismo país, para juntarse y salir. Y entre los peruanos siempre se juntan lo de una ciudad con otros de la misma ciudad. Así es normalmente. No nos juntamos mucho con los chilenos.

¿Por cuánto tiempo más planeas quedarte?

Yo iba a regresarme al año (risas). Pero todavía no puedo regresar, hasta que arregle los papeles. Y de ahí me gustaría ir a España. Allá se gana más dinero.

¿Tu le recomendarías a amigas tuyas venir a Chile.

Al menos para este tipo de trabajo en casa no. Quizás les recomendaría venir a trabajar en otra cosa. Pero en casa no. Es que yo no tuve una muy buena experiencia en mi primer trabajo. A mí, la primera jefa no me trató muy bien, me medía hasta lo que comía. No me dejaba tomar leche, la leche me decía es para los niños. Incluso una vez me dejó con llave en mi pieza. Y yo le dije ¿qué pasa si hay un incendio y yo no puedo salir?. Y ella me contestó es que tu tienes que entender que es hasta que te tengamos confianza. Entonces no le gustó que yo le respondiera. Me estaba tratando como que yo fuera un animalito. Ahí estuve poco tiempo. Depuse me fui a una casa en Chicureo, la casa era gigante no terminaba nunca de limpiar. Además tenía que ver a dos niños. Ahí es donde le digo yo que los domingos lo único que hacía era dormir. Era tanto el cansancio que me desplomaba los domingos.

¿Pero le recomendarías a amigas venir para trabajar puertas afuera, como lo haces tú?

Quizás, pero no es fácil acá. Hay que ser fuerte, estar preparada. Les contaría la verdad. Es cosa de suerte también.

Tu me decías antes que has notado que las mujeres chilenas son mas independientes que las peruanas ¿que otras diferencias has notado?

Son más liberales las chilenas que las peruanas. Por ejemplo la mujer peruana esta con una sola pareja, puede estar mal, pero sólo con una pareja. Como que se reserva más, antes de estar en una relación con alguien. Aquí no es así. No puedo generalizar eso sí, pero me parece que es así. Incluso en las niñas más jóvenes igual se ve que se meten con uno con otro. Incluso cuando una va a fiestas se escuchan conversaciones en los baños, que están con uno con otro. Es como pan de cada día.

¿En Perú no es así?

No, no es tan común. Es muy mal visto.

¿Tu relación con tu pareja ha cambiado ahora que estás en Chile?

Si ha cambiado bastante. Ahora estamos más unidos creo yo. Él sabe que lo que estoy haciendo acá en Chile es por los tres. El siempre me pregunta cuando me regreso, que me echa de menos. La distancia nos ha unido más.

¿A el le incomoda esto que tu ganes más dinero que él?

No, al menos no me lo dice a mí. No creo. Yo me daría cuenta, pero no creo que le moleste. Él tiene su trabajo también. No es que yo lo esté manteniendo, ahí sería distinto. Los dos trabajamos y los dos estamos con el mismo plan.

¿Es mal visto en Perú que la mujer mantenga al hombre?

Claro pues, es muy mal visto. A los hombres no les gusta para nada. Que la gente los llame mantenidos y todo eso. No, no.

¿Por qué es tan mal visto?

Es que es muy malo que un hombre no pueda cuidar de su familia. Se siente mal y todos lo miran mal también. Lo miran como un fracasado, bueno para nada.

¿A él le gustaría venir a Chile?

Lo hemos conversado pero ahorita no hay tantas oportunidades para hombres como las hay para mujeres. Distinto sería si él no estuviera trabajando allá en Callao.

¿Echas de menos a tu familia?

Claro que sí, eso es lo único malo. La distancia no es buena. Una se siente sola a veces, pero al menos tengo a mi amiga y las dos nos hacemos compañía. Yo trato de no deprimirme y pensar mucho en mi pareja y la niña. Tengo que ser fuerte no más no me queda otra. Tengo ganas de ir a Perú. Espero ir para la Navidad.

¿Si te salen tus papeles quieres ir a España, ese es tu plan entonces?

Sí porque necesito ahorrar más dinero. Si sigo acá en Chile me tomará demasiado tiempo ahorrar todo lo que necesito. Allá se gana en euros. Es mucho mejor. Todavía soy joven y tengo a mi papá que me ayuda. Tengo que aprovechar de hacerlo ahora.

Gracias Flor por cederme esta entrevista. Aprecio mucho tu buena disposición. Que te vaya bien con tus planes y ojalá salgan tus papeles pronto.

Nombre	María
Lugar de procedencia	Trujillo Perú
Edad	38 años
Estado civil	Viuda, ahora convive
Hijos	3
Fecha de entrevista	10 de Febrero 2008

Buenos días María, gracias por venir a esta entrevista. Quisiera partir por conocer detalles sobre tu vida en el Perú antes de venir a Chile. Que hacías, porque eliges venir a Chile y cual ha sido tu experiencia.

A.-CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA.

¿A qué te dedicabas tú y tu pareja en el Perú?

Yo estude pedagogía, pero por ahí no lo terminé, me quedé con octavo ciclo.

Por intermedio de amistades me conseguí un trabajo de auxiliar en un colegio, pero el sueldo no era ni siquiera el básico. En el Perú el básico es 450 soles Y no me alcanzaba, bueno a mí ni siquiera eso me pagaban porque yo trabajaba solo un turno, o sea medio día en la mañana. Y aparte le cuento que tengo tres hijos. Dos primeros de un primer compromiso, pero mi marido falleció, entonces yo después de dos años yo me volví a comprometer y de ahí tengo otro hijo. O sea tengo tres. Pero su situación del también, o sea como que yo no le puedo exigir mas de la cuenta porque el no me puede dar. Mis hijos mayores, mi hija mayor esta estudiando administración de empresas y el menor esta en la secundaria, el chiquito esta en primer grado y pasa a segundo. Entonces la situación es que él también trabajaba por temporada, entonces eh....

¿En que trabaja él?

Él es administrativo de un colegio, en el sector de cómputo. Entonces él me daba dentro de sus posibilidades pero yo no le podía exigir que me diera más para los otros hijos, así que lo hablamos....., y yo me vine para acá y el se quedó allá.

¿Él esta trabajando ahora?

No ahora no, esta sin trabajo. Por eso él quiere venirse, pero le digo para los hombres es más difícil acá, la situación es distinta. Entonces yo le converso, pero el no es como yo, yo me meto en todo. Yo me adapto a todo tipo de trabajo, yo no me hago problema. Pero él si, es un poco medio, dentro de su rama no más. Yo le digo que acá trabajo en oficina no hay (risas). Entonces yo le digo acá uno tiene que pisar tierra meterse en lo que encuentra, en lo que hay. Además el hombre en un principio gana menos que la mujer. Si te vienes tienes que prácticamente separar para tus pasajes, para tu alimentación. La ultima opción seria que yo le hablara a la señora y compartiéramos pieza, que se quede ahí, ¿pero y la comida? Para ahorrar un poco digo yo.

Yo estaba decidida a venirme ya, yo dije, me voy no importa, aunque sea a la deriva. Pero como yo soy bien ingeniosa, yo no soy quedada, yo me las arreglo, pregunto. Yo busco, no estoy a la expectativa de que alguien me consiga.

¿Hasta cuándo trabajaste en el colegio?

Hasta el año pasado cuando me vine. Prácticamente estuve todo el año sin trabajar.

¿Cómo se las arreglaban, tu marido estaba trabajando entonces?

Si él estaba trabajando, y no es que yo aparte este, soy costurera. Y en la casa me las ingeniaba pues no.

¿De dónde eres tú?

De Trujillo.

Tu marido que falleció, ¿a qué se dedicaba él?

Él era este él trabajaba en un almacén. Este era jefe de almacén veía todos los productos que llegaban en ayuda de las ONG, productos que llegaban del extranjero. Pero lamentablemente el nos dejo en una situación nada.....nada bien.....

¿Y tú trabajabas en ese entonces cuando vivía tu primer marido?

No yo no trabajaba. Solamente en mi casa. Solamente cosía, en mi casa. Fuera de la casa no. Prácticamente cuando él estaba, no tenia mucho pero tampoco me faltaba.

¿El no quería que tu trabajaras?

No, no era así, el era el que me decía, Mari si tu quieres estudiar, hazlo. El siempre me apoyó. Él trabajaba mucho, llegaba muy tarde. No tenía tiempo para nada más que el trabajo. Por eso yo creo que el no tenia ambiciones por el horario de trabajo. Pero siempre me apoyó.

¿A qué destinabas el dinero de tus costuras?

A mí siempre me gustaba ahorrar por si algún día sucedía algo y necesitaba dinero así urgente. Por decir un imprevisto. Si se enfermaban mis niños, o si necesitaba hacer una

reparación pequeña a la máquina o la casa, cualquier cosa. Por eso yo guardaba mis pesitos. Para tener por cualquier eventualidad.

¿No lo gastabas en cosas para ti?

¡No! No estaban los tiempos para ese tipo de lujos. Nunca nos faltó nada pero tampoco podíamos darnos gustos por decir ir de shopping (risas) .

¿Tu estudias antes de conocerlo a él o cuándo ya estaban juntos?

No, yo prácticamente, él fue el que me ayudó. Fue un 50 y un 50 El de lo que me daba yo separaba para la comida y las cosas de la casa yo separaba poco a poco y juntaba para mis estudios. Yo tuve que dejar de estudiar cuando él falleció. Ya la situación se puso crítica y tuve que salir porque el trabajo en la casa con las costuras no me alcanzaba. Era difícil. Yo quería seguir estudiando pero económicamente no me mantenía, porque los hijos conforme van creciendo necesitan más y más.

¿Quién administra el dinero en la casa? ¿Quién decide en que se gasta?

Lo de la comida yo, pero por decir cosas materiales él. Nunca hemos tenido problemas por lo económico.

¿A que te refieres cuando dices cosas materiales?

Por ejemplo cuando se echa a perder algo, o hay que comprar cosas para la casa. Ese tipo de cosas materiales.

¿Y quién paga las cuentas?

Entre los dos, si los dos estamos trabajando entonces los dos.

¿Quien se encarga de comprar ropa a los niños, quien paga las cuentas, si se enferman quien los lleva al doctor?

Esas cosas las compartimos, depende quien tiene tiempo o quien no esta trabajando ese día. Siempre hacemos las cosas juntos. Entre los dos tratamos de solucionar los problemas.

¿Quién se encarga de las cosas de la casa?

Los dos, compartimos. Claro, cuando yo estoy en la casa, sin hacer nada yo hago todo. Por decir cuando estoy sin trabajo, me ocupo de todo lo de la casa, de cocinar de enseñar los niños, toda una ama de casa pues!

¿Que sucede cuando él no está trabajando y está en la casa?

El también igual, ayuda con los quehaceres de la casa, del hogar, se mete.

El ayuda dices tu ¿ a quien ayuda?

A mí por supuesto, él me ayuda a mí.

¿Entonces en quien recaía la responsabilidad del cuidado de la casa?

En mí esa era mi responsabilidad, porque yo era la mujer de la casa, pero él me ayuda.

¿El sabe cocinar?

Sí, al menos sabe hacer un arroz con huevo.

¿Cómo se distribuían las labores del hogar cuando vivía tu esposo?

Bueno cuando estaba mi esposo, él trabajaba mucho y yo me encargaba de todo en la casa. El siempre estaba trabajando, y yo trabajaba en la casa con mis costuras, así que a mí me correspondía hacer las cosas de la casa. Pero eso nunca fue un problema.

¿Tú alguna vez pensaste en trabajar fuera de la casa en buscar otro tipo de trabajo?

Sí, pero no había manera porque mis hijos estaban creciendo y me necesitaban. Más que nada por eso yo me quedé en la casa.

¿Quién crees tú que debería ser el encargado del mantenimiento del hogar?

Los dos creo yo. Ambos tienen responsabilidad en el mantenimiento de la familia. Siempre debe ser así.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuáles son las circunstancias que influyeron en la decisión de venir a Chile?

Lo económico lo principal, más que nada es lo que me motiva a venir para acá. Darle a mi hija su educación, que ya terminó su colegio. Y yo dije, vuelta a pasar lo mismo que yo, aunque yo estudié ya mayor y con hijos o sea. Pero mi mentalidad ha sido siempre surgir, no.

¿Ella tiene que pagar por los estudios?

Sí todos los meses. Felizmente mi hija es consciente es responsable. Además ese tipo de carrera que ha escogido es ínter diaria.

¿Qué es eso?

O sea no es todos los días, un día sí otro no. Día por medio.

¿Ella además de estudiar trabaja?

Sí ella trabaja en un Internet en las tardes y el instituto es en la mañana. Se divide entre el trabajo y el estudio.

¿La decisión tú la tomas sola o con la participación de otros miembros de la familia?

Bueno yo desde hace tiempo que tenía la idea de salir del Perú sola. Después lo conversé con él y después al último lo conversé con mis hijos. Para que la pena la tristeza no los tuviera ahí martirizándose. La despedida no sé, fue muy difícil pues. Pero todo tranquilo, lo tomaron bien. Pero quizás, creo yo que con la mentalidad talvez ellos de que no me voy a acostumbrar y me voy y a regresar ya.

¿Tú crees que eso pensaron ellos?

Si, hasta mi propia familia, mi mama, mi papá. Yo les dije a ellos a última hora.

¿Porque?

Es que la familia se mete mucho en la relación. Porque si yo decía, ellos iban a influir en mis decisiones e iban a estar desanimando, que no te vayas, que no sé cuanto.

Pero igual me vine (risas).

¿Y tu marido que decía?

Ehh , noo... solamente el me dijo si es por un bien ándate no mas . Yo te voy a apoyar en todo. Pero que yo vea algo para él, si la situación esta bien.

¿O sea ese era la idea, el plan?

Si esa era la idea, yo venir primero, ver como estaban las cosas y después jalarlo a el.

Incluso él quiere venir. Yo le digo como es la realidad acá, pero como que se anima se desanima. Es que yo le digo las cosas no están ahora como para gastar. Entonces le digo yo, tú tienes que tomar bien tu decisión. O si, o no, acá no hay que no se que no se cuanto. Y en eso estamos. Ahorita no, porque los pasajes están muy caros.

¿En algún momento se habló de la posibilidad de que su marido viniera a Chile?

Él quiere venir, pero como yo me vine prácticamente como le digo con las justas, entonces él me dice que quiere venir, pero todavía no hay posibilidades para él.

¿Entonces a él también le gustaría venir para acá?

Claro (risas), a eso yo tengo miedo. Porque yo soy muy directa para mis cosas. Yo le digo, acá tu no vas a venirte a pasear. Porque el gasto, ahora no esta la plata para botarla. Si te vienes te vas a venir en avión, un pasaje lo pierde. No vas a venir acá de turismo, acá se viene a trabajar. Yo a veces hasta los domingos los trabajo, hasta los sábados en las noches a veces trabajo.

¿Que tipos de compromisos adquiriste con tu familia?

Bueno primero con mis hijos. Tengo que mandarles dinero para sus cosas y para el instituto de mi hija, yo adquirí un compromiso con ella.

¿Y tú marido?

Si también, pero yo les mando por separado.

¿Cuéntame, como tomó tu mama el hecho que tu le dejaras tus hijos?.

Nosotros vivíamos cerca. Mi mama más que todo es criada a la antigua. Se molestó, me dijo ¿como me vas a dejar a los niños?, como vas a dejar a tus hijos solos. Y yo ehheh , tenia que hacer oídos sordos no mas . Porque mi decisión estaba tomada.

Yo a la única de mi familia que le había comentado era a una hermana, la que me presto la plata. Claro por que si ella no me apoyaba yo no podía tomar decisiones. Ella me dice, anda

no mas mira ya llevas prácticamente 6 meses sin trabajar, la situación estaba crítica. Y ya me criticaron me dijeron de todo, pero aun así me vine.

¿Ahí tu le dices que tus hijos los vas a dejar allí?

No, yo le había dicho a mi hermana y como ella vive con ellos ahí, y la casa es grande entonces yo le dije que le diera por lo menos dos piezas para que ellos se queden ahí.

¿Tu hermana es soltera?

No es casada, su pareja también esta lejos, su esposo está en Italia. Pero mí cuñado esta allá como ilegal.

¿Pero ellos están juntos o están separados?

Juntos, mi hermana se vino a la casa cuando el se fue a Italia.

¿Entonces ya había un antecedente en la familia de alguien que se había ido del país?

Si pero con la única diferencia que ella esta ahí con sus hijos yo no, yo estoy lejos.

¿Que información tenias de Chile?

Que no se veían bien entre peruanos y chilenos, claro que yo no he tenido ningún inconveniente. He escuchado de otras personas que por lo general a los chilenos no les simpatizaban los peruanos. O tal vez por el problema de la política.

¿Y sobre el aspecto económico que se dice?

Bueno por eso me vine para acá. Porque la situación esta mejor económicamente que en Argentina ese país ya esta desplazado.

¿Tenías posibilidades de ir a otras partes?

Claro, había un amigo de Argentina y después yo tenia otra amiguita que se había ido a España pero mi amiga recién se había ido así que yo pensaba que iba a ser muy difícil que ella me pudiera conseguir algo allá. Además yo pensaba, para España se necesita mas plata, dije el contrato va a demorar, mas todo no. Y cuando mi amigo viene de Argentina nos visitó, me dice Flaca, yo te llevo, no necesitas nada de bolsa de viaje, no mas entras así. Yo estoy en un lugar turístico creo que me dijo:

Allí hay pega. Es cosa que tú le des no más al trabajo.

¿Tú conoces mas historias de peruanas que han venido para acá?

Si yo acá he conocido varias amigas, amigas no, más bien conocidas, que más he visto cosas negativas que positivas. Siendo a veces ya mama, o sea que tienen familia ya, y acá vienen a perderse, prácticamente así, Se olvidan que tienen hijos, que tienen esposos con marido allá, si quieren mandan si quieren no

¿Ocurre eso?

Si mucho, todas las semanas full carrete, toman. Se olvidan de las familias.

¿Qué opina la gente en Perú de las mujeres que vienen a Chile o van a otro país y dejan a sus familias atrás?

Cuando yo estaba allá todavía y habían conocidas acá, como que tienen comentarios malos. Dicen ah te vas a Chile te vas a perder, te vas a perderte.

Pero eso depende digo yo, depende de con que mentalidad te vienes tú de allá. Es una cosa personal creo yo.

¿La mala imagen que se tiene de la mujer que migra sola, te afectó a ti en alguna manera?

La verdad es que no. Lo que la gente diga o no diga no me importa. Yo tomé la decisión de venir y me vine. La gente allá con sus comentarios, yo hice lo que tenía que hacer y nada más. Yo vine por un motivo y lo tengo claro. No vine a perderme ni para hacer locuras, tampoco me voy a olvidar de mis hijos o de mi pareja. La gente opina y no tiene idea de que está hablando. Pero eso siempre pasa.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Primero estaba Chile, porque yo ya había conversado con una amiguita que ella también iba a venir conmigo. Una amiga, con la que habíamos estudiado juntas. Íbamos a venir en Junio. Total que ella se desanimó, y yo no me atrevía a venir sola.

Pero a las finales, ella, no se qué pasó con su esposo, bueno la cosa es que se vino un mes antes que yo. Yo no me vine, quería esperar que pasara el frío. Y un día ella me llama y me dice hay una plaza, hay una pega ahora ya! Yo le dije dile a la señora que por lo menos me dé una semana.

¿Y para que trabajo era?

Allí donde estoy ahora, para casa.

¿Antes habías pensado trabajar en el servicio doméstico?

Yo la verdad es que venía preparada para trabajar en lo que fuera. Yo trabajo, no me hago problema. Lo vi como un trabajo más normal.

¿Para venir tuviste que conseguir dinero?

Claro, porque me avisó de un momento a otro. Yo estaba cero. Una hermana felizmente me ayudó. Me vine con las justas. Me vine por tierra, no había para venirse en avión.

¿Y cómo fue el cruce de la frontera?

Mira como la señora quería que yo me viniera ya, no había tiempo para que me hiciera los papeles. Y dijo que eso se iba a demorar mucho y ella quería lo más antes posible, así que no me quedó otra opción que buscar contactos para que me crucen.

¿Cómo lo hiciste?

Tuve que contactar a un familiar de la señora que me trajo, para que hablaran y me dejaran entrar, Me hicieron una carta de invitación pero hasta Arica. Él vive en Arica, el suegro de la señora.

Sí, estas ahí unos días, felizmente a mi no me hicieron muchas preguntas. Nada. Tuve suerte porque si me pedían bolsa de viaje, me regresaban.

¿Y tú amiga como entró?

Ella pagó.

¿A quién?

A alguien en la aduana creo. Ella pagó 250 dólares. Imagínese, yo venia con las justas, dije yo, de donde iba a pagar 250 dólares. Ya pues a la deriva, si paso paso,, si no me regreso. Por eso en mi casa pensaban que yo me iba a regresar. Que no me iban a dejar pasar que iba a volver (risas). Yo ya venia con esa mentalidad si paso, en hora buena. Bueno las penas siempre las hay por los hijos por los padres y hay que ser fuerte no más.

Ya de Arica me vine sola y me vine directamente a la casa de la señora. Ellos me recogieron en el terminal.

¿Cómo son tus patrones contigo?

En un inicio, bueno son buena gente, pero en un inicio como que querían explotar, bueno en general porque yo escuchaba comentarios, yo ni preguntaba. A veces había una niña que iba para allá que había trabajado con ellos, y como que me decía, me advertía, también peruana de Arequipa. Me dijo la señora es así es así me hizo comentarios. Me dice ten cuidado, bueno hasta el momento yo no he tenido problemas con la señora, lo único que yo le reclamé, que se puede decir fue el horario. Por decir, hora de entrada son las 7 de la mañana y a veces son las once de la noche y yo todavía sigo allí en la casa. Y en el invierno como que se trabaja más.

¿Tú dónde duermes?

En una pieza independiente de la casa afuera, queda atrás.

En ese sentido del horario, y del pago yo venia advertida entonces. No quería que se volviera a repetir lo de Perú. Allá te dicen te pagan un día pero nunca es así. Siempre los pagos están atrasados. Por eso yo le dije a la señora usted no quede mal conmigo, con mis pagos y entonces yo no quedo mal con usted. Aparte usted misma ve que yo mi trabajo lo hago bien. Si usted tiene algún reclamo yo no me voy a molestar porque usted me dice.

¿Has pensado trabajar puertas afuera?

Si yo tengo amigas que trabajan así, en la misma casa pero puertas afuera, otra amiguita trabaja en distintas casas. Pero ahí entonces tienes que pensar en arrendar una pieza, ¿una pieza cuanto sale? Unos 30 a 50 mil pesos. Trabajando puertas adentro te evitas pagar

pasajes, comida. No hay que ser negativas, accidentes en el trayecto. Pensándolo bien en esa casa yo estoy bien, ahora en enero y febrero los niños no están, están de vacaciones. Prácticamente es lo mínimo no más lo que hago allí, ay poca pega. Atender al señor, a la señora cuando llega. Hacer la limpieza no más.

O sea estoy relajada, más bien me aburro yo allí.

¿Tu familia sabe en que trabajas acá en Chile?

Si claro ¿porque mentir? Es un trabajo honrado, no le veo sentido a mentir, ¿porque?

Incluso mi marido me decía que yo no era capaz de irme a casa a trabajar.

Porque o sea, como que es un poquito más, como le digo, yo lo hago bajarse de su nube porque es un poco reservado, medio eehhhh.

¿En Perú quien hace ese trabajo?

En Perú hay mucha pobreza, la gente del campo, o de la sierra es la que hace ese trabajo. Acá en cambio la mayoría que hace ese trabajo son peruanas he visto yo. Hay muchas peruanas aquí. Una que otra trabaja en empresas de limpieza, así me animaban a mí para que saliera, pero yo dije no, porque aparte del clima venía el invierno y yo me conozco como soy yo, así que decidí mejor casa.

¿Tú tienes un contrato ahora donde trabajas?

Si entre la señora y yo hay un contrato.

¿Donde trabajas ahora estas bien o has pensado cambiarte?

Bueno como le había dicho antes en un inicio, yo tenía problema con ella por lo del horario, como que me querían explotar, y le reclame porque yo no me quedo callada. Entonces y la cuestión de la paga, como que un mes se demoraron mas de una semana. Ya mi hija me tenía el cronograma de pagos y yo no podía fallarle a ella. Les explique eso, Por eso yo le dije, si usted no me falla, yo no le fallo a usted. Porque si vamos a seguir en este plan, entonces yo me voy a otro trabajo y no nos hacemos problemas ninguna de las dos. Desde ahí no han habido problemas, se solucionó eso y no me ha fallado más hasta el momento. Y bien.

¿No has pensado cambiarte entonces?

Por el momento no.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN

¿Tus hijos ahora con quién están? ¿Con tu pareja?

No el se quedó con bueno, su hijo y los otros dos con mi mamá.

¿Cómo es la comunicación entre tu marido y tus hijos?

No hay mucha comunicación.

¿Pero Uds. vivían juntos antes?

Si es que mis hijos son muy cohibidos, o tímidos, casi no son muy expresivos. Pero conmigo, ves que soy una parlanchina yo les doy harta confianza. No es que no tengan confianza en él, sino que tantas cosas que se ven. Y mi hija la mayor, ya esta señorita, y ya no la puedo dejar con el no. Entonces yo tomé esa decisión, ya ustedes se van para allá con la mama y así se quedan. Además es mucha responsabilidad para él.

¿Y ustedes donde vivían?

Nosotros arrendábamos una casa cerca de mi mama.

¿Ahí se quedó tu marido?

Sí

¿Con tu hijo?

Si con el chiquitito, pero el también cuando sale a trabajar mi hijo se va para allá para mi casa, donde sus hermanos.

¿Cuántos años tiene tu hijo menor?

Él tiene 7 años, la mayor tiene 19 y 15 el del medio.

¿Quién se encarga ahora de las labores de la casa, ya sea cocinar y lavar?

Mi hija mayor se preocupa de cuidar a sus hermanos y de lavarles su ropa. De cocinarles se preocupa mi hermana.

¿Y tú pareja como lo hace ahora para cocinar y lavar su ropa?

El se encarga de eso solito. Mi hija se preocupa de sus hermanos solamente, de el no.

¿Quién recibe y administra el dinero que envías al Perú?

Yo le mando a mi hija mayor, ella se encarga de los gastos, de todo lo que hace falta, y a mi mama le entrega para la comida, ella se encarga de lo económico.

¿O sea tu mama administra el dinero de la comida?

Si mi mama ve esa parte y mi hermana se preocupa de cocinarles, la que se queda con ellos.

¿Y los gastos de la otra casa?

El, pero yo también le mando a el. O sea por decir, acá 400 dólares que se ganan, ahora pues, yo le mando a mi hija 200 dólares y para el chiquito 100 dólares.

Y ahí no me puede reclamar, porque él tiene que comprender que mi hija está estudiando, yo le converso así y además algo también tiene que hacer el ¿o no?

Pero ahora el esta sin trabajo, el manda sus currículos a trabajos, pero todo es política ahora. Por eso el se mete en lo hay por ahí, hace trabajos que salen así, de pintura de cosas así. Pero nada seguro.

Tu me decías que tu hija se encarga, no de cocinar pero de las otras cosas y de sus hermanos.....

O sea ella se lava, se plancha. Para ella y su hermano. Y del chiquitito también, pues porque cuando el no tiene tiempo, lo lleva a la casa, y tiene que hacer lo mismo, lavarlo, enseñarle las tareas, prácticamente mi hija se quedo como mama. Ella asumió el rol como mamá.

¿Y tu hija ahora que tu no estas no se encuentra un poco sobrecargada de trabajo?

Bueno ahora están de vacaciones así que no es tanto, pero ya una vez en marzo cuando entren al colegio si va tener mas trabajo. Me dice no me queda tiempo para lavar, me dice los trabajos que se me acumulan del instituto. Le digo este, dile a tu hermano que te ayude, otra opción no hay. El segundo hijo que tengo. Que lave las cosas principales las piezas principales, y ya cuando tu tengas tiempo lavarás. Si no nos ayudamos los unos con los otros, es que todavía no hay para comodidad y no hay para lujos. Mi intención es tener todas mis cosas, que más quisiera yo que tener todas mis cosas.

¿Y que te dicen tus hijos, hablas con ellos?

Al inicio como que mucha tristeza. Ahora no como que lo superaron, y yo también lo superé. Yo no traje ni fotos, nada que me pudiera poner triste o melancólica. A veces una que otra cosa, problemas en la casa y mi hermana me cuenta, y la hija no me cuenta. Como esta en una edad difícil, entonces mi hermana dice porque no te llevas a Jenny para allá, así se llama mi hija. Pero ella ya comenzó a estudiar le digo yo, yo no quiero que ella empiece una cosa y deje a medias todo. Así como lo hice yo. Yo quiero que ella sea alguien. Yo le he dado carta libre, yo confió en ella 100% entonces le digo no me defraudas a mi sino, que no te defraudes tu sola. ¿Que quieres ser? ¿Nada?

¿Cuánto tiempo le queda en sus estudios?

Este año, todo este año hasta Diciembre.

¿Cuánto tiempo piensas quedarte en Chile, tienes un plazo?

Yo le hablé a mi marido, me voy le dije, de todas maneras aunque no tenga plata para llevar. Yo me acostumbro acá y... converso con él, yo me vine con una meta. Estar un año y al año regresarme, ver a mis hijos a la familia pero de ahí volver.

¿Y por cuánto tiempo?

No sé, como recién he hecho el trámite de los papeles, no se que me van a dar.

Porque yo me acogí a la amnistía, como me dijeron que el contrato demoraba mas, entonces no presenté el contrato. Solamente presenté mis papeles que entré en el país como ilegal.

¿Y no habría sido mejor presentar tu contrato y obtener una visa de trabajo?

No pero como estoy con la visa temporaria, y me dijeron que yo tengo que imponer prácticamente un año completo para que me den la definitiva.

Yo me acogí al proceso de amnistía de ahora, ya tengo mis papeles están en regla, tengo carnet y todo. Yo presente mis papeles de ilegal, no me han cobrado multa nada, bueno de eso se trataba la amnistía no. Yo estoy legal ahora, puedo entrar y salir sin problema. Tengo visa temporaria por un año, luego presento mis imposiciones y me dan la residencia.

¿Dime y como vives este cambio de rol que ahora eres tu quien mantiene a la familia?

Para mí es una alegría pues. Bueno de antemano las cosas son prestadas, porque él también cuando tiene un buen trabajo se preocupa de todo, una con otra. Yo no saco en cara que gano más que él, eso seria ridículo. Entonces no, yo digo tiempos buenos hay que aprovechar y seguir no más. Por eso él quiere venirse porque como que esta situación le incomoda, que yo le este mandando dinero.

¿En serio?

Si....claro, no le digo que es este, demasiado orgulloso, vanidoso. O sea que yo le este mandando es como decir tu me estas manteniendo.

¿Y eso es mal visto en el Perú?

Si, el machismo y todo eso.

¿Quién debería ser el proveedor según la gente en el Perú?

El hombre por lo general, demasiado machismo en el Perú.

¿Estas de acuerdo con eso?

Noo, para nada ¡Aparte que, no es que sea liberal, siempre me ha gustado hacer mis cosas solas, conversándolas con el también por supuesto, pero una cosa es ponerlo en conocimiento y otra cosa es esperar a que me den permiso. Y eso a mi no me gusta. Yo se lo comento a el, yo no estoy esperando que me des permiso, yo solo te estoy avisando que voy a hacer tal cosa. Pero no estoy esperando que él me diga si voy a no voy. Por ejemplo si yo quiero ir a una fiesta, acá que le llaman carrete, y el no quiere ir , entonces yo le digo tu te quedas aquí y yo me voy .

Resumiendo entonces me dices que el cambio de rol lo vives con alegría como algo positivo,

¿Por qué?

Porque le puedo dar a mis hijos lo que yo hubiera querido para mí.

¿Ha producido problemas en la pareja tu venida para acá?

No en ese sentido él es comprensivo, sabe escuchar. Yo también le entiendo a el. Es viceversa. Lo único que a veces el se pone a celarme por Internet. Me dice que tenga cuidado con los chilenos. Imagínate con decirte que yo ni salgo (risas). Yo le digo mas bien ten

cuidado tu con las peruanas. Porque las peruanas son tremendas. Y ahí nada mas no discutimos por cosas de celos o cosas económicas. Paciencia no más.

¿El te pregunta cuando te vuelves?

Si a cada rato y no se ¿por qué?. Me dice cuando piensas volver, cuando piensas venir, y yo le digo ¿porque tanto me preguntas?. Ahora se me ha metido en la cabeza ¿porque me estará preguntando tanto que cuando vuelvo?.

¿Tu marido es celoso?

Hehe , no, yo no me meto malas ideas . Yo le digo, mira yo te voy a avisar un mes antes cuando yo tenga mi pasaje comprado ahí te voy a avisar.

¿Tienes mas contactos con peruanos acá?

Bueno la verdad es que como yo trabajo puertas adentro no tengo mucho tiempo. Yo tengo los sábados y domingos libres. Los sábados opcionales, Yo me quedo en la pieza para ahorrar así que no salgo.

¿Amigas?

Amigas si, pero ni reúno, porque a veces se presta para comentarios, y no me gusta a mi estar en dimes y diretes y chismes. Al primero me iba con mi amiga a una pieza que ellos arriendan en Estación Central. Ella esta ahí con su tía y su hijito. Pero la pieza es chiquita y por decir al inicio cuando yo llegue ella me llevaba para allá, como no conocía muy bien, yo dije me voy con ella.Me iba con ellas pero como que era un poco incomodo, la pieza era chiquita, a veces yo quería descansar no había donde sentarse, era algo incomodo. Salía los sábados y ahí durmiendo con varias personas, eso como que a mi no me gustaba. Por eso ya yo tomé la decisión de mejor yo quedarme en mi pieza los sábados en la casa.

¿Has pensado quizás arrendar una pieza para los fines de semana?

Mis amigas me dicen, que haces encerrada ahí mejor arrendar una pieza entre dos, tres personas no. Si seria bueno pero yo lo hago por el gasto mas que nada. Ellas son solas, o bien tienen un hijo no más.

¿Te gustaría traer tu familia a Chile?

Claro, mi mentalidad es esa. Yo la verdad es que lo veo como una opción Chile para vivir. Yo le he ido comentando a mi hija poco a poco. Yo cuando me vine mi hija ha quedado con un pololo como le dicen ustedes. Pero como que a mi no me simpatizaba el chico, pero yo la he dejado a ella para que se desengañe sola. Para que no digan este, que la mamá se mete esto no sé cuanto. Y después yo le conversaba a mi hija, mira al chico yo lo veo como así, a mí me gusta observar mucho a las personas. Entonces yo le decía se ve buena gente, buena persona, pero esos calladitos, esos tienen sus defectos por ahí. Por ahí, antes de venirme yo

supe que el chico le decía a mi hija que no use minifalda, que no se pinte mucho, y yo le dije este es celoso, y todo hombre celoso es que por ahí van a haber problemas con ella. Yo le digo mi hijita, piensa bien las cosas si es que te vas a meter con este chico porque yo lo veo para mal. Cuando yo he estado acá mi hermana me llama y me cuenta que el chico se porta mal con ella, entonces esa situación me estresa a mí.

¿Conversas con tus hijos regularmente?

Si más que nada con mi hija, como ella trabaja en un Internet. Siempre me la encuentro en internet, como en la casa hay internet. Entonces yo tengo que pedir permiso para usar la computadora y nos comunicamos, aunque sea por un ratito por messenger. Y me cuenta de que novedades como le va.

Y pasando al tema del dinero, después de enviar dinero al Perú, ¿te queda algo para ti?

Yo lo único que separo son 20 mil pesos, yo me quedo con eso.

Poco

Es que como yo no salgo los sábados, una que otra vez me voy a carretear con una amiga que me dice, vamos a bailar y ahí salgo.

¿Que balance harías tu en general de tu estadía acá en Chile?

Sería positivo, porque si fuera negativo, yo me iría y no regresaría, pero yo pienso irme de vacaciones y volver. Desde un principio yo dije si esta familia me trata bien, lo ideal es seguir con esa familia.

¿Tú crees que tu venida para acá podría afectar tu relación de pareja?

Si claro, por eso quiero yo que el venga (risas). Hay de todo pues, la separación puede causar problemas. Pero yo he sido realista con él, yo le he contado como es acá. Yo le pregunto ¿estas tranquilo? No es por celos, no es por celarlo es para ver como piensa, ¿cómo te sientes?, El como es palomilla me dice, no si estoy saliendo con un montón de chicas, y el me mira porque a veces estamos con la cámara, mis expresiones para ver que hago.

¿Crees que una relación puede aguantar tanto tiempo de separación?

Bueno en mi si, yo confío en mi pero yo no confío en el. Claro porque pues si el dice me aburrió esta rutina de estar separados, el puede no se, enamorarse de otra persona, y hemos hablado de eso. Pero cada uno elige lo que le conviene. Por eso yo le digo si tu no estas seguro de mi tu decides.

¿Y has pensado en otro país después de Chile?

O sea para mi sería una buena opción España, pero o sea en lo personal. Pero yo me pongo a pensar aquí en Chile estoy cerca de Perú, puedo irme, los pasajes no son tan caros, o sea me

puedo ir ya, en cambio si me voy mas lejos es distinto. Es más complicado. Pero allá vas a ganar más me dicen, sí pero lo primero es la familia.

Y en cuanto a la familia, ¿crees que tu venida para acá ha alterado el esquema familiar o causado problemas?

Bueno si, imagínese que estamos todos separados, uno con el papá, los otros allá con mi mamá. Ya hay problemas entre mis hijos, bueno por la edad también. Yo les converso, que más quisiera yo estar allí para apoyarlos, porque mis hijos con mi marido casi no tienen mucha confianza. Entonces no les conversan sus cosas. Y eso.

Ya María, muchas gracias nuevamente por la entrevista. Aprecio mucho que hayas venido a conversar conmigo. Aquí finalizamos.

Nombre	Úrsula
Lugar de procedencia	Arequipa
Edad	42 años
Estado civil	Casada
Hijos	1
Fecha de entrevista	10 de Febrero 2008

Hola Úrsula, muchas gracias por concederme esta entrevista. Primeramente quisiera conocer sobre tu vida en el Perú, tu trabajo y familia. Luego saber como llegas a trabajar en Chile y finalmente como ha sido esa experiencia.

CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA UNIDAD DOMÉSTICA

¿A que se dedicaba Ud. y su marido en Perú?

Nosotros tenemos un servicio de mercado a domicilio. Inventamos un modo de trabajar en la casa y así crearnos un sueldo.

¿De qué se trata ese negocio, cómo funciona?

Este como por decir usted me pide, con un contrato, todo lo que quiere, por ejemplo, las papas, las verduras, las frutas etc. Me las pide y yo se las llevo a su casa. Tenemos 25 clientes y un contrato grande que es la mina Cerro Verde que lleva un comedor de ingenieros solteros. Para ese cliente llevamos solamente frutas una vez por semana.

¿Ustedes dos participan en ese negocio?

Si los dos lo creamos hace 10 años ya. Eso nos da un sueldo más o menos como para comer, más mi esposo tenía un trabajo aparte vendiendo publicidad. Todo lo que es con plotter, y el se ocupaba de sacar los proyectos con un preventista, y los hacia los instalaba con mi hijo, y eso lo hacia por decir, Lunes Martes y Miércoles. Y el jueves, viernes y sábado lo dedicábamos para nuestro negocio. Yo cuando me vine mi esposo tan solo se quedó con el

negocio. Yo dejé de trabajar ahí porque queríamos juntar y no habíamos podido juntar mucho. Mi hijo necesitaba 3500 dólares para salir a estudiar. Pasaje, bolsa de viaje, los papeleos. Y yo me vine porque no teníamos ni la mitad.

¿Cuántos hijos tienes?

Uno solo de 20 años, es joven, cumple 21 en Marzo.

¿Vivía con Uds.?

Si vivía con nosotros.

¿Que hace él?

Él estudia ingeniería de minas, ingeniería geológica en la UNCA, la Universidad nacional en Arequipa. Ya ha terminado su tercer año, le quedan dos.

Y yo me vine porque mi hijo quería irse a EEUU, a perfeccionar el ingles y a trabajar. Hay un convenio con la universidad. Él ganó un premio con una tesis que el presentó a INTEC y el gano una especie de beca para estudiar petrología en Sacramento California. Entonces dijo voy a estudiar dos meses y de ahí va a entrar a trabajar. Pero necesitábamos mucho dinero.

¿Antes de casarse usted trabajaba?

No, yo empecé a trabajar en la casa cuando mi hijito ya tenia 3 años. Fuera de que yo ayudo a mi esposo algunos días, yo soy artesana trabajaba bordando a maquina con una máquina Singer. Trabajaba 10- 12 horas diarias, pero no ganaba mucho, ganaba 150 –200 dólares.

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar cuando usted estaba allá?

Mi esposo, manejaba el dinero como si era un contador. Siempre fue así. Yo trabajaba y ganaba pues 500 0 600 soles y se iba al cuaderno, nunca lo miraba. Siempre hemos vivido, nunca nos ha faltado nada, tengo mi pequeño departamento. Ahorrábamos con la idea de construir un poco más.

¿El se encargaba siempre del dinero?

Del dinero sí.

¿Quién decidía en que se gastaba?

Yo bueno, claro pues. Tan sencillo es para cumplir con los elementos básicos. Pagar agua, luz, teléfono, mi seguro, porque desde que mi esposo dejó de trabajar en la empresa nosotros teníamos que pagar seguro, aparte. También nos lo quitaron. Porque en mi país es así, cambia el gobierno y cambia todo. Como a el le quitaron, teníamos como se llama continuación facultativa porque aportó muchos años al seguro, pero nos lo quitaron porque no cumplía con los requisitos, los menores de 50 tienen que seguir pagando. Entonces tenemos por parte de el un terreno, con los papeles y todo y había seguro agrario, así que a ese seguro nos acogimos. Pero teníamos que pagar todos los meses, pagar la jubilación,

pagar el seguro de salud. Así que una vez que mi hijo ya cumplió la mayoría de edad teníamos que pagarle también su seguro a él. Porque siempre hemos dicho si vamos a ser independientes, imagínese, uno se enferma, todo lo que tenemos ahorrado, tendríamos que vender hasta la casa. Por eso dijimos mejor pagamos un seguro de salud.

¿Para tener respaldo?

Claro que sí, entonces siempre hemos pagado. Mi esposo pues, todo se pagaba y bueno nunca me ha faltado nada en mi casa. Porque mi hijo es hijo único, él estudió inglés, sabe inglés, estudiaba computación, eh, y todo se le pagaba. Pero había pues un presupuesto. A mi hijo se le tenía que dar plata siempre porque su carrera es fuerte, ellos salen al campo, a Cuzco, a Puno, salen mucho todos los fines de semanas. 100, 200 soles. A veces quedábamos exprimidos y no podíamos ahorrar. El año que ha pasado ha sido terrible nos quedamos atrás con los ahorros. Ganábamos 1200 y eso es lo que gastábamos en el mes. Pero a veces si se usaba 800 podíamos ahorrar un poco sino no se podía. Pero por allí, lo que teníamos eran ni 2000 dólares. Y había que comprarle hasta ropa, porque allá están en invierno. Por eso me vine nada más, porque dije bueno si va bien me puedo prestar y con lo que yo mande vamos a pagar. Y así hice. Me he prestado una buena cantidad y entonces, yo había pensado en un principio hipotecar mi departamento para que me prestaran una buena cantidad e irlo pagando poco a poco, pero después se me presentó una manera de sacar dinero del CPS y de ahí saqué una parte, y ahora de ahí ya estamos terminando. Pero gracias a Dios mi esposo no dejó de trabajar. Él siguió trabajando solo, solo y gana lo mismo. Entonces él gana, ahorra y paga y yo mando y pago también. Menos mal que tengo buen trabajo, y cuando me regrese mi jefe me paga el pasaje de vuelta.

¿Quién se encargaba de las labores de la casa antes de venir a Chile?

¿De cocinar y todo eso?

Sí, Yo, ah, como yo trabajaba de artesana y todo el día estaba sentada, solamente guisaba. Por decirle yo trabajaba desde las cinco de la mañana hasta las 7 a esa hora le hacía un refrigerio a mi hijo que se iba a la universidad y le hacía desayuno a mi marido y otra vez a la máquina. Si mi esposo tenía tiempo él limpiaba y ordenaba. Y si yo tenía trabajo y no podía levantarme de la máquina, venía mi esposo a la una y se ponía a hacer todo de la casa. Si no tenía nada que le salía en la publicidad, se quedaba de ama de casa, todo el día se quedaba trabajando en la casa, lavaba, hacía todo igual que yo.

¿O sea que eran compartidas las tareas de la casa?

En mi casa sí, si mi hijo llegaba y no había nada hecho, el igualito lo hacia, si tenia tiempo el también ayudaba. Siempre hemos sido así. Así es el trabajo independiente. Además el trabajo de servicio de mercado no respeta si es navidad, cumpleaños. Se

¿Quién cree usted que debería encargarse del mantenimiento del hogar y de las labores del hogar?

Yo creo que ambos esposos. Al menos siempre ha sido así en nuestra casa. Nosotros somos muy unidos y siempre nos hemos ayudado mutuamente. Todos trabajamos y ayudamos en la casa.

¿En Perú se da mucho que todos cooperen en la casa, los hijos y el esposo?

No, no es común. Normalmente es la esposa la que asume toda la carga de la casa. Ella ve los niños, cocina, lava, compra, paga las cuentas, todito lo hace ella. A veces también trabajan fuera de la casa y cuando llegan en la tarde tienen que hacer todas estas cosas solas porque nadie las ayuda.

¿Hay alguna razón porque los hombres e hijos no participan mucho en la casa?

En algunos casos son las mismas mujeres las que tienen la culpa. Primero porque hacen todo sin decir nada, sin pedir ayuda. No se atreven a veces creo yo. Dicen: no que yo lo hago, yo lo puedo hacer. Y ahí están martirizándose, cansadas o a veces enfermas e igualito haciendo todo en la casa. Lo que pasa también señorita es que los hombres han sido criados de una manera muy machista. Es mal visto en algunas familias que el hombre cocine o lave, eso lo tiene que hacer todo la mujer no el hombre. Pero ahorita las cosas no están para que la mujer haga todo solo, no. El hombre tiene que ayudarla. Si es buen esposo tiene que compartir las tareas con su mujer.

¿Por qué dice que a veces no se atreven a pedir ayuda al hombre?

Claro pues, porque le temen al marido, o saben que va a reaccionar de una mala manera. Y al final dicen, mejor evitar conflictos o pleitos y se quedan calladas y lo hacen todo ellas.

B.-MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron en la decisión de venir a Chile?

Pocos meses atrás antes de venir, cerró la tienda para la que yo trabajaba. Y la señora iba a cambiar de dueño e iba a empezar la navidad, y eso me animó más, porque iba a estar 2- 3 meses sin trabajar. Y yo decía ¿como lo voy a hacer si yo quiero seguir ahorrando y esos meses ¿que iba a hacer?

Si pues, solo teníamos la mitad, aunque los dos ahorrábamos. Prácticamente mi sueldo de la tienda, lo cambiaba y lo ahorrábamos y así estuvimos un tiempo. Era tan pronto que mi hijo tenía que salir en Diciembre y yo me quedé sin trabajo, así que dije yo me voy.

¿La decisión de venir a Chile la toma sola o en conjunto con su marido o familia?

Sí con mi esposo, sola nunca. Porque como no voy a contar con mi esposo, sería como irse en contra de su familia. Yo le dije a mi esposo, mira si es así tan fácil, me estoy unos meses y me regreso.

¿Que opinaba él?

Al principio reacio, pero como te vas a ir y todo eso. Pero hubo mucha suerte porque justo mi hijo estuvo de vacaciones así que le ayudo en el negocio. Y acá al principio se sufre. Yo no le conté nada a mi esposo, pero yo tuve un primer trabajo malo, al segundo me podría haber quedado pero no me acostumbraba, era muy tétrica la casa. Estaba en el cerro de los Dominicos. Pero, ¿cuando se emocionó mi esposo? Cuando en mi primer trabajo, el señor me pagó 11 días y me pagó como 80 mil pesos. Entonces ya habían pasado menos de un mes y llamo a mi esposo y le digo: “Panchito te estoy mandando 160 dólares, ya me han pagado 11 días y acá me voy a quedar”. El ahí se tranquilizó.

¿Qué opinaba su familia sobre su venida a Chile?

Todos me decían que era muy arriesgado, y se preocupaban porque dicen que ustedes son muy racistas que nos maltratan. ¿Cómo te vas a ir? Yo tengo un cuñado que es oficial de la policía y es muy creído me decía ¿y te maltratan? Yo decía nadie me maltrata, a mí me tratan muy bien. Y ¿porqué regresas? Porque tengo que terminar de pagar y porque allá hay trabajo, y donde esta el trabajo ahí uno tiene que ir.

Además le decía yo “tu discriminas mas”, como el trabaja en Cuzco, el habla de los cholos, de los indios. Acá nadie me maltrata, me subo al colectivo me dicen mi reina, mi dama, a lo mas me dicen mi negrita.

¿Que imagen circula allá en Perú de la mujer que migra, que se separa de su familia?

La familia que no le quiere es la que critica. Mi suegra me dice por que te vas, yo te paso la plata que debes. Porque dejas a mi hijo solo, puede pasar algo, ¿y si el se enamora de otra mujer, o tú de otro hombre?. Yo le digo ese es problema de nosotros, yo no me voy en contra de la voluntad de su hijo. Yo le he dicho ¿puedo ir? Y él me ha dicho corre. Porque el verano es muerto, corre avanza. Enero Febrero, Marzo de ahí te regresas o si no me voy yo.

¿O sea que habían conversado la posibilidad de que el viniera también?

Sí por supuesto. Si te va bien, nos vamos me decía él. Probar una temporada. Como ya llevo una temporada acá Yo le digo ahora uno puede trabajar en fábricas como muchos

compatriotas lo hacen acá. Entonces yo le dije un día a mi suegra, usted no me diga nada a mí, yo no me mando sola, esta es una decisión que hemos tomado nosotros como familia. Ella no tiene que ver nada. Esta bien que sea su mama pero nosotros hemos tomado la decisión. Mi esposo le dice ella va porque nosotros hemos tomado la decisión de que vaya. Ella también quiere ir y yo le he dicho que vaya.

Pero yo sufro porque no veo a mi mama a mi papá. Sufro mucho por no ver a mi hijo a mi esposo. Pero si es por algo bueno pues, tampoco me voy a quedar acá 20 años.

¿Usted me decía que a la mujer que migra la critican, entiendo entonces que no es bien visto, verdad?

Si se critica mucho. La gente no piensa mucho en el sacrificio que hacemos las mujeres cuando venimos a Chile. Ven todas cosas malas que pueden suceder, pero no ven el sufrimiento por estar separadas de la familia. A veces a una la tratan mal en los trabajos, la humillan a una o no le pagan. Yo sé de muchos casos. Pero de eso nadie habla, solo de lo malo.

¿Le afecta a usted de alguna manera esta mala imagen de la mujer que migra?

Me molesta, pero no me afecta. Si la gente habla mal y critica no tiene nada que ver con mi decisión de venir a Chile. Yo vine porque necesitaba juntar dinero para mi hijo. Con mi esposo lo conversamos y decidimos que yo venía. Esto es algo entre el y yo y mi hijo, lo que opine el resto no nos afecta.

¿Asumes algún tipo de compromiso con alguien antes de venir a Chile?

No, el compromiso que hemos adquirido es porque nos hemos prestado un pequeño dinero que ya lo hemos casi terminado de pagar para el viaje de mi hijo. Se presentó la posibilidad de alquilar un pequeño terreno y nos han reembolsado porque allá este a principio de año lo alquilamos. Y nos dieron casi mil dólares.

¿Todo eso con la finalidad de ahorrar para el estudio de tu hijo?

Si y resulta que ha subido mucho allá el apio, y a la comerciante le fue redondo. Y nosotros con mucha voluntad se lo alquilamos, porque necesitábamos para unos arreglos de la casa y necesitábamos ahorrar. Mitad para cada cosa. Y se lo dimos a esta señora que conocíamos. Como nosotros trabajamos en el rubro de la verdura. Pues esta señora me dijo, alquilámelo. Si me va bien yo te doy algo mas. En soles nos dio 2800, casi 1000 dólares. Pero resulta que le fue muy bien. Le dieron casi 10 mil dólares en una campaña. Y le dice a mi marido mira Panchito como me ha ido tan bien con el apio te voy a dar 500 dólares extras. Ahhh ¡ mi esposo casi se cae para atrás. Como a ella le fue bien, por su propia voluntad ella le ha dado más a mi esposo. Y hemos abonado mi deuda más lo que el ha ahorrado. Porque él tiene que

ahorrar allá, si no está mi hijo, no estoy yo, el tiene que cumplir con cierta cantidad también. Ya este mes acabo con mi deuda.

Usted me decía que le habían prestado dinero para venir, ¿ese préstamo ya lo has pagado?

Si ya lo pagué, prácticamente con la primera quincena ya lo pagué.

¿Qué tipo de información sobre Chile manejaba antes de venir?

Básicamente información de gente que había venido para acá y estaba trabajando. Se cuentan muchas historias, de que acá hay trabajo, que pagan bien. Y uno ve también que mandan dinero a sus familias así que una se entusiasma.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Bueno yo tengo una ahijadita que ha estudiado técnico en enfermería, se vinieron sus amigas y ella quería venir. Entonces me dijo: “madrina si usted va, yo voy. Es que mi papa no me deja ir”. Y mi ahijada dice: “yo te presto madrina”. Y como yo estaba sin trabajo le hablé a mi marido y lo convencí.. Me dice: “mis amigas están ganando 400 dólares, les ha ido bien. Tenemos que gastar 200 dólares, porque hay que pagar 100 al pasador y 100 para llegar”. Ya tu me prestas le digo yo. Pero se presentó un problema con la abuelita de ella así que no pudo viajar. Y justo una prima mía había ido a Lima a dejar los últimos manteles míos y cuando volvió me dice: “vamos, yo voy contigo, yo tengo para irme en avión pero para irme contigo me voy por tierra”. Entonces desistió mi ahijada, y con mi prima nos vinimos.

¿Dónde llegaron acá en Chile?

Nos vinimos con el contacto del INCAMI. La dirección y todo.

¿Y como sabían del INCAMI ustedes?

Por las amigas de mi ahijada, ellas habían llegado ahí. De ahí salieron a trabajar. Incluso una ya había salido con vacaciones llevaba 4 meses y le habían dado permiso. Todo tan bonito así, pero no nos dijeron cuanto costaba. Por decir tu llegas ahí me dijeron, te buscan trabajo. Pero en la vida me dijeron se gasta tanto, esos detalles no entraron. Yo cometí el error de venirme con 200 dólares, pagué 180 y me quedó 20 dólares que son 10 mil pesos.

¿A quien pagaste 180 dólares?

Allá se paga, en Arica se paga pues.

¿A quién?

A uno que te trae de la empresa. A uno de las empresas de transporte.

Te ven por tu manera de hablar, te preguntan: “tú no tienes visa?

“Yo te cobro tanto, y te llevo a Santiago”. Pero en realidad no te llevan a Santiago sino que te dejan en Antofagasta. Y así me hicieron. Me cobraron 180 como éramos dos, pero cobraban 200 dólares a cada uno.

¿Y como es la pasada de la frontera, que tramite hicieron ahí?

Nosotros no hicimos nada, sino que allá en Tacna hay mucho comercio, no es cierto? Es zona franca como Iquique toda esa zona. Entonces en Antofagasta hay una feria que es el sábado, entonces los Tacneños viajan a esa feria. Pero ellos tienen un permiso especial de comerciantes. Lo que pasa es que no pueden pasar mas de cinco.

Pero el bus va lleno de gente. El terramozo dice que iban 5 no más. Claro que si el carabinero subía estábamos en problemas. Y ahí llegamos a Antofagasta.

¿Como fue la llegada al Incami ?

Llegamos a Santiago, tomamos un taxi. Nadie nos explicó que estaba cerca del metro, de saber que entraba el metro nos habíamos ahorrado la plata del taxi, 8 mil pesos nos cobró. Fue un sábado, dejamos las maletas pasó el domingo y el Lunes a la calle. Te recepcionan las maletas a medio pasadizo y a la calle. No conocíamos a nadie, no sabíamos dónde estábamos.

¿Entonces ese lugar es sólo para dormir, no entregan información o algún tipo de apoyo?

Nada, solamente esa vez cuando llegamos en la mañana, fue el sábado. Nos dijeron vienen a las 7 a dormir, para que se registren. Nada mas y salimos a nadar por las calles y a sentarnos allá fuera esperando que abrieran. Ahí nos abrieron, nos inscribieron, dormimos. En la mañana del domingo tomamos desayuno y otra vez a la calle. El día lunes ya recién te inscriben para los cursos. Yo entré a la cocina para el curso, pero no pudimos hacerlo porque éramos infractoras. Pero igual nos quedamos para mirar y aprendí algo Ellos ahí te buscan trabajo, pero yo me apresuré fui a una agencia pero me fue mal y regresé a los dos días. Lo bueno que tiene allí, la hermana Fresia es que ofrecen como una garantía, tu tienes donde irte a quejar.

A mí me gustaría que por ser nos atendieran en el día, así no andaríamos en la calle como botadas. Aunque nos tengan en un lado, pero que nos atiendan durante el día. Pero no se puede, son reglas. Sábado y Domingo sobretodo. Faltan lugares donde una pueda ir a descansar. ¿Por qué a usted le parece un relajo tener que ir a sentarse en una plaza? No pues.

¿Y ahí en Incami has conocido más peruanas, te has hecho de amigas?

Si, allá uno ya conoce. Como le digo ahí salíamos, nos juntábamos con gente mas o menos que conjugue con nuestro perfil Me gustan las personas ya mayores. Porque a las otras, cuando no haces lo que ellas hacen como que les fastidia. Hasta con la misma familia, por ejemplo mi prima es de Lima, y tienen otras costumbres así que yo me he alejado y no nos vemos. No nos vemos mucho porque tienen otro tipo de costumbres. Por decir yo no me iría a tomar, porque en primer lugar no tomo, otro porque soy casada y creo que se ve mal que yo vaya a un sitio a divertirme. Ellas si pues, así que yo no voy. Y ella me dejó, porque si yo

voy, la voy a observar y ella piensa que yo voy a decirles a todos como es ella. Entonces así nada mas, nos separamos. Yo me junto más con gente de mi edad, conversamos, las ayudo, eso. Mi esposo me pregunta ¿que haces? Yo le digo tal cosa, estoy con estas personas, ya conoce a las personas por su nombre.

Mayormente mi patrón me da los miércoles en la tarde porque no salgo sábados. Y me da un domingo donde salgo a las una.

¿Y llegar a trabajar en casa no te produjo algún conflicto?

Mmm, sí. Pero le diré, yo no mucho porque siempre he tratado con gente de mucho dinero. Ya sea en el servicio de mercado a domicilio que esta dirigido a personas que viven en zonas residenciales, yo trato con ellas, con sus empleadas, siempre con mucha sumisión, mucho respeto; señor, señora. Y mis bordados también son para personas con mucho dinero allá en Arequipa, gente de la nata como se dice. Lo único que me puede chocar acá es que a veces el señor, él vive solo. El esta separado y vive con su mamá. Entonces que me choca a veces que hay que llevarle el desayuno a la cama y verlo en paños menores, como que una se pone nerviosa. Porque la verdad es que no estoy acostumbrada a eso. Y a veces se me aparece así en paños menores por la cocina o cuando estoy viendo televisión. Se aparece así y me incomoda mucho verlo. Y él me dice ¿de qué se asusta? y yo nada mas lo miro y no respondo. Pero todo lo demás, yo soy rápida, soy como una maquinita.

¿Has considerado la posibilidad de trabajar puertas afuera?

Bueno si viene mi esposo ahí sí. Pero yo sufro mas por el encierro a mí el trabajo en si no es que me quite el sueño. Yo puedo trabajar día y noche no me interesa., Pero a mí lo que me agobia mas es el encierro. Yo estoy en un cuarto piso, no tengo salida, todos entran por el ascensor. En las tardes miro un parque desde el balcón y veo unos niños que juegan con sus nanas. No se escucha a nadie, nada nada. A veces los de la lavandería vienen y eso no más. Pero yo estoy sola, y eso más que nada me enferma de los nervios. No puedo dormir, duermo poco. ¿Que será? .No estoy acostumbrada a estar sola. Allá yo trabajaba en la casa, pero siempre había alguien, que estaba ahí conmigo, mi esposo, mi hijo. Yo asomaba por la ventana y hablaba con una vecina que sé yo. Acá hasta hay días que no hablo con nadie, nadie. Al señor ni se le dirige la palabra. Y todo es con un timbre, que se le saque el plato, que le lleve algo.

¿Pero estas bien ahí o quieres cambiarte?

Estoy bien porque el trabajo no es tan fuerte, puedo ahorrar. La señora me compra mi leche, porque ellos no toman, me compra mi yogurt. Me compra mis cosas. Pero estoy muy sola. Es una cárcel dorada, así la veo yo. Cuando voy a alojar al Incami, ahí dormimos en camarotes y

acompañadas. Y cuando me tengo que ir le digo a la hermana Ofelia, me voy a mi cárcel dorada. Por eso le digo que quisiera irme a trabajar a una fábrica.

¿Sí?

Si, me gustaría, ya muchas personas han entrado. Yo pienso que sí.

¿Cómo están los sueldos, comparando con el trabajo puertas adentro?

Algunos si, si es por producción si, ganan hasta 15 mil. Por ejemplo como el miércoles estuve libre, hemos ido a ver a lo que le llaman casino, los comedores en los colegios. Están recibiendo ahí, nos han ofrecido 150 mil por dos meses, al tercer mes dicen que uno recibe bonificación por movilidad, muchas bonificaciones. Y alcanza los 200 mil. Pero a mí me gustaría un poco más. He estado hablando con una muchacha, claro que ella tiene un poco mas de presencia, quizás porque ella es un poco mas clara, bueno. Se ha presentado a varios trabajos, ella estudio algo relacionado con administración, no sabe mucho lo elemental no más. Y uh ha encontrado cualquier cantidad de ofertas, ha ido a 8 entrevistas, no la han discriminado. Me dijo que para guardia en Falabella, pagan 200 mil con bonos y mas descuentos sale 180 mil, no está tan mal. A mí me gustaría trabajar en una empresa.

Por mientras yo voy a soportar. En Marzo yo me voy a mi país y si tomo la decisión de regresar, regreso con mi marido.

¿Su familia sabe en que trabaja usted acá?

Claro, yo no iba a estar mintiéndole a mi marido o a mi hijo, nosotros nos tenemos mucha confianza, somos muy unidos como familia. Ellos saben lo que hago acá con quien me junto todo eso. Además no hay nada que ocultar es un trabajo honrado como cualquier otro.

C.-IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN.-

¿Con quien se ha quedado tu hijo?

En la casa con mi esposo. El ayuda al papá en el negocio.

¿Quién se encarga ahora de las labores de la casa?

Mi esposo, si el se encarga de eso, como le decía antes yo, nosotros somos bien independientes, todos hacemos de todo. Ese no es un problema para mi esposo, nunca lo ha sido. Él sabe hacer de todo, es bueno en las cosas de la casa.

¿Y eso es común en Perú?

No (risas), al hombre en Perú le gusta que le sirvan. No se mete en la cocina. Se casan y se olvidan de todo eso. La mujer esta para servir, así piensan pues. Pero en mi casa no es así, todos cooperamos. Sino no funciona.

¿Y tu hijo también ayuda con las cosas de la casa?

Sí por supuesto, él ayuda al papá. En realidad son los dos los que hacen todo ahora.

¿Quién recibe, administra y decide sobre el gasto del dinero que usted envía al Perú?

Yo le mando a mi esposo todos los meses 200 mil pesos.

¿Él lo administra?

No, él paga nuestras deudas.

Como le digo yo ahora este mes yo termino de pagar. Pero seguimos ahorrando para los gastos de mi hijo.

¿Entonces ahora tú eres la principal proveedora de la familia, la que contribuye más?

Sí, se puede decir que yo soy la que aporta más.

¿Cómo se siente su esposo al respecto?

Él está feliz porque hemos podido pagar nuestra deuda poco a poco. Él no es así machista. No se siente mal porque yo gane más. No nada de eso. Nosotros somos bien unidos como familia, así que lo que estamos haciendo ahora es por el bien de la familia.

¿Cómo te ha impactado a ti el hecho de ahora ser la principal proveedora de la familia?

Mire, son las cosas de la vida. Ahora yo he tenido esta oportunidad de venir a Chile y trabajar. Hay que aprovechar las oportunidades que se le presentan en la vida. Quizás el día de mañana sea mi esposo quien tenga que hacer un sacrificio grande también. Yo me siento bien porque puedo ayudar a mi familia y pagarle los estudios de mi hijo. Eso es lo más importante. Si estamos separados ahora es sólo temporal.

¿Tu venida para acá, te ha cambiado, ha sido una experiencia positiva o negativa?

Si para mí ha sido una experiencia positiva 100%. He encontrado un esposo más cariñoso, más amoroso. Antes no era así. Como dicen todo lo valoran cuando no estás. Cuando recién sales te valoran, mi hijo también. Ahora tienen que hacer todo ellos. Cocinar, lavar. Ellos ahora lavan de noche con su papá. Ahora me dice mi mamá súper mamá.

¿Entonces ha servido para que ellos valoren más su trabajo?

Si, definitivamente, por eso le digo que esta experiencia ha sido muy positiva para mí, porque todo lo han valorado. A veces el esposo cree que porque una es trabajadora, aprovecha. Y a veces a mí me exigía, ayúdame con los repartos y yo estaba en todas. Y ahora como están solos, todo lo hacen ellos. Así que han visto lo difícil que es. Yo la verdad es que donde estoy ahora trabajando, descanso. Yo en mi casa hacía mucho más. Yo además vendía cosméticos. Como pasaba mucho tiempo sentada y para estirar las piernas vendía cosméticos. Claro que eso era para mí, no era algo que mi esposo administraba.

¿Ahora dispones de dinero solo para ti, que no administre tu esposo?

La verdad es que no, yo prácticamente lo mando todo. Como estamos pagando deudas y los estudios de mi hijo no tenemos otra opción. Por eso me gustaría poder ganar más dinero y así tener para mí.

¿Ha habido cambios en la pareja?

Sí, es difícil estar separados, pero siento que todo ha sido bueno. Siempre hemos sido muy unidos con mi esposo. El se preocupa bastante por mí, siempre me está diciendo que me quiere, que como me siento, si me tratan bien. Me dice que si no me siento bien me regrese, que juntos podemos ver como solucionamos todo. Lo he encontrado más cercano, cariñoso, preocupado. Cuando hablamos por teléfono siempre me sube el ánimo. Siento que ahora aprecia mucho más mi trabajo.

¿Entonces se puede decir que la relación de pareja se ha visto beneficiada porque te sientes mas querida y valorada?

Sí.

¿Antes de venir pensaste que quizás tu relación de pareja se vería afectada por la distancia?

Sí lo pensé. Pero no hay motivo para preocuparme creo yo. Los tres estamos en esto, como familia hemos tomado la decisión y es un sacrificio bien grande. Distinto sería si yo me hubiera venido sin consultar a nadie. No fue así, todo fue conversado con mi esposo y con mi hijo.

¿Cuál era el objetivo en un principio, por cuánto tiempo venías?

Yo dije 6 meses en un comienzo, nunca dije un año. Si me va bien, nada nos ata. Nosotros no trabajamos para una empresa, siempre hemos sido independientes.

¿Qué planes tienes para el futuro?

Me gustaría que mi esposo viniera y pudiera encontrar trabajo. Ese sería mi sueño. Pero todo a su debido tiempo. Hay que ir paso a paso. Sin apresurarse. También quizás me cambie de trabajo. Si viene mi esposo tendría que cambiarme de trabajo.

Muchas gracias Ursula por su colaboración en esta entrevista. Que le vaya muy bien.

Nombre	Graciela
Lugar de procedencia	Arequipa
Edad	40 años
Estado civil	Casada
Hijos	1 hijo 15 años
Fecha de entrevista	10 de Febrero.

Buenos días Graciela, gracias por venir a esta entrevista. Quisiera partir preguntándole sobre lo que usted hacía en Perú antes de venir a Chile.

A.- CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA

¿A que se dedicaba usted y su marido en Perú?

Yo tenía una librería. Y teníamos colectivos. Mi esposo trabajaba manejando un colectivo. Colectivo se llama igual que acá los taxis. Así más o menos. Pero todo subía, aparte de darle a los chóferes, no me rendían por ser los chóferes no cuidan como no es suyo, así que lo malograban, y ya también subía el petróleo.

¿Ustedes tenían colectivos y chóferes que manejaban esos autos?

Sí.

¿Y usted tenía su librería?

Sí yo aparte mi librería.

¿Y tenía que pagar arriendo por la librería?

No era en la casa de mi suegra. Ahí vivíamos, prácticamente. No pagábamos arriendo, solo luz mensualmente.

¿Y Uds. tenían casa o arrendaban?

Nosotros vivíamos ahí en la casa de mi suegra, con mi hijito. Pero independiente eso sí. Aparte.

Al comienzo bien, me hice un crédito. Y lo pagué. Llegué a tener 4 colectivos. De ahí cancelé ese crédito. Y de ahí comenzamos a irnos para abajo. Después ya no resultaba, ganaba pero

así como ganaba tenía que invertir en los carros. Si no prestarme para arreglarlo. Al final no podía, y comencé a discutir con mi esposo por el dinero, porque tenía que pagar las cuentas. Tenía que pagar préstamos en 3 bancos.

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar, quien administraba el dinero?

Yo lo juntaba todo y pagaba. Todo lo de los carros y la librería. Todo, todo yo. El costo, el pago todo eso.

¿Y qué responsabilidad tenía su esposo?

El se encargaba de los carros, los chóferes. Preocuparse de los carros, estar ahí pendiente. Y el también manejaba.

¿Usted se encargaba entonces de administrar?

Si, pero es un trabajo duro esa responsabilidad. Mi esposo no asumía. Me lo dejaba todo a mí. Los dolores de cabeza, la preocupación. El no sabía nada de cuánto se debía cuanto se gastaba. Él era muy desorganizado, irresponsable.

¿Y quién se encargaba de las labores de la casa?

Yo de todo, de la casa, de mi hijo, del lavado, el planchado de cocinar.

¿Y el no participaba?

No, él por su trabajo estaba todo el día en la calle. Llegaba a almorzar y después salía de nuevo y llegaba a las 10 -11 de la noche.

El venía y me pedía plata para arreglar, ver algo del carro.

¿Quién decidía en que se gastaba la plata?

Era tanto así que yo daba para pagar, y como ya no resultaba lo del carro, yo me prestaba. Y ya venía la discusión de que no alcanza y me tenía que prestar. Y el no afrontaba la responsabilidad y yo me tenía que afrontar la carga sola. De vuelta tenía que juntar para devolver. Pero el nada, como le digo. Se olvidó todo de su función de marido, así que me endeudé. Pese a eso seguí trabajando, de a poquito iba pagando. Tenía el apoyo de mis hermanos y de mis papás quienes me ayudaban a pagar un poco. Y de ahí tuve que vender los carros. Se desvalorizaron bastante, pero los vendí toditos.

¿Después de vender los carros en que trabajó su marido?

Yo le dije que buscara trabajo. Se demoró un tiempo y yo le insistía. Se fue de chofer a una empresa así de buses.

¿Y él esta trabajando ahora?

No ahí trabajó, pero le pagaban poco. Prácticamente semanal le pagaban 30 dólares.

¿Y ahora trabaja?

Después de eso, ha estado como 6 meses sin trabajar, entonces de ahí un primo le ofreció entrar a trabajar a una empresa para unas minas. Yo he sido la que lo ha insistido que vaya a dejar sus papeles, ve detrás de él. Ya van dos años que ha estado trabajando para esa empresa. Primero hacía viajes como chofer, ahora está en las minas de Chapi en Arequipa, manejando un camión cisterna. Pero pese a eso yo ya me había endeudado, o sea tengo deudas. Menos porque me han ayudado mis hermanos a pagar, pero tengo que devolverles a ellos.

¿Antes de casarse usted trabajaba?

Yo estaba en la universidad.

¿Que estudiaba?

Yo estudiaba educación.

¿Terminó la carrera?

Si, dos años alcancé a trabajar de profesora. De ahí este nació mi hijito. Y deje de trabajar. Ahí comenzó mi historia con la librería.

¿Y no volvió a trabajar?

No es que con mi hijo, no podía.

¿Por qué?

A mí me costó mucho quedar embarazada. Tuve dos pérdidas antes, así cuando finalmente nació mi hijo yo como que me aferré a él y no lo quise dejar solo. Pero yo sí trabajé después, tenía mi librería pero en la casa. Así yo lo podía cuidar y trabajar al mismo tiempo.

¿Quién cree usted que debería ser el encargado del mantenimiento del hogar?

Yo creo que deberían ser los dos, el esposo y la esposa. Si los dos trabajan entonces los dos tienen que preocuparse de las platas. Es mucha responsabilidad para una persona. Entre los dos se organizan y deciden que hacer. Pero una persona sola no puede. No es justo creo yo. Si el hombre y la mujer hacen todo juntos entonces se hacen las cosas más fáciles.

¿Y de las cosas de la casa quien debería encargarse?

Bueno ahí es distinto porque en Perú se da mucho que la mujer no trabaja o trabaja en la casa. Entonces si la mujer está en la casa ella no va a estar esperando que llegue el marido en la noche para cocinar y limpiar la casa. En ese caso, claro, la mujer asume esa responsabilidad.

¿Qué sucede si los dos trabajan fuera de la casa?

Cuando los dos trabajan, comienzan los problemas.

¿Por qué?

Bueno lo lógico sería que los dos ayudaran en la casa y se repartieran las tareas. Pero eso no sucede. Al menos en Perú no. Los hombres no se meten en las cosas de la casa, no cocinan, no ven los niños. Nada.

¿Eso es bueno o malo?

Es malo señorita, ¿cómo va ser bueno?. La mujer trabaja igual que el marido y después llega a la casa y sigue trabajando. No es bueno, la mujer se cansa se pone de mal humor, empiezan los pleitos, los niños resienten porque ven todo eso. No es bueno.

¿Y las mujeres que trabajan igual que el hombre hacen intentos para involucrar al marido en las cosas de la casa?

Algunas sí otras no. Se callan y hacen todo solas sin pedir ayuda. Pero yo sé que todas hemos intentado que los maridos nos ayuden pero no resulta. Los hombres se niegan o si hacen algo lo hacen mal, o simplemente responden mal o de plano ignoran a la mujer. Es una perdida de tiempo así que mejor hacemos las cosas nosotras para evitar problemas.

¿Es más fácil entonces hacer las cosas y no pedir ayuda para evitar discusiones?

Bueno como lo dice usted no suena correcto, pero lamentablemente así es.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS.

¿Cuales fueron las circunstancias que influyeron su decisión de venir a Chile?

Es que peleábamos mucho. Que discutíamos, que no alcanzaba, que no había. Y cuando él comenzó a trabajar le dieron tarjeta. El quería agarrar de eso, recién ahora el quería administrar. Pero yo de eso que el ganaba tenía que pagar la deuda. Pero el no quería pagar. Discutíamos bastante, incluso hablamos de separarnos.

¿Por lo que dice usted yo entiendo que su marido no asumió sus deudas sino que las delegó a usted?

Hasta tres meses antes de venirme el no daba mas que para la comida ya no me daba para la deuda. El no quería saber nada con la deuda. No quería hacerse responsable de la deuda Yo no más tenía la culpa de todo lo que había pasado. Entonces yo estaba bien con los pagos, pese a todo lo que he sufrido, ahorra pagaba al día. Pero ya me dejó de dar y todo se complicó. Ahora mis hermanos me han cancelado la deuda, y ahora yo le mando a ellos, con ellos tengo una deuda.

¿En este contexto usted decide venir a Chile?

Si ya no daba para mas, estaba desesperada. El negocio no da mucho, no alcanza. Como mi hijito es el que esta viendo todo eso, las peleas, las discusiones. Él estaba sufriendo. La última vez que le pedí plata fue para que me ayudara a venir acá. Porque el no me creía pensaba que le quería sacar plata. En el diario salía un aviso para trabajar acá. Hice que él llamara, bueno fuimos, él me consiguió y pagamos. Me voy dije yo.

¿La decisión usted la toma sola o con la participación de otros miembros de la familia?

Más bien la tomé yo sola, la situación se estaba poniendo muy insostenible para mí. Ya no podía seguir resistiendo las peleas todos los días y la presión de las deudas.

¿Y su marido la apoyó en su decisión de venir para acá?

Bueno si, como iba a salir para pagar la deuda sí. Se puede decir que le convenía en cierta medida que yo viniera. Allá podía trabajar yo, conocía gente que me podía conseguir trabajo pero pagaban poquísimo, lo mismo que nada. Yo decía si me quedo voy a estar discutiendo, peleando, y ya no quiero que mi hijo viera mas eso. Y decido venir.

¿Que decía su hijo sobre la decisión de venir para Chile?

Primero me dijo si mamá vaya, como veía ese sufrimiento mío, para no sufrir más pienso yo que el me apoyaba. Para que no sufras, corre no mas mama me decía. Ya juntas, pagas y te vienes. Pero yo sufro mucho por eso. Hasta hoy todavía me da mucha pena haber dejado a mi hijo.

¿Que opinaba su familia de su venida a Chile, sus padres sus hermanos?

No querían, mi mama y mis hermanos. Me criticaron.

¿Por que?

Este me decían, adonde te vas a ir, aparte de eso él tiene que mantenerte. Consigue acá un trabajo. Pero es que ellos no han vivido lo que yo había vivido. Aparte yo no les podía estar contando esas cosas. Sobre todo porque es mi esposo, que yo he sabido elegir. Entonces no podía contarles de hecho todo. Incluso no sabían que me venía, yo al único que le dije fue a mi hermano. Le pedí que me ayudara a venirme. Él me decía yo voy a regresar en Julio y te ayudo. Pero no creía, lo veía remoto. Entonces agarré, hice todos mis papeles, y media hora antes yo fui a despedirme de mi mamá. Ella no quería que viniera. Y me vine. A los 4 días llega mi hermano, y me dice que porqué me había venido. Bueno el pagó todo y quedé sin deuda pero ahora le debo a el. Me decía que porque no había buscado trabajo allá, si él me iba a pagar la deuda de todas maneras. Pero yo ahora que me fui estoy tranquila. Siento un alivio tan grande al no estar constantemente peleando por la plata. Además desde acá puedo pagar más rápido. Pero lo más importante es que no estoy peleando con mi esposo.

¿Él ha pensado alguna vez en venir para acá?

No nunca. El no sobreviviría acá, no le digo que es muy cómodo. Además él tiene trabajo allá, es bueno su trabajo no tiene necesidad. Yo no le voy a decir tampoco, para qué? Mi hijito él si, el tiene ilusión de venir, de conocer. Pero, el no pisa el suelo, no ve la realidad. No sé que irá pasar, más adelante. No sé. Yo digo que me gustaría ir, creo que estaría más tranquila. Ir velos y regresarme así me sentiría más tranquila. Yo quiero hacerlo, pero no doy para más, yo todo lo que gano lo mando, así que no he podido ahorrar aún para ir.

¿Entiendo entonces que a usted no le gustaría que él viniera?

No yo no quiero que el venga, estoy mejor sola acá.

¿Que tipo de información sobre Chile manejaba usted antes de venir?

Bueno algunas amistades que conocían mi situación me decían que viniera, que corre, que se gana, que no sufres, que solo vas ver un niño, o a hacer limpieza o a cocinar. Solo una cosa. Me decían, me pintaban colores no, la cosa es que decían que había trabajo.

¿Que otras cosas se dice?

De todo se dice, cosas malas, que vienen acá las mujeres al libertinaje que son prostitutas. Ya pues compré mi pasaje y me vine. Fue muy triste la despedida. Incluso él, imagínese señorita que sólo faltaba que yo le diera la comida en la boca.

¿Qué imagen se tiene en Perú de la mujer que migra y deja a su marido e hijos allá?

Bueno pues no es muy buena. Acá vienen muchas que después se olvidan que tienen familia, no mandan. Abandonan sus seres queridos. El otro día yo venía en el metro, de Escuela militar y venia una chica peruana. Y yo le digo, estas oliendo a alcohol. Ah sí! me dijo es que ayer he salido con unas amigas. Tenia que estar a las once donde la hermana Fresia para firmar unos papeles y me he quedado dormida. Y yo le pregunto cuanto tiempo llevas aquí y me dice 15 días. Y tienes hijos le pregunto, si me dice tengo tres los he dejado con mi mamá. Imagínese que yo no puedo ni reírme de la pena y del sufrimiento a veces y ella de lo mas fresca, con 15 días y ya andaba de fiesta. Otra amiga tiene acá tres años, con mi marido me conseguí el teléfono para ubicarla. La ubiqué y me encontré con la sorpresa de que acá tiene otra pareja. Y ella allá es casada. Claro que sigue mandándoles dinero a sus hijitos.

¿A usted le afectó en alguna manera esta mala imagen que se tiene de la mujer que migra?

En cierta medida sí, porque todos me criticaron. Pero yo sabía que no iba a abandonar a mi familia y que tenía compromisos que cumplir. Pero sí afecta porque una se viene con todo el sufrimiento de la partida y todo eso y aparte la gente habla cosas. Como que la tiran para abajo. Pero hay que ser fuerte no más.

¿Chile era la primera opción o había otras posibilidades?

No, Chile, siempre acá. Siempre me hablaban de Chile, hay bastantes arequipeñas acá en Chile. Además es fácil llegar. De Arequipa a Tacna son solo 5 horas y de Tacna a Arica 45 minutos. Es mas cerca. Siempre decía ¿porque no haber escuchado antes y no haber venido antes?

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio domestico?

Me vine por avión, la señorita me saca por avión. Pasé bien, yo pensé que me iban a preguntar más cosas en el aeropuerto.

¿Qué señorita?

La que me hizo la pasada, que me dijo que era fácil.

¿Cómo es eso?

Allá me cobraron para venir para acá, apareció un aviso en el diario ofreciendo trabajo en Chile. Había que pagar 500 dólares. Pasé normal, como turista. Acá tuve que encontrarme con la hermana de la que me mandó. Allá en Manquehue, a las 6 de la mañana en el invierno, estaba oscuro y hacía un frío tremendo. De ahí nos fuimos donde la Hermana Fresia.

¿A la casa de acogida del Incami?

Sí, ella me dejó en la puerta ahí sola parada con mis maletas. Y de ahí me encontré con otras mujeres que venían igual que yo. Allá en Perú me dijeron, te vas de frente y ya el lunes sales a trabajar. Allá tienes trabajo no te preocupes. Yo dije bueno ya, si es rápido y hay trabajo entonces yo voy. Me vine con las justas. Claro que no era a lo que yo vine, la señorita que me trajo, me dijo otra cosa. Imagínese llegar acá y encontrarse que no había trabajo. Que teníamos que buscar. No era la idea que yo tenía en mi cabeza. Fue un engaño muy grande. Porque no dicen la verdad, esto aquí y así. Que sacan con engañar.

¿Cuánto demoró en encontrar trabajo?

Ocho días. Hice el curso que ofrecen en la casa de acogida para asesoras del hogar y la hermana me consiguió trabajo. Toda una semana dura el curso. Ya el domingo me fui a trabajar. Ellos son peruanos también.

¿Quienes?

Mis patrones.

¿Y cómo le ha ido con ellos?

Eh, si. Por la comida es lo que más sufro yo. Ellos me conversan, me tienen ya confianza. Pero me tienen muy restringida con la comida. Como le digo yo antes en mi país, hacía mis cosas mis comidas, acá es diferente. A la hora de comer es diferente, como le digo, en la mañana se toma una tasa de leche de esas chicas. Con un pan, nada más. De ahí no como hasta las tres o cuatro, un almuerzo que es un poco de arroz y según el guiso que sea. De ahí nada hasta el día siguiente.

¿No le dan cena u once?

Me dicen que coma, pero lo esconden o lo guardan, Le dicen pero no es igual. Todo es medido, todo racionalizado.

¿Y con los pagos cumplen?

Si cumplen. Pero el trabajo es muy estresante. Imagínese, el panadero viene con el pan a las 5:30 de la mañana y yo tengo que estar ahí atenta a cuando llega. Si no las hormigas se lo comen. Yo pongo mi despertador, recibo el pan, alisto el desayuno para el señor, eso es rápido y de ahí subo a mi pieza. Ahí yo podría dormir pero no puedo porque tengo que estar pensando que ya va a bajar la señora. Me siento cansada durante el día. Será que no duermo tranquila. Me voy a mi cuarto, son las once, las doce, las una y no puedo dormir. A veces su hijito hace bulla y me despierta. No duermo mucho. El único día que descanso es el sábado que no viene el pan.

¿Le gustaría cambiar de trabajo?

Si, a veces pienso que sí. Dicen que se puede ganar más. Pero el temor es ¿que pasa si salgo y no encuentro? No puedo hacer eso. Yo tengo que cumplir con mis compromisos de pagar. Eso me retiene un poco. Me tiene como se dice amarrada y aguanto no más.

¿Usted lo ve por el lado de que tiene cierta estabilidad ahora en esa casa?

Si pero al mismo tiempo, yo tengo amigas que trabajan y donde las tratan bien, tienen sus cosas, comen mejor. Como yo soy callada, abusan. A mi no me gustan los pleitos, soy tranquila. Creen ellos que uno es, como se dice ignorante. Que uno no sabe. Que no lo diga no es lo mismo que no sepa.

¿Tiene solamente los domingos libres?

Sí, pero también los sábados en la tarde. Pero es mucho gasto, a veces digo donde voy a ir. A veces voy donde la hermana, pero también se gasta.

¿Ustedes van a la casa de acogida, los sábados en la noche a alojar?

Si ahí nos juntamos, conversamos, descansamos. Incluso en la plaza, nos sentamos se acerca otra y nos ponemos a conversar. Así nos hemos conocido muchas. Entre las mujeres nos ubicamos, sobretudo las arequipeñas.

También he visto que muchas se juntan con hombres por interés, por una ayuda mutua. Como mandan todo, no les queda para nada. Así que se juntan con un hombre que las saque a pasear y todo eso.

¿En Perú su familia sabe en que trabaja usted acá?

Si ellos saben, lo que no saben es todo lo que yo he aguantado en el trabajo y los problemas que tengo. No les cuento eso porque se preocuparían.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACION

¿Quién se encarga ahora de las labores del hogar y de su hijo?

Como nosotros vivíamos en la casa de mi suegra, o sea en un departamentito que ella nos pasó, pero es ahí mismo, entonces quien lo atiende ahora y le da de comer es mi suegra.

Pero ya lo que tenía, todo lo han perdido. Ahora se han dado cuenta que les hago falta. No le digo que llegaba casi al límite de darles en la boca. Pero yo lo hacía no me importaba.

¿Su suegra se encarga de cocinar y de lavar?

No solo de cocinar. Nada más. Limpieza, cada uno lo hace, mi hijito o mi esposo. Lavado lo hace otra persona.

¿Quién recibe y administra el dinero que usted envía?

Yo le envío dinero a mi hermano. Él es quién pagó mis deudas. Yo con él tengo el compromiso de enviarle todos los meses.

¿Y a su esposo e hijo?

A mi esposo no, yo le mando a mi suegra, para la comida de mi hijo. Pero a mi esposo yo no le mando. Él trabaja, tiene un buen trabajo. El se encarga de mi hijo también. Pero yo tengo mucha cólera con él. Por todo lo que ha pasado. Yo estoy aquí por culpa de él. El se desentendió de las deudas y me dejó a mí con toda la responsabilidad. Cuando yo me vine, él quedó de ayudarme, pero no cumplió con su promesa. Ahorita me ha dejado sola a mí pagando.

¿Y hasta cuando tiene que seguir pagando esa deuda?

Hasta Diciembre. Ahí yo termino de pagarle a mi hermano. Junto un poco más de dinero unos meses más y me regreso. Mas que nada por mi hijo.

¿Que diferencia encuentra usted entre las mujeres chilenas y las peruanas?

Más frías, liberales, independientes.

¿Y ser independiente es bueno o malo?

Eh no se, depende, si es soltera o casada.

¿Como?

Si es soltera mas independiente, si es casada, ya todo debería ser compartido, consultado con el esposo.

¿Y como se siente usted ahora que esta acá en Chile y puede mandar dinero al Perú?

Me siento bien, tranquila. Ya no sufro como allá. Ya me olvidé de las peleas con mi esposo. Sufro ahora porque echo de menos, mi familia, mi tierra. Allá estoy en mi patria, sé donde ir si necesito algo, acá no es mi tierra, estoy sola, no sé dónde ir. No pertenezco acá. Acá uno no puede enfermarse, no sabe dónde ir. Cuando llegué, me chocó fuerte. Venía con otra cosa en mente.

¿Y cómo se siente al poder mandar dinero para su hijo y para pagar sus deudas?

Yo feliz por esa parte, pero yo siempre he tenido esa responsabilidad de resolver los problemas económicos en mi familia, no es algo nuevo para mí. La diferencia es que ahora estoy sola lejos de mi familia, pero a la vez más tranquila.

¿Cree usted que su relación de pareja se ha visto afectada con su venida a Chile, ya sea para bien o para mal?

(Silencio) Si..... Pero no sé si será para bien o para mal. Estoy con una incertidumbre. He estado bien yo, pero cuando hablo con mi esposo y se toca el tema de la plata ahí él se enciende y empieza su cólera. Pero después conversamos y estamos bien.

¿Pero también se aprenden cosas con estas experiencias?

Si uno aprende mucho de una, tiene tiempo para pensar. Asume sus errores, reflexiona. Ves lo malo que has hecho y lo diferente que puede ser después. Los errores te cobran bien duro. Yo ahora pienso en todo lo que ha pasado con mi esposo y cometí muchos errores. He sacado mis lecciones, no quiero cometer los mismos errores. A la edad que tenemos ya no podemos acumular errores, hay que mirar para adelante con otros ojos. Yo quiero ir a Perú ahora para ver como están las cosas, ahora último cuando hemos conversado, él me ha dicho que me extraña, que cuando vuelva todo va ser distinto. Que él va a cambiar. Y yo también pienso que cuando vuelva todo va ser diferente con toda esta experiencia. Al menos de empate si es que él pone de su parte.

Yo tengo ganas de ir para ver a mi hijo, abrazarlo y venirme. Incluso un poco de descanso. El encierro a mí me estresa. Estar ahí, la casa es grande, pero siempre uno mira a la calle y dan ganas de salir.

¿Que balance hace usted de la venida a Chile?

Mire no sé, yo estoy más tranquila pero tengo cosas pendientes allá en Perú. No sé que va a pasar con mi marido. Yo me siento muy sola acá. Me gustaría que todo sirviera para que él cambiara conmigo pero no creo que eso vaya a suceder. Sinceramente creo que no hay vuelta atrás en mi matrimonio. Por otro lado esta mi hijito, lo echo mucho de menos. Si esto ha sido positivo o negativo, eh... positivo para mí yo creo. Pero negativo para mi hijo. El también esta sufriendo con esta separación.

¿Tiene planes para el futuro?

La verdad es que yo solo pienso en regresar. Pago mis deudas, junto un poco de dinero y me regreso. No tengo planes de quedarme acá en Chile. No puedo, echo de menos mi patria demasiado y a mi familia. Sé que allá me espera algo que tengo que resolver, pero aún no sé que sucederá. El tiempo dirá. Tengo que pensar en una solución. Tomar una decisión Yo

creo que me quedo hasta Diciembre. Esa era mi meta inicial y no hay razón para quedarme más tiempo.

Bueno Graciela, muchas gracias por su sinceridad y su tiempo. Agradezco su colaboración y mucha suerte en el futuro.

Nombre	Gina
Lugar de procedencia	Chimbote
Edad	45 años
Estado civil	casada
Hijos	2 hombres 18 y 19 años.
Fecha de entrevista	17 de Febrero 2008

Hola Gina, gracias por cederme esta entrevista, espero que puedas compartir conmigo algunos detalles de tu vida en Perú antes de venir a Chile y luego tu experiencia acá.

A.- CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA

¿A qué se dedicaba usted y su marido en el Perú?

En un principio nosotros vivíamos en Chimbote todos juntos mi esposo y mis hijos. Mi esposo trabajaba, bueno trabaja en una empresa pesquera en Chimbote. Y yo me dedicaba al hogar exclusivamente.

¿Usted no trabajaba fuera de la casa?

No yo no trabajaba en ese entonces, pero hubo un momento en que la plata faltaba, y lo que él ganaba no alcanzaba porque los hijos iban creciendo. Entonces empecé a trabajar poniendo un negocio en mi casa, una bodega.

¿A qué se refiere con una bodega?

Una bodega es una tienda, donde venden mercadería. Comida, arroz, aceite, abarrotes. Empecé con el negocio, presté plata del banco, me endeudé con el banco. Empecé a invertir y puse el negocio en mi casa. Estuve con el negocio por aproximadamente tres años, de ahí los niños terminaron la secundaria, no sé como lo llaman ustedes?

....enseñanza media.

..y me tuve que trasladar a Lima. Por el motivo de que en la ciudad de donde somos nosotros en Chimbote, no hay universidad.

¿Entonces la familia se muda a Lima?

Si nos vamos a Lima, pero mi esposo se quedó en su trabajo en Chimbote. Así que yo los llevé, los ubiqué. Yo viajaba continuamente, entonces me dediqué a un negocio. Vendía ropa.

¿En Lima?

No en Chimbote. De Lima llevaba ropa a Chimbote. Y vendía ropa. Así yo no descuidaba a mi esposo. Hasta que no pude más, las ganancias no me rendían, porque yo gastaba mucho en pasajes y toda esa situación. Alquilamos casa en Lima para mis hijos. Entonces ¿que hice? Empecé a trabajar con mi cuñada. Empecé a ser la nana de mi cuñada. Cuidé dos niños durante un año.

¿Y en Chimbote tienen casa?

No en Chimbote estamos en la casa de mi suegra. La mama de mi marido. Nos dio un departamento pequeño y ahí estamos. Ahí dejamos todas las cosas. A raíz de los problemas económicos y los estudios de mis hijos, tuvimos que separarnos.

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar, quién decidía cómo se administraba el dinero? Antes de venirme yo me encargaba del arriendo de la casa en Lima y mi esposo se encargaba de la comida. Los dos teníamos nuestras obligaciones por decir.

¿En quién recaía el mantenimiento del grupo familiar?

En los dos. Juntos siempre nos preocupamos de eso. Claro que antes era solamente el, cuando yo no trabajaba. Pero una vez que mis hijos crecieron y la plata ya no nos alcanzaba las cosas cambiaron. Ahí yo puse mi bodega entonces compartíamos responsabilidades. Y cuando nos mudamos a Lima yo ya no tenía la bodega sino que vendía ropa. Tenía que seguir trabajando de alguna manera para pagar el arriendo. El me mandaba dinero siempre también.

¿Usted trabajaba antes de casarse?

Si yo era contadora, estudié contabilidad en la Universidad. Alcancé a trabajar dos años antes de casarme. Trabajaba para el ministerio de economía, o sea para el Estado en Lima.

¿Después de casada dejó de trabajar?

Trabajé un año más y de ahí dejé de trabajar después de un año. Porque mi esposo trabajaba en el Registro Civil en Lima y ganaba mucha plata. Entonces ahí compramos todas nuestras cosas y todo eso. Pero después cuando entró otro gobierno, lo despidieron. Cuando entró el Señor Fujimori. Él salió del trabajo, y se fue a trabajar a una fábrica en Chimbote a ganar el sueldo mínimo. Y tuvimos que trasladarnos todos para allá porque estábamos en Lima nosotros.

¿Cuénteme Gina, cuando ustedes vivían todos juntos antes de la separación de la familia, quién se encargaba de las labores de la casa?

Como mi marido trabajaba fuera de la casa y yo tenía mi bodega en la casa yo me encargaba de las cosas de la casa.

¿Su marido cuando estaba en la casa, la ayudaba?

Mmm, la verdad señorita no. El nunca se involucró con nada de eso. Esa era mi área por decir. La mujer es de la casa con los niños, decía él. Esa era su mentalidad. Pero después cuando las cosas ya empezaron a estar malas y la plata no alcanzaba, yo empiezo a trabajar también.

¿Ahí abre la bodega en la casa?

Sí así fue. ¿Para ese entonces su marido seguía pensando que la mujer era de la casa?

Bueno, en cierta manera sí, pero yo estaba trabajando pero al mismo tiempo estaba en la casa. Así que no fue un cambio tan radical.

¿Pero ahí usted se vio sobrecargada con trabajo?

Bueno había que hacerlo, no había alternativa.

¿A usted la agradaba eso, tener toda la responsabilidad de la casa y no recibir ayuda?

Cómo que nunca lo cuestioné, en ese entonces. Pero a veces ahora pienso y creo que yo me llevé la parte más pesada. Después cuando empiezo con la ropa, iba y venía y siempre estaba corriendo de allá para acá. Me cansaba bastante.

¿Sus hijos la ayudaban?

Ellos sí, claro que solamente si yo les pedía ayuda. No por iniciativa propia.

¿Y algunas veces le pedía ayuda a su marido?

No, él llegaba siempre cansado, y yo no quería molestarlo pidiéndole que hiciera cosas en la casa.

¿Por qué no, si usted también estaba cansada e igual hacía las cosas?

Es que más que nada para evitar malos ratos, y yo sé cuál habría sido su respuesta.

¿Por eso mejor usted hacía las cosas sin pedir ayuda?

Así era no más.

¿Para terminar este punto me gustaría preguntarle quien cree usted debería encargarse del mantenimiento de hogar y quien debería preocuparse de las labores del hogar?

Depende.

¿Depende de qué?

Por ejemplo si el hombre trabaja y la mujer no trabaja y esta en la casa ella debería encargarse de la casa y los hijos. Pero si los dos trabajan ahí las cosas deberían cambiar.

¿Cómo es eso?

Bueno los dos deberían ayudar en la casa, es lo más justo.

¿Pero en su casa eso no pasaba?

Por eso digo eso “debería” pasar. Pero lamentablemente no sucede en muchas partes especialmente en Perú.

¿Qué pasa en Perú?

Los hombres son cómodos, no les gusta ayudar, no quieren que las mujeres les pidan ayuda ni nada de eso. Es malo, yo sé pero así son las cosas. Espero que mis hijos no sean así con sus mujeres.

B.-MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron en la decisión de venir a Chile?

Bueno, por ahí yo tuve un problema con una prima, le di una cantidad de dinero para ir a España, porque yo quise irme a España en un principio.

¿Usted tenía la idea de viajar de hace tiempo entonces?

Si... de hace mucho tiempo, tenía la idea de viajar, pero resulta que esta prima me estafó. Con 3 mil dólares. Imagínese. Prestamos plata yo y mi marido, todos prestamos plata.

¿Ustedes estaban en Chimbote?

Sí, en Chimbote. Mi mama también vivía ahí en Chimbote. Ya entonces, como le digo mis hijos ya habían terminado la secundaria así que yo necesitaba más plata para educar a mis hijos. Entonces yo dije José me voy a España. Empezamos a contactar a mi prima, la prima me resultó mal. Y estuve un año así. Pero yo siempre le decía a él tu tienes más oportunidad, yo me quedo con los hijos anda tú. Pero él no quería. Claro él tiene un trabajo estable pero no gana. No lo suficiente. Él tiene experiencia en su trabajo, pero él me decía no yo no me voy a ir. Entonces yo me quería ir y mi madre me decía como vas a dejar a tus hijos solos, ellos te necesitan.

¿Su prima estaba en España?

Ella estaba en Perú, tenía unos conocidos de España. Unos españoles en Lima. Al final no les dio el dinero, supe muchas cosas después. Me contó puras mentiras. Y me quedé endeudada. De los 3000 dólares, 1500 eran míos y los otros eran prestados. Entonces me resultó mal.

Yo tengo acá dos cuñadas y un cuñado. Me decían ándate a Chile, más cerca, más cerca de tus hijos. Mi hijo dejó de estudiar incluso un año. No alcanzaba la plata, no habían los medios. Alcanzaba para pagar el arriendo y la academia de solo uno de ellos.

¿A que le llaman academia ustedes?

Es una pre que se hace para preparar el examen para entrar a la universidad...

..un preuniversitario

Eso así lo llaman ustedes. Entonces que hice yo, me trasladé a Lima y empecé a trabajar vendiendo ropa. En ese trance yo siempre presionando a la prima para que me devuelva la

plata pero nunca me lo devolvió. Terminé con ese trajín de ir y venir de Lima a Chimbote y la venta de ropa. Yo le dije a mi esposo que no podía viajar tanto a Chimbote, podré ir quincenalmente o una vez al mes, o vienes tú le dije yo. Y así hemos estado. Durante unos 7 meses. Venía él a Lima, iba yo a Chimbote y así. Hasta que a veces me faltaba la plata hasta para pagar la casa. Y con el también sacábamos las cuentas y no alcanzaba el dinero. Él más que todo era más responsable con lo de la alimentación, para él lo primordial era la alimentación. El resto ya era secundario.

¿Y él le entregaba plata a usted siempre?

El me la enviaba todas las semanas para la comida, porque a él le pagaban semanal. Pero yo tenía que ver con el arriendo porque a él ya no le alcanzaba. Había un momento en que él decía ya mejor se regresan. Ah!.... y ya mis hijos estaban en la academia, que vamos a hacer José, entonces empecé a ser la nana de mi cuñada. Cuidaba 2 niños. Pero siempre tratando de salir adelante yo pues. Eso fue un año en Lima. Yo me iba a las 9 de la mañana y llegaba a las 10 de la noche a mi casa. Puertas afuera, todos los días de lunes a sábado así trabajaba. Solamente los domingos me dedicaba a mis hijos. Hasta que ya no, yo dije si uno esta estudiando y ese me alcanza solamente y me están pagando 300 soles, o sea cuanto es eso 50 mil pesos, no me alcanzaba nada. ¿Que hago? Me voy a Chile. Lo único que pensé era en mi hermano. Yo tengo un hermano, él me prestó plata para venir a Chile. Tuve que decidirme. Me voy a Chile le dije a José, y el no me dijo no te vayas, nada. Mis hijos me decían mamá que vamos a hacer yo quiero estudiar.

¿La decisión usted la toma sola o con la participación de otros miembros de la familia?

La idea la tenía de hace tiempo, pero la decisión se tomó en conjunto con mi marido y mis hijos.

¿Y su familia la apoyó o estaban reacios a la idea de que viniera?

Mis hijos me apoyaron porque ellos querían estudiar. Si yo no salía no iban a poder estudiar nunca. Yo sabía eso. Por ese motivo mis hijos me apoyaron. Mi esposo en un comienzo cuando le dije que me iba a España tampoco quiso. Me dijo porque te vas a ir? No no no , acá dedícate a tus negocios, sacamos mas plata del banco, inviertes mas. Pero yo sabía que eso no era la solución. Tú sabes cuando los negocios ya no funcionan más.

¿Y que opinaban los otros integrantes de su familia sobre su decisión de venir a Chile?

Mi mama no quería, me decía que porque iba a dejar a mis hijos, que ellos me necesitaban. Que yo no tenía que abandonar a mis hijos. Que ella me iba a ayudar. Con sus añitos que tenía me decía yo te voy a ayudar. No le decía yo, yo tengo que salir a trabajar y ayudarte a ti. Cuando ella se fue no se despidió de mí. Ella fue a Lima, me pregunto y ¿te vas? Si mama me

voy le dije yo, ya me miro y se fue, no me abrazó nada. Ya cuando ella regreso no me encontré, y que se puso a llorar mi hija me contó. ¿Porque se tuvo que ir tu mama? Preguntaba. Ella me decía tú debes estar con tus hijos. El debe de irse, irse a España donde sea, irse él. Pero él no señorita. El no, hasta ahora. A veces yo por teléfono le digo José porque no te vienes, no si estoy bien con mi trabajo. O sea bien conformista él.

¿O quizás le da miedo tomar el riesgo?

Tal vez, como acá es más fácil encontrar trabajo para una mujer. Más seguro es encontrar trabajo de asesora del hogar. Pero es otra cosa, como le digo yo, él es mas bien conformista.

¿Y cómo lo ve la comunidad, qué se dice de las mujeres que dejan Perú y dejan a sus familias atrás?

Bueno, para algunos es mal visto, porque en realidad el hombre es el que, de repente, debe solucionar los problemas de la casa, de la economía de la casa. Claro que la mujer también. Pero a veces el hombre no se supera, se queda ahí. Porque hay formas, cuando el hombre quiere hay formas. O al menos, por ejemplo mi marido, él tuvo muchas oportunidades de irse a Argentina, pero nunca lo hizo. Y yo me quise ir cuando mis hijos tenían 3 o 4 años, porque tenemos familia allá y ahí el no quiso que me viniera.

¿Por que?

Porque no veía mucho la necesidad porque los hijos estaban pequeñitos. Y así. Y eso es lo que siempre me decía la familia: ¿Porqué tú? ¿Por que no va él?

¿Le gustaría venir a su marido?

A veces conversamos de eso, antes el no quería pero ahorita se puso a estudiar para aprender a manejar. El ya tiene licencia pero esto es para aprender a manejar maquinaria más pesada. Él me dice que le busque un trabajo acá de chofer y todo eso No se, le digo yo. Tengo poco tiempo acá no tengo muchas amistades todavía.

¿Y usted quiere que él venga a Chile?

Si a mi si me gustaría que viniera. Si pues para estar juntos, para juntar más plata, para que podamos comprar algo. Ahorita estamos en la casa de mi suegra. Lo que más me preocupa, es que nosotros estamos pagando un arriendo en Lima, pagamos y pagamos. Yo quiero juntar una plata para comprar una de esas casitas, una de esas que tú das un inicial de 3000 dólares y mensualmente pagas cuotas de cómo 200 dólares. Así como lo hacen ¿acá no?

Usted me decía que es mal visto por algunas personas que las mujeres migren solas, también me dijo que su mamá no estaba de acuerdo. ¿Esto la afectó a usted?

Más que nada lo que la afecta a una es cuando la familia no la apoya. Por ejemplo mi mama no estaba de acuerdo. Me criticó bastante. Eso me dolió mucho. Pero yo ya había decidido.

Ahora lo que la gente opina no me afecta. Al final del día lo importante es tener el apoyo de la familia, del esposo de los hijos. Ellos son los que deben apoyar a la mujer. Nosotras venimos porque queremos ayudar a nuestras familias. Esa es la principal razón así que lo que piensa la gente no importa. Allá ellos con sus opiniones. Yo no le hago mal a nadie.

¿Asume usted con su familia u otra persona, algún tipo de compromiso?

Bueno con mi hermano solamente, el me prestó para venirme.

¿Qué tipo de información sobre Chile manejaba usted antes de venir a Chile?

Allá se habla harto de Chile, muchas mujeres de Chimbote están acá. Lo que se dice es que acá hay trabajo y que pagan bien. Eso es principalmente lo que se dice. También se habla de que nos discriminan, que no nos quieren.

¿Y hay más gente de su familia que haya migrado a otros países o que estén acá en Chile?

Yo tengo una prima en España y también tengo un cuñado en Argentina. El lleva 20 años allá, se llevó a toda su familia. De por ahí venía que yo me quería ir a Argentina. Imagínese como 20 años atrás. Mis hijitos estaban recién creciendo. Pero nadie quería que yo me fuera, mi mama mi suegra, mi marido, me decían no Gina no te vayas. El único que me apoyaba que me animaba era mi suegro, que en paz descanse, Ándate Gina me decía como él veía que su hijo no respondía.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Bueno yo vendí todo lo que me quedaba del negocio en mi casa, refrigerador, muebles, las maquinas de monedas y el resto me lo presto mi hermano. Me vine por tierra. La pasada de la frontera....no se en realidad, si fue suerte mía o que , pero no tuve ningún problema en la entrevista. Dijeron que tenía que traer bolsa de viaje.

¿Y Ud. traía dinero?

Si yo traía dinero. Pero la verdad es que yo me arriesgaba. Por eso también no me despedí mucho de la familia. Tampoco dije que venía a Chile. ¿Que pasaba si después no pasaba, y me regresaba con la maleta? Esa era la vergüenza para mí, porque yo pasé mucha vergüenza la primera vez cuando dije que me iba a España. Mi familia y ¿cuando te vas? Y después ¿porque no te fuiste? La vergüenza de cubrir a mi prima de lo que me había hecho, Yo no sabía que hacer. Y ahora otra vez hablar que me voy a Chile y después no me voy a poder ir y otra vez regresar. Es que yo esta vez estaba un poquito insegura. Pero siempre pidiéndole a Dios a mi señor.

Además me ayudó que yo tenía RUT, un registro único de contribuyente, acá le llaman así al DNI. Entonces cuando yo pase por la frontera, en Chacayuta, me dicen ¿tienes RUT? Y como yo estaba registrada, y llevaba una constancia de un tío que es contador con el cual

había trabajado antes, y me hizo los papeles como que yo estaba trabajando todavía con él y que supuestamente él me daba vacaciones. Todas esas cositas me ayudaron a pasar. Y no me pidieron la bolsa de viaje, me preguntaron solamente pero no tuve que mostrarles nada y pasé.

¿Dónde llega a Santiago?

Bueno yo cuando llego, justo, justo mi cuñada tenía que viajar a Perú. Entonces ella me dijo ven porque yo necesito que alguien me reemplace por 10 días.

¿Pero usted se vino por iniciativa propia o por algún contacto que le ofreció su prima?

Por ella, me dijo que me iba a conseguir el trabajo. Ella me dijo yo tengo amigas, como el abuelito que ella cuida, siempre va a gimnasios, salen a pasear ella conoce otras nanas. Entonces me dice que viniera y todo eso. Entonces yo llego y mi cuñada se va al día siguiente y yo me quedo cuidando al caballero. Yo todavía voy a cuidarlo los sábados. Yo de allí me hice caserita de él. Ella se fue al Perú y yo me quedé sola. Oh! para mí fue muy triste, lloré creo que toda la semana. Porque me quedé sola con el abuelito. Y recién llegada

¿Qué pasa cuando regresa su cuñada?

Ella regresó a los 15 días. Ella me dijo, este yo te voy a conseguir un trabajo. Ella siempre me decía vente, yo te consigo un trabajo, acá hay trabajo, bueno. Llegó y me consigue un trabajo. Le juro que yo soy muy alérgica a los perros. Me manda a trabajar al frente de la casa con 5 perros, y una abuelita, y todo lleno de pelos. Y me iba a pagar ¿cuanto? 5 mil pesos por día. Muy poco pues. Ella me dijo por mientras, quédate ahí mientras yo te vea otro trabajo. Me tuvo así por 15 días. Estuve prácticamente viviendo ahí por ese tiempo con mi cuñada, pero ella prácticamente me explotaba a mí y ella no hacía nada.

¿Entonces que pasó?

Yo misma me busqué, yo lloré porque la plata no me alcanzaba. Los 5 mil pesos que me daba la abuelita no me alcanzaba. Yo le dije no Carmen, yo me regreso. Me quise regresar. Y ella como que se sentía responsable y me dijo, ándate pues allá a las monjitas a la Iglesia Italiana. Ahí vas a conseguir trabajo me dijo así. Y yo me fui, ni siquiera me dio la dirección exacta. Y yo me fui no más con mi maletita preguntando, preguntando. Y ahí llegué a la Parroquia. La monjita me dijo ve a Malaquías Concha porque ahí está la casa de acogida. Llegué, me identifiqué con mi pasaporte. Y a la primera entrevista, yo ni lo pensé yo dije me voy trabajar.. Me ofrecieron pagarme 180 mil pesos. Y me fui a trabajar a San Miguel, mis primeros patrones. Estuve 4 meses trabajando ahí puertas adentro.

¿Y después de eso?

Después me salí, porque la señora ya embarazada, pidió licencia. Estuvo como dos meses ahí en la casa conmigo y ahí mostró su carácter. Ah me dolió tanto la primera vez que me hizo algo tan feo, me tiró la puerta prácticamente en la espalda y yo me fui a llorar a mi pieza, y estaba llorando y llorando. Y después pasó otro incidente más a la segunda semana y a la tercera yo tomé una decisión, le dije señora yo no puedo seguir trabajando con usted. Disculpe me dijo, todo va a cambiar, no! le dije yo. Yo cerré los ojos y dije no señor, y me regresé a la casa de acogida nuevamente. Y bueno de ahí vuelta me llamó el caballero para hacerme el finiquito, eso si me pagaron todo.

¿Estaba con contrato en esa casa?

Sí con contrato, todo muy correcto el señor. En ese sentido ningún problema. Todavía no estaba con mi cédula, la estaba tramitando. Pero después me acogí a la amnistía.

Y ahí estuve 10 días en la casa de acogida, sin trabajar. Después salió una posibilidad y me fui a trabajar a Huechuraba y ahí estoy ahora.

¿Ustedes antes de la venida suya a Chile ya estaban físicamente separados como familia?

Así es, así pasábamos. Y desde ya que yo me vine, él empezó a tener más responsabilidad con sus hijos también. Mas que todo, el no se acercaba mucho a sus hijos en cuanto a consejos, conversar, dialogar con sus hijos. Ahora que yo estoy lejos ellos me cuentan que el papá les pregunta como están, está llamando, preocupados de ellos que no les falte nada. Como les va, como se sienten, por lo menos. Antes les mandaba solamente la plata para la comida y el se retiraba.

¿Antes las labores estaban más marcadas, él trabajaba y usted se encargaba de la casa y los niños?

En parte si, yo me encargaba de todo, de todo casi. Yo tenía que ver con el arriendo y la academia de uno, y mi marido la del otro. La verdad es que ahorita la que aporta más soy yo. Yo soy la que mando más plata, porque lo que el manda es poquito. El gana como 200 dólares o sea 100 mil pesos chilenos.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN

¿Dónde viven sus hijos ahora?

Ahora los dos viven en Lima, están solos. Ahora mi esposo está en Chimbote. De Chimbote a Lima son 7 horas. Nosotros pagamos ahí en Lima el arriendo de ellos. Yo pago el arriendo, pago la academia de mis hijos y mi esposo la comida. O sea entre los dos compartimos los gastos de nuestros hijos.

¿Quién se encarga ahora de las labores de la casa?

Mi esposo vive en la casa de mi suegra ahora, en la casa de su mamá. Ella se encarga de él.

¿El cocina, lava su ropa?

No no (risas). El no hace nada de eso, mi suegra se encarga de cocinarle y tenerle su ropa limpia.

¿Y como lo hacen sus hijos?

Bueno ahora que yo no estoy ellos han tenido que aprender a cocinar y preocuparse de su ropa. Pero ellos son bien independientes. Ellos comprenden que no hay otra opción y que todos tenemos que sacrificarnos.

¿Ellos entonces se cocinan y lavan, pero usted hacía eso antes?

Si ellos ahorita se preocupan de sus cosas. No hay nadie que los ayude, la mamá ya no está (risas).

¿Quién recibe el dinero que manda usted al Perú?

Yo mando dinero a mis hijos. Ellos tienen que pagar la pieza donde viven. O sea prácticamente mi hija ha asumido la responsabilidad como que ella fuera la mamá ahora. Porque mi hijo es menor. Ella la que tiene 19 es la que administra.

¿A qué destinan el dinero que envía usted?

Bueno ellos pagan el arriendo.

¿Y además están estudiando?

En la academia para postular a la universidad, sí a mi hija ya se la pagué todita. En Octubre se la pagué, porque hay que pagar al contado. Empezó en Octubre y en Marzo va a hacer el examen para entrar a la Universidad. O sea el de ella está pagado. Tuve que hacer un esfuerzo sobrehumano, colaboración de mi hermano, mi mamá, para poder juntar los 1300 soles.

¿Y la universidad es pagada?

No a la que ellos van a postular no, es nacional, es del Estado, solamente se paga matrícula nada más. Se paga una sola vez por cada ciclo. Así que ella ahora da el examen en Marzo. A mi hijo si tengo que seguirle mandando la plata mensualmente y para la casa. Aparte de eso la deuda que estamos amortizando.

¿Cuál deuda?

La que yo le conté, para viajar a España. Los 1500 dólares que le di a mi prima, esa deuda poquito a poquito estamos pagándola.

¿Y cómo se siente usted ahora que está trabajando acá en Chile y puede enviar dinero a su familia en Perú?

Me siento bien, le doy un poco más de tranquilidad a mis hijos, porque ellos siempre se preocupaban, tienes plata mamá, te vamos a mandar, si necesitas. Cuando estuve sin trabajo acá ellos me querían mandar, pero nunca les permití. Porque siempre me las he arreglado. Por ejemplo esas semanas que estaba sin trabajar, iba los sábados a cuidar al abuelito, y esos 10 mil pesos me servían para pagar en la casa de acogida 5 días.

¿Se paga en la casa de acogida?

Si Mil pesos por noche, para alojar y mil pesos para la alimentación y el desayuno. Son dos mil diarios que se necesita en la casa de acogida. Sin salir a ningún sitio, ahí nada más.

¿Y usted ha notado algún cambio en su relación de pareja ahora que se han separado?

Me parece ahora, claro mi esposo ahora me habla más cariñoso. Ya me resuelve los problemas dirá. Antes no, era más indiferente. Discutíamos por la plata, Pero ahora que yo estoy acá y le he solucionado los problemas dirá parece que eso le ha hecho un poquito cambiar y que piense. Claro, él me dice yo me iría, y ¿si renuncio a mi trabajo y no encuentro trabajo allá que hago?

¿Y con los hijos ha notado cambios ahora que usted está acá?

Mis hijos siempre han apreciado lo que hago por ellos. Ahora mucho más. Siempre amorosos, cariñosos, dándome ánimo. Mi hija ahora está más responsable, como ella asumió la responsabilidad de cuidar a su hermano y administrar la plata, como que ella está más madura.

¿Y usted cree que la distancia podría afectar su relación de pareja?

No se, no podría decirle. El pues tendrá que esperarme no más (risas) Yo a mi esposo ahora lo veo más cerca, Aunque estamos más lejos, cuando conversamos lo siento más amoroso. No creo, podría ser, de repente alguna tentación que tenga por ahí. Pero no creo. Una nunca sabe tampoco.

¿Ha notado alguna diferencia importante entre peruanas y las chilenas?

Bueno, pero no todas, no todas. He conocido diferentes maneras de ser. Porque a las que yo he conocido, gracias a Dios bien cariñosas las veo, buenas. Yo he tenido muy buenas experiencias en mi trabajo. Aunque a veces ha habido cositas ahí, pero en general ha sido bueno. Pero si es diferente, me parece que la mujer chilena es más fría, no sé. Me parece que sí.

¿Yo he escuchado decir que el hombre peruano es machista que opina usted de esa afirmación?

Ah, si es cierto, eso si que es cierto. Mi esposo es bien machista. Él lo que él dice, cuando yo estaba allá, se hacía. Si esa silla ahí tiene que estar ahí estaba. Lo que tu tienes que hacer, es

dar un paso para allá y así era. Son personas muy dominantes. Pero yo he notado un cambio, ahora en nuestras conversaciones por ejemplo. Cuando hablamos por teléfono. Yo tomo una decisión y él dice bueno ya, si, si. Y ya no me impone. Ahora mas bien no, parece que la distancia lo ha hecho reflexionar que cuanta falta le hago yo también. Con mis hijos también, ellos han aprendido a valorar lo que yo hacía cuando estaba allá porque ahorita ellos se encargan de todo, lo mismo ha sucedido con mi marido.

¿A su marido le molesta que usted gane más que él?

No, no le molesta, bueno ahorita no sé, yo creo que no. Todo lo que tenía de machista creo que ya se le bajó. Sí pues. O de repente por ahí.

Pero yo he visto que él ha empezado a solucionar problemas por ahí, de donde sacará el dinero no lo sé, pero él ha estado ayudándome a pagar la deuda también. Y él no se molesta eso si de que yo le mande el dinero a mi hija. No para nada, él les manda también lo que le corresponde a él eso si. Siempre.

¿Y si hiciera un balance de su experiencia acá en Chile cuál sería?

He aprendido a valorar más a la familia. Antes los tenía cerca pero los sentía lejos. En cambio yo ahora que estoy lejos valoro mas, es muy importante mi mamá y mi hermano. Mis padres son separados. Mi papá rehizo su vida y tiene otro compromiso.

Y en cuanto a mi familia, creo que ellos han aprendido a valorar mi trabajo más y me han apoyado siempre, en todo momento desde que me vine.

¿Cómo ve el futuro?

Yo lo veo bien, tengo muchas esperanzas, todavía no soy manca tengo mis fuerzas.

¿Por cuánto tiempo piensa quedarse acá?

Yo me quisiera quedar hasta que mis hijos terminen unos 3 o 4 años.

Muchas gracias Gina por su tiempo aquí finalizamos la entrevista. Aprecio mucho su colaboración.

Nombre	Sandra
Lugar de procedencia	Trujillo
Edad	44 años
Estado civil	Casada
Hijos	2
Fecha de entrevista	17 de Febrero 2008

A.-CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA

¿A que se dedicaba usted y su marido en el Perú?

En Perú cuando mi esposo trabajaba él era militar.

Yo trabajé también de militar, era personal subalterno del ejército, yo era de inteligencia. Y a raíz de los problemas que hubieron con el gobierno de Fujimori, comenzaron a morir muchos colegas míos y yo me abrí, me retire., Pero que sufrí, sufrí. Porque mi profesión yo la amaba. Porque yo quise ser policía y mi padre no me dejó. Me hizo perder un año, yo tan tan piña, que me convenció para entrar a la universidad a estudiar enfermería. Como él es Doctor, mi mama era profesora, directora de un instituto. Mi papá quería que yo fuera enfermera pero a mi no me gustaba. Ser policía es como ser puta me decía.

¿Después de eso ingresó al ejército?

Me metí de secretaria en el ejército peruano, y de ahí se presentó la oportunidad de hacer unos cursos y así fui ascendiendo. Yo trabaje solo 16 años, pero me arreglaron los papeles para que yo apareciera con 20 años y me pagaran todo lo que correspondía.

¿Luego en que trabajó?

Yo estaba en la casa tenía mi negocio vendía licores de noche. Todo era de madrugada de noche. Tenía 4 años con el negocio me iba súper bien con mi negocio. Y yo tenía mi amuleto que era un chico mucho que me compraba a mí ahí, incluso el me decía mamá. Y resulta que al chiquillo lo mataron fuera de mi negocio. Y de ahí decidí cerrar el negocio. Se me vino abajo todo.

¿Trabajaba antes de casarse?

Si yo siempre desde chiquilla trabajé, mis padres tenían mucho dinero. Siempre tuvieron mucho dinero pero yo siempre trabajaba me gustaba tener mi propio dinero. En mi vida he hecho dos veces dinero, y ahora quiero de nuevo hacerlo, creo que lo voy a hacer, tengo tiempo todavía. Y a raíz de eso, yo decía ¿como se pueden ir a trabajar de nanas? y todo eso, pero llegó el momento de que mi hijo se le puso la idea de estudiar en la Escuela Militar y para entrar a las Escuela de Chorrillos son 10 mil dólares. Ya pues tomé esa decisión y me vine. Nadie quería que me venga. Me vine por avión, no tuve problemas. Pasé de las mil maravillas. Tengo una hermana acá que lleva 13 años. Ella vino a pasear y en ese mes que estuvo conoció a su futuro esposo. Vive en Los Angeles al Sur.

¿Su marido era jubilado y usted tenía su negocio antes de venir a Chile?

Sí.

¿Cuántos hijos tiene?

Tengo dos. El mayor es periodista y él esta bien. Mi hijo mayor tiene 25 y mi hijo menor tiene 16 años.

¿Y de que vivían antes de venir a Chile?

Nosotros tenemos sueldo de cesantes, bueno de retirados del ejército. Ese sueldo no alcanza es casi nada. 1200 soles entre los dos 400 dólares. Cualquiera diría que está bien pero para nosotros, mientras estábamos en actividad, el sueldo era como la propina. Porque más ganábamos de todo lo que hacíamos. Después de todo lo que tu te acostumbras a vivir y después este, que tu sueldo es lo único de lo que vas a vivir es como que era nada. Y tu sabes cuanto se gasta con un hijo en la Armada. Tu tienes que comprar la marca que ellos te piden, el gasto es terrible. Mi hijo tiene un 70% de entrar ahí. Si se tiene que hacer el gasto se hace. Esa plata ahorita ya la he juntado.

¿El menor vive con ustedes?

Sí el de 16 sí.

¿Ustedes donde viven?

Yo soy de Piura, mi hijo es de Trujillo, mi marido es de la selva y vivimos en Trujillo.

¿Tenían casa o arrendaban?

Tenemos nuestra casa en Trujillo

¿Quién se encargaba de las labores de la casa antes de venir a Chile?

Como mi trabajo tenía un horario en la tarde y en las noches o sea turnos, no podía hacer las cosas de la casa.

¿Quién las hacía entonces?

Una señora me ayudaba a cocinar.

...ah ya

Pero el que hacía las cosas de la casa era mi marido.

¿Cómo que cosas?

Limpiaba, lavaba, se encargaba de ver que hacia la señora que cocinaba. Y cuando empezaron las malas, que no alcanzaba el dinero. Yo decidí venir. Todos me decían ¿pero cómo tu te vas a ir?

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar, quien administraba y decidía en que se gastaba el dinero?

Él me daba la plata y yo disponía. Yo hacía las compras y él hacía las cosas de la casa.

¿Usted entonces la administraba y decidía en que se gastaba?

Si yo siempre fui la encargada del dinero. Mi esposo no participaba en eso.

¿Quién debería ser el encargado de las labores del hogar?

¿Usted me esta preguntando porque mi marido se encarga de la casa?

Si, lo que pasa es que la mayoría de las veces es al revés, por eso me interesa saber ¿cual es su opinión al respecto?

Mire, el asunto es tan fácil que sucede que el no estaba trabajando y yo sí. Entonces ¿cómo yo iba a estar preocupándome de las casa si no tenía tiempo? Es algo lógico, él estaba en la casa todo el día y yo trabajaba en las tardes. Entonces el se encargaba de la casa. No es nada raro sólo es justo. ¿Me entiende?

Sí por supuesto. Pero todavía no me dice ¿cuál es su opinión, quien debería encargarse de las labores de la casa?

Yo creo que la mejor manera es llegar a un acuerdo. Que convenga a las dos partes. Hay que ayudarse entre los dos.

Si los dos trabajan, los dos tienen que ver como se organizan. Si sólo uno trabaja y la otra parte está en la casa, bueno entonces esa persona se hace cargo. ¡Es simple!

¿Por qué cuesta tanto entonces que las parejas lleguen a un acuerdo y en la mayoría de los casos la mujer termina haciendo todo en la casa sola?

Ah no sé yo. Problemas de comunicación pueden ser, o quizás por ahí las mujeres le tienen miedo a los maridos. Y el famoso machismo también. Usted en sus entrevistas ya se tiene que haber dado cuenta que los hombres en Perú son muy machistas.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron en la decisión de venir a Chile?

Simplemente el dinero que hacíamos los dos con nuestros sueldos no alcanzaba. La motivación principal es el dinero, nada más. O sea yo quiero trabajar y volver a hacer plata. Hasta este mes voy a mandar para matriculas de mi hijo y todo eso, de ahí me pongo a ahorrar. Una vez que tenga un poco de dinero veo lo que hago o me voy para Europa.

El motivo principal es el dinero. La falta de dinero, porque mientras estábamos trabajando no faltaba nada, tenía un buen vivir. Porque cuando tu trabajas de militar tienes de todo, semanal nos daban comida, víveres. Nos pagaban bonos, no nos faltaba nada. Entonces ahora el sueldito miserable que nos dan no nos alcanza para nada. Eso pasa cuando una no ahorra. Toda la plata gastada, si tu venías y me decías no tengo, toma.

¿La decisión usted la toma sola o con la participación de otros miembros de la familia?

Yo la tomo sola.

¿Que opinaba su marido?

El no quería que me viniera.

¿Y sus hijos?

Menos, ni mis hijos.

¿Pero de todas maneras toma la decisión de venir?

Si, yo siempre he sido la que manda en mi casa. En mi casa nunca mandó marido ni hijo. Yo era todo. Yo tomaba la decisión, yo lo hacía, yo lo ordenaba y eso se hacia. Nunca, nunca ellos decidieron.

¿Asume usted con su familia u otra persona algún tipo de compromiso antes de venir a Chile?

No yo me vine por las mías, no pedí dinero prestado ni nada de eso. El único compromiso es que iba a mandarles dinero a mi marido para mi hijo. Es lo único.

¿Qué tipo de información sobre Chile manejaba usted antes de venir?

Yo me vine porque se decía que había trabajo. Eso era lo único que me importaba.

¿Qué se dice de las mujeres que migran solas y dejan a sus familias en el Perú?

Nada bueno (risas)

¿Verdad?

Es muy mal visto. Es que hay de todo. Muchas se vienen arrancando de sus maridos y acá se olvidan de sus familias. Otras vienen y se dedican a disfrutar y hacer cosas que en Perú no las hacían, como acá nadie las ve. Pero la mayoría viene a trabajar y a salir adelante. Pero es duro. La gente puede decir muchas cosas pero una sola sabe lo que se sufre acá y cuanto se echa de menos a la familia.

¿Esa mala imagen de la mujer que migra la afectó a usted?

No mucho. Yo me vine para hacer plata. Para nada mas, Yo me vine con mi mente bien clara. Todo lo demás yo simplemente lo ignoro. Yo soy fuerte. Yo tomé mi decisión y me vine. Si la gente lo ve mal, allá ellos.

¿Me contaba que tenía una hermana acá, ella que contaba de Chile?

Bueno ella se vino, se casó y nunca trabajó. Yo vine porque todo el mundo se venía para acá a trabajar. Nunca porque ella me dijo. Incluso ella esta molesta porque yo he venido. Imagínese he perdido hasta la familia.

¿Usted no tenía un contacto o alguien esperándola acá que la ayudara?

No yo me vine no más, agarré mis cosas compré mi pasaje y me vine. Si todos se vienen dije yo porque me va ir mal a mí.

¿Cómo se gesta la llegada y la inserción en el servicio doméstico?

Bueno yo entré en avión. Yo les dije que venía por un compromiso. Les dije denme 10 días no más. Me dieron 3 meses

¿Y acá dónde llega?

Yo llego donde las monjitas de frente.

¿Al Incami?

Si, a casa de acogida en Malaquías Concha

¿Cómo sabias usted de las monjitas?

De las monjitas yo sabía porque en el avión me enteré por una chica que venía conmigo. Pero yo no llego ahí, yo llego a un hotel primero. Ya en el hotel noté el cambio, me ven el pasaporte y la chica me pregunta ¿Ah peruana? (con voz despectiva). Si le digo yo ¿algún problema? No es que no pareces peruana. Ahí en ese momento ya sentí un cambio notorio. A ya le dije, voy a salir y decirle a mi esposo cuanto cuesta y me salí. La verdad es que me dio miedo porque justo se había muerto una peruana en un hotel hacía poco. Entonces este, a raíz de eso me fui donde las monjitas. No recuerdo el día que llegué, a eso de la 12:30 del día. Para trabajar me dijeron? Yo les dije sí y me fui al comedor a comer. No pasó ni media hora y llegaron para entrevistar para un trabajo. Yo dije yo quiero ir y nos fuimos a la entrevista. La señora me vio y dijo, ah ya yo me quedo contigo y así fue. Me fui con la señora, ellos me pagaban muy bien, pero pasaron tres meses y no me hicieron los papeles.

Así que me fui de la casa, y decidí ir a Mendoza para cruzar la frontera y nuevamente entrar para que me dieran 3 meses más. Salí renové mi visa, estuve sin trabajar a ver 4 días. Volví donde las monjitas. Me acuerdo que yo entré y me dicen ¿Buenos días necesita trabajadora? Pensaban que yo buscaba trabajadora (risas). No le digo, quiero trabajar. Y ahí encontré

trabajo con una señora. Yo me fui a cuidar a una señora que se había hecho la cirugía estética recién. En un comienzo me dedicaba solamente a atenderla a ella. Después ya me delegaron otras responsabilidades en la casa. Es una casa inmensa con 2 empleadas más.

¿Y cómo es el trato en ese trabajo?

Bueno la señora siempre tenía sus arranques y una manera de despreciar un poco despectiva no. Hasta a las mismas empeladas chilenas las trataba mal. Claro que conmigo no pudo. Cuando quiso pasarse un poquito, le dije hasta aquí no más. Yo la respeto y usted me respeta. Tan profesionales son ustedes. Como yo. Pero eso no más, aparte de ese incidente nunca más tuvimos problemas.

¿Esta con sus papeles al día?

Sí, yo ya tengo mi cédula y todo. Estoy con contrato. Por eso me salí del primer trabajo porque no me querían hacer los papeles. Y yo sé que sin los papeles al día una está de ilegal y en cualquier momento a una la deportan y ya está.

¿A usted le incomodaba trabajar de nana?

Si, yo no soy para trabajar de nana, el encierro me mata, me estresa. Yo soy hiperactiva, necesito moverme, tener mi espacio, salir.

¿Ha pensado en buscarse otro trabajo en otra área?

Sí ahorita estamos con unas amigas buscando trabajo en una fábrica conservera. Es trabajo bien duro pero pagan más. Es por producción. Entre más trabajas más dinero haces y tu sueldo sube. Yo soy bien trabajadora, yo sé que en algo así me iría bien.

¿Y su familia sabe en lo que está trabajando ahora?

No nunca lo han sabido.

¿Por qué?

Es que yo soy demasiado orgullosa.

¿Pero que tenía de malo, por qué no quería que supieran?

Es mi manera de ser yo siempre he sido el ejemplo de mi familia. Yo he sido la primera nieta de ambos. El ejemplo de todos, en el trabajo, en el estudio, siempre sobresalí. Mis hermanos siempre me han admirado, mis sobrinos hasta ahora. Yo estuve metida en la política allá en Trujillo también, y conozco a muchas gente, Algunos me dicen veinte veinte, acá puedes trabajar.

¿Me decía que había ido a Perú de vacaciones, que contaba allá?

Buu ¡ No contaba nada. (risas) .

Ni siquiera a mis hijos, yo contaba que trabajaba en una clínica. Como enfermera. Como yo en estudié un año enfermería y en el ejercito tuvo preparación paramédica, bueno pues les dije que estaba de asistente de enfermería en una clínica.

¿No pensó en la posibilidad de quedarse allá, en este viaje que realizó?

No, con mayor razón ahora me vine a trabajar, mi hijo ya decidió que va a entrar a la Escuela Militar. Así que el gasto va a ser muy grande.

Pero esta vez que fui encontré a mi familia muy distante, demasiado fría. Nunca estuvieron de acuerdo ni mi familia ni mis hijos. Mas bien mi chiquito el de 16 años, bien maduro lo encontré. A mi marido lo encontré muy distante, súper frío conmigo.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN

¿Ahora quién se encarga de las labores de la casa?

Mira el trabajo siempre ha sido mi fuerte, pero el hogar muy poco casi. Las cosas de hogar las ha hecho siempre o la señora, o mi esposo. Y ahora mi hijo. El se encarga ahora de tener todo limpio, lo vieras a mi chiquito. Todo ordenado, el se preocupa de la casa todo eso. Esa es la alegría más grande para mí que él ha madurado mucho y se ve ya que va ser distinto a su hermano mayor.

¿Cómo distinto?

Sí, es que mi hijo mayor como lo crió mi mamá era más desordenado.

¿Por qué lo crió su mamá?

Porque cuando yo trabajaba, cuando era militar, a mí me mandaban a provincia todo el tiempo, pasaba mucho tiempo fuera. Entonces se quedaba con mi mamá. Es que mi hijo el mayor fue de mi primer matrimonio, yo enviudé al año que tenía mi hijo. Yo después de 8 años de viuda me casé de nuevo.

¿Usted manda dinero regularmente a Perú?

Sí siempre. Desde que llegué.

¿Quién recibe y administra el dinero que usted envía?

Mi marido

¿Y que hace él con el dinero, a qué lo destina?

Para mi hijo, el gasto de la escuela es carísimo. Aparte los sueldos de nosotros son bajísimos. Esa es la finalidad de estar acá en la mayor parte. O casa, estudio de los hijos, o deudas. Son las tres cosas por las que vienen todos. Ya te habrás dado cuenta tu con tus entrevistas. Primero el problema casa, luego estudio de los hijos y tercero factor deudas.

Y siempre hay gente que viene con mucho miedo, y toma lo primero. Acá te explotan a morir, si te descuidas limpian el piso contigo.

¿Usted ahora es la principal proveedora de la familia?

Sí.

¿Qué dice su marido al respecto, él está cómodo con esta situación?

El no dice nada, nunca le ha incomodado que yo gane mas que el , además yo siempre he sido la jefa en la familia.

¿Su relación de pareja se ha visto afectada con la migración suya?

Sí un montón.

¿Su familia se ha visto afectada con la migración?

Sí mucho, no solamente mi hogar sino que en general mi familia. El único que no me recibió mal fue mi papá. Me dijo hola hija ¿cómo estas?. Llévame a la selva. (Risas. Mi mamá sacándome en cara que por qué había dejado a mi hijo solo. Pero a mi hijo lo he encontrado muy maduro, mi chiquillo precioso.

¿No pensó en quedarse allá entonces y no regresar?

Al contrario, como ellos estaban así enojados, y mi esposo frío conmigo, con mayor razón regresé. Mi madre me dijo mi vida, como dicen ustedes me retó. Mi hermana por lo consiguiente. Nadie estaba de acuerdo, nadie, nadie, ni mis amistades.

¿Le afecta mucho esta reacción de su familia?

Como no me va afectar. Yo soy fuerte pero esto me quiebra fácil. Te pones a pensar, de haber tenido otra clase de vida, de haber tenido todo y ahora tener que sacarme la mierda como se dice, limpiando una casa que no es mía, es fuerte. Mira mis manos como están, ¿cuando las había tenido yo así? Mis manos eran las más bellas siempre.

¿Cómo evaluaría la experiencia de venir a Chile?

Positiva, porque se gana plata. Dura también porque es fuerte el trabajo. Se trabaja mucho y se descansa poco. Para mi trabajar de nana, limpiando y eso no me gusta, para nada. El cambio de vida me ha afectado mucho, mucho.

Este año tengo otra meta, juntar dinero eso no más. Quizás cambiar de trabajo también, me gustaría trabajar en una fabrica. Estar encerrada en una casa no me gusta.

¿Yo he escuchado que en el Perú hay mucho machismo, es verdad?

Mira, te hablo 5 o 6 años atrás. Era bien notorio el machismo. Pero ahora que comenzaron a emigrar las mujeres eso ha cambiado. Ahora son las mujeres las que se encargan de los hogares. Por ejemplo donde yo vivo, esa cuadra, todita, los hombres están solos. Todas las mujeres están en Chile, están en Argentina en España. Y hay una familia donde viven como 7

justo en la esquina de la urbanización donde vivo yo, se sientan cuando les llega la plata, chupan y se ponen a tomar a morir. Mi papá le dice a mi marido, vas a estar igualito te vas a ir ese club también. Pero eso depende, mi marido machista es su trabajo. Pero conmigo no, la que ha mandado siempre en mi casa ha sido yo. Acá en Chile parece que la que manda es la mujer. (risas) .Allá si son machistas pero acá parece que son macabeo (risas). . Por ejemplo allá en Perú la mayor parte de hombres de la selva se domina rápido, es como el hombre del sur acá, a esos hombres se le domina en un minuto. El hombre peruano es bien machista, incluso mi marido me decía, pucha que van a decir. Claro como yo estoy más viejo que tu, seguro te vas a buscar otro hombre.

¿Has notado diferencias entre las mujeres peruanas y las chilenas?

Si somos distintas, bueno. Eh acá la mujer chilena en cuestión de pareja, comentario de los mismos chilenos es que son muy frías, son muy calculadoras, cada una vive para ellas.

¿Y la peruana como es?

La mujer peruana piensa en los demás. Pensamos más en los demás somos más sentimentales. Pensamos en el hogar, en el hijo. Acá no son así.

. ¿Qué balance haría de su venida a Chile?

¿Un balance, de haberme venido para acá?. Bueno lo que se ganó es que gané mas dinero primero. Segundo cambié.

¿En qué sentido?

Me puse más dura. Yo soy así. Hasta ahora yo apoyo a mis sobrinos, siempre he sido la que más ha tenido. Me hice cargo de mi sobrina hija de mi hermano que murió, ella ahorita se recibe de abogada. Ya estoy en los últimos gastos le acabo de mandar el dinero. Yo después del último viaje me vine enojada con todos. Ahorita he mandado dinero a mi marido y no se como avisarles que lo vayan a buscar. Es que voy al internet y todo es llanto, llorar, llorar. Ya ni contesto el teléfono, con decirle. Nunca es para nada bueno, sino que para decirme que me devuelva, ¿porque me fui? y todo eso. Y la verdad es que eso me pone muy mal.

Yo me he hecho mas dura, he ganado mas plata y parece que con mi marido las cosas ya no funcionan. Lamentablemente y con el dolor de mi corazón, ya mi relación no le veo futuro.

¿Y no hay pie atrás, no volverías para salvar su matrimonio?

No cuando yo doy un paso adelante no me voy a echar atrás, siempre he sido así. Siempre lista como militar (risas). Siempre lista.

Muchas gracias Sandra por tu tiempo y colaboración aquí finalizamos la entrevista.

Nombre	Marta
Lugar de procedencia	Lima
Edad	25
Estado civil	Soltera
Hijos	1
Fecha de entrevista	16 de Marzo 2008

Hola Marta gracias por venir hoy a esta entrevista. Primero quisiera que me contaras sobre tu vida en el Perú y luego como decides venir a Chile. Finalmente me interesa saber de tu experiencia acá y de los cambios que has vivido.

A.-CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GENERO EN LA UNIDAD DOMESTICA.

¿A que te dedicabas en el Perú

Yo trabajaba de cajera en un supermercado. En el centro de Lima. Yo soy limeña.

¿Cuánto tiempo trabajaste ahí?

Estuve como un año y medio en el supermercado, antes había estado trabajando de vendedora en una tienda de ropa, pero tenía que trabajar los fines de semana así que lo dejé. En el supermercado sólo hacía horario de semana, los fines de semana venía otra gente. Bueno y me cambié porque así podía estar los fines de semana con mi hija en la casa. Además mi mama empezó a trabajar los fines de semana, entonces no podía ver a mi hija así que tuve que buscarme algo sólo en las semanas.

¿Cuantos años tiene tu hija?

Mi hija tiene 6 años. Ahorita no más empezó el colegio. Tuve que mandarle todas sus cosas para el colegio. Me habría gustado estar con ella su primer día de clases, pero no se pudo, yo estoy acá y ella está allá.

¿Cuéntame sobre el padre de tu hija, tu estás con el ahora?

Yo no soy casada, nunca me casé con el papa de mi hija. Nosotros estuvimos juntos bastante tiempo, fuimos al colegio juntos y todo. Pero después que nació mi hija las cosas cambiaron.

Nosotros éramos muy jóvenes, no estábamos preparados para asumir responsabilidades de papás por decir. Nos gustaba salir con amigos, divertirnos, ir a fiestas y todo eso. Pero todo eso se acabó cuando yo quedé embarazada.

¿Tú eres mama soltera entonces, no estas con el papá de tu hija?

No, ya no estamos juntos, y en parte por eso yo me vine para acá.

¿Cómo es eso?

Bueno, nosotros estábamos viviendo en la casa de los padres de él después que nació nuestra hija. Yo encontré trabajo y él trabajaba también. Pero nuestros sueldos no alcanzaban para vivir solos, así que tuvimos que irnos a vivir con ellos. A mí nunca me gusto vivir con mis suegros. No me llevaba muy bien con ellos. Yo creo que ellos me culpaban a mí en cierta manera, por que su hijo no pudo seguir estudiando.

¿Por qué?

Porque cuando yo quedé embarazada él tuvo que salir a trabajar en vez de ir a la universidad. Nosotros no planeábamos casarnos tampoco tener una hija tan jóvenes. Supongo que nadie (silencio).

Pero no me arrepiento, mi hija es lo más hermoso que tengo.

¿En que trabajaba tu pareja?

Él trabajaba en una fábrica de muebles. Era ayudante ahí.

Entonces tu vivías con tus suegros y los dos estaban trabajando ¿quién cuidaba tu hija durante el día?

Mi mama la cuidaba durante el día, ella vive cerca de donde vivíamos nosotros.

¿Ella no trabajaba?

No en ese entonces no. Solamente trabajaba mi papá.

¿Qué hace él?

Él es contador. Le lleva la contabilidad a varios negocios de forma independiente. Él trabaja solo. No esta contratado por una compañía. Por decir él tiene sus propios clientes. No tiene un patrón.

¿Y qué sucede después, porqué ustedes se separan?

El papá de mi hija, quedó sin trabajo y entonces sólo estaba mi sueldo. La situación se puso mala porque él no encontraba trabajo y bueno ahí empezaron los problemas. Con lo mío no alcanzaba para lo tres. El se quedó ahí no más, simplemente no buscó trabajo, tampoco hacía nada por encontrar. Sus padres le daban dinero y en vez de gastarlo en nosotras el se iba con sus amigos los fines de semana a tomar. Nos dejaba solas en la pieza y desaparecía los fines de semana. Comenzamos a pelear, yo le decía que le pusiera más ganas en buscar trabajo,

pero no se, el se fue para abajo. Y la relación se dañó mucho. Pasaron 6 meses así. Hasta que yo tomé la decisión de dejarlo e irme con mi hija a la casa de mis papás. Ahí como que nos separamos. Fue muy duro tomar la decisión pero no tuve otra opción.

¿Tú seguías trabajando?

Si, seguía trabajando, pero estaba mal porque estaba sola y después supe que el padre de mi hija estaba con otra persona. Eso me dolió mucho y me deprimió más. Nunca pensé que todo terminaría así. Yo sola con mi hija, viviendo con mis padres. O sea lo que nunca me imaginé es que sería una madre soltera y que tendría que salir adelante sola con mi hija. Recién cuando el Raúl, así se llama el padre de mi hija, se emparejó con otra persona me di cuenta que nunca las cosas volverían a ser como antes.

¿Tú pensabas que existía esa posibilidad?

Si porque el Raúl se puso a estudiar algo relacionado con computación después que yo me fui y venía a visitarnos en la casa de mis padres. Me decía que le perdonara, que había sido muy inmaduro, que me amaba todavía y todo eso. También empezó a darme un poco de dinero porque estaba trabajando haciéndole el servicio técnico a un ciber y cosas así. Empezó a buscárselas.

¿O sea que ustedes estaban juntos de nuevo?

No, no. El quería volver conmigo pero sin asumir ninguna responsabilidad, ¿me entiende? Así como que estuviéramos juntos pero viviendo separados. No como una familia. Y yo no quería eso. Si volvíamos a estar juntos era para algo mejor no así, por decir novio puertas afuera. Es que yo cambié mucho después que nos separamos. Nosotros nos fuimos y el no hizo nada para retenernos. Eso me hizo pensar mucho. Como que no le importábamos mucho.

¿Cuánto tiempo atrás sucedió esto?

Ya hace tres años. Yo llevo acá dos años y alcancé a estar un año de vuelta con mis papás antes de decidir venir a Chile.

¿Y cuanto tiempo vivieron juntos?

Estuvimos juntos 3 años antes de que naciera mi bebé y viviendo en la casa de mis suegros un año y medio. Fueron casi 5 años en total.

¿Cuando Uds. vivían juntos en la casa de tus suegros, quién se encargaba de cocinar y lavar?

Bueno mi suegra cocinaba para todos. Nosotros no teníamos cocina, solo nuestra pieza que era parte de la casa. No teníamos algo independiente. Por eso a mi no me gustaba vivir ahí. Teníamos que estar todos juntos, no teníamos nuestra privacidad. Ella se metía en todo, incluso opinaba sobre como debía criar a mi hija. Por eso yo prefería llevarla donde mi

mamá todos los días en vez de dejarla con mi suegra, porque no quería que ella tuviera nada que ver con la crianza de mi hijita.

¿El lavado y el aseo, quién lo hacía?

Bueno de eso nos encargábamos nosotros.

¿Quiénes?

Yo y el Raúl. Mi suegra sólo cocinaba para todos, pero de nuestras cosas nos preocupábamos los dos.

¿El te ayudaba con tu hija, por ejemplo, ir a buscar donde tu mamá, vestirla, darle comida? Si claro, siempre nos organizamos bien. Nunca tuvimos ese tipo de problemas. El no era como su papá que jamás supo siquiera encender la cocina. (Risas).

¿Y con la plata cómo se organizaban?

¿Cómo?

¿Me refiero a quién se encargaba de administrarla?

Yo me encargaba de la niña de su ropita, de su comida porque ella comía donde mi mamá y el Raúl se encargaba de pasarle dinero a mis suegros para las cuentas y la comida. Bueno y a veces nos comprábamos cosas para nosotros entre los dos. Compartíamos los gastos se podría decir.

¿Entonces tu ex pareja quedó sin trabajo y las cosas cambiaron?

Si pues, porque antes el le daba plata en la casa y después de quedar cesante ya no pudo seguir ayudando en la casa. La situación ahí se puso tensa porque los tres estábamos viviendo a costillas de los padres de él. Con lo mío no alcanzaba. Ahí yo empecé a desesperarme porque no veía en él muchas ganas de surgir. Como que todo lo que habíamos planeado desapareció.

¿Qué planes tenían?

Queríamos irnos a vivir solos. Tener nuestro lugar, los tres juntos.

Pero eso nunca sucedió. Él quedó sin trabajo y bueno todo los planes se fueron al tacho de la basura.. Después yo me fui y al tiempo supe que él andaba con otra niña. Pero él lo negaba y además insistía conmigo.

¿Mientras vivías con tus padres, tú los ayudabas con dinero?

Si, no mucho porque casi todo era para mi hija y yo. Yo me encargaba de pagar la luz eso si. Todos los meses le pasaba a mi mamá para la luz.

¿Ella se encargaba de cocinar y lavar cuando tu vivías con ellos?

Solo de cocinar porque el lavado lo hacía yo los fines de semana.

¿De lo tuyo y el de tu hija o el de todos?

No solamente el de nosotras.

¿Tú ayudabas con el aseo los fines de semana?

Si claro, yo siempre le ayudaba en lo que podía a mi mamá. Más que nada ella me cuidaba a la niña durante la semana. Así que yo siempre los fines de semana buscaba como alivianarle la carga. Además ella encontró un trabajo los fines de semana así que en realidad yo era la dueña de casa los fines de semana.

¿En que encontró trabajo tu madre?

Atendía un kiosco en un Estadio. Estaba todo el sábado y el domingo ahí. Es un complejo deportivo muy grande en Lima. Tiene distintas cosas y hay gente todos los fines de semana, juegan fútbol, hay piscina, canchas de tenis.

¿Ella había trabajado antes?

No lo sé, creo que no al menos desde que se casó nunca trabajó. No tengo memoria de ella trabajando antes.

¿Por qué empezó a trabajar?

Es que necesitaba el dinero con lo de mi papá alcanzaba justo. Además yo creo que ella quería salir de la casa. Yo la animé también. Porque al principio no quería tomar el trabajo. Es que ese puesto es de una sobrina de ella que está embarazada y no lo va a poder atender por un tiempo. Y quería dejar a una persona de confianza y se acordó de mi mamá. Pero mi mamá pensaba en que iba a pasar con mi papá, que quien lo iba a atender y todo eso. Así que ahí yo tuve que decirle que yo podría encargarme de eso si es que encontraba un trabajo solo durante la semana. Y así fue. Yo pensaba cambiarme de todas maneras para pasar más tiempo con mi hija los fines de semana.

¿Cuéntame sobre tu papá, él participa en las cosas de la casa?

La verdad es que no. Él pasaba casi todo el día afuera y cuando llegaba a la casa, seguía trabajando en su oficina. Tenía una oficina en la casa también donde tenía sus cosas de contabilidad y recibía gente también.

¿O sea que el solo trabajaba, no participaba en las cosas de la casa?

No, la verdad es que el solo se dedicaba a sus cosas. Es que mi mamá siempre estuvo en la casa. Al menos que yo recuerde, no sé si habrá trabajado antes de que nació yo y mis hermanos.

¿Tus otros hermanos vivían en la casa de tus padres también?

No ellos son mayores, ya tienen sus familias.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS).

¿Cuales fueron las circunstancias que influyeron en la decisión de venir a Chile?

La razón principal es la plata. Allá no alcanza para nada. No te puedes comprar nada. Ves las cosas en las tiendas y ni piensas en entrar, ¿para que? Si no vas a comprar nada (risas). Acá es distinto, se trabaja bastante eso sí, pero te puedes dar tus gustos. Ir a una tienda grande y comprar algo por ejemplo. Allá eso es muy difícil. Sobre todo con el trabajo que tenía yo. Me alcanzaba las justas. No podía comprarme nada. Me alcanzaba sólo para mi hija. Pero tampoco podía comprarle a ella muchas cosas. Lo necesario solamente.

¿Entonces tú dices que el motivo principal que te motivó venir a Chile fue la plata?

Por supuesto, si yo en Lima hubiera tenido un trabajo bueno, no habría venido para acá. Todos vienen por la plata, para trabajar y poder mandar a sus familias. No venimos de vacaciones, venimos a trabajar. Y bien duro que nos toca.

Tú mencionaste antes que la separación del padre de tu hija influyó en la decisión de venir a Chile....

Sí claro porque ahí yo me di cuenta que soy sola, yo y mi hija. Y soy yo quien tiene que velar por ella, porque él siguió su vida como hombre soltero se puede decir.

¿La decisión la tomas sola o con la participación de otros miembros de tu familia?

La idea la tenía hace unos meses. Pero no me atrevía porque me daba miedo venir sola. Además dejar a mi hijita me dolía mucho. Estuve pensándolo por meses. En mi cabeza le daba vueltas y vueltas como podía hacerlo. ¿Con quien dejaba a mi hija? Bueno mi mamá la podía ver durante la semana pero los fines de semana ¿quién la veía? Pensé ir a hablar con el Raúl incluso con mi suegra, pero después desistí de esa idea. Yo quería venir pero tenía que dejar todo arreglado antes de venirme. Entonces una amiga mía que se había venido unos meses atrás, me llama y me dice que me vaya, que ella me tiene un trabajo. Y ahí yo le digo a mis papás que me vengo que yo les iba a mandar dinero para mi hija y para que mi mamá no tuviera que trabajar más los fines de semana. Fue todo así muy precipitado.

¿Qué tipo de trabajo era?

Dónde estoy ahora en casa.

¿Tú amiga también trabaja en casa?

Si ella trabaja en casa también. Pero su situación es distinta, ella no tiene hijos ni responsabilidades con su familia acá.

¿Que opinó tu familia, ellos sabían que tu tenías planes de venir a Chile?

No para nada ¡. Por eso yo quería tener todo bien planeado antes de decirles. Es que yo sabía que ellos no iban a querer que yo me viniera. Me iban a decir que era muy arriesgado, que

cómo iba a dejar a la niña sola. Que porqué iba a trabajar de nana. Y así fue. Tuve que prácticamente convencerlos de que todo iba a salir bien. Aunque ni yo sabía si era cierto. Tuve que comprometerme a enviar todos los meses dinero para la niña y para la casa.

¿Que tipo de información sobre Chile manejabas antes de venir?

Lo que todos saben, que acá hay trabajo. Que los sueldos son mucho mejores que en Perú. Cosas así. También que nos discriminan. Que no nos tratan bien. Pero yo no he tenido problemas. Al contrario mis patrones me tratan bien. En la calle nunca he tenido algún incidente. A veces en la Plaza de Armas los domingos la gente como que nos mira, pero sin mala intención creo yo. Porque somos distintos, no le voy a negar. Tenemos la piel más oscura, pero acá hay chilenos que tienen la piel oscura también.

A lo mejor hay gente que cree que los chilenos son superiores a nosotros, pero ese es su problema. Yo no pienso así, somos todos iguales. Nosotros venimos a trabajar acá, nada más. Somos trabajadores igual que los chilenos.

¿Qué imagen se tiene en Perú de la mujer que migra y deja a sus hijos allá?

Mmmm, bueno señorita..... La verdad, déjeme decirle es que la gente habla mucho. En todas partes es lo mismo. La gente opina en asuntos que no le incumben. Allá en Perú se habla mal de las mujeres que dejan a los hijos solos y se van a trabajar a otro país. Lo ven como algo malo. No le ven el lado bueno. No ven el sacrificio que hacen las mujeres, ni tampoco el dolor por dejar a los hijos. Critican, dicen que se van a pasarla bien, a vivir la vida fácil, a prostituirse, todo eso dicen. Claro que eso pasa también pero la mayoría viene para ayudar a sus hijos y familia.

Lo que pasa es que en Perú está todavía el machismo. La gente antigua todavía cree que la mujer debería quedarse en la casa con los niños. Pero eso ya es anticuado. No sé como era antes, pero ahora eso no resulta. Las parejas jóvenes tienen que salir a trabajar los dos. Y si la mujer es madre soltera como yo, con mayor razón tiene que salir a trabajar y velar por sus hijos.

¿Tus padres piensan así también?

Quizá antes, pero ahora que le ha tocado vivir esta experiencia con una hija, yo creo que han cambiado de opinión.

¿En que medida te afecta la mala imagen que se tiene de la mujer que migra?

A mi no me afecta porque yo ya estoy acá trabajando y ayudando a mi familia. No veo como me podría afectar. Quizás la gente diga cosas de mí allá en Lima, no sé. No creo. La verdad es que nunca había pensado eso. No estoy haciendo nada malo. Al contrario, estoy haciendo un sacrificio grande estando separada de mi hija. La gente no ve esa parte. Es lo más difícil

de todo esto. A veces me siento muy sola. Pero tengo que ser fuerte, todo es con un fin. Lo que opine la gente no me interesa en realidad. La gente no me va dar que comer.

Yo he escuchado comentarios de mujeres peruanas que dicen que el hombre es quien debería migrar no la mujer ¿Qué opinas tú de eso?

Esas deben ser mujeres mayores, que fueron criadas a la antigua. Cuando el hombre se supone que tenía que trabajar y traer la plata a la casa. La mujer no salía, solo estaba todo el día cuidando niños y cocinando. Si hay posibilidad para la mujer de migrar, porque no. Bueno si hay una pareja y deciden que uno va ir a trabajar por un tiempo afuera, puede ser la mujer o el hombre. Ahorita, por lo que he visto yo, es más fácil que las mujeres encuentren trabajo acá en Santiago que los hombres.

Mi situación es distinta, porque yo soy sola así que yo no podía esperar a que alguien saliera a trabajar por mí.

¿No estás de acuerdo con eso entonces?

Eso ya no se lleva. Las mujeres tienen que valerse por sí mismas. No pueden dejar que el hombre no más trabaje. Ellas también pueden trabajar y ganar plata. Si no trabajan no tienen ninguna posibilidad de opinar sobre nada. Desgraciadamente así son las cosas. Si ganas plata puedes opinar, si no te quedas callada no más.

¿Chile era la primera opción o había otras posibilidades?

Siempre fue Chile la opción. La única. Porque es cerca, si pasa algo en Perú, a mi hija o familia a mí, yo puedo ir porque estoy cerca. En cambio si estoy lejos, por decir España, no puedo hacer nada. Imagínese la angustia de saber que algo ha pasado y no poder hacer nada. Yo no me iría más lejos. Acá estoy bien. Además, mis patrones me dan vacaciones en Enero así que puedo ir a Lima a ver a mi familia.

¿Tú me decías que llegas a Chile ya con un contacto para trabajar en una casa?

Si así fue, los patrones de mi amiga le preguntaron si conocía alguien que quisiera trabajar. Ella se acordó de mí porque antes habíamos conversado en el messenger que yo tenía ganas de ir a Chile. Así que me llamó y me preguntó. Yo no estaba muy convencida porque nunca había trabajado en casa antes. Pero mi amiga me contó que sus patrones eran buenas personas, que la trataban bien, que le pagaban bien también. Además ella conocía a los amigos de sus patrones que estaban buscando nana. Ella le planchaba los domingos. Me dijo que el departamento no era tan grande y que no había niños. Ahora la señora esta embarazada pero me han prometido subir el sueldo.

¿Estás con contrato ahora?

Si, a los 3 meses que llegué me hicieron contrato.

¿Cómo llegas a Chile?

En avión, tuve que sacar pasaporte y todo. Ellos me pagaron el pasaje.

¿Has pensado cambiar de trabajo?

No, yo estoy bien ahorita. Me pagan 220 mil pesos. Cuando nazca la beba me han prometido un aumento. Yo conozco otras peruanas y no les pagan tan bien. Yo considero que tengo un buen trabajo y me tratan bien, soy afortunada en ese aspecto. ¿Porque me cambiaría? Si trabajo en una tienda no me van a pagar eso, y en una oficina quizás tampoco.

¿Habías pensado antes en la posibilidad de trabajar en el servicio doméstico antes?

No nunca, para nada. Nunca lo pensé. En Lima la gente que hace ese trabajo son mujeres del campo, mujeres pobres. Que vienen a la ciudad y hacen lo mismo que yo mandan su platita de vuelta a sus hijos. La diferencia es que ellas ganan muy poco y yo acá gano bien.

¿Cómo te sientes realizando ese tipo de trabajo?

Me siento bien, no me importa que sea de asesora del hogar. Es un trabajo como cualquier otro, no tengo nada de que sentirme mal. Mientras me paguen y yo pueda ayudar a mi familia en Perú y es un trabajo honesto no tengo nada de que avergonzarme.

¿Trabajarías de asesora en Perú?

Allá son muy mal pagadas. Normalmente son mujeres del campo, mujeres pobres sin educación. Por eso les pagan poco y las explotan. Quizás si pagaran como acá en Chile lo haría, pero no es así.

¿Socialmente como es visto ese trabajo?

Muy mal, no es un trabajo muy valorado.

¿Trabajas puertas adentro, cierto?

Sí.

¿Has pensado en trabajar puertas afuera?

No en realidad no, estoy bien donde estoy. Además cambiarme a trabajar puertas afuera significaría arrendar algo y no tengo pensado en gastar dinero en eso.

¿Tus amigos y familiares saben en que estás trabajando?

Si todos saben, yo no le he mentado a nadie.

¿Tu ex pareja sabe también?

Si el también sabe.

¿Que opinó él cuando supo que te venías?

Nada, me preguntó si estaba segura de lo que estaba haciendo, que si mis padres iban a cuidar a la niña, eso no más. No me hizo mayor comentario.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN

¿Quién se encarga de tu hija ahora?

Mis padres. Ellos están a cargo de ella, se aseguran que nada les falte.

¿El padre la visita, tiene alguna participación en su cuidado?

Antes no pero ahora él la va a buscar fin de semana por medio y se la lleva a su casa. Eso es ahorita no más porque los dos años que yo he estado aquí ha sido el mínimo el contacto.

Cuando estuve ahora en Lima en Enero, conversé con el padre de mi hija. El ya terminó de estudiar y ahora está trabajando bien. Yo le dije que ahora correspondía que me diera más por la niña entonces. Él estuvo de acuerdo, pero me pidió si yo podía hablar con mis padres para que lo dejaran llevarse a la niña a su casa fin de semana por medio.

¿Él antes te ayudaba con dinero entonces?

Si él me daba algo no mucho. Cuando me vine a Chile, él le pasaba a mi mamá. Y aprovechaba de ver a la niña. Pero mis padres no la dejaban llevársela. A mis papás no les agrada mucho él.

¿Por qué?

Por todo lo que pasó entre nosotros. El no se hizo cargo de nosotras. Cuando quedó sin trabajo no se preocupó de buscar y después se puso a estudiar y a salir con otra chica. Todo eso. En el fondo a mis padres les da mucha bronca que yo me haya tenido que hacer responsable sola de la niña, que soy madre soltera. Él en cambio siguió su vida y estudió. Yo soy la que se llevó el peso de todo por decir.

Ellos lo estimaban antes, pero después las cosas cambiaron.

¿Él tiene otra pareja ahora?

Sí, esta con otra persona. Aunque sigue viviendo con sus padres. Pero aún me lo niega, pero yo sé que sí. Amigas mías lo han visto.

¿Quién se encarga de tu hija ahora de llevarla al colegio, de lavar su ropa, de alimentarla, de revisarle las tareas?

Mi mamá se levanta con ella, la viste, le da su desayuno y la lleva al colegio. Mi papá la va a buscar. Mi mama se encarga de cocinar y de lavar en la casa así que ella se encarga de mi hija también. Durante las tardes los dos la cuidan, más mi mamá porque mi papá sale o está en su oficina atendiendo gente. Son sólo los tres en la casa. Si no fuera por mis padres yo no podría estar acá. Ellos me ayudan bastante con la niña. Son muy buenos abuelos.

¿Quién recibe, administra y decide sobre el gasto del dinero que envías tú al Perú?

Yo le envío el dinero a mi mamá. Ella se encarga de administrarlo. Ella cuenta con ese dinero todos los meses. Ella se hace un pedido en el supermercado, va al mercado, le compra las cosas a mi hija. Y también saca de ahí para pagar las cuentas de agua y luz.

¿O sea que tu mantienes a tu familia?

Nooo, lo que mando es sólo para ayudar y es principalmente para mi hija. Además el padre de mi hija también ayuda ahora así que me alivianó la carga a mí. Yo también estoy ahorrando acá.

¿Para qué?

Yo cuando vuelva a Lima quiero estudiar. No sé que todavía. Pero sea lo que sea necesito tener dinero. Yo todos los meses guardo. Yo acá puedo hacer eso allá en Lima no lo podía hacer. ¿Cuando? Si ganaba un sueldito miserable.

¿Tienes planeado quedarte mucho tiempo entonces?

Unos dos años más de ahí me regreso. Una nunca sabe quizás traiga a mi hija acá a Chile o pueda estudiar acá. Tengo que ver, no he decidido nada aún.

¿Te gustaría traerla contigo?

Si me encantaría pero entonces no podría ahorrar como ahora. A veces me pongo a planear cosas en mi cabeza y hay muchas cosas que me gustaría hacer. Luego bajo a la tierra y pienso que todo a su tiempo.

¿Quién decide en que se gasta el dinero que mandas?

Yo decido por supuesto, yo soy la que manda el dinero.

¿Si pero ellos la gastan, tu sabes en que la gastan?

Principalmente en la comida de mi hija, sus cosas y las cuentas de la casa.

¿Las cuentas las pagas porque tus padres te lo piden o porque tu quieres ayudarles?

Siempre desde que empecé a trabajar pagaba la cuenta del agua. Ahora me encargo de las dos, luz y agua, pero por decisión mía. Mire lo que pasó es que mi mamá tuvo que dejar su trabajo del fin de semana por quedarse con la niña, así que de alguna manera tuve que retribuírselo. Pensé que haciéndome cargo de las cuentas sería una buena forma de ayudar.

¿Tu envías dinero con que frecuencia?

Todos los meses, sagrado. Me pago y al domingo siguiente voy al banco.

¿Cuál banco?

El que está en la Plaza de Armas. Es un banco del desarrollo que está abierto todos los sábados y domingos sólo para los peruanos. Es la forma más segura de mandar plata. Así les llega a ellos y enseguida la pueden retirar.

¿Cómo vives el hecho de poder enviar dinero a tu familia en el Perú y ayudarlos desde acá?

¿Cómo lo vivo? Bueno me siento bien por supuesto. Lo importante ahora es que tengo un buen trabajo, mis patrones son buenos conmigo, y que puedo ayudar a mi hija en el Perú y a mis padres también. Es bueno poder sentirse capaz de hacer cosas. Allá en el Perú yo estaba muy deprimida. No sabía que hacer, sola con mi hija. En cambio una vez que llegué acá todo cambió. Siento que ahora tengo otra oportunidad en la vida. Estoy más madura. Tengo planes para el futuro.

¿Los planes tienen que ver con que ahora tienes plata y puedes ahorrar?

En gran parte sí, pero ahora veo todo distinto. La distancia me ha hecho madurar como mujer. Todas las cosas que me han pasado me han hecho madurar. La separación, mi hija, venir a Chile, el trabajo que hago, todo eso. Ya no soy una niña. Ahora pienso en el futuro. Que voy a estar haciendo en 5 años más. En Perú lo único que pensaba era como salir de allá, estaba como en un hoyo. No iba a ninguna parte.

¿Se han producido cambios en la relación con tu familia debido a la migración?

Ahora las cosas están mejores. Ya no ven con malos ojos que me haya venido a Chile. Aunque no querían en un principio porque les daba miedo por las cosas que habla la gente. Pero ahora están contentos porque han visto el cambio en mi y saben que tengo planes. Ellos confían en mí y yo no los voy a defraudar. Me han apoyado en todo momento por eso yo no les quiero fallar. Les prometí que iba a estudiar algo y así lo voy a hacer.

¿Desde que estás acá tienes más participación en las decisiones de la familia?

No había pensado en eso, pero sí, si tengo más participación en la familia ahora. Como estoy lejos y ellos cuidan a mi hija, estamos más en contacto. Suena divertido. Estamos separados físicamente pero creo que estamos más cercanos ahora. Ellos me aprecian como hija, valoran el sacrificio que hago. Ya no se meten tanto en mi vida como antes. Hablamos más. Ellos me cuentan que pasa allá, que cosas hacen. Como le va a mi hija. Somos más como amigas ahora con mi mamá. Quizás ellos me ven como una adulta ahora no como una niña. Por eso me tratan distinto.

¿Tienes pareja acá en Chile?

No, no tengo pareja. Un tiempo estuve saliendo con un muchacho peruano. Pero después supe que era casado y que tenía una familia en Perú. Así que ahí se terminó eso. Hay muchos hombres peruanos que hacen eso acá. Andan contando cuentos que son soleteros cuando tienen una familia esperándolos allá-Yo no estoy aquí para buscarme problemas. Así veo yo las cosas. Imagínese andar con un hombre casado. Tendría que ser muy mensa para inmiscuirme en algo así. Por eso ahorita es poco lo que salgo. Los domingos visito amigas o voy a la Plaza de Armas. A veces si estoy muy cansada me quedo en la pieza.

¿Te ves en el futuro con pareja de nuevo?

Si claro, no lo he descartado por completo (risas). No me voy a quedar para vestir santos. Lo que pasa es que estamos en un país ajeno y se puede prestar para muchas cosas. Usted me entiende. Anda tanto hombre por ahí mintiendo. Uno puede conocer a alguien te cuentan una historia y quien sabe si es verdad o no. Acá hay de todo. Gente buena, trabajadora pero también hay gente que anda sacando provecho no más. Además yo tengo una hija. Así que no es tan fácil emparejarse de nuevo. Hay que buscarlos con pinza como se dice.

¿No está en tus planes más inmediatos?

Ahorita no, pero no hay que escupir al cielo. Una nunca sabe cuando conoce a su príncipe azul (risas).

¿Crees que por ser mamá soltera te costaría más encontrar pareja?

No es que yo crea eso, es así. ¿Quién se va a fijar en una mujer con una hija pequeña. Me refiero para algo serio? Por eso yo tengo que preocuparme de mi y mi hija primero. Tener una profesión si Dios quiere para que el día de mañana no nos falte nada.

¿Por cuanto tiempo más piensas quedarte?

Unos dos años más. Una vez que junte el dinero que necesito.

¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Yo quiero volver a Lima y estudiar algo. Así cuando mi hija crezca no le falte nada.

Muchas gracias Marta por compartir tu historia y experiencia acá en Chile. Aquí finalizamos la entrevista

Nombre	Olinda
Lugar de procedencia	Trujillo
Edad	26
Estado civil	Madre Soltera
Hijos	1
Fecha de entrevista	30 Marzo 2008

Hola Olinda, gracias por concederme esta entrevista. Quiero que comencemos con un relato de tu vida en Perú antes de venir a Chile y luego que me cuentes sobre la experiencia de vivir y trabajar acá.

A.- CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA UNIDAD DOMESICA.

¿A qué te dedicabas en el Perú antes de venir a Chile?

Yo trabajaba en un restaurante de garzona

¿Dónde?

En Trujillo. Yo soy de Trujillo.

¿Alcanzaste a terminar el colegio?

No alcancé a terminar, no pude seguir estudiando porque quedé embarazada.

¿A que edad quedaste embarazada?

A los 17 años.

¿Tienes pareja en el Perú?

No.

¿Y el papá de tu hija?

Yo no sé nada de él. Él vive su vida. No tengo contacto con él.

¿Nunca viviste con él?

No, nuestra relación se puede decir nunca fue así formal o seria. Mire yo quedé embarazada cuando estaba en el colegio, los dos éramos muy jóvenes e inmaduros. Él me apoyó en un principio pero después se desentendió y me dejó a mí con el niño.

¿A ti te dolió eso?

Claro que sí señorita. Como no me iba a doler. El no quería tener un hijo. Yo tampoco, pero sucedió. Ya no hay nada que hacerle. Y eso pues.

¿Pero tu fuiste la que se quedó con el niño?

Si por supuesto que yo me quedé con el niño. Eso es lo que siempre pasa. La mujer es la que asume la responsabilidad. Y tiene que ser mamá y papá al mismo tiempo. Acá sucede lo mismo, siempre es la mujer quien se queda con los hijos.

¿Dónde tu vives en Trujillo, hay muchas madres solteras?

Uuuuuf ¡Muchísimas. Es algo normal.

¿A que se debe eso crees tú?

Yo creo que es porque los hombres no se hacen responsables de sus actos, ¿o no?

Un bebé se hace entre dos, ¿cierto? Entonces deberían los dos hacerse cargo. Pero los hombres se desentienden rápidamente. No quieren asumir responsabilidades. Quieren andar libres por ahí. Hacer lo que les da la gana.

¿Pero no todos los hombres son así en Perú?

Claro no son todos iguales, pero la gran mayoría diría yo.

¿Tú dices que ser madre soltera es visto como algo normal?

Bueno, no es como antes, a eso me refiero. Antes por ejemplo una mujer que quedaba embarazada y no estaba casada era mal vista

¿Cómo es eso, explícame un poco más?

No sé, era criticada. La trataban mal, la discriminaban. Como que la castigaban por tener un hijo fuera del matrimonio. Ahora no, es algo normal.

¿Tú crees que es algo normal?

Normal, normal no sé. Pero es algo muy común. Ahora las mujeres si no tienen un hombre al lado, no importa. Igual salen adelante con la cabeza en alto. Las cosas son más difíciles pero las mujeres somos fuertes y no nos dejamos vencer tan fácil.

¿Que reacción tuvo tu familia cuando quedaste embarazada?

Ahh no les gustó para nada. Es que ellos vieron todo lo que se venía. Sabían que sería difícil. Además yo tengo otra hermana mayor que tiene 2 hijos y vive en la casa con mis papás también.

¿Y ella es madre soltera igual que tú?

No ella es separada. El marido le salió un borracho así que lo dejó y se fue a la casa de mis papás. Eso hace unos 7 años. Llegó a la casa cuando los niños estaban todavía pequeños. Si digamos que hace unos 7 años ya porque ya había nacido mi hijo.

¿Tú vivías con tu hijo en la casa de tus padres también?

Si, en la casa vivían 7 personas.

¿A que se dedican tus padres?

Mi mamá trabaja en una empresa de aseo, hace limpieza en oficinas. A ella la mandan a diferentes empresas durante el día, todas en el mismo sector eso sí. Y mi padre trabaja de guardia en una conservera de espárragos.

¿Tu hermana trabaja?

Si ella también trabaja. Ella es asistente de párvulos en un parvulario.

¿Qué edad tiene tu hijo?

8 años ya, recién cumplidos.

¿Y los hijos de tu hermana son mayores?

Si la mayor tiene 13 y el menor tiene 10 años.

¿Cuándo empiezas a trabajar?

Después que nació mi hijo tuve que buscar trabajo. Imagínese la situación. Con un bebé en la casa, mi papá no podía solventar ese gasto.

¿Quién cuidaba tu hijo mientras tú trabajabas?

Mi mamá no trabajaba en ese tiempo. Así que ella se hizo cargo de él.

Yo trabajaba en una cocinería en el mercado. Una vecina tenía un puesto y necesitaba alguien que la ayudara a limpiar y a lavar platos y así empecé.

¿Cuanto tiempo atrás fue eso?

A ver mi hijo nació el año 2000 y cuando él tenía 6 meses yo empecé a trabajar.

Son ya como 8 o 7 años.

¿Recibiste algún tipo de ayuda del padre de tu hija?

No, a él no lo vi más. El ni siquiera conoce a su hijo. Nunca intentó siquiera acercarse para conocerlo. Yo no quiero nada de él tampoco. Mi hijo es mío no más.

¿Qué le has dicho a tu hijo sobre su padre, te habrá preguntado alguna vez?

Claro que sí, los niños preguntan todo. Yo le he contado la verdad. Que su padre me dejó cuando yo quedé embarazada y nada más. Es fuerte para un niño y muy difícil que entiendan. Además ellos ven que sus amiguitos tienen papás y ellos no. Yo trato de hacerle ver que su familia soy yo, sus abuelos, sus tíos y primos. Quizás cuando él sea mayor entienda mejor. Nunca me ha dicho que lo quiere conocer, ojalá que nunca lo haga porque ahí me pone en aprietos, porque no le puedo decir que no.

¿Y los hijos de tu hermana, quién los cuidaba?

Mi mamá también. Ella se encargó de los tres nietos.

¿Tu mama que decía, estaba a gusto cuidando los nietos o un poco molesta?

Cuando era uno sólo, estaba bien. Pero luego llegó mi hermana y las cosas cambiaron. Empezó como a decir cosas, hacía comentarios, no reclamando pero decía cosas, que ella ya había criado sus hijos, que no tenía porque estar criando nietos ahora. Pero no es que iba a dejar de verlos. Ahí empezamos a pasarle dinero para que ella tuviera para ella, no para la casa o cosas así, sino que para ella.

¿Cuándo estabas en Trujillo viviendo con tu familia cómo se organizaba el presupuesto familiar, quién decidía sobre el gasto y quién administraba el dinero?

¿La plata dice usted?

Si, como se organizaba la plata. Tu aportabas, tu hermana aportaba, quien hacía las compras, pagaba las cuentas, ese tipo de cosas?

Ahhh ya le entendí. Bueno en la casa todos trabajábamos así que todos aportábamos con algo por supuesto. Yo le daba un poco de dinero a mi mamá cuando iba al mercado. Ella iba los fines de semana y compraba las verduras para la semana. Mi hermana también le pasaba para la comida, una vez al mes. Pero donde trabaja no le pagan mucho tampoco, así que no era mucho lo que podía pasarle igual que yo. Ahí mi mamá iba a los puestos donde venden por cantidades, no al detalle. ¿Cómo le llaman Uds.?

Al por mayor

Si, si .Como éramos 7 personas en la casa, salía más conveniente comprar así.

¿Tu mamá es la encargada de las compras entonces, ella administraba la plata de la comida?

Si, siempre ha sido así. Mi papá le pasa plata también para las cosas de la casa.

Ella administra y ve que alcance para el mes. Paga las cuentas también.

¿Tu papá no participa en la administración de la plata?

No.

¿En quién recaía la responsabilidad del mantenimiento del grupo doméstico?

En mi papá principalmente, bueno y ahorita mi mamá también empezó a trabajar. Pero la responsabilidad siempre ha sido de mi papá. Nosotras con mi hermana cooperábamos solamente. Además los gastos de los niños corrían por cuenta de nosotras, eso sí.

¿Quién se encargaba de las labores de la casa y de los niños antes de que vinieras a Chile?

De las cosas de la casa , siempre las mujeres nos preocupábamos de eso.

¿Quién cocinaba por ejemplo, quien lavaba la ropa, hacía el aseo, lavaba los platos?

Nosotras las mujeres hacíamos esas cosas. Todo relacionado con los quehaceres del hogar los hacíamos entre las tres. Claro que mi mamá siempre ha cocinado. Nosotras le ayudábamos siempre. Del lavado nos encargamos con mi hermana. Los fines de semana lavábamos entre

las dos. Se juntaba bastante ropa con 7 personas. Era lavar y lavar el sábado, ahorita donde trabajo es fácil lavar, son sólo 4 personas.

¿Lavaban todo junto entonces la ropa de toda la casa?

Si todo junto. Lo de mi mamá, mi papá, mi hermana, mis sobrinos y nosotros.

¿Tienes hermanos hombres?

Si dos pero ellos son mayores no vivían con nosotros.

¿Cuándo ellos vivían en la casa ayudaban en los quehaceres del hogar?

No mucho, a veces lavaban los platos pero eso era como un acontecimiento (risas). Pero nada más. Los hombres en mi familia están muy mal acostumbrados. Ahorita con sus señoras es lo mismo. Ellas hacen todo, ellos en cambio llegan del trabajo se sacan los zapatos y se ponen a ver televisión. No saben de lavado, cocinado, de planchado, nada (risas).

¿Tus cuñadas trabajan?

Una si, la otra no porque tiene un bebé recién nacido así que está en la casa. Pero igualito mi cuñada que trabaja llega del trabajo y se pone a trabajar en la casa. Cocina, lava, ve a los niños y a su marido. Termina muerta.

Tu mamá hace lo mismo ¿o no?

Si pero ella no trabajaba cuando nosotros estábamos pequeños. Ella empezó a trabajar hace poco, part-time. Trabaja sólo 3 días a la semana. Y nosotras la ayudamos bastante. Entre las 3 manteníamos la casa se puede decir.

¿Tú crees que eso está bien, que las mujeres solas se encarguen de las cosas de la casa y de los niños y los hombres no?

No ¿cómo va a estar bien? Eso está malo. Eso era antes, la generación de mi mamá. Ellas no trabajaban estaban en la casa, Eran amas de casa y nada más. No tenían un trabajo fuera de la casa. El marido era el que trabajaba y traía el dinero. Y muchas mujeres vivieron así por muchos años. Las abuelas de nostras también, pero ahorita no. Las mujeres quieren trabajar igualito que el hombre. Ganar su sueldo, tener para sus gastos. Mi mamá por ejemplo se puso a trabajar ya de mayor, cuando los nietos empezaron a ir al colegio. Ahora ella tiene su platita, puede comprarse sus cosas, no tiene que estar pidiéndole a mi papá. Eso es suyo y ella lo gasta en lo que ella quiera.

¿Es importante entonces que las mujeres trabajen?

Claro que si señorita, así tienen más independencia y no dependen de un hombre. Además una nunca sabe cuando el hombre se da la vuelta y se va y la deja.

¿Que hacen tus hermanos?

Uno tiene un negocio de víveres. El otro maneja un camión distribuidor para la misma empresa donde trabaja mi papá. Uno de mis hermanos estuvo en Chile. Pero alcanzó a estar 8 meses solamente. Estuvo trabajando en la construcción, pero no le pagaban mucho. Trató de encontrar trabajo de chofer pero fue imposible.

¿O sea que en tu familia ya existía un antecedente de alguien que había venido a Chile?

Si ya sabía sobre Chile por mi hermano. Él me aconsejó bastante antes de venir. Primero no quería que me viniera. Pero cuando supo que tenía todo listo, mi pasaje y todo y el contacto de una amiga como que se convenció ya que yo me venía sí o sí.

B.- MOTIVACIONES Y REDES

¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron, en tu decisión de venir a Chile?

Yo quería ganar plata y salir de la casa, hacer algo distinto, estaba aburrida de trabajar y no tener plata. Yo quería conocer otro país, ganar plata, salir, comprarme ropa bonita. En Trujillo no podía hacer nada. Imagine que no podía siquiera salir los fines de semana. Además si quería ir a una fiesta o a bailar no podía porque mi mamá me retaba o empezaba a decirme cosas, que como iba a salir a gastar dinero si tenía que comprarle zapatos al niño o me decía que como tenía dinero para salir y no pasarle más a ella. Ahhh! Un cuento que me echaba, era terrible. Me decía también que no me iba a cuidar más al niño y cosas así. Yo por eso ni salía. Me quedaba en la casa mejor. Mis amigas me invitaban y yo les decía que no podía salir, siempre era lo mismo.

¿Qué decía tu papá?

El no decía nada, pero yo sé que él pensaba lo mismo que mi mamá. Pero a veces interfería a mi favor y convencía a mi mamá para que me dejara salir.

Yo soy joven, no quería quedarme sola toda la vida. Quería conocer otra gente, salir, divertirme. Yo sé que tengo responsabilidades, que tengo un hijo que depende de mí. Eso no lo olvido y siempre me he hecho responsable. Pero mis padres todavía me tratan como una niña a veces y eso no me gusta.

¿Quizás eso pasaba porque vivías con ellos en su casa y tu mamá cuidaba a tu hijo?

Yo sé que es por eso. Pero yo tengo derecho a vivir mi vida también.

¿La decisión la tomas sola o con la participación de otros miembros de tu familia?

No, la tomo sola. A mis padres no les dije nada hasta que tenía todo arreglado.

¿Cómo y tu hijo quién lo iba a cuidar?

Mi mamá.

¿Pero tu me dices que lo arreglaste todo y después le dices a tus padres, o sea tu asumiste que tu mamá se iba a quedar con tu hijo?

Si, pero con quien más lo iba a dejar, era obvio que lo dejaría con ella. Ella siempre lo ha cuidado, ella también lo ha criado.

¿Y que pasaba si tú mamá decía que no?

Yo ya tenía todo listo, no me podía decir que no.

¿Pero en el caso de que dijera no, venías igual o no?

No, ahí no podría haber venido. Así de simple.

¿Asumes algún tipo de compromiso con tu familia antes de venir a Chile?

¿Compromiso? ...

Me refiero a si tu le dices a tus padres por cuanto tiempo venías, si te comprometiste a mandarles dinero, ese tipo de compromiso?

Bueno yo por supuesto les dije que iba a estar mandando plata para mi hijo. Y algo para mis papás también.

¿Qué opinó tu familia sobre la venida a Chile?

No estaban muy contentos porque pensaban que yo lo hacia por salir de la casa, no más. No lo vieron como que yo venía a trabajar y ganar más plata.

¿Y acaso no era ese el principal motivo, el salir de la casa?

Sí, sí era, pero yo no le podía estar diciendo esas cosas a mis padres.

¿Porqué no?

Si les decía algo así no se habrían quedado con mi hijo. Habrían pensado que yo me estaba arrancando o algo así. Que no me veían nunca más (risas).

¿Por todo lo que me dices pareciera que la relación con tus padres no era muy buena?

Bueno, la verdad es que no era muy buena pero tampoco era la peor del mundo. Pero ellos me criticaban mucho y se involucraban mucho en la manera como yo criaba a mi hijo. Además me controlaban bastante, no les gustaban mis amigas ni que yo saliera con ellas.

¿Después que nació tu hijo estuviste en alguna relación con alguien?

Así algo formal no... Tuve algunos novios pero nada serio.

¿Y tus padres supieron?

Nooo. A ellos no les cuento esas cosas.

¿Por qué?

Para evitar pleitos más que nada y como no era nada serio no valía la pena contarles. Me lo reservaba para mi no más.

¿Qué opinión existe en el Perú de las mujeres que migran solas y tienen que dejar a sus hijos y familia?

No muy buena, muchos piensan que las mujeres vienen de paseo poco menos, no que vienen a trabajar. Por ejemplo si viene un hombre no lo ven como algo malo, al contrario lo ven como bueno, porque viene a trabajar en un país extraño para ayudar a su familia. Eso me da mucha cólera, como si la mujer no viniera por la misma razón que vienen los hombres. Es muy machista la gente en el Perú.

¿En que situaciones se ve el machismo?

Que los hombres hacen lo que quieren siempre, nadie les dice nada, en cambio a nosotras nos critican todo. Tenemos que tener mas cuidado siempre, porque la gente puede hablar o cosas así. A mí ya no me importan mucho esas cosas. Acá es distinto creo yo. Las mujeres tienen más libertad, hacen lo que quieren. No dependen tanto de los hombres. Tiene que ver con la plata creo yo.

¿Cómo es eso?

Si tú tienes tu plata, nadie te puede decir que hacer. En cambio si tu no trabajas no tienes plata y que pasa? Te quedas en la casa dependiendo de tu marido, o como yo que dependía de mi mamá para que me cuidara a mi hijo. Aunque yo trabajaba, todavía dependía de mi familia en gran medida. Ahora no es así.

¿Pero tu hijo está con tu mama?

Si pero yo le mando dinero siempre para él y para ella. Para que no les falte.

¿Volviendo al tema de la mala imagen que se tiene de la mujer que migra, como te afecta a ti eso?

No me afecta mucho, a lo mejor antes de venir si me afectó un poco. O sea antes de tomar la decisión me refiero. Porque yo pensé bastante antes de venir en eso, que iban a decir mis padres, mi familia, la gente que siempre habla, con o sin razón. Pero al final pesó más mis ganas de venir y salir de allá que lo que iba a decir la gente.

¿Tú me decías que cuando migra el hombre lo ven como algo bueno, pero cuando migra la mujer es criticada, porque crees que pasa eso?

No sé, debe ser porque no aprecian el trabajo de la mujer como aprecian el del hombre creo yo. Y por el machismo también. Sólo lo que hace el hombre es importante. También tiene que ver con que se supone que la mujer no puede por decir abandonar a sus hijos, eso es como un crimen. Aunque venimos a trabajar, de todas maneras la gente dice cosas, que las mujeres están abandonando a sus hijos. Nunca dicen cosas así de un hombre que viene a Chile.

¿Qué tipo de información sobre Chile manejabas antes de venir?

Principalmente lo que me había dicho mi hermano.

¿Qué te había dicho él?

Que había trabajo, sobretodo para las mujeres. Que era más fácil para nosotras que para los hombres. El cuándo estuvo acá lo único que encontró fue trabajando de obrero en la construcción. Él quería trabajar de chofer pero no pudo. Dijo que acá discriminaban más con los hombres que con las mujeres.

¿Qué te decía sobre la gente, sobre los chilenos?

Bueno, me dijo que acá en general la gente era buena pero que había personas que nos discriminaban. Lo más importante que me dijo es que había trabajo y que pagaban bien si una trabajaba puertas adentro. Por eso yo me vine. Porque quería ganar dinero y ahorrar.

¿A ti te han discriminado?

No, la verdad es que yo salgo sólo los fines de semana. Cuando salgo con mis amigas nos miran raro a veces, porque tenemos la piel un poco más oscura que ustedes y porque saben que somos peruanas por la manera de hablar. Pero no con maldad, nunca nos han dicho algo feo. Al contarlo los chilenos son bien amables con nosotras. Pero quizás es porque somos mujeres y los hombres son frescos (risas).

¿Cómo se gesta tu llegada a Chile y la inserción en el servicio doméstico?

Yo me vine por tierra, yo había juntado hacía varios meses dinero para el pasaje. Es un viaje largo desde Trujillo. Fueron casi dos días. Primero viajé a Lima, luego a Arequipa, Tacna, Arica y ahí recién entra a Chile. Tuve suerte porque a veces te piden una bolsa de viaje o una carta de invitación. Yo pasé no más.

¿Qué sucedía si no te dejaban pasar?

Bueno en ese caso me devolvía a Tacna y le pagaba a un pasador. Yo tenía algo de dinero en caso de que me detenían en Chacayuta. Pero tuve suerte. Diosito me ayudó. Me dieron una visa de turista por 30 días y así me vine a Santiago.

¿Tenías algún contacto con un pasador en Tacna?

Mi hermano le pagó a una persona que se encargó de todo y lo pasó. Le pagó 200 dólares. Eso es lo que traía yo, pero gracias a Dios no tuve que recurrir a eso. Si me regresaban ahí yo contactaba a esta persona.

¿Dónde llegas en Santiago?

Yo llego y me está esperando mi amiga, ella me lleva donde unos amigos de ella que vivían en Independencia.

¿Tú te viniste con un contacto para un trabajo o buscaste acá?

No, yo me vine porque mi amiga me dijo que acá siempre estaban buscando gente, que en cualquier momento se presentaba una plaza.

¿Entonces no tenías nada concreto sólo el contacto de una amiga que te ubicó en con unos amigos en una pieza?

Sí, ahí estuve en una pieza como 10 días hasta que encontré trabajo. Yo tenía el dinero que no había gastado en la pasada, así que me sirvió para esos días. Luego mi amiga me llama un día y me dice que en el edificio donde ella trabajaba necesitaban una nana. Yo fui a una entrevista y le gusté a la Señora.

¿Era para trabajar puertas adentro?

Si, puertas adentro.

¿Tú amiga trabaja puertas adentro también?

Sí en ese tiempo sí, pero ahora no.

¿Cómo vives el hecho de trabajar acá en Chile en esa área y hacer ese tipo de trabajo?

¿De nana?

Sí de nana.

No me gusta, me gustaría trabajar en otra cosa. En Perú yo no trabajaría de nana. Lo hago acá solamente porque me pagan bien, bueno comparando con lo que pagan en Perú. Pero es un trabajo muy pesado, y nadie lo valora. La gente cree que es fácil, no lo ve como un trabajo realmente. Pero nosotras no más sabemos lo pesado que es. Yo cuando trabajaba puertas adentro tenía que levantarme a las 6 todos los días y me acostaba a las 12 de la noche, incluso a veces más tarde. Era muy cansador. El problema es que cuando trabajas puertas adentro los patrones creen que una es como la esclava de la casa. Es muy absorbente, hay que estar ahí, atenta casi las 24 hrs del día. No tenía vida propia.

¿Ahora estás trabajando puertas afuera entonces

Si me cambié hace unos meses atrás.

¿Dónde vives ahora?

Comparto una pieza con mis amigas, somos tres amiguitas que vivimos allí.

¿Ellas son de Trujillo?

Si las tres somos de Trujillo. Una es la misma que me encontró el primer trabajo y la otra niña llegó hace poco. Siempre es así, se juntan las que son de una misma ciudad. Perú es muy grande. Depende de donde una viene tenemos distintas costumbres, nos gusta comer ciertas cosas, tenemos cosas en común. Cuando estas lejos de tu país siempre buscas a tus paisanas. Es como una manera de no sentirse tan solas. Porque todos estamos solos y

nuestras familias lejos. Todos los peruanos viven la misma situación. Añoran su país, se juntan a conversar, salen a divertirse, comparten.

¿Compartes una casa con más peruanos?

Si somos solos peruanos. De distintas partes.

¿Por qué decidiste cambiarte a trabajar puertas afuera?

Estaba cansada de estar encerrada en la casa todo el día. Mis amigas trabajan en varias partes por días, ganan casi lo mismo que ganaba yo. Bueno y me convencieron de que dejara el trabajo y empezara a trabajar así por horas como ellas. Yo no quería en un principio.

¿Por qué?

Es que iba a tener que gastar en arriendo. Pero ahora ya me las arreglo bien. Voy a dos casas en la semana. A una voy los lunes, miércoles y viernes a la otra los Martes, jueves y sábados. Trabajo en dos edificios, y siempre están buscando gente que trabaje. Trabajo hay y bastante, hay que saber donde buscarlo.

¿Cuánto tiempo estuviste trabajando puertas adentro?

9 meses. Duré bastante tiempo, yo pensé que me volvía loca. (Risas).

¿Ahora trabajas con un horario?

Si entro a las 8:00 o las 8:30 de la mañana y salgo a las 4:00 o 4:30.

Son 8 horas nada más. Pero a veces me quedo un poco más, si es necesario. Y de ahí me voy a la pieza. Tengo toda la tarde para mí. Puedo hacer lo que quiera.

¿Tienes más libertad?

Justamente, en la otra casa, no podía hacer nada. Tenía que estar metida en el departamento todo el día. Ahora no. Yo siento que es más como un trabajo ahora. Cumpló un horario como cualquier otro trabajador. Tengo tiempo libre, para mí. Puedo hacer cosas, compartir con mis amigas, salir a comprar, a bailar. Lo que hace la gente de mi edad, puedo hacer lo que se me de la gana (risas).

¿Eso no lo podías hacer en Perú?

Ehh sí lo podía hacer, pero no lo hacía porque estaba mi hijito y tenía que gastar mi dinero en él. No me alcanzaba para nada más.

¿Y estaban tus padres también, ellos en alguna manera te controlaban o no?

Sí, estaban ellos también siempre recordándome lo que tenía que hacer, que mis responsabilidades como madre y todo eso.

¿Lo dices como algo malo?

No, no lo que sucede es que ellos eran muy exigentes conmigo. Si yo quería salir o hacer algo me criticaban o me aleccionaban. Cosas como esas. Yo sé cuales son mis responsabilidades, pero también yo quería vivir mi vida como el resto de mis amigas de mi edad.

¿Tus amigas tienen hijos?

Algunas sí otras no. Las dos amiguitas con las que vivo son madres soleteras como yo también.

¿Las dos trabajan de nana así como tú, puertas afuera?

Sí, las tres trabajamos igual.

¿Cuánto tiempo llevas en Chile ya?

Casi dos años en Mayo cumplo dos años.

¿Piensas cambiarte de trabajo en el futuro?

Ahorita no, me pagan bien así como estoy ahora. Claro que me gustaría trabajar en otra cosa, pero no estoy buscando. Si sale algo mejor, claro lo tomo y me cambio. Pero como estoy ahora me siento bien, tengo mi propio horario y tengo una vida. No como antes.

C.-Impactos de la migración

¿Quién se encarga ahora de tu hijo

Mi mamá y mi papá. Ellos se hicieron cargo del.

¿Quién recibe, administra y decide sobre el gasto del dinero que envías al Perú?

Yo se lo mando a mi mamá, como ella no trabaja, ella tiene tiempo de ir a buscar el dinero.

¿Ella lo recibe y ella es la encargada de decidir en que lo gasta?

Ella lo recibe pero ese dinero es para mi hijo y también un poco para ella o sea para ellos.

Ella sabe para que es el dinero, no es que ella vaya a gastarlo en algo innecesario.

¿Cuéntame, en que se gasta el dinero que tú envías?

Principalmente es para la casa, o sea para la comida y cualquier cosa que necesite mi hijo, ropa, zapatos, cosas del colegio.

¿Con que frecuencia mandas dinero a Perú?

Yo mando todos los meses.

¿Después de mandar con cuanto te quedas para ti?

Tengo que pagar la pieza, dejar para comida, para locomoción y para salir también. Me alcanza para eso no más en realidad. Bueno también me alcanza para comprarme ropa ese tipo de cosas, cosas personales.

¿Has podido ahorrar dinero?

Cuando estaba trabajando en la casa puertas adentro podía ahorrar bastante. Pero ahorita no, tengo mas gastos ahora, es difícil.

¿No sería mejor entonces trabajar puertas adentro así poder ahorrar?

Sí, pero yo no vuelvo a trabajar puertas adentro ni muerta.

¿Cuál es la idea de estar acá entonces, si solo puedes mandar dinero pero no puedes ahorrar?

Me gusta acá, no quiero volver a Trujillo. Acá nadie me manda, puedo hacer lo que me da la gana. Salir los fines de semana con mis amigas, no preocuparme de lo que habla la gente, comprarme cosas a veces

¿Y tu hijo?

Él esta bien con sus abuelos, mientras yo siga enviando dinero él va a estar bien.

¿Has pensado en traer a tu hijo a Chile para vivir contigo?

No puedo, como si vivo en una pieza?. No podría. Él esta mejor allá con sus abuelos.

¿Lo echas de menos?

Sí por supuesto que lo echo de menos.

¿Que es lo que más extrañas de Perú?

Yo extraño a mi hijo mas que nada. A veces pienso que el me necesita, que yo debería estar a su lado. Pero después pienso de lo infeliz que era cuando estaba allá y se me olvidan todas esas ideas. Bueno echo de menos a mi familia también, aunque me regañaban bastante, de todas maneras los extraño.

¿Cómo vives el hecho de poder enviar dinero a tu familia en el Perú y ayudarlos desde acá?

Me siento bien, claro! ... como no. Allá no podía hacerlo, yo aportaba pero más que nada era algo poco. Ahora lo que les mando es mucho más. Yo sé que mientras yo siga cumpliendo con mi parte de mandar dinero todo va a seguir bien.

¿Has ido a Perú últimamente?

No, no he podido, sale muy caro viajar señorita.

¿Te gustaría ir?

Para ver a mi hijito sí y a mi familia. Pero sólo de paso no para quedarme.

¿Hablas con tu familia e hijo por teléfono regularmente?

Sí llamo casi todos los fines de semana.

¿Se han producido cambios en la relación con tu familia debido a la migración?

Mmmmm, no sabría decirle.

¿Se refiero a que si han mejorado las relaciones o han empeorado, porque por lo que me has contado ellos eran estrictos contigo y te controlaban bastante?

Sí pero no sé si han cambiado porque yo no he ido a Perú, ya casi van dos años. Cuando hablo por teléfono con ellos me dicen cosas, me preguntan que hago, que cuando me vuelvo, si estoy ahorrando dinero, que mi hijo pregunta siempre por mí, todas esas cosas como que no me gustan. Ellos quisieran que yo me regrese, pero ¿que hago allá en Trujillo? Yo no quiero volver. Por eso a veces prefiero no llamarlos.

¿Tienes pareja acá en Chile?

Sí, estoy saliendo con un muchacho.

¿Él es peruano?

Sí pero no es de Trujillo, él es de Lima.

¿Qué hace él?

Él trabaja en un ciber en el centro que es de un tío de él.

¿O sea que estás pololeando?

(Risas). Si así le llaman ustedes, pololeando.

¿Tus padres saben que estás pololeando?

No, no. Si les cuento les va a entrar una rabia. Mejor no.

¿Por qué? Si estás soltera, no tiene nada de malo que tengas un pololo.

Si yo sé, pero es lo que piensa usted, pero no mis padres. Ellos lo verían como algo malo. Que yo me estoy olvidando de mi hijo, de mis responsabilidades. Pensarían que no voy a volver nunca y cosas así. Para evitar todas esas cosas mejor no les cuento.

¿Pero no es nada malo, porqué esconderlo?

Es que después empiezan a preguntar cosas y a opinar y no quiero eso. Además está mi hijito. Me da como cosa que él sepa. Más que nada es por eso.

¿Por cuanto tiempo más piensas quedarte?

Mucho, mucho más. Mientras tenga trabajo acá no me vuelvo.

¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Yo no quiero volver a Perú. Me gustaría poder quedarme acá más tiempo, encontrar otro trabajo donde pudiera ahorrar y quizás un día traer a mi hijo. Me gustaría establecerme acá. Pero eso sería después de unos años más. Ahorita no puedo. Sólo me alcanza para mandar a mi hijo y nada más por el momento. Sólo una cosa tengo clara es que a Trujillo no vuelvo.

¿Por qué?

No me gusta la manera como es la gente allá.

¿Cómo es la gente allá?

Machista, chapada a la antigua, los hombres no respetan a las mujeres, la gente se mete en tu vida. Acá en Chile respetan más a las mujeres creo yo. Hay más posibilidades de surgir, de

salir adelante incluso si eres madre soltera. Acá yo tengo una vida mejor que allá en Trujillo, por que volvería si acá estoy bien.

¿Y no tendrá tu pololo algo que ver en tu determinación de no volver a Trujillo?

(Silencio) Puede ser.

¿Tienen planes en conjunto para el futuro?

Algo de eso hay. Pero es difícil que concretemos algo, porque acá la gente no es como es en Perú. Se muestra de una manera, diferente a como es en el Perú.

¿A que te refieres?

Mire yo soy muy desconfiada. Una aprende también de las cosas que le pasan a las amigas. Yo a mi pololo lo conocí acá en Santiago, él es bueno conmigo, no es como la mayoría de los hombres peruanos. Machista me refiero. Pero quizás eso es lo que él me quiere mostrar, no es de verdad. ¿Me entiende? Yo no sé como es el allá en Perú.

Si te entiendo, ¿entonces si tu no confías en él totalmente porque estás con él?

Es que entre estar sola y no tener con quien salir, es mejor estar con alguien ¿o no? Es difícil encontrar una pareja de verdad, alguien que piense como una creo yo, pero tampoco por eso voy a estar sola ¿cierto?

¿Hay posibilidades de quizás vivir juntos en el futuro tú y él?

Lo hemos conversado, pero yo no quiero. Después empiezan los problemas que los hombres se ponen celosos, y no quieren que la mujer trabaje. Quieren que se quede en la casa y críe hijos.

¿A ti eso no te gusta?

No, por eso mismo no quiero volver al Perú.

¿Has hablado de las cosas que no te gustan en una relación con tu pololo?

Sí, él las tiene claro. Pero me dice que él no es así.

¿Pero tu tienes tus dudas?

No es dudas, quizás sea miedo de fracasar y después sufrir.

Ya no estoy para eso. Me gustaría algo serio, pero ahora no. Quizás más adelante.

¿Tu manera de enfrentarte a una relación ha cambiado ahora que estás en Chile?

Mmmm, yo creo que sí. Acá he cambiado bastante, ahora pienso distinto.

¿En que sentido?

Soy más independiente ahora y no quiero que nadie me diga lo que tengo que hacer. Antes estaban mis padres mientras estaba en el Perú, siempre diciéndome cosas. Ahora no los tengo cerca para controlarme y tampoco voy a estar en una relación con un hombre que me

controle. Por eso quizás tenga un poco de miedo de comprometerme más con mi pololo. Yo quiero seguir hacia delante con mi vida no hacia atrás. Para eso vine a Chile.

¿Cómo calificarías tu experiencia en Chile, positiva o negativa?

Positiva 100 %. Ahora puedo hacer lo que yo quiero, nadie me dice que hacer. No era así en Perú. Siempre estuve restringida. Acá tengo mi trabajo, mis amigas, mi círculo se puede decir. Estoy contenta.

Bueno Olinda muchas gracias por compartir tu historia acá en Chile conmigo. Aquí terminamos la entrevista.

Nombre	Mariela
Lugar de procedencia	Trujillo
Edad	22
Estado civil	Madre Soltera
Hijos	1
Fecha de entrevista	16 de Marzo 2008

A.- CONTEXTO DE ORIGEN Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA UNIDAD DOMESTICA.

¿A qué te dedicabas en el Perú?

Yo no trabajaba, estaba en la casa cuidando a mi hijo.

¿Cuántos años tiene tu hijo?

Tres años

¿Dónde vivías en el Perú?

En Trujillo

¿Con quien vivías?

Yo vivía en la casa de mis papás con mi hijo.

¿Entonces se puede decir que tú dependías económicamente de tus padres mientras vivías en Perú?

Exacto. Mis mamá y papá, los dos trabajan. Yo no tenía con quien dejar a mi hijo así que no tuve otra opción que quedarme en la casa cuidándolo. Además los trabajos son tan mal pagados en mi país que no me alcanzaría para pagarle a alguien que me cuidara a mi hijo.

¿Tú tienes pareja en Perú?

No yo soy soltera.

¿Y el padre de tu hijo?

Nosotros nunca tuvimos una relación. No tenemos nada en común solo un hijo. Pero el nunca se hizo cargo de él. Yo lo he criado sola.

¿A que edad quedas embarazada?

El ultimo año del colegio

¿Alcanzaste a terminar?

Sí tuve suerte mi hijo nació justo después que terminé el último año.

¿El embarazo en cierta manera te restringió en tus posibilidades?

Claro que sí, yo no tuve otra opción que quedarme en la casa. No pude trabajar y menos estudiar. Es algo muy duro ser madre soltera. La gente no se imagina por las cosas que pasa una. Y todas las cosas a las que hay que renunciar. Yo era muy joven, no estaba preparada para todo lo que se me venía. Pero gracias a que salí de allá ahora y acá me ha ido bien, estoy saliendo adelante como se dice.

¿El padre de tu hijo te ayuda económicamente?

No, él vive su vida y se desentendió completamente de su hijo. No ayuda con nada.

¿Tú le has pedido ayuda?

Bueno al principio sí, pero si el hombre no responde, que vas a hacer. No puedes obligarlo. Una no se va a estar humillando tampoco para que te den unos miserables pesos no.

¿Tú tenías ganas de trabajar en Perú?

Obvio que quería trabajar pero no podía, porque con quien dejaba a mi hijo.

¿Tú primer trabajo entonces fue acá en Chile?

Así no más fue

¿Cuándo estabas en Perú quien era el jefe de hogar?

Bueno mi papá. Él era el jefe del hogar.

¿Él es quien aportaba más al presupuesto familiar?

Sí claro que sí. Aunque mi mamá también trabajaba pero el que era el encargado del mantenimiento de la casa era mi papá.

¿Cómo se organizaba el presupuesto familiar, quien decidía en que se gastaba el dinero?

Entre los dos ellos juntaban sus sueldos y se las arreglaban para hacer las compras y todo eso.

¿Quién pagaba las cuentas?

Bueno ellos me pasaban el dinero y yo las pagaba.

¿Quién hacía las compras?

Yo también, es que como yo no trabajaba, yo era como dueña de casa. Así que era mi responsabilidad, pagar cuentas, hacer las compras, cocinar, lavar, todo lo de la casa. Como mi mamá trabajaba y yo estaba en la casa todo el día, a mí me correspondía asumir esa tarea.

¿Antes de que tú quedaras embarazada y estudiabas en el colegio, como se las arreglaban en la casa para hacer todo?

Ahí mi mamá se hacía cargo de todo. Todo lo que yo hago ahora lo hacía ella.

¿Y ella trabajaba en ese tiempo?

Sí, ella trabajaba y cuando llegaba a la casa se ponía a cocinar, hacer aseo, lavar, todo lo que hacen las dueñas de casa.

¿Cuéntame y tú la ayudabas en ese entonces, antes de quedar embarazada?

Sí, los fines de semana siempre la ayudaba y en la semana también.

¿Tienes más hermanos?

Sí mayores, pero no viven con nosotros ya son mayores y tienen sus familias.

¿Hombres o mujeres?

Un hermano y una hermana.

¿Los hombres en tu casa, tu papá y tu hermano, ayudaban con las cosas de la casa?

No nunca, siempre las mujeres nos encargamos de eso.

¿Por qué se daba eso?

Es que los hombres en Perú no se meten en la casa. Esa es el área de la mujer. Ella tiene que encargarse de los niños de la casa, de la comida. Esa es su responsabilidad.

¿Y cual sería la responsabilidad del hombre?

Trabajar, traer plata a la casa. Eso es lo que le corresponde al hombre.

¿Y que pasa con las labores de la casa, del cuidado de los hijos, los hombres no deberían participar de eso también?

Claro que sí, los hijos son tan hijos de ellos como de las mujeres.

¿Tu que opinas de esta división de las tareas, tan marcada?

¿Que opino yo? Está malo. Malísimo. Yo le estoy contando como son las cosas en Perú. Así en general. Esa es la costumbre la mujer en la casa el hombre que trae la plata.

Pero ahora la mujer sale de la casa y trabaja.....

Sí muchas lo hacen pero igual no más cuando llegan a la casa tienen que hacer todo sola.

¿Por qué crees tú que pasa eso?

Los hombres son flojos. Se aprovechan de las mujeres. Y como las mujeres no dicen nada se quedan calladas y hacen todo ellas sin pedir ayuda el hombre ni se preocupa. Como siempre ha sido así, la gente lo ve como normal. Pero mirándolo bien, no es normal. La mujer se lleva la carga más pesada siempre.

¿Cómo debería ser entonces?

Compartido por supuesto. Si los dos trabajan entonces los dos deberían preocuparse de las cosas de la casa. Buuuuh pero para que pase eso habría que cambiar toda la manera de pensar de la gente.

¿Cómo es eso?

Es que esa forma así de machismo esta muy metido en la cabeza de la gente. Aunque eso ya esta pasado de moda, la gente sigue siendo así. Claro como es cómodo para los hombres salir a trabajar y después llegar a la casa y descansar, a ellos les conviene ese sistema. Son las mujeres las perjudicadas. Por ahí son ellas mismas las que tienen que cambiara a sus maridos, pero lo veo muuuuy difícil eso.

¿Cuándo tu mamá hacía las cosas de la casa, ella le pedía ayuda a tu papá o a tu hermano?

No me acuerdo, pero seguro que lo hizo alguna vez, pero ellos se resisten a ayudar. Porque aún ellos no participan de nada. Mi hermano es casado ahora y es igualito en la casa de él. Mi cuñada hace todo.

¿Yo he escuchado mujeres decir que son las mismas mujeres las que fomentan el machismo?

Puede ser. Porque a las finales son ellas quienes crían a los niños. A lo mejor por ahí si ellas le inculcan desde chiquitito a los niños que ayuden y hagan cosas en la casa quizás se podría cambiar un poco la cosa.

¿Tú tienes un hijo hombre, como lo criarás a él?

Espero que bien, enseñarle que tiene que ayudar en la casa, no hay nada de malo en eso. Los hombres como que creen que dejan de ser hombres si agarran una escoba o pican una cebolla. Yo lo encuentro estúpido. Para mí que se esconden detrás dl machismo para disimular su flojera. Los hombres peruanos son cómodos.

¿Tú me decías que te encargabas de todo en la casa, eso te gustaba o lo encontrabas un poco injusto?

No me gustaba para nada, pero no me quedaba otra opción. Si los dos mi mama y papa trabajaban y yo estaba todo el día ahí era lógico que hiciera las cosas de la casa.

¿Qué cosas te habría gustado hacer pero no podías?

Estudiar algo, o trabajar. Lo que pasa es que estar en la casa todo el día a una la vuelve loca. Lo peor es no poder trabajar y ganarse su propia plata. Era como estar encarcelada. Imaginase no podía hacer nada, no tenía ni un peso. Además a cargo de la casa y de mi hijo. Era terrible la situación. Yo me estaba enfermando de los nervios. No tenía una vida normal como cualquier otra chica de 22 años. Eso me frustraba mucho y me daba mucha bronca a veces.

¿Cómo era tu relación con tus padres?

No muy buena, tampoco era mala mala. Lo que pasa es que yo tenía una rabia muy grande dentro de mí por toda la situación que estaba pasando. Yo estaba sola con mi hijo y no veía posibilidades de surgir. Eso me deprimía y me ponía de mal humor. Por eso a veces me desquitaba con ellos y no los trataba bien o si me decían algo yo lo tomaba a mal.

¿Ellos te criticaron cuando quedaste embarazada?

Criticarme no, pero yo sentía que los había defraudado en cierta medida. Además que yo estaba todavía en el colegio. Ellos se preocuparon más que nada. Porque sabían que ya mis posibilidades de ser alguien serían difíciles.

B.- MOTIVACIONES Y REDES (INFORMACIÓN Y CONTACTOS)

¿Cuáles fueron las circunstancias que influyeron, en la decisión de venir a Chile?

Bueno básicamente el motivo es que yo allá no estaba bien. Yo necesitaba salir de la casa de mis padres. Estaba sofocada. Me sentía como en un callejón sin salida. Quería hacer algo con mi vida. Mi hijito tiene 3 años y yo llevaba 3 años en la casa. Encargándome de él y de la casa, era mucho para mí. Necesitaba un respiro. Yo quería trabajar, ganar dinero y poder proyectarme. Necesitaba como se dice tomar las riendas de mi vida. Yo no veía ningún futuro para mí o mi hijo si me quedaba en Perú. Yo conocía otra gente que había migrado, allá se habla bastante de Chile. Yo decidí probar suerte y me vine.

¿La decisión la tomas sola o con la participación de alguien más de tu familia?

No sola, solita. Esto fue algo que se me ocurrió a mí. La verdad es que hacía tiempo que yo lo tenía bien metido en la cabeza. Así que empecé a planear como lo iba a hacer.

¿Entonces tú decides con mucha anticipación que te vienes y empiezas a planear sola sin decirles a tus padres?

Sí así mismito fue. Es que yo tenía que ver muchas cosas antes de venirme. Primero ¿como lo hacía con mi hijo? Yo no le podía decir a mi mamá que lo cuidara porque ella trabaja, no era imposible que ella dejara su trabajo para que yo viniera a Chile. Entonces eso fue lo primero.

¿Y como lo hiciste, conseguiste a alguien que te lo cuidara supongo?

Una amiguita mía de allá de Trujillo, vecina mía me ofrece cuidar a mi hijo, claro que por un sueldo. Ella tiene también un bebe pequeño de ella que cuida. Ella me dice Mariela si tu quieres yo te cuido al Oscarito y tu me mandas plata de Chile. Eso fue un gran alivio para mí, porque si no encontraba a alguien que me lo cuidara no me venía.

¿Después que hiciste?

Ya tenía quien cuidara a mi hijo, lo otro era encontrar trabajo. Yo tengo una amiga que se vino hace un año y yo siempre me comunico con ella. Yo le encargué a ella que buscara por mí.

¿Un trabajo?

Sí claro, como ella ya estaba acá, ella sabía como era la cosa y siempre me estaba animando que me fuera que acá había trabajo y todo eso. La cosa es que un día me llama y, me dice que su patrona tiene una amiga que esta buscando nana. Ahí yo le digo que me voy y hablo con mis papás.

Ya tenías todo listo, cuando hablas con ellos. ¿Cómo se lo tomaron?

Mire, la verdad es que yo pensé que ellos no me apoyarían. Yo temía que se lo tomarían mal, pero no fue así. Me apoyaron desde el principio. Incluso ellos me pagaron un pasaje en avión desde Lima.

¿Entonces tu amiga se hace cargo de tu hijo?

Sí pero solamente durante el día mientras mi mamá está trabajando. Después del trabajo ella lo pasa a buscar y lo lleva a la casa. Mi amiga lo ve de Lunes a Viernes durante el día el resto del tiempo el está con mis papás.

Ya entendí. ¿Y quien se preocupa de tu hijo en la casa, tu mama o tu papá?

Mi mamá es la que se preocupa de el. El es un niño pequeño necesita mucho cuidado, mi mama lo cuida, se preocupa de su ropa de bañarlo de darle su leche su comida.

¿Ella se ha visto sobrecargada ahora que no estás?

Sí, porque no solo de mi hijo se tuvo que hacer cargo sino de toda la casa.

¿Que tipo de compromisos adquieres antes de venir a Chile con tu amiga y tu mama?

Compromiso compromiso, principalmente de enviarles dinero. Yo le mando a las dos. A mi amiga y a mi mama. Como ellas dos son las que se han hecho cargo de mi hijo yo les mando a ellas

¿Quién es el principal proveedor de la familia ahora?

Mi padre sigue siendo el que mantiene a la familia, yo lo que mando es para mi hijo exclusivamente. Ellos dos trabajan, no necesitan que yo los ayude.

¿Qué tipo de información sobre Chile manejabas antes de venir a Chile?

Mi principal fuente de información era mi amiga acá en Chile. Ella me contaba como eran las cosas aquí. Ella también trabaja de asesora del hogar. Siempre me animaba.

¿Qué te decía?

Que me fuera, que había trabajo para nostras las mujeres, que ella me ayudaría.

¿A que tipo de trabajo se refería?

En casa, igual que ella.

¿No te importó venir a trabajar en el servicio doméstico de nana?

No para nada, es un trabajo como cualquier otro. Quizás en Perú no trabajaría en esto porque allá es muy mal pagado, pero como lo que se gana acá es bastante comparado a los sueldos en Perú, no me importó.

¿Ese trabajo es mal visto en Perú?

No sé si mal visto, normalmente quienes lo hacen son mujeres muy pobres que no tienen educación que vienen del campo.

¿Habías pensado alguna vez en ir a otro país o siempre fue Chile la única opción?

Yo sé de mucha gente, mujeres que se han ido a España. Y sé que allá se gana mucho más dinero, pero el problema es que está bien lejos. En cambio yo acá estoy más cerca de mi hijo de mi país. El es pequeñito, si le pasa algo yo me compro un pasaje y ya está. Pero si estoy en España no podría ir a Perú tan fácilmente. Además yo me vine por un tiempo corto no más de tres años. La gente que va a España como que después no vuelve. Se queda allá o se llevan a los hijos.

¿Cómo se gesta tu llegada?

Yo me vine en avión así que no tuve ningún problema. Las que se vienen por tierra a veces tienen problemas porque tienen que pagarle a alguien o no las dejan pasar. Nos discriminan bastante a los peruanos en la frontera.

¿Eso se dice allá en Perú que los chilenos discriminan a los peruanos?

Sí allá todos saben eso que nos discriminan que los dos países se tienen bronca.

¿Qué opinas sobre la discriminación?

Esta mal, todos somos iguales. Nosotros venimos acá porque en nuestro país las cosas están malas. Somos simples trabajadores no le hacemos mal a nadie. La mayoría somos gente honrada que quiere ayuda a sus familias.

¿Tú has sufrido algún tipo de discriminación aquí en Chile?

No hasta el momento no, nada.

¿Qué se dice en Perú de las mujeres que migran solas?

La opinión en general es mala. Se da que hay mujeres que se encuentran un hombre acá en Chile y se olvidan de sus familias. Después dejan de enviar dinero y ahí empiezan a hablar mal de ella en Perú lógico.

¿Tus padres que pensaban?

No sé que pensaban, lo único que se es que siempre me apoyaron para venir. Nunca los escuché decir nada malo.

¿Esa mala imagen te afectó de alguna manera?

No porque yo me vine con una meta bien clara, trabajar y ahorrar dinero.

¿Cómo se gestó tu inserción en el servicio doméstico?

Por mi amiga, su patrona tenía una amiga que necesitaba nana.

¿O sea tú te vienes ya con trabajo, no tuviste que buscar acá?

Así mismo fue.

¿Trabajas puertas adentro o puertas afuera?

Puertas adentro. Como yo me vine con la idea clara de que quería ahorrar siempre he trabajado puertas adentro.

¿Cómo te tratan tus empleadores?

Bien, yo les cumplo a ellos y ellos me cumplen con todo.

¿Tu jornada laboral cuanto dura?

Eso es relativo, a veces termino temprano a las 9 otras veces puedo estar hasta las 11 fácil.

Eso es lo único malo de este trabajo .El día de trabajo es eterno. Una no para siempre hay algo que hacer.

¿Alguna vez has pensado en cambiarte al trabajo puertas afuera?

Si lo he pensado varias veces pero por el momento no puedo. No podría ahorrar como lo estoy haciendo ahora.

¿Tú tienes tu situación migratoria en regla?

Sí, yo tengo mi cedula y estoy con contrato.

C.- IMPACTOS DE LA MIGRACION

¿Quién se encarga ahora de las labores del hogar y la crianza de tu hijo?

De la casa ahora se encarga mi mamá y le pago a una amiga durante el día que ve a mi hijo, después del trabajo mi mamá se encarga de el.

Tú mamá ha visto su carga de trabaja sobrecargada con tu migración, ¿que te dice ella?

Ella no dice nada, además como yo le mando dinero para mi hijo. Pero sí es verdad ella ahora asumió prácticamente la responsabilidad más grande con mi hijo. Yo estoy muy agradecida de ella.

¿Quién recibe y administra el dinero que envías al Perú?

Yo le mando a dos personas. A mi amiga y a mi mama. Bueno a mi amiga lo que le mando es el pago por cuidar a Oscarito y a mi mama le mando para la comida y las cosas de mi hijo algo para ella también.

¿Con que regularidad envías dinero a Perú?

Todos los meses yo cumplo con enviar.

¿Después de enviar dinero con cuanto te quedas para el mes?

No mucho porque yo también estoy ahorrando por mí cuenta. Pero yo no tengo muchos gastos, eso es lo bueno de trabajar puertas adentro puedes ahorrar mucho más y los gastos son pocos.

¿Tienes una cuenta de ahorro o algo así?

Sí en el banco, todos los meses voy poniendo algo. Todo depende de que no haya un imprevisto en Perú con mi hijo o mi familia.

¿Cuáles son tus planes, para qué es el ahorro?

No lo se todavía, sólo sé que es bueno tener algo . Si estoy acá sacrificándome lejos de mi hijo lo mejor que puedo hacer es ahorrar. Quizás estudie o empiece un negocio no se todavía no decido.

¿Echas de menos a tu hijo?

Sí muchísimo, es lo más duro de estar acá sola. El alejarme de el fue muy duro en un principio. Yo pasaba con el todo el día éramos muy unidos. Ahora me da un sentimiento muy grande porque me estoy perdiendo una etapa linda de su vida.

¿Hablas por teléfono con tu familia y amiga?

Sí claro trato de llamar todas las semanas mínimo. Me compro una tarjeta telefónica y llamo desde la casa. Así se que esta pasando allá con mi hijito. Si le hace falta algo cosas así.

¿Esta es la primera vez que tú trabajas, como vives este nuevo desafío?

Yo me siento feliz. Ahora que trabajo y tengo mi plata veo las cosas distintas. Ahora puedo hacer planes, pensar en el futuro. Ahora que trabajo la vida me ha cambiado 100 %. Ya no estoy deprimida y frustrada como estaba antes en Perú. Lo único malo es que estoy lejos de mi familia.

¿Se han producido cambios en la relación con tus padres debido a tu migración?

Yo diría que sí. Ahora yo trabajo y gano mi propia plata, no dependo de ellos. Como que ellos me ven distinto. Ya no como una niña me respetan más ahora. Yo creo que están orgullosos de mí también. Ellos siempre confiaron en mí y me apoyaron. Están contentos porque estoy haciendo algo por mi sola, saliendo adelante como se dice.

¿Ahora quizás te ven más como una adulta?

Puede ser. Es que cuando una esta en la casa y no trabaja como que lo que tu dices no tiene ningún peso. Como no contribuyes con plata en la casa no tienes derecho a nada.

Ahora no, yo soy la que decide que hacer con mi hijo y con mi vida porque estoy trabajando. Tengo control de lo que pasa a mi alrededor. Antes hasta los pañales, la ropa la comida todo lo de mi hijo lo compraban mis padres. Yo tenía que estar pidiéndoles plata siempre. Eso

incomoda. Ahora yo soy independiente económicamente de ellos y eso me hace sentir mas libre.

¿Cómo calificarías la experiencia de venir a Chile, buena o mala?

Buena , ha sido muy buena para mí. Me abrió un mundo de posibilidades. Me ha servido para madurar también. Ahora tengo control sobre mi vida y no dependo de nadie. En Perú como madre soltera no tenía futuro ahora veo las cosas con un poco mas de optimismo.

¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Por ahora seguir ahorrando y después estudiar algo quizás en Perú o acá. Quien sabe en una de esas traigo mi hijo a Chile. Pero ese es un solo un deseo no se si se concretará algún día. Yo voy a Perú para la navidad, ahí decidiré que haré.

¿Estas en alguna relación aquí en Chile?

No, no tengo tiempo para eso. Yo trabajo todo el tiempo no me queda tiempo ni para conocer una persona. ¿Cuándo? ¿A que hora?

¿No has pensado quizás en el futuro volver a tener una relación?

Si claro que lo he pensado, pero soy joven ya tendré tiempo para eso. Además no es por criticar pero los peruanos que están acá en Chile son re mentirosos. Yo se de muchos casos de hombres casados que llegan acá y dicen que son solteros. Yo para evitarme problemas evito esas cosas. Ahorita mis metas son otras, velar por mi futuro con mi hijito.

Muchas gracias Mariela por esta entrevista, aquí finalizamos .Suerte en todos tus proyectos.